



El Colegio de la Frontera Sur

Remesas en la estructura de ingresos y de gastos de hogares en el municipio fronterizo de Unión Juárez, Chiapas

TESIS

presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

por

Reynolds III Mandujano Ponce de León

2014



El Colegio de la Frontera Sur

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 05 de diciembre del 2014.

Las personas abajo firmantes, integrantes del jurado examinador de: **Reynolds III Mandujano Ponce de León** hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada: **Remesas en la estructura de ingresos y de gastos de hogares en el municipio fronterizo de Unión Juárez, Chiapas** para obtener el grado de **Maestro en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**.

	Nombre	Firma
Tutor/a	Dra. Martha Luz Rojas Wiesner	_____
Asesor/a	Dra. Martha García Ortega	_____
Asesor/a	Dr. Jorge Alberto López Arévalo	_____
Sinodal adicional	Dra. Ailsa Margaret Anne Winton	_____
Sinodal adicional	Dr. Jorge Luis Cruz Burguete	_____
Sinodal suplente	Dr. Enrique Coraza de los Santos	_____

* En caso de contar con una tercera persona como asesor/a.

“Desde siempre las mariposas, los flamencos, las golondrinas y las ballenas y los salmones viajan miles de leguas por los libres caminos, del aire y del agua. No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano. Inmensas caravanas andan por el mundo fugitivos de la vida imposible, huyen de las guerras pero sobre todo huyen de los salarios exterminados y de los suelos arrasados. Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente.”

Eduardo Galeano (2008).

DEDICATORIAS

Para quienes son imprescindibles: “Hay hombres [y mujeres] que luchan un día y son buenos [y buenas]. Hay otros [y otras] que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos [y buenas]. Pero los [y las] hay que luchan toda la vida: esos [y esas] son los [y las] imprescindibles” (Bertolt Brecht, 28-Oct-1943).

A quienes comprenden que el desarrollo familiar es el continuo camino de tránsito, inherente a todo grupo doméstico.

A quienes observan al colectivo doméstico como la unidad básica generadora del desarrollo de toda sociedad.

A quienes abrazan la idea de nuevas alternativas de organización colectiva; dinámica inseparable de la reproducción social.

A las y los estudiantes de todos los tiempos, quienes por la avidez de conocer su entorno dedican su curiosidad e inteligencia al servicio de la comunidad; aquellas y aquellos que optan por ser, observar, reflexionar y hacer.

A mi familia y amigos, seres queridos, quienes en sentido sincrónico y diacrónico, han apoyado mi elección por el permanente proceso de la formación académica.

AGRADECIMIENTOS

A las familias, líderes comunitarios y servidores públicos de las comunidades de Unión Juárez, quienes desde sus hogares con gentileza y confianza me brindaron hospitalidad y todas las facilidades necesarias para conocer los modos de vida de quienes habitan en las faldas del volcán Tacaná.

En especial reconozco a mi directora de tesis, Dra. Martha Luz Rojas Wiesner quien con su guía, dedicación y profesionalismo colaboró intensamente en mi formación profesional y personal. Mi profundo agradecimiento por confiar en el suscrito y por el compromiso adquirido con el proyecto de investigación.

A la Dra. Martha García Ortega por su participación como asesora, por compartir sus saberes y por los aportes manifiestos en la realización de la tesis.

Al Dr. Jorge Alberto López Arévalo, por su participación como asesor externo y por las observaciones pertinentes durante la realización de la tesis.

A la comunidad de El Colegio de la Frontera Sur en sus cinco unidades, investigadores, profesores, compañeros, técnicos académicos y auxiliares, gracias por compartir conmigo la grata y suprema experiencia educativa, según tiempo y espacio y desde sus distintas áreas de servicio. En especial al técnico académico Rafael Jiménez Martínez por su colaboración y asesoría con el manejo de las bases de datos.

En su calidad de instituciones de investigación y educación superior, agradezco a El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) y a la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) todas las facilidades logísticas y materiales prestadas durante el programa de maestría y el desarrollo de esta investigación.

Asimismo, agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me otorgó para la realización de la maestría.

ABREVIATURAS Y SIGLAS UTILIZADAS

AMUCSS	Asociación Mexicana de uniones de Crédito del Sector Social. A.C.
BEA	Buró de Análisis Económico del Departamento del Comercio del Gobierno de los Estados Unidos
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CPS	Current Population Survey
EMIF- N	Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México
ENADID	Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares
ENOE	Encuesta Nacional de Empleo
FMI	Fondo Monetario Internacional
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMC	Organización Mundial del Comercio
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PEA	Población Económicamente Activa
PNUD	Programa de las naciones Unidas para el Desarrollo
PRB	Population Reference Bureau
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
STPS	Secretaría del Trabajo y Previsión Social
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

INDICE

DEDICATORIAS.....	IV
AGRADECIMIENTOS.....	V
RESUMEN.....	0
1. ABORDANDO EL ESTUDIO DE LAS REMESAS Y SU IMPACTO EN LA ESTRUCTURA DE INGRESOS Y DE GASTOS.....	1
1.1. LA NUEVA ERA DE LAS MIGRACIONES.....	1
1.2. LAS REMESAS EN EL ANÁLISIS DE LA MIGRACIÓN.....	6
1.3. JUSTIFICACIÓN.....	12
1.4. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	14
1.5. ESTRUCTURA DE LA TESIS.....	19
2. PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS: EL CAMINO RECORRIDO EN EL ESTUDIO DE LOS EFECTOS DE LAS REMESAS.....	22
2.1. EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA VERSUS EL ENFOQUE FUNCIONALISTA.....	23
2.2. PERSPECTIVAS RECIENTES.....	24
2.3. REMESAS DESDE LOS “SISTEMAS MUNDIALES”.....	26
2.4. REMESAS DESDE LA “NUEVA ECONOMÍA DE LA MIGRACIÓN LABORAL” (NEML).....	28
2.5. EL DEBATE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO DE LAS REMESAS.....	30
2.5.1. <i>El debate conceptual de las remesas</i>	30
2.5.2. <i>El debate metodológico sobre las remesas</i>	32
2.6. EFECTOS MACROECONÓMICOS DE LAS REMESAS.....	38
2.6.1. <i>Remesas como proporción del PIB</i>	41
2.6.2. <i>Remesas en el sector externo</i>	42
2.7. EFECTOS DE LAS REMESAS A NIVEL DE HOGAR.....	43
2.8. ESTUDIOS SOBRE LOS EFECTOS DE LAS REMESAS EN CHIAPAS.....	44
2.9. REFERENTE TEÓRICO-METODOLÓGICO.....	48
2.10. CONCEPTOS CLAVE.....	50
2.11. REFLEXIONES DEL CAPÍTULO.....	51
3. LAS REMESAS EN MÉXICO.....	53
3.1. PERFILES GLOBALES DE LAS REMESAS Y LAS PAUTAS MEXICANAS.....	54
3.2. LA REGIONALIZACIÓN DE LAS REMESAS Y SUS EFECTOS DIFERENCIADOS.....	55
3.3. LOS HOGARES RECEPTORES EN CONTEXTO.....	62
3.3.1. <i>Contexto del hogar mexicano</i>	62
3.3.2. <i>Contexto sociodemográfico del hogar</i>	66
3.3.3. <i>Contexto socioeconómico del hogar</i>	71
3.3.4. <i>Ponderación de las remesas en los ingresos del hogar</i>	73
3.4. CASO CHIAPAS: MIGRACIÓN, REMESAS Y MARGINACIÓN.....	76
3.5. PANORAMA DE LOS PROCESOS MIGRATORIOS EN EL SOCONUSCO.....	85
3.6. UNIÓN JUÁREZ. LOCALIZACIÓN Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS.....	88
3.7. REFLEXIONES DEL CAPÍTULO.....	93
4. METODOLOGÍA.....	94
4.1. LA REMESAS DESDE ENFOQUES CUALITATIVO Y CUANTITATIVO.....	95
4.2. ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	97
4.2.1. <i>Etapa de preparación o exploración</i>	98
4.2.1.1. <i>Diseño de instrumentos de recopilación de información</i>	98
4.2.1.2. <i>Visitas exploratorias de campo</i>	100
4.2.2. <i>Selección del municipio y diseño de la muestra</i>	101

4.2.2.1.	<i>Selección del municipio</i>	101
4.2.2.2.	<i>Diseño de la muestra</i>	103
4.2.3.	<i>Etapa de trabajo de campo</i>	107
4.2.4.	<i>Etapa de sistematización y análisis</i>	109
4.2.4.1.	<i>La sistematización de información</i>	109
4.2.4.2.	<i>Análisis de resultados</i>	110
4.3.	REFLEXIONES DEL CAPÍTULO.....	112
5.	CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES Y DE SUS HOGARES.....	113
5.1.	CONTEXTO MUNICIPAL DE LA MIGRACIÓN	113
5.2.	LOS MIGRANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS.....	117
5.2.1.	<i>Distribución temporal y espacial</i>	117
5.2.2.	<i>Situación laboral en los Estados Unidos</i>	123
5.2.3.	<i>Los integrantes migrantes del hogar</i>	128
5.3.	PERFIL DE LOS HOGARES CON MIGRANTES.....	129
5.3.1.	<i>Los hogares con experiencia migratoria</i>	129
5.3.2.	<i>La jefatura de hogares con experiencia migratoria</i>	134
5.4.	REFLEXIONES DEL CAPÍTULO.....	136
6.	LAS REMESAS FAMILIARES EN LA ESTRUCTURA DE INGRESO Y GASTO DE LOS HOGARES CON MIGRANTES.....	140
6.1.	CARACTERÍSTICAS DE LAS REMESAS FAMILIARES	141
6.1.1.	<i>Las remesas familiares según sexo y edad de los migrantes</i>	146
6.2.	CARACTERIZACIÓN DEL USO Y DESTINO DE LAS REMESAS	153
6.2.1.	<i>Sobre los receptores y la decisión de uso de las remesas</i>	153
6.2.2.	<i>Uso y destino de las remesas: regularidades y especificidades</i>	154
6.3.	ESTRUCTURA DE INGRESO Y GASTO DE LOS HOGARES.....	168
6.3.1.	<i>Proveedores de ingreso en los hogares</i>	169
6.3.2.	<i>Estructura porcentual del ingreso corriente monetario de los hogares de migrantes</i>	170
6.3.3.	<i>Ingreso corriente monetario en los hogares</i>	173
6.3.4.	<i>Las remesas monetarias en la estructura de ingresos</i>	174
6.3.4.	<i>Gasto corriente monetario en los hogares</i>	176
6.3.5.	<i>Distribución del gasto corriente monetario</i>	178
6.3.6.	<i>La remesas en el gasto corriente</i>	181
6.7.	REFLEXIONES DEL CAPÍTULO.....	182
	REFLEXIONES FINALES	191
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	202
	ANEXOS	209

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1 México. Diferencia en el monto de remesas familiares anuales, Banxico-BEA-ENIGH. 1992-2010 (millones de dólares corrientes)	36
Cuadro 2 México. Remesas como proporción del PIB y de otras actividades económicas, 1996 - 2010	41
Cuadro 3 México. Remesa absoluta y <i>per cápita</i> según región migratoria. Serie Banxico, 1995, 2000, 2005 y 2010.....	60
Cuadro 4 México. Remesas absolutas y <i>per cápita</i> por Entidad Federativa. Serie Banxico, 1995, 2000, 2005 y 2010	61
Cuadro 5 Chiapas. Porcentaje de emigrantes internos de 5 y más años, por entidad de residencia cinco años antes, según posibles polos de atracción laboral, 1990, 2000, y 2010	86
Cuadro 6 Chiapas Recepción de remesas familiares, 1995 a 2011	82
Cuadro 7 Chiapas Índice de dependencia económica de remesas, 2003 - 2010.....	83
Cuadro 8 Chiapas y México. Comparativo remesa <i>per cápita</i> Entidad- País, 1995, 2000, 2005, y 2010	84
Cuadro 9 Unión Juárez Diseño muestral de hogares según lugar de residencia y condición de migración, 2013	97
Cuadro 10 Municipios fronterizos del Soconusco, Chiapas. Distribución según Índice de Intensidad Migratoria, 2010	101
Cuadro 11 Municipios fronterizos del Soconusco, Chiapas. Distribución según método cualitativo de selección por puntos, 2010	103
Cuadro 12 Unión Juárez. Marco muestral de los hogares de 21 comunidades, según lugar de residencia y condición de migración, 2010	104

Cuadro 13 Unión Juárez. Estimación del número de hogares para representar a 21 localidades seleccionadas según lugar de residencia y condición de migración, 2010	106
Cuadro 14 Unión Juárez. Distribución de hogares encuestados por lugar de residencia, según condición de migración, 2013	109
Cuadro 15 Unión Juárez. Características de los migrantes del hogar, según contexto de origen, 2013.....	129
Cuadro 16 Unión Juárez. Características de los hogares, según condición de recepción de remesas y contexto de origen (rubros seleccionados), 2013.....	130
Cuadro 17 Características de los jefes del hogar, según condición de recepción de remesas y contexto de origen (rubros y hogares seleccionados), 2013.....	134
Cuadro 18 Unión Juárez. Número de hogares receptores y no receptores, según	142
Cuadro 19 Unión Juárez. Número de migrantes remesadores y no remesadores,	142
Cuadro 20 Unión Juárez. Porcentaje de migrantes que envían o enviaron remesas con regularidad, según experiencia migratoria y contexto de origen, 1991 - 2013.....	145
Cuadro 21 Unión Juárez. Porcentaje de migrantes que envían o enviaron remesas con regularidad, según sexo, experiencia migratoria y contexto de origen, 1991 - 2013 ...	147
Cuadro 22 Unión Juárez. Remesas trimestrales medianas enviadas por migrantes...	149
Cuadro 23 Unión Juárez. Remesas trimestrales medianas enviadas por migrantes...	151
Cuadro 24 Unión Juárez. Remesas trimestrales medianas según experiencia.....	152
Cuadro 25 Unión Juárez. Porcentaje de mujeres receptoras, según parentesco.....	153
Cuadro 26 Unión Juárez. Caracterización sobre el uso de las remesas,	160
Cuadro 27 Unión Juárez. Porcentaje de hogares receptores de remesas, según mejoras a la casa y compra de activos selectos, según contexto de origen.	162
Cuadro 28 Unión Juárez. Condiciones y equipamiento de la casa, según recepción .	163

Cuadro 29 Unión Juárez, Chiapas y México. Características de los miembros de los hogares, según condición de recepción de remesas y contexto de origen, 2013.....	169
Cuadro 30 Unión Juárez. Ingreso corriente monetario trimestral por tipo de hogar, según	173
Cuadro 31 Unión Juárez. Gasto corriente monetario trimestral medio en hogares según recepción de remesas y contexto de origen. Agosto – octubre, 2013	178

ÍNDICE DE FIGURAS Y GRÁFICAS

Figura 1 Estructura de la Tesis.....	21
Figura 2 Unión Juárez. Entrada principal a cabecera municipal y reunión con líderes comunitarios en el ejido Trinidad, 2013	101
Figura 3 Esquema analítico según etapa en la transferencia de las	155
Gráfica 1 México. Diferencia en el monto de remesas familiares anuales, BANXICO-BEA-ENIGH. 1992-2010 (Millones de dólares corrientes).....	37
Gráfica 2 Distribución relativa de migrantes de Unión Juárez, según contexto de origen por periodo de llegada por primera vez a los Estados Unidos, 1991 - 2013	118
Gráfica 3 Distribución relativa de migrantes de Unión Juárez, según contexto de origen por región de Estados Unidos en que permanecieron más tiempo, 1991 - 2013	122
Gráfica 4 Distribución de migrantes de Unión Juárez por ocupación principal desempeñada en los Estados Unidos, según experiencia migratoria, 1991 - 2013	124
Gráfica 5 Distribución de los migrantes de Unión Juárez por ocupación principal desempeñada en los Estados Unidos, según sexo y contexto de origen, 1991 - 2013	126

Gráfica 6 Estructura poblacional, según condición de remesas (123 hogares seleccionados), 2013.....	132
Gráfica 7 Porcentaje de migrantes, según envío de remesas, experiencia.....	143
Gráfica 8 Unión Juárez. Estructura del Ingreso corriente monetario, según condición de recepción actual de remesas, 2013.....	172
Gráfica 9 Unión Juárez. Distribución porcentual del gasto corriente monetario de los hogares según condición de recepción de remesas. Agosto octubre, 2013.....	179

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa a. México. Regionalización de la Migración.....	56
Mapa b Macro y micro localización de Unión Juárez, 2013.....	88
Mapa c Unión Juárez. Distribución de localidades rurales seleccionadas, 2010.....	107

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1 Unión Juárez. Cedula de localidades para estimar intensidad migratoria, 2013	210
Anexo 2 Unión Juárez. Entrevista semiestructurada, 2013	211
Anexo 3 Unión Juárez. Encuesta de Ingresos Remesas y Gastos de los Hogares (EIRGH, 2013)	212
Anexo 4. Artículo	222

RESUMEN

En el marco de la contemporánea etapa del capitalismo global se exploraron los efectos de las remesas en la estructura económica de hogares rurales y urbanos de 21 comunidades seleccionadas de un municipio fronterizo de la región del Soconusco, Chiapas. Mediante encuestas y entrevistas se generó el perfil sociodemográfico y socioeconómico de hogares receptores de remesas en perspectiva comparada con el de hogares no receptores. El estudio reveló una alta dependencia de las remesas que se combina con una alta vulnerabilidad por la precariedad de las fuentes de ingreso monetario local. En general las transferencias gubernamentales y privadas derivadas de la migración interna muestran proporciones significativas en la estructura de ingreso de los hogares explorados; no obstante, el alcance máximo de consumo *per cápita* diario en el hogar receptor medio es menor al salario mínimo vigente para Chiapas en el 2013, en tanto que en el hogar no receptor, en promedio, se percibe 60% menos de ingreso monetario.

Palabras Clave: remesas | migración | desarrollo | Soconusco | México.

1. Abordando el estudio de las remesas y su impacto en la estructura de ingresos y de gastos

1.1. La nueva era de las migraciones

La nueva era de las migraciones internacionales se caracteriza fundamentalmente por la satisfacción de necesidades de oferta y demanda laboral, en un mundo dominado por una economía globalizada. La interdependencia económica entre países expulsores y receptores de migrantes es un proceso complejo, dinámico y estructural que afecta la magnitud, la intensidad y las características de las movilizaciones humanas.

En cuanto a la magnitud se ha estimado un *stock*¹ de alrededor de 232 millones de migrantes internacionales, población que apenas representa 3% de la población mundial.² No obstante, lo que llama la atención de las migraciones internacionales contemporáneas es la velocidad del incremento en el volumen de migrantes a partir del último cuarto del siglo XX, pues se estima que entre 1965 y 1975 su número pasó de 81 millones a 90 millones, que entre 1985 y 1990 de 113 millones a 155 millones, y que entre 2000 y 2010 pasó de 178 millones a 214 millones (ONU, 2013).

Por su parte la intensidad de la migración se dimensiona relacionando el ímpetu con que ocurre en determinadas regiones y contextos. Tal es el caso de los tres corredores migratorios de mayor intensidad: México–Estados Unidos, Rusia–Ucrania–Rusia, y

¹ El concepto de “stock” alude a la presencia de migrantes en un momento fijo, en el cual se identifica a las personas residentes en un país nacidas en otro. El stock comprende a los inmigrantes sobrevivientes y a los que no volvieron a emigrar.

² A enero de 2014, se estima que la población mundial es de alrededor de 7,150 millones de personas (PRB, 2013).

Bangladesh-India (Ratha, 2011). En tal sentido destaca que la intensidad migratoria en los países de bajos y medianos ingresos es mayor que la ocurrida desde los países de altos ingresos, 71% y 29% respectivamente del total de la migración internacional (ONU, 2013).

De ese modo, la nueva era de la migración internacional no sólo está definida por el sostenido crecimiento de la misma en los últimos años, sino que además se caracteriza por veloces cambios en los patrones migratorios. A escala global, la reciente diversificación de los patrones migratorios puede verse como un reflejo del vertiginoso cambio que está ocurriendo en las relaciones económicas, políticas y culturales que existen entre países. Otra característica reciente de la migración es la expansión. Castles y Miller (1993) advertían ya sobre el carácter más extendido de la emigración, señalando que dicho proceso afecta a un mayor número de países como emisores y como receptores.

En torno a las recientes características de la migración México – Estados Unidos, las fuentes oficiales también dan cuenta de los cambios en los patrones migratorios, aunque prevalece el carácter laboral de las migraciones. Con esa perspectiva laboral, sociólogos como Giddens han señalado el cambio del *modelo clásico*³ de inmigración hacia los cada vez más frecuentes *modelos* de inmigración irregular,⁴ pues al examinar

³ Se observa en países como Australia, Canadá y los Estados Unidos que se han constituido como naciones de inmigrantes. Y hace referencia al tipo de emigración que se desarrolla en las fases iniciales del modo de producción capitalista, tras el abandono del modo agrícola y artesanal en los países expulsores de pendientes y atrasados.

⁴ De acuerdo con los estudiosos de movimientos poblacionales globales generados a partir de 1945, existen cuatro modelos de emigración a saber: el modelo clásico, el modelo colonial, el modelo del trabajador asistido, y los modelos de inmigración irregular (citados por Giddens, 2006).

y desagregar el estatus administrativo del inmigrante en el país destino como “*autorizado o no*”⁵ es notable la alta proporción de inmigrantes que se han establecido sin documentación migratoria.⁶ Mientras que en el 2007 la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF-NORTE) captó a 79.8% del flujo de migrantes mexicanos procedentes del sur con destino a Estados Unidos sin documentos para cruzar; por su lado en 2012 la Current Population Survey (CPS) captó a nueve millones o 72% de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos sin la ciudadanía del país donde residen. Este aspecto de los recientes patrones migratorios es relevante porque implica que la mayoría de los migrantes económicos de hoy adquieren obligaciones laborales para su reproducción familiar y social en las países receptores, pero por ingresar o permanecer de manera irregular en el país de destino, son restringidos en sus derechos laborales, sociales, y civiles, fundamentales para dicha reproducción.

La migración México-Estados Unidos también ha estado marcada recientemente por la extensión del proceso emigratorio en casi todo el territorio nacional, pues en 96% de los 2,443 municipios del país se advirtió en algún grado relación con los Estados Unidos, expresada por la migración hacia dicho país, o mediante las transferencias monetarias enviadas hacia México (ENADID, 2009). Sobre la expansión y de la multicausalidad de los procesos migratorios, en la frontera sur de México se ha señalado que “las

⁵ La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2006), refiere al inmigrante no autorizado o irregular como “*Extranjero indocumentado*”: extranjero que entra o permanece en un país sin la documentación requerida. La categoría incluye, entre otros, a: a) quienes ingresan al país clandestinamente; b) quienes entran utilizando documentación falsa; c) quienes después de haber ingresado con documentación legal permanece en el país después del tiempo autorizado o, si habiendo violado las condiciones de entrada, permanece sin autorización.

⁶ Según el Informe de la OIM 2010, a escala mundial el número de personas que vive y trabaja en el extranjero en situación irregular sigue en aumento. Por la previsión de ese aumento continuado, y de los efectos adversos para los migrantes, la migración irregular constituye uno de los seis ejes prioritarios de intervención reconocidos por la OIM en ese informe de 2010.

comunidades y regiones que se inician en este proceso irrumpen con una rápida y creciente intensidad y dinamismo” (Ángeles et al., 2010:9), lo que sugiere reflexionar acerca de las repercusiones diferenciadas que los procesos migratorios pueden tener en las comunidades emergentes según el particular contexto social, económico, cultural y/o político.

Si bien México registra diversos flujos migratorios (de expulsión, tránsito, destino, y retorno), destaca su papel como país expulsor de migrantes económicos.⁷ El énfasis en el análisis de la intensidad de la emigración laboral mexicana obedece a la exploración de las implicaciones sociales y económicas en el país expulsor.⁸ Según cifras de las Naciones Unidas para 2010, México ocupó el primer lugar en número de emigrantes con 12 millones; entre 1970 y 2010 se produjo un incremento notorio en el volumen de mexicanos residentes en dicho país, al pasar de 900 mil a 12 millones. Lo que significa que la población migrante aumento en 1 143% en solo 40 años. Pasada ya la primera década del siglo XXI, el contingente agregado de migrantes con los de origen mexicano (segunda y tercera generación) viviendo en Estados Unidos sumó cerca de 34 millones de mexicanos.⁹ Cifra que representa a 29% de la población total en México.¹⁰ Adicionalmente, se estima que alrededor de 400 mil mexicanos por año ingresan al

⁷ Persona que habiendo dejado su lugar de residencia o domicilio habitual busca mejorar su nivel de ingreso monetario, en un país distinto al de origen... También se usa para hacer referencia a personas que intentan ingresar en un país sin permiso legal... Asimismo, se aplica a las personas que se establecen fuera de su país de origen por la duración de un trabajo de temporada (cosechas agrícolas), llamados “trabajadores de temporada” o temporeros” (OIM, 2006:42)

⁸ En México se evidencia de manera importante la tendencia actual global denominada “*aceleración de la emigración*”, que implica el reciente pero acelerado crecimiento en el volumen de la emigración (Castles y Miller, 1993).

⁹ Estimaciones de la CPS, marzo de 2008-2012.

¹⁰ Estimación propia con datos de la CPS, marzo de 2008-2012, y el Population Reference Bureau, 2012.

mercado laboral de Estados Unidos y que 30% del total de la fuerza laboral hispana en ese país proviene de México. Según la CPS, 69% de los inmigrantes mexicanos (7.8 millones) forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA)¹¹ de ese país. Con este conjunto de referencias se logra relativizar la relevancia de la intensidad de la emigración mexicana.

Pensando los recientes patrones migratorios, resalta que los estudios sobre migración tienden actualmente a concentrarse de manera más sistemática en las características globales de la migración pero considerando la interacción de los procesos macro y micro, tanto en localidades de origen como de destino. Los factores de nivel macro son de carácter general como la transición demográfica, las variaciones en la economía internacional, la capacidad de gobernanza para la migración y las desigualdades.¹² Por su parte, los factores de nivel micro que afectan la migración tienen que ver con el capital humano, los conocimientos, los recursos e interpretaciones de las unidades domésticas que conforman las comunidades migrantes en las localidades de origen y de destino.

A manera de antecedentes, hemos destacado que los procesos de transformación económica e integración global están impactando en los vertiginosos cambios de los procesos migratorios; por su parte, la *“aceleración de la migración”*, la expansión de la misma y los cada vez más frecuentes modelos inmigración no autorizada describen la

¹¹ Población económicamente activa: personas de 12 años y más que trabajaron; tenían trabajo pero no trabajaron o; buscaron trabajo en la semana de referencia.

¹² En la búsqueda del equilibrio del mercado laboral para eliminar desigualdades de ingreso, la capacidad y eficiencia para instrumentar políticas migratorias en el origen y el destino generalmente se orientaría a: 1) Garantizar el estado de derecho, dada la igual condición humana de los residentes nativos y extranjeros. 2) Provocar la integración de los inmigrantes en la vida comunitaria. 3) Reivindicar el *“tejido social”*, es decir, gestionar la cohesión social entre residentes extranjeros y residentes nativos. Y 4) Considerar la dimensión de género como condición transversal de las normativas que rigen la migración (De Lucas, 2013).

nueva era de las migraciones laborales inscrita en los grandes procesos macro sociales contemporáneos. Atendiendo a la intensidad de la migración laboral (en su mayoría irregular) que se acompaña con fuertes crisis económicas¹³ en el país de origen, es esperable que aparejado con el aumento de flujos migratorios le sigan flujos de información, mercancías, y recursos económicos en general, producidos por los trabajadores migrantes. De manera que los procesos migratorios se manifiestan fundamentalmente por el intercambio de bienes materiales y culturales hacia uno y otro lado de las fronteras nacionales.

1.2. Las remesas en el análisis de la migración

En este marco de la migración por causas económicas, nos concentramos en las transferencias salariales, monetizadas o en especie, que como “*remesas familiares*”,¹⁴ son enviadas por los migrantes chiapanecos a su comunidad de origen. La literatura sobre migración ha documentado ampliamente que una de las más visibles conexiones que los emigrantes mantienen con sus lugares de origen son de este tipo de transferencias (Guarnizo, 2000). Por tanto, analizar la retribución al factor trabajo de los migrantes y las fracciones salariales que los mismos logren enviar es un medio para comprender sistemáticamente el proceso migratorio contemporáneo. Al vincular el conocimiento de las recientes tendencias migratorias con el contexto de los particulares

¹³ En el caso mexicano destacan las intensas crisis económicas en los años 1976, 1982, 1994, y 2008.

¹⁴ En la presente investigación nos referiremos a las transferencias de recursos monetarios y en especie que los inmigrantes mexicanos, residentes en Estados Unidos, envían como parte de su fondo salarial a personas encargadas de las unidades domésticas en México (exista o no vínculo familiar). El concepto alude al uso del fondo económico, en tal caso, la remesa familiar se utiliza para cubrir las necesidades básicas del hogar (Gasto corriente del hogar). Para fines prácticos se considerará las transferencias regularmente periódicas, independientemente de la antigüedad de las remesas.

procesos migratorios de los hogares en origen y destino en los que se reproduce la transferencia de remesas,¹⁵ se puede contribuir a: 1) comprender múltiples significados e implicaciones de las remesas tanto para los hogares receptores, como para la economía local y estatal; 2) generar evidencia empírica sólida capaz de fortalecer el debate conceptual vigente acerca de las asociaciones entre migración y desarrollo; 3) formar una visión crítica que colabore a orientar mejores estrategias de desarrollo y alternativas de política económica congruentes con la dinámica actual.

Las sistemáticas y más recientes metodologías de estudio para las migraciones vistas como fenómeno social, han generado un nutrido acervo acerca de los vínculos entre migración laboral, remesas, migrantes económicos, y desarrollo en contexto del capitalismo contemporáneo, lo cuál visibilizan el entramado de los nuevos patrones migratorios. La mayoría de los estudios emanan del ámbito académico,¹⁶ de los organismos internacionales,¹⁷ o del sector gubernamental,¹⁸ entre otros. Algunas miradas han enfatizado los efectos positivos o negativos que se derivan de la asociación entre pobreza, migración y desarrollo.

¹⁵ “Suma de dinero ganada o adquirida por no nacionales, transferida a su país de origen” (OIM, 2006:62). Las remesas constituyen una retribución al factor trabajo en la economía extranjera. La transferencia hacia la localidad de origen puede ejecutarse vía electrónica o físicamente, y el beneficio transferido hacia las unidades domésticas puede ser monetizado o no.

¹⁶ Canales (2000, 2002, 2006a, 2006b, 2008a, 2008b), García (2006), López (2011), Lozano (1993, 1997, 2003, 2004, 2011, 2013), Márquez (2005, 2006 y 2012), Mines (1981), Peláez (2012), Portes (2009); Reichert (1881), Santa Cruz (2009), Tuirán (2006), Wiest, (1984).

¹⁷ Banco Bilbao Vizcaya –BBVA- (2013), Banco Mundial –BM- (2003, 2005, 2007, 2011), Banco Interamericano de Desarrollo –BID- (2000, 2003, 2004, 2007, 2009, 2010, y 2013), Fondo Monetario Internacional -FMI- (2005, 2006, y 2007), Organización Internacional del Trabajo -OIT- (2007, 2010), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OCDE- (2007, 2010), Organización Mundial del Comercio -OMC- (2008, 2011), Organización de las Naciones Unidas -ONU- (2008, 2011, 2013).

¹⁸ CONAPO (2007, 2009, 2012, 20013), SEDESOL (2008).

En el marco de la migración laboral de principios del siglo XXI, se vinculó el extraordinario aumento de remesas con el aumento de los flujos de personas a nivel multinacional. En la dimensión micro, también se especuló sobre los efectos que las remesas pudieran tener en la reproducción material de los hogares (CONAPO, 2010a). En México, a escala macro, vistas como inyección de capital creado en el exterior, y por su magnitud, las remesas se han ubicado entre los principales rubros de transferencias corrientes en la balanza de pagos (CONAPO, 2010). En términos agregados, las remesas salariales de los migrantes suelen ser muy superiores a los recursos derivados de la cooperación internacional para el desarrollo. Asimismo el gobierno federal ha reconocido que las remesas representan un volumen anual muy superior al total que la federación destina para la agricultura, educación, y desarrollo social (Canales, 2008), por lo que también se ha cuestionado el alcance que las remesas pudieran tener en las economías regionales y locales.

Luego de que el Banco de México ajustara la información sobre la captación de remesas familiares a partir de 2002, y conforme a procedimientos internacionales,¹⁹ los volúmenes alcanzados por las remesas llamaron la atención de la sociedad, del sector financiero y de los administradores de la macroeconomía mexicana. Pero fundamentalmente, se convirtió en un tema de debate social, político y académico actual (Canales, 2008).

En el debate, las posiciones se ubican entre los que postulan que las remesas pueden influir positivamente en el desarrollo material, a nivel familiar, local, regional, e incluso

¹⁹ A nivel internacional se han suscitado diversas iniciativas dirigidas a estandarizar la información sobre remesas que reportan los países; entre los grupos expertos en la materia destacan: El grupo de Asesores Expertos en Cuentas Nacionales de la ONU (AEG), El Departamento de Estadística del Fondo Monetario Internacional, y el Grupo de Datos de Desarrollo del Banco Mundial.

nacional (organismos internacionales,²⁰ gobiernos centrales); y los que observan efectos negativos de las remesas en el desarrollo familiar y comunitario, basados en el análisis procesual de la migración laboral (académicos estructuralistas y post estructuralistas).

Ante la falta de consenso, y respecto a las críticas más polarizadas, Durand (2007) considera esta discusión como una simplificación que desvirtúa la esencia misma del objeto de investigación. El mismo autor señala que en el caso mexicano, a partir del 2004, el tema de las remesas se ha convertido en contenido de interés para políticos, funcionarios, y organismos internacionales. En tanto que Canales (2008) refiere que, desde fines de los noventa, el debate sobre los impactos económicos y sociales de las remesas se ha trasladado del ámbito académico a espacios más de la política social y económica. Desde los gobiernos nacionales y locales así como de los organismos internacionales encargados de promover el desarrollo humano²¹ se señala que las remesas son elementos generadores del desarrollo material, o en su defecto les imputan la capacidad de reducir la pobreza en aquellos hogares receptores. Por su parte en el ámbito académico y en las organizaciones civiles se refuta esta posición con enfoques más centrados en el desarrollo familiar, señalando que las remesas son fundamentalmente transferencias salariales privadas, entre particulares. Por eso, como lo señala Canales, “las remesas no pueden suplir la responsabilidad del Estado y los mecanismos del mercado en la promoción del desarrollo económico y el bienestar de la población” (Canales, 2008:25).

²⁰ Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), entre otros.

²¹ Definido como: “El proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades” Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Para México ver Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas

En general, los estudios sobre remesas cubren diversidad de asuntos, desde quienes evalúan los canales de envío y reflexionan sobre su viabilidad o no, hasta los que diseñan metodologías para la estimación del flujo monetario agregado; sin embargo, las discusiones sobre migración y desarrollo dominan el debate contemporáneo. Algunos enfoques más recientes de investigación inscritos en esta última línea se han dedicado a conocer los efectos macro económicos de las remesas y los vinculan con los impactos a nivel micro social (Knerr, 2005; Canales, 2008; López *et al.*, 2011; Peláez *et al.*, 2012). En esos enfoques se destaca la necesidad de vincular variables de contexto con variables individuales para generar una mejor comprensión del fenómeno (Knerr, 2005).

Desde el país de origen los estudios se centran en los efectos sociales y económicos de las remesas en dichos países expulsos, mientras que a nivel micro social se abordan los determinantes que inciden en el envío y magnitud de las remesas. A escala del hogar, el análisis de los patrones de gasto es relevante en la discusión sobre migración y desarrollo, pues su estudio permite aportar evidencia empírica para desmitificar los supuestos vínculos entre remesas y desarrollo²² (Canales, 2008). Sí el aumento de ingreso vía remesas supone un potencial desarrollo a nivel local, directo para los hogares receptores e indirecto para el grupo de hogares de la comunidad, entonces la economía de mercado y/o el Estado promoverán un acceso más inclusivo al sistema financiero formal, de manera que la mayor oferta de oportunidades convenientes de uso del dinero garantiza el desarrollo de acuerdo al modelo vigente (Pérez *et al.*, 2008). De esta manera el uso de las remesas adquiere dos sentidos distintos, desde la perspectiva de los

²² El supuesto es que las remesas monetarias son la base del desarrollo para las comunidades de origen, toda vez, que estas tengan un destino de carácter emprendedor, tecnológico o que por lo menos provean de recurso monetario a los hogares en el origen, donde por diversas circunstancias no es posible acceder a otras fuentes de ingreso corriente (Canales, 2008).

organismos promotores del desarrollo la intervención para sugerir modos adecuados de utilización de las remesas es fundamental para preservar el modelo basado en los intercambios desiguales; mientras que para la mayoría de los hogares receptores la utilización de esa particular forma salarial, únicamente representa la posibilidad de gasto corriente para las necesidades del hogar.

Durand (2012) apunta que una clave fundamental para entender y explicar el tema de migración y remesas es que no existe una sola causa que las provoque o una sola teoría que las explique, pues reconoce, que se trata de un fenómeno multifactorial y multicausado. A partir de este enfoque se sugiere que el carácter multidimensional de la migración y las remesas en combinación con el uso de herramientas teóricas macro y micro sirve para entender el efecto que las remesas tienen en la estructura de ingreso y gasto de los hogares, comparando los ámbitos rural y urbano. En este sentido, al poner bajo examen este acercamiento metodológico se eligió el municipio fronterizo de mayor intensidad migratoria de la región Soconusco, Chiapas; región poco estudiada en los procesos de emigración internacional pero considerada como emergente en dichos procesos.²³

Para abordar el estudio desde la perspectiva macro, se utiliza el enfoque de la Economía-Mundo (Wallerstein, 1984, 1998, 2001) que permite interpretar el rápido proceso de cambio en los patrones migratorios del Soconusco y sus municipios en contexto de las vigentes políticas neoliberales. Por su parte a nivel de hogar, la Nueva

²³ El Soconusco es actualmente la tercera región de mayor intensidad migratoria de la entidad (CONAPO, 2010). Adicionalmente, las comunidades de Unión Juárez se caracterizan por su alta marginación.

Teoría de la Migración Laboral (NEML) (Stark y Bloom, 1985) permite valorar los efectos sociales y económicos de las remesas, al integrar nociones del capital social, y examinar las aptitudes de los miembros económicamente activos del hogar, reflexiona sobre el capital humano disponible y sobre la fortaleza o debilidad del acceso a redes,²⁴ colocando a la familia de las y los migrantes como agentes centrales de su desarrollo.

1.3. Justificación

El estudio de la relación entre migración, remesas y desarrollo es relevante debido a que los efectos y grado de dependencia de las remesas son distintos y varían a partir de indicadores demográficos y socioeconómicos. Lo que justifica la pertinencia de estimar impactos diferenciados en la estructura de ingreso y de gasto del hogar según ámbito residencial.

Desde los puntos de vista teóricos recién enunciados, se pretende analizar la interrelación entre migración y desarrollo local, dados los alcances de las transferencias de remesas a la economía de los hogares, considerando que como lo señala la teoría de la Economía-Mundo o del Sistema Mundo el actual proceso económico en el que se engloba la migración produce un círculo pernicioso de abolición de subsidios gubernamentales y privatización de servicios públicos, que ha generado pobreza y causado migración (Mines, 1981; Binford, 2002), pero sobre todo considerando, como ya lo señalara Canales (2008), que las remesas son sólo un fondo salarial que puede

²⁴ Considerando la emergente emigración en el Soconusco, y los altos riesgos que impone la migración internacional contemporánea, menores grados de acceso a redes aumentarían las probabilidades de riesgos asociados al proceso migratorio

aliviar la pobreza en algunos hogares, pero que no contribuyen a su superación. Los análisis en contexto locales contribuyen a desmitificar el papel de las remesas y a pensar en posibles programas de apoyo a los hogares.

Por lo anterior, y teniendo en cuenta la reciente incorporación de Chiapas al proceso migratorio de México a los Estados Unidos, así como la contribución de las remesas en el PIB estatal, el estudio del impacto de las remesas en los hogares es relevante para explorar la interrelación entre migración y desarrollo. Al mismo tiempo, esta investigación pone atención en las dinámicas migratorias recientes hacia Estados Unidos, especialmente en regiones como la del Soconusco²⁵. Así, el análisis del papel de las remesas es un campo fértil para comprender la dinámica económica de los hogares con migrantes internacionales.

En este sentido el objetivo principal del estudio es conocer los efectos diferenciados de las remesas procedentes de los Estados Unidos en la estructura de ingresos y de gastos de los hogares receptores de un municipio colindante con Guatemala, explorando distinciones entre lo rural y urbano.

El interés se asocia a la vinculación entre migración y desarrollo en una comunidad con altos índices de marginación y además con altos índices de intensidad migratoria (IIM) registrados en los últimos años. Para evaluar dichos efectos en la región del Soconusco se eligió el municipio de Unión Juárez porque la mayoría de sus localidades, incluyendo dos con categoría urbana, registraron un “alto” grado de marginación en combinación con el más alto IIM a nivel regional (CONAPO, 2010). Además, por su carácter

²⁵ En promedio de las nueve regiones de Chiapas, la del Soconusco ha ocupado los primeros sitios en el flujo de migración a los Estados Unidos entre 1995 y 2009, en 1995 48.8% del flujo estatal procedían de la región, 39.5% en el 2000 y 23.3% en el 2009.

fronterizo, la región Soconusco, tiene una intensa dinámica migratoria derivada de la confluencia de distintos flujos migratorios en su territorio (Rojas *et al*, 2004).

1.4. El problema de investigación

A partir del debate entre migración y desarrollo, así como las implicaciones de la migración laboral para las regiones con débil infraestructura económica²⁶ y de reciente incorporación a dichos procesos migratorios, se observa la necesidad de vincular los análisis de nivel micro con los contextos de la dimensión macro. Un aporte necesario para la comprensión del fenómeno es comparar los efectos de las remesas en los ámbitos rural y urbano a escala de hogar. De ahí que para cumplir el objetivo general propuesto se pretende complementar la información comparando la estructura de ingreso y gasto de hogares receptores y no receptores.

A nivel de hogar se mencionó que una herramienta teórica útil para abordar esta problemática es la perspectiva de la NEML,²⁷ que plantea que los hogares que enfrentan precariedad laboral y mercados imperfectos deciden participar en la migración ante la posibilidad de acceso a mercados internacionales de trabajo (Stark y Bloom, 1985). También postula esta teoría que el objetivo fundamental es minimizar riesgos, no maximizar utilidades, como lo planteaban las teorías neoclásicas. Algunos se desplazarán cuando los beneficios futuros esperados superan a los sacrificios

²⁶ Entendida como la base material que determina la estructura social, el desarrollo y el cambio social. Aquí se hace referencia a la debilidad de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción (Marx, 1859).

²⁷ Este enfoque toma fuerza en los años ochenta y principio de los noventa, entre sus precursores destacan Stark y Blomm (1985) y Taylor (1987).

personales asociados a la emigración contemporánea, y se logran cubrir los costos financieros del apremiante traslado. Como se explicita en el capítulo teórico, los supuestos de la NEML se adaptan al particular contexto de la localidad de estudio, pues aunado a la historicidad de rezago económico y social a los que estructuralmente se han enfrentado los pobladores de Unión Juárez, hoy su población económicamente activa está expuesta a una inmediata diversificación productiva debido al deterioro paulatino que ha sufrido el cultivo del café,²⁸ principal recurso económico en la zona. Emanada del concepto de la nueva economía política de la familia, la fortaleza de la NEML radica en la perspectiva dinámica con la que se relaciona al trinomio pobreza, migración, y desarrollo exógeno. En términos prácticos para la investigación de las localidades urbanas, otro presupuesto relevante y útil de esta teoría analítica es el concepto de privación relativa.²⁹ Este supuesto sirve también para explicar la migración en el origen, pero en comunidades con una distribución de ingresos más desigual. La familia exporta fuerza laboral, no sólo para mejorar sus ingresos absolutos, sino además, para mejorar su situación relativa de ingreso en comparación con los hogares de su proximidad. De esta forma, la sensación de carencia de un grupo familiar depende de los ingresos de los que se ve privado frente a su grupo de referencia (Stark y Taylor, 1989). Aquí, la idea fuerza del supuesto de privación se relaciona con la disparidad de ingresos en la localidad de origen, pues ante los altos costos financieros

²⁸ Desregulación del mercado (1989), prácticas desleales de comercio, y/o plagas o el clima que dañan el rendimiento. En contexto de políticas de privatización y modernización, en julio de 1989 dejaron de operar las cláusulas económicas del convenio pactado desde 1983 por la Organización Internacional del Café (OIC) Los países consumidores rompieron el convenio sabedores de la sobreoferta extrema en relación a las cuotas otorgadas a los países productores. En México la coyuntura ocurrió en paralelo con el desmantelamiento del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), cuyo objeto fue regular la relación comercial cafetalera mediante el otorgamiento de anticipos por la cosecha futura, lo que le permitía desplazar a muchos intermediarios desde fines de los setentas hasta principios de los ochentas (Paré, 1990).

²⁹ Este concepto alude tanto al sentimiento, como a la condición de privación. Un hogar experimenta privación relativa en función de la carencia de ingresos que dicho hogar tiene con respecto a su grupo de referencia.

de la migración laboral contemporánea, la escasez de ingresos de algunas familias, los priva a su vez de los mercados laborales externos, lo cual provoca que los principales beneficiarios materiales de la migración no sean en primera instancia los más necesitados.

Con este análisis microeconómico, a nivel de hogares se busca dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los efectos que las remesas internacionales tienen sobre la estructura de ingreso y de gasto de los hogares rurales y urbanos de Unión Juárez Chiapas? Municipio fronterizo, marginado, y con alta intensidad migratoria.

Para responder a este cuestionamiento se requieren al menos plantear tres objetivos particulares:

- 1) Generar un perfil socioeconómico y sociodemográfico de los hogares según lugar de residencia y condición de recepción de remesas.
- 2) Conocer la composición de la estructura de ingresos y de gastos de los hogares según lugar de residencia y condición de recepción de remesas.
- 3) Configurar una tipología del uso de las remesas a partir de propuestas previas que distinguen entre consumo, inversión y ahorro según lugar de residencia

Sobre los vínculos entre migración y desarrollo, enfatizados de distintas formas, según el particular interés y contexto; la relación entre remesas y desarrollo sugiere que los ingresos suplementarios por esta vía generan un círculo virtuoso que se retro-alimenta

por la interdependencia entre países con niveles desiguales de desarrollo, beneficiando en primera instancia a los países de origen. De ahí que la hipótesis general a comprobar en este estudio es que las remesas tienen un efecto positivo sobre la Estructura de ingresos y de Gastos de hogares rurales y urbanos. El impacto positivo en los ingresos configura una nueva estructura de gastos, lo que permite configurar una tipología de uso de dicho ingreso suplementario.

El rechazo de dicha hipótesis implica aportar evidencia empírica para consolidar el planteamiento propuesto por Canales (2008) sobre sí las remesas son fondos salariales frecuentemente enviados a los hogares como un componente importante del ingreso en el hogar, pero que a menudo, sólo tienen el alcance de cubrir los gastos más básicos del hogar, es decir que no tienen la capacidad de generar desarrollo ni para los hogares receptores ni para las comunidades migrantes; más bien sugiere que las remesas tienen un efecto negativo que contribuye a generar desigualdad en las comunidades receptoras.

La hipótesis general así planteada permite establecer algunas hipótesis particulares, dado que las diferencias en la recepción y uso de remesas puede ser afectada por variables como la edad y el sexo de quienes envían y que la estructura de ingresos y gastos en hogares receptores y no receptores no es significativamente distinta, lo que a su vez incide en el destino de las remesas.

1) El sexo y la edad del migrante no están significativamente asociados con la regularidad y monto del envío de remesas.

A partir de estudios previos, se ha expresado que por lo general las mujeres tienden a enviar remesas con mayor frecuencia y más intensamente que su contraparte masculina; así también se ha manifestado que por lo regular los adultos suelen enviar más que los jóvenes. Por eso, se desea conocer si el sexo y la edad del remesador se asocian con el flujo de remesas, o existen otros factores asociados en este caso particular del municipio fronterizo de Unión Juárez.

2) Los ingresos corrientes monetarios totales no son significativamente mayores, en términos medios, en los hogares no receptores con respecto de su contraparte receptora.

Se suele suponer que los hogares receptores de remesas tienen ingresos bastante mayores a sus similares que no migran; sin embargo, en esta investigación se busca demostrar que el ingreso corriente total no es significativamente distinto entre receptores y no receptores.

3) Al menos 80% de los hogares receptores utilizan hasta un 80% de las remesas para el gasto corriente del hogar.

En un estudio reciente, Peláez *et al.* (2013) utilizaron datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH, 2010) para señalar que en Chiapas los hogares receptores utilizan 67% de su ingreso en consumo básico, en contraste, con los no receptores que utilizan 76% de su ingreso para el mismo fin. Considerando que

el municipio en cuestión reporta mayor índice de intensidad migratoria que la media estatal y que hay elevados índices de marginación en la mayoría de sus localidades, lo que se esperaría es hallar un mayor número de casos que en mayor proporción utilicen las remesas para cubrir apenas el gasto corriente del hogar.

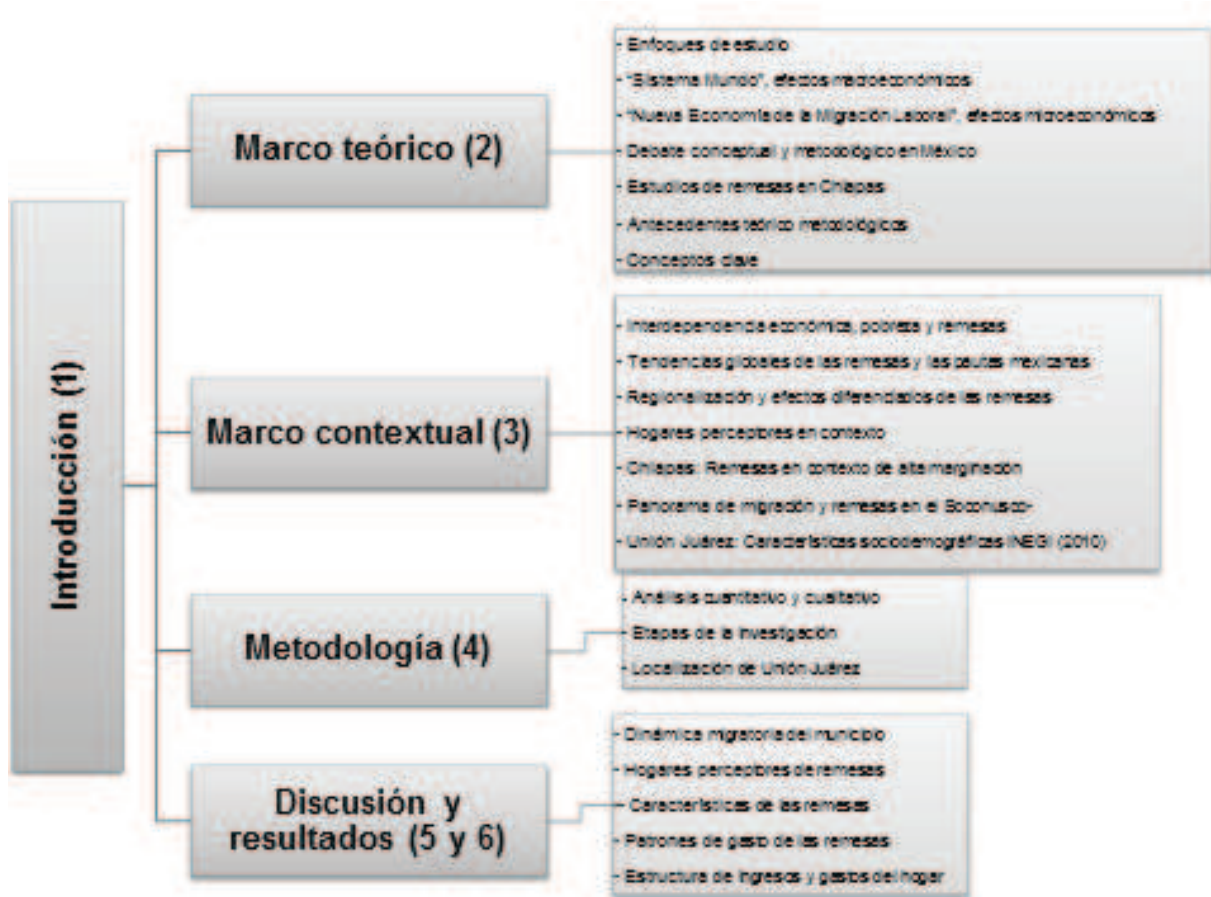
1.5. Estructura de la tesis

La presente tesis monográfica está estructurada en cinco capítulos (Figura 1): el introductorio presenta el tema de migraciones y remesas, exhibe la relevancia de estudiar las retribuciones al factor trabajo de los migrantes como hilo conductor para el análisis de la migración laboral. En este capítulo también se describe el diseño y propósitos de la investigación. Por su parte, en el capítulo dos, el teórico, se explica el camino recorrido en el avance del conocimiento sobre el estudio de los efectos de las remesas, se detallan también las perspectivas de análisis convenientes para los propósitos de estudio, mismas que interrelacionan la visión macro y micro. Asimismo se dedica una sección al avance sobre el conocimiento de las remesas en el contexto nacional y estatal desde un punto de vista teórico. Finalmente se presenta tanto los conceptos clave utilizados en el estudio, como las herramientas teóricas metodológicas usadas como pautas para el análisis. Por su lado en el capítulo tres, contextual, se presenta el panorama conocido sobre los efectos económicos y sociales de las remesas, desde las dimensiones macro y micro en los particulares contextos, nacional y de Chiapas. En el cuarto capítulo, metodológico, se presenta por etapas la estrategia utilizada en el desarrollo de la tesis, desde la selección del municipio de estudio hasta la

descripción de las técnicas utilizadas para solventar los objetivos de la investigación. En el quinto y último capítulo, resultados, se discute sobre los efectos de las remesas en la estructura de ingresos y de gastos de los hogares del municipio fronterizo de Unión Juárez según ámbito de residencia. Finalmente, en la sección de anexos se incorpora el artículo que como requisito de titulación se somete a una revista especializada en migración. Dicho artículo se derivó de los principales hallazgos del contexto migratorio estudiado en el particular caso de un municipio con alta intensidad migratoria que se combina con el alto grado de marginación de la mayoría de sus comunidades (Véase Anexo 4).

Figura 1

Estructura de la Tesis



Fuente: Elaboración propia

2. Perspectivas de análisis: el camino recorrido en el estudio de los efectos de las remesas

En el presente capítulo se presenta una revisión teórica, señalando las contribuciones científicas sobre las asociaciones entre pobreza, migración y desarrollo, de modo que constituye el marco teórico mediante el cual se analiza el problema de investigación planteado en este trabajo.

Se inicia revisando las tradiciones estructuralistas y funcionalistas hasta llegar a las perspectivas desarrollistas contemporáneas. Luego se discute la pertinencia del marco teórico elegido para abordar el problema de investigación. En las siguientes dos secciones se hace énfasis en la teoría del Sistema – Mundo desde su perspectiva macro, vinculando sus postulados con los de la Nueva Economía de la Migración Laboral (NEML) desde su perspectiva micro. Posteriormente se exhibe el debate metodológico sobre la estimación de las remesas con el fin de reflexionar sobre los retos de trabajar el tema de los efectos de las remesas en el Desarrollo Familiar. A continuación se señalan los efectos macroeconómicos de las remesas, analizando su tasación con la producción interna y destacando la fragilidad de las fuentes de divisas más activas de la balanza comercial en contraste con la dependencia de las remesas. Luego se destacan los efectos microeconómicos de las remesas revisando las precauciones al estimar dichos impactos. Más adelante se destaca los estudios de remesas en Chiapas y la región del Soconusco. En la penúltima sección se alude a dos estudios previos que nos acercan a los niveles nacional y estatal. El recorrido teórico finaliza enunciando los conceptos clave utilizados para esta tesis.

2.1. El enfoque estructuralista versus el enfoque funcionalista

Desde la economía neoclásica y la sociología funcionalista se elaboró ya una serie de teorías con perspectivas dinámicas que expusieron en su tiempo las relaciones entre pobreza, migración y desarrollo. Dichas relaciones tienen vigencia en las discusiones más amplias a nivel internacional bajo el sello de la interdependencia económica y no simplemente como una relación estructural asimétrica entre origen y destino.

En el estudio de remesas en los setenta y los ochenta del siglo pasado, la corriente estructuralista postuló que las posibilidades de generar bienestar a través de las remesas son muy reducidas, dado que principalmente se destinan al consumo básico del hogar, lo que limita optar por ahorro o inversión (Mines, 1981; Reichert, 1981; Wiest, 1984). Los estudiosos de este enfoque han argumentado que las remesas distorsionan las economías rurales, pues agravan el conflicto social mediante las desigualdades económicas (Binford, 2002). La idea de esta corriente es que las remesas no tienen la capacidad de resolver los problemas estructurales, como la pobreza o la persistente migración por razones económicas. En la década de los noventa la corriente funcionalista fue más dominante con una visión más entusiasta acerca de los efectos provocados por las transferencias procedentes del exterior; algunos teóricos de este enfoque percibieron la presencia de las remesas en la inversión agrícola y el emprendimiento de empresas rurales (Massey y Parrado, 1998)³⁰. Esta corriente enfatizaba, por ejemplo, la circulación de las remesas familiares en la economía del país expulsor, mediante el consumo básico

³⁰ Massey y Parrado (1998), encontraron en treinta comunidades del occidente de México, mediante el uso de datos del Mexican Migration Project (MMP), que al menos uno de cada cinco negocios se formó con recursos provenientes de las remesas.

del hogar (López, 1988). El enfoque destacó que los migrantes internacionales provenían también del medio urbano y argumentaba así un equilibrio de circunstancias de clase entre el campo y la ciudad. Aquí el análisis central sugiere que las remesas pueden instrumentarse como motor de desarrollo material. Estos enfoques han sido discutidos críticamente por dar explicaciones reduccionistas a un fenómeno complejo, dinámico y estructural como lo es la migración (Binford, 2002; Canales, 2001, 2002, 2004, 2006 y 2008; y Lozano, 2003).

2.2. Perspectivas recientes

A principios del siglo XXI, surge una tercera fuente de análisis que discute críticamente las posiciones estructuralistas y funcionalistas con una visión más holística del fenómeno social de la migración laboral. Esta corriente con visión desarrollista cuestiona los conceptos y conclusiones establecidas por sus predecesoras. Centrada en las interacciones macro y micro, la corriente estudia los efectos de las remesas en el desempeño de hogares, localidades, entidades o de la economía nacional. Este enfoque desmitifica la asociación de los procesos migratorios con las ideas de progreso, tal como se postula con el llamado “*Síndrome Migratorio*”, pues los hogares y las comunidades expulsoras no se “contagian” de la migración por la avidez de mejorar el nivel de ingreso corriente (Peláez, 2012), sino, más bien, la detonación de los procesos migratorios va aparejada con las crisis económicas. La expulsión de los contingentes laborales tiene que ver más con la falta de oportunidades en las localidades de origen. Dichos contingentes a

su vez enfrentan situaciones de vulnerabilidad³¹ debido a las ineficiencias del Estado y del libre mercado para crear las estructuras productivas de cadena capaces de sostener la reproducción familiar y social. Se resalta así, que a escala micro, estas visiones distinguen la intensidad de los efectos diferenciados que las remesas causan en los segmentos poblacionales más vulnerables. El enfoque asocia la migración más con la precariedad económica y con las carencias sociales que con las ideas de progreso³² (Canales, 2008; Peláez, 2012).

Por su parte, la sociología de la migración y los estudios multidisciplinarios recurren a las corrientes neoclásicas, pero consideran, entre otras cosas, las variaciones en el panorama actual de la estructura socioeconómica de México, respecto de otras épocas. Dichas variaciones pueden ser los acelerados ritmos de crecimiento económico, la profusa desigualdad social, y la economía política de la migración. Aplicando perspectivas desarrollistas a este tipo de prácticas, se puede repensar en la relación dialéctica entre migración y desarrollo; advirtiendo fundamentalmente el carácter ambivalente de la migración en dicha relación, que por un lado hace que retroceda el desarrollo en los países expulsores, y por el otro propicia el desarrollo de las entidades que utilizan la fuerza de trabajo de los migrantes internacionales en los países de destino.

³¹ Para el migrante y su familia a las vulnerabilidades estructurales por ingreso, por capacidades y por patrimonio se le añade la vulnerabilidad por la condición de migrante, lo que los expone entre otras cosas a: Separación familiar; Explotación; Riesgos de Salud; Discriminación; Victimización (Parrado, 2011)

³² Para 2.93% de los hogares receptores de remesas en Chiapas, esta fuente de ingreso monetario no es una alternativa, es la única fuente de ingreso (Peláez, 2012 con base a ENIGH 2010).

2.3. Remesas desde los “Sistemas Mundiales”

Situada en el plano de los grandes procesos macro sociales, la teoría del “*Sistema-Mundo*” o “*Economía Mundo*” permite explicar la migración laboral como un efecto del sistema económico mundial visibilizada por la circulación de trabajo y de remesas. Inscrita en la tradición Histórico-Estructural, dicha teoría surge en la primera mitad de los setenta y fue mejor difundida por el historiador y sociólogo Immanuel Wallerstein (1974). La teoría relaciona a la expansión del capitalismo mundial y sus modos de producción como detonante en los procesos migratorios. El enfoque destaca un círculo vicioso de explotación, empobrecimiento, y más emigración. Para referirse a la estrecha interdependencia económica entre países, utiliza los conceptos de centro y periferia, pero, a diferencia de las “*teorías de la dependencia*”³³ de los años sesenta, la del sistema mundo considera que las remesas refuerzan las desigualdades. La economía-mundo señala que si en la primera etapa del capitalismo su expansión se vio favorecida por el colonialismo, en la era contemporánea la expansión capitalista se favorece con los regímenes neocoloniales y las empresas multinacionales (Arango, 2003). Según esta visión, la actual política económica de las migraciones se configura por la instrumentación de políticas de corte neoliberal que sistemáticamente vulneran el mercado laboral, degradando la fuerza laboral (Márquez y Delgado, 2012).

El enfoque de los sistemas mundiales (Wallerstein, 1974, 1984, 1994, 1998, y 2001), sostiene que las políticas económicas neoliberales adoptadas por la economía de mercado agudizan los efectos indeseables de la migración. Por tanto, los ajustes

³³ Al respecto consultar a sus principales ideólogos, Gunder Frank, Prebisch Raúl, Dos Santos Theotonio, Ruy Mauro Marini, Furtado Celso, Faletto Enzo, o Cardoso Fernando H, entre otros latinoamericanos.

estructurales impuestos por las organizaciones internacionales a los países deudores, que por lo regular son los expulsores de migrantes, contienen medidas que van desde reformas laborales ventajosas a la política monetaria restrictiva (altas tasas de interés y restricción de créditos), hasta restricciones en el gasto social y privatizaciones de empresas públicas, incluyendo sectores como el de la educación y el de la salud (Weisbrot, 2002). En este sentido, las medidas de expansión de capital de los países demandantes de mano de obra ejercen fuerzas estructurales económicas vía la globalización sobre las naciones expulsoras, fenómeno que detona la migración laboral de algunos sectores de la población más susceptibles al efecto (Cruz, 2009).

2.4. Remesas desde la “Nueva Economía de la Migración Laboral” (NEML)

La Nueva Economía de la Migración Laboral surge a mediados de los ochenta y se reconoce como sus precursores a Stark y Bloom (1985) y a Taylor, (1989 y 2001). Para explicar el efecto de la emigración en el origen, la teoría argumenta que dada la carencia de oportunidades laborales o a la falta de acceso a los mercados laborales restringidos a los que se exponen algunos miembros económicamente activos del hogar, la familia en su conjunto tiene que diversificar sus fuentes de ingreso. Así, la teoría sostiene que la probabilidad de enviar miembros a los mercados laborales externos aumenta cuando la cantidad de riesgos es mayor, sea por vulnerabilidades del hogar o de la comunidad de origen. A diferencia de sus antecesoras que aludían a la maximización de utilidades, esta teoría postuló que el objetivo fundamental de la decisión ampliada de migrar es minimizar riesgos. La valoración costo-beneficio que ejecuta la familia migrante se sustenta más en la dimensión cualitativa que en la cuantitativa, es decir si eventualmente los beneficios cualitativos futuros superan a los sacrificios personales asociados a la emigración contemporánea y se logran cubrir los costos financieros del apremiante traslado, entonces, la probabilidad de que algún miembro se desplace al exterior es mayor. La familia razona sobre la fuerza laboral disponible en el hogar y sobre la distribución de actividades económicas vigentes al momento de desplazarse al exterior. El análisis “*racional*” a esta escala se orienta a eliminar carencias del hogar, considerando vulnerabilidades internas y externas. Complementaria a las teorías neoclásicas, la NEML relaciona desde una perspectiva dinámica al trinomio pobreza-migración y desarrollo exógeno. Así, uno de los méritos de

la teoría es que no sólo explora la decisión familiar y los efectos de las remesas en la microeconomía, sino que además atiende a la información macro y a las complejas interdependencias que existen entre los migrantes y el contexto en el que se produce la migración (Arango, 2003). En la contemporánea sociedad de mercado en la que los bienes y servicios se deben comprar, el criterio de mayor peso para la decisión familiar de exportar fuerza laboral al extranjero será la diversidad y el monto de ingreso monetizado disponible en el hogar al momento de partir. La propuesta de la NEML, que considera la precariedad laboral y el acceso a mercados de trabajo imperfectos, es reforzada con el concepto de “privación relativa”, el cual señala que algunos hogares no sólo precisan aumentar sus ingresos absolutos, sino que fundamentalmente les motiva aumentar sus ingresos en relación a los de otras familias de su comunidad. En este sentido, la desigualdad en los ingresos de los hogares en la comunidad de expulsión, provocada, entre otras cosas, por la recepción de remesas, ocurre porque se busca con la migración obtener una ganancia relativa en la comunidad mediante esta opción. Sin embargo, las carencias de los hogares pobres limitan las oportunidades de migrar. Por tanto, los primeros beneficiados materiales de la migración no serán precisamente los hogares más pobres, pues estos hogares experimentan más privación de ingresos y, por ende, experimentan también la privación de los mercados laborales internacionales, dado que los costos son altos y los riesgos son muchos³⁴ (Stark y Bloom, 1985; Taylor, 2001). Así se expresa otra modalidad de la “trampa de la pobreza”, pues desde esta perspectiva, la población más pobre es privada también de la migración internacional.

³⁴ Teóricos de las redes migratorias, y de la denominada “industria de la migración” exponen la existencia de redes informales, dirigidas a la población migrante, que son facilitadoras de créditos para financiar el proceso migratorio, de traslados desde el origen, de las comunicaciones, o del envío de remesas en el destino.

2.5. El debate conceptual y metodológico de las remesas

2.5.1. El debate conceptual de las remesas

Considerando que las remesas son retribuciones al factor trabajo derivadas de la actividad económica de los migrantes en el extranjero, la connotación económica de éstas es fundamental. Aunque se trate de la reproducción material de hogares con migrantes internacionales (uno o más miembros residentes en el extranjero), algunas definiciones de remesas no están basadas en los conceptos de migración, empleo, o vínculos familiares. Por eso, para distinguir a las remesas comunes de las remesas emitidas por los migrantes económicos, se suele definir a las remesas familiares como las transferencias de recursos monetarios, en especie y/o servicios, que los inmigrantes económicos, residentes en el país destino, envían como parte de su fondo salarial a personas encargadas de hogares en su país de origen (exista o no vínculo familiar). El concepto alude al uso del fondo económico; en tal caso, la remesa familiar se utiliza para cubrir las necesidades básicas del hogar (Gasto corriente del hogar).

Para fines prácticos se considerará a las remesas familiares regularmente periódicas, con independencia de la antigüedad de la residencia del emisor en el destino³⁵. La propuesta de Canales (2008) considera que la diferencia de las remesas familiares, respecto de otras remesas, y respecto de otros ingresos familiares, estriba en que los recursos fluyen no solo en forma de transferencias internacionales, sino además fluyen de trabajadores precarios y vulnerables hacia sus familiares que viven en condiciones

³⁵ De acuerdo con definiciones contables tradicionales las remesas se clasifican en tres categorías de acuerdo a la antigüedad de residencia del inmigrante económico en el destino: las transferencias ejecutadas por trabajadores que han residido por lo menos un año en el país donde trabajan, las que realizan los que han residido menos de un año (no se les considera como residentes), y las que realizan auto-empleados y pequeños empresarios (se registran como transferencias privadas) (FMI, 2013).

de pobreza y marginación social. De manera que las remesas de los migrantes laborales logran visibilizar un marcado carácter de clase, pues éstas “corresponden a ingresos salariales de trabajadores que combinan una inserción de alta vulnerabilidad y precariedad en el país destino, con una condición de pobreza, marginación, y vulnerabilidad social en su país de origen” (Canales, 2008: 59)

Con el emergente, pero creciente interés por los efectos macroeconómicos de las remesas, los organismos internacionales y el banco central de cada país se han erigido como la referencia macro para definir esos recursos. Sin embargo, entre el mismo sector financiero existen distintas definiciones para las remesas:

- Para el Banco Mundial (BM), las remesas de los migrantes son pagos transfronterizos entre personas, refiriéndose de manera empírica a pagos normalmente periódicos realizados por trabajadores internacionales.
- El Fondo Monetario Internacional (FMI) definía en el 2004 como remesas a las transferencias corrientes realizadas por los emigrantes que trabajan en otra economía de las que se considera residente. En el 2009 refirió que las remesas representan ingresos de los hogares provenientes de economías extranjeras generados principalmente por la migración provisoria o permanente de personas a esas economías.
- El Buró de Análisis Económico del Departamento del Comercio del Gobierno de los Estados Unidos (BEA) define a las remesas como los ingresos personales de la población radicada en Estados Unidos nacida en otro país, enviadas a los hogares en el extranjero.

- Para el Banco de México (Banxico), las remesas son la cantidad de moneda nacional o extranjera proveniente del exterior transferida a través de empresas, originada por una persona física denominada remitente para ser entregada en territorio nacional a otra persona física denominada beneficiario, y que en la terminología de la balanza de pagos se identifica como remesa familiar.
- Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), tiene una acepción más simple, refiriendo a las remesas como la parte de las ganancias de un migrante internacional enviadas del país huésped a su país de origen.

Desde el ámbito académico, Canales (2008) alude a las definiciones contables, tradicionalmente usadas en la elaboración de las balanzas de pagos, y define a las remesas como transferencias unilaterales entre residentes de dos países diferentes, es decir, que no tienen por objeto el pago de un bien o servicio.

2.5.2. El debate metodológico sobre las remesas

El debate teórico y conceptual deriva en aspectos metodológicos, tales como; ¿Cuáles son los mecanismos más eficaces para cuantificar y caracterizar los flujos de remesas familiares lo más exacto posible? ¿Cómo adaptar la metodología del registro oficial de la balanza de pagos a las características de la realidad microeconómica que ocurre en los hogares con migrantes? Las respuestas para estas interrogantes buscan comprender mejor los efectos de las remesas en la microeconomía del hogar con migrantes laborales, por lo que el reto es diseñar metodologías que aproximen adecuadamente las fracciones salariales netas que se logran transferir hacia dichos

hogares. Ese logro permitiría desagregar, caracterizar y comparar datos que interpreten mejor a las remesas en sus escalas micro y macro.

Para el caso mexicano, Banxico³⁶ como instancia oficial, contabiliza en el renglón de transferencias de la cuenta corriente de la balanza de pagos estimaciones periódicas de remesas. Para medir los flujos y estimar los montos, su método se basa en dos fuentes generadoras de información: 1) Las transferencias monetarias a través de medios electrónicos u órdenes de pago, las cuales se registran de manera obligatoria³⁷ a partir de la información contable que proporcionan las empresas que prestan el Servicio de Transferencia de Fondos de manera profesional (remeseras) o las instituciones financieras (bancos). 2) Remesas en efectivo o en especie; este tipo de datos son captados mediante un apartado incluido en una encuesta dirigida al sector turístico, y se aplica a residentes en el exterior a su paso por México. Se prevé que algunos pueden ser migrantes cuyo objetivo de visita es dejar remesas personalmente.

Dicho método aplicado para calcular el monto de remesas familiares de los trabajadores ha sido criticado por su validez y por sobre estimar los flujos que ingresan a México, pues se presume que las transferencias incluyen montos de índole distinta a la retribución por el factor trabajo del residente mexicano en el extranjero (Tuirán, 2006; Canales, 2008). Dado que las mediciones oficiales son usadas para estimar impactos de las remesas, el debate trasciende de una sobrestimación de los flujos a la

³⁶ El Banco de México es un organismo autónomo del Estado, de acuerdo con la Ley del Banco de México, publicada en el *DOF* el 23 de diciembre de 1993.

³⁷ De acuerdo con el *DOF* el 28 de octubre de 2002, los bancos y las empresas remeseras están obligadas a reportar mensualmente y por entidad federativa datos referentes al valor de las remesas y el número de las operaciones realizadas.

sobrevaluación de los impactos de las remesas. Según Canales, la discusión de interés es, “si las estimaciones de Banxico tienen bases reales en la dinámica migratoria y el comportamiento remesador de los mexicanos, o si por el contrario se trata de problemas metodológicos asociados a los mecanismos de medición” (Canales, 2008:246).

Derivado de estas controversias, el debate académico se centra también en la significativa falta de consistencia entre los resultados de las distintas metodologías independientes a los cálculos de Banxico, y las propias estimaciones de remesas familiares de esta institución. Con diferentes instrumentos de captación y con distintas metodologías aplicadas, en México se dispone de dos fuentes alternativas confiables para la estimación de remesas:

- 1) El Buró de Análisis Económico del departamento de Comercio del Gobierno de los Estados Unidos (BEA) ofrece una estimación anual del volumen de remesas que ellos obtienen de la sección de transacciones internacionales de la balanza de pagos de Estados Unidos. En la gama de transacciones entre México y Estados Unidos figura un lugar específico para las remesas privadas. Aunque en ese rubro se considera junto con las remesas familiares el pago de impuestos al gobierno estadounidense, lo que puede sobrestimar los montos recibidos en los hogares mexicanos, el BEA es una buena aproximación del volumen agregado anual de remesas que percibe México, así como de su tendencia a lo largo del tiempo; esto si relativizamos la elevada proporción anual de emigrantes mexicanos hacia Estados Unidos y se le compara con la también esperable alta

proporción de remesas familiares que llegan a México desde ese país. Por otro lado, el volumen global de remesas que estima el BEA pudiera estar subestimado, pues se trata de un cálculo neto de transferencias privadas en la balanza de pagos que analíticamente opera como remesas familiares = remesas enviadas a México menos remesas enviadas desde México.

- 2) La Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, mide el valor de las remesas percibidas en la unidad doméstica mexicana mediante la pregunta sobre si el hogar recibe ingresos provenientes de otros países. Dicha encuesta presenta un panorama estadístico bianual del comportamiento de ingreso y gasto de los hogares, describiendo su monto, procedencia, y distribución. En ella se exhiben datos asociados tanto al hogar, como a cada integrante del hogar. La construcción y presentación de las variables contenidas en ese instrumento siguen las recomendaciones de la ONU, específicamente, las emitidas en la 17ª Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo y en el Reporte del Grupo de Canberra. Por ello, la relevancia y confiabilidad de esta fuente radica en el análisis a nivel micro, ya que se extrae la información directamente de la experiencia de los hogares con migrantes mediante una muestra representativa a nivel nacional de esos hogares receptores de remesas.

Ambas fuentes, el BEA y la ENIGH, si se les compara con las estimaciones de Banxico, no sólo presentan montos significativamente menores de remesas captadas en México, sino que además muestra un comportamiento tendencial de cada una muy diferente a

la serie histórica de datos presentada por Banxico (Cuadro 1 y Gráfica 1). El gráfico comparativo, comprende un periodo de 20 años (1992 – 2012), y permite observar la lógica de la polémica metodológica de estimación de los montos de remesas en México, pues por un lado las tendencias distintas son un indicador evidente de que cada fuente capta distintos perfiles de las remesas. Y por otro lado, no basta con justificar el origen del aumento absoluto en las estimaciones presentadas por *Banxico* a partir de 2002 con respecto a las otras fuentes de información de nivel micro y macro (ENIGH y BEA), sino que además es fundamental explicar porque la ENIGH y el BEA son similares y consistentes en cuanto al comportamiento y la variación anual del volumen de remesas, mientras que Banxico presenta un cambio abrupto en sus tendencias a partir del 2002, mismo que no puede justificarse con ajustes en la metodología de captación de datos.

Cuadro 1

México. Diferencia en el monto de remesas familiares anuales, Banxico-BEA-ENIGH. 1992-2010 (Millones de dólares corrientes)

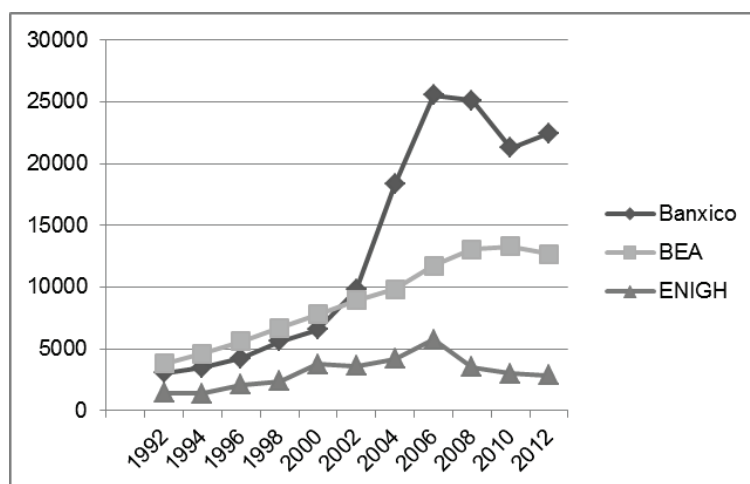
Año	Banxico	BEA	ENIGH
1992	3,070	3,822	1,464
1994	3,475	4,633	1,390
1996	4,224	5,612	2,089
1998	5,627	6,698	2,393
2000	6,573	7,800	3,775
2002	9,814	8,920	3,609
2004	18,332	9,844	4,181
2006	25,567	11,748	5,763
2008	25,145	13,096	3,526
2010	21,304	13,316	3,033
2012	22,446	12,679	2888*

*Dato obtenido mediante interpolación con base en la tendencia 2010 - 2012 del BEA.

Fuente: Estimaciones propias con datos de www.Banxico.org.mx, www.bea.gov, y ENIGH, 1992 – 2010

Gráfica 1

México. Diferencia en el monto de remesas familiares anuales, Banxico-BEA-ENIGH. 1992-2010 (Millones de dólares corrientes)



Fuente: Estimaciones propias con datos de www.Banxico.org.mx, www.bea.gov, y ENIGH, 1992 – 2010

Considerando que el objeto de la metodología de estimación de remesas es la predicción de sus impactos a nivel micro y macro; para el caso de *Banxico*, como instancia oficial de medición, el parte aguas de 2002 observado en sus estimaciones no permite hacer comparables los cálculos anteriores a ese año con los emitidos después de 2002, dificultando la estimación de los efectos en el tiempo.

No obstante, además de los reportes de Banxico, en México, a nivel macro, se dispone de estimaciones sobre remesas proporcionadas por el BM y por el FMI. Para ambos casos la información procede de las cuentas nacionales de la balanza nacional de pagos. Por su parte, a escala micro, también se cuenta con datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF- N) y de la Encuesta Nacional de la

Dinámica Demográfica (ENADID); sin embargo, mientras que la EMIF- N toma como referencia la cantidad de dólares que el migrante entrevistado ganó como retribución al factor trabajo durante los últimos 30 días, la ENADID pregunta si algún miembro del hogar recibe ingresos por ayuda de familiares en otro país, y cuál es el monto de esos recursos.

2.6. Efectos macroeconómicos de las remesas

Sin duda los métodos de recolección de datos para describir el fenómeno de las remesas son fundamentales para dimensionar los flujos de las transferencias familiares; sin embargo, lo fundamental para el análisis de su significado social y económico no es la estimación absoluta del monto *per se*. Visto desde la perspectiva del estudio de la migración como fenómeno social, lo esencial en el análisis de remesas es dimensionar los impactos diferenciados que éstas puedan tener a escalas distintas (macro, meso, regional, hogar y sujeto), pues el fin es comprender esos significados dados los diversos pero muy específicos contextos socioeconómicos. Es así como, a nivel país la significación de las remesas no depende únicamente de su volumen absoluto, sino del tamaño, estructura y dinámica macroeconómica del país receptor (Canales, 2006b).

Para el caso mexicano, las cifras de las Naciones Unidas y del BM confirmaron que el país figuró entre los tres principales países receptores de remesas durante los años 2000, 2005, y 2010 (UNCTAD, 2010; BM, 2011). Sin embargo, esos posicionamientos y/o los flujos económicos absolutos carecen de significado si no se le relativiza adecuadamente. Una fuente de asimilación útil puede ser comparar el fenómeno de

remesas en México con la estructura socioeconómica de otros países altamente receptores de remesas, e intensamente expulsores de migrantes económicos. Y otra forma útil para comprender la incidencia de migración y remesas en un país es relativizando el comportamiento de su propia estructura socioeconómica.

Ahora bien, para estimar el impacto de las remesas en relación a la contemporánea estructura socioeconómica de México, es pertinente resaltar cuatro pautas que están y han estado presentes en la ya centenaria interdependencia económica de los mercados laborales entre México y Estados Unidos y, que de manera desagregada, afectan directamente a los hogares receptores:

- 1) La economía política mundial produce mayor exposición a la emigración por causas económicas, lo cual intensifica o mantiene el envío de remesas como un factor estructural del México contemporáneo. Dado que las remesas son pequeñas fracciones de los ingresos de los migrantes, si se afecta drásticamente la condición laboral del inmigrante, derivado de una recesión económica en el país destino, los migrantes harán todo lo posible por continuar enviando proporcional y periódicamente el fondo salarial al hogar de origen. Ahora, si la crisis ocurre en el país expulsor (México), provocará nuevas emigraciones de mexicanos impulsadas por la falta de oportunidades laborales vía el estancamiento económico, sumándose así a los flujos económicos de la migración añeja los generados por la nueva migración.
- 2) La crisis económica en los Estados Unidos es más aguda en los sectores inmobiliarios y de la construcción, sectores donde tradicionalmente se han

insertado los mexicanos. Este factor explicaría parte de la disminución en el flujo de remesas hacia México registrados entre 2007 y 2009.

- 3) El profundo endurecimiento en la frontera México–Estados Unidos, originado por las cíclicas reformas migratorias contemporáneas desalientan la circularidad³⁸ de los migrantes laborales. Al interrumpir el libre tránsito de los trabajadores migrantes, por un lado, se afecta su reproducción material y en términos agregados se afecta la intensidad del flujo de remesas hacia los hogares mexicanos vía las prolongadas detenciones y las intensas deportaciones; y por el otro lado, si se incrementa la duración de la migración a causa del endurecimiento en las fronteras, es probable que los inmigrantes económicos que se ven forzados a quedarse ahora por tiempos más prolongados, continúen enviando remesas, y se mantenga así ese rubro de transferencias familiares.
- 4) Derivado también de las nuevas reformas migratorias, se han intensificado las multas aplicadas a los centros laborales que incorporan inmigrantes en estatus irregular, lo que impacta directamente en la inserción laboral de los migrantes económicos, y por consiguiente, en su reproducción material. El cuestionamiento central que deriva este suceso intermitente es, sí ante la presencia de una política restrictiva que penaliza las relaciones laborales inadecuadas en el país destino, la sociedad y la agenda binacional, pueden responder oportunamente desde sus respectivos Estados rectores con medidas que alivien las consecuencias generadas por la primer política.

³⁸ Desde la perspectiva del proceso migratorio individual se entiende como la multiplicidad de movimientos migratorios simples que pueden ocurrir a lo largo de dicho proceso. Es decir, se alude a la capacidad que tiene un migrante de alternar estancias continuas entre su lugar de origen y de destino durante todo su proceso migratorio (Bustamante, 1992).

2.6.1. Remesas como proporción del PIB

Si aceptamos que estas cuatro pautas contemporáneas recién referidas tienen incidencia en el volumen agregado del flujo de remesas, ya sea a la baja o a la alza, se debe ser muy cauto al esperar que dichas variaciones tengan efectos sustantivos en la macroeconomía mexicana. Para ello, una tasación adecuada del impacto de las remesas en la economía receptora se da a través de su medición como porcentaje de la estructura productiva anual total del país. Atendiendo a esta medida, se observa que las remesas familiares que ingresan a la macroeconomía mexicana resultan ser solo una pequeña fracción del Producto Interno Bruto; lo que indica que en términos macro la economía mexicana no depende de las remesas, pues existe en la estructura socioeconómica una serie de actividades económicas que conforman por mucho el grueso de los flujos totales (Cuadro 2). Ese comparativo demuestra que independientemente de la variación absoluta en el volumen de remesas, a lo largo del período expresado de catorce años (1996–2010) las transferencias familiares del extranjero han mantenido una mínima participación en la estructura económica de México.

Cuadro 2

México. Remesas como proporción del PIB y de otras actividades económicas, 1996 – 2010

Año	Remesas	Otras Actividades
1996	1.1	98.9
1998	1.2	98.8
2000	1.0	99.0
2002	1.4	98.6
2004	2.4	97.6
2006	2.7	97.3
2008	2.4	97.6
2010	1.8	98.2

Fuente: Estimaciones propias con datos de BANXICO, Balanza de Pagos, 2010, INEGI, Banco de Información Económica, 2010.

2.6.2. Remesas en el sector externo

Dado que las remesas familiares son una inyección de capital en la macroeconomía de origen del migrante, es muy común que se les compare con otras fuentes de capital procedentes de economías externas, como las exportaciones petroleras, la Inversión Extranjera Directa (IED), las exportaciones netas de la industria maquiladora o el turismo (CONAPO, 2010). Considerando ya el debate sobre la estimación efectiva de remesas, comparar los montos absolutos de éstas con otras fuentes de divisas resulta estéril si no se analiza y dimensiona la dependencia que la estructura macroeconómica pueda tener ante cada una de estas fuentes externas. En este sentido, lo importante no es si las exportaciones petroleras o las remesas ocupan una posición u otra dentro de la balanza comercial, lo sustantivo es medir el alto grado de vulnerabilidad de la estructura de la cuenta corriente y de la balanza comercial mexicana (Canales, 2008). Dada la alta dependencia de la economía mexicana del mercado de Estados Unidos y la alta vulnerabilidad de las cuentas más dinámicas de la balanza comercial, Canales (2008) advirtió que en el caso de exportaciones de la industria maquiladora se sustentan fundamentalmente en el uso de mano de obra barata, generando escasos encadenamientos productivos. Para el caso de la IED destacó que, en promedio, sólo 50% de su valor corresponde a inversiones productivas como tales, pues el resto se compone de reinversión de utilidades generadas en México y de transferencias con las empresas matrices. Sobre el turismo, señaló que también presenta una alta volatilidad a la vez que una muy baja generación de valor agregado y de encadenamientos productivos con el resto de la economía regional y nacional. Por su parte, las exportaciones petroleras son altamente dependientes del precio del producto y en un

contexto de crisis económica mundial y política neoliberal, esos montos tienden a disminuir drásticamente. Con dichas observaciones, Canales dedujo que “el carácter altamente vulnerable de la estructura de la cuenta corriente de la economía mexicana es lo que debería estar en el centro del debate, y no el hecho de si las remesas son la segunda o tercera fuente de divisas para el país” (Canales, 2008: 292).

2.7. Efectos de las remesas a nivel de hogar

Teniendo en cuenta que la migración y las remesas se sustentan, entre otras cosas, en redes de colaboración (Massey, 1998) podemos observar a los migrantes y a sus familiares como actores en la construcción de su desarrollo social y económico. En este sentido, se puede asociar el hecho de que un hogar determinado, u otro, tengan mayores o menores grados de vinculación o integración a esas redes de transferencia de bienes materiales y culturales. Por tanto, para dimensionar los impactos sociales y económicos de las remesas a nivel comunitario y de hogar, se debe tener aún más precaución, pues para cada unidad de análisis se debe tener en cuenta factores internos y externos que pueden alterar la condición e intensidad de la recepción de remesas. Al respecto, Canales (2008) refiere casos en que un hogar puede ser receptor de remesas, incluso sin la necesidad de participar activamente con la migración de sus miembros o en la fuerza de trabajo. Así mismo, dentro de los hogares receptores independientemente a la fortaleza de la conexión económica, la constancia, la solidaridad, o el sentido de responsabilidad, las necesidades familiares y/o de ingreso monetario (en origen y destino) pudieran condicionar aún más la intensidad de los envíos. Por su parte, la creciente dependencia económica de las remesas en la

estructura de ingresos y gasto de algunos hogares receptores en las últimas décadas pudiera señalar pautas importantes en la actual dinámica microeconómica de México, y sus concomitantes efectos en la división social del trabajo y en el desarrollo familiar.

2.8. Estudios sobre los efectos de las remesas en Chiapas

En el caso específico de Chiapas, hasta finales del siglo XX la entidad se mantuvo con una muy baja tasa de emigración,³⁹ sin embargo, desde los primeros años del presente siglo, la entidad ha experimentado cambios en la dinámica migratoria al involucrar a una mayor diversidad de migrantes, así como al incrementarse los volúmenes y la intensidad de los flujos (Ángeles, 2004; Santacruz, 2008). Hoy la entidad es visibilizada como territorio de tránsito, destino, y expulsión de flujos migratorios tanto de chiapanecos como de centroamericanos (Ángeles, 2004). Por su parte el análisis de estos procesos también ha ido en aumento y ya hay un mayor número de instituciones académicas de la región cuyos investigadores abordan problemáticas relacionadas con la migración.

Destacan trabajos conocidos como los de Santacruz *et al.* (2008 y 2009), Arrazola (2011), López-Árevalo *et al.* (2011), Peña (2004) y Peláez *et al.* (2012). En el primer trabajo de Santacruz *et al.* (2008), se analiza el comportamiento del PIB, la migración y las remesas en el estado, señalando que en la entidad persiste un estancamiento

³⁹ En 1990, 3.3 de cada 100 chiapanecos vivía fuera de la entidad, y uno de cada 100 vivía fuera del país; mientras que en 2000, 3.1 de cada 100 chiapanecos vivía fuera de la entidad, y 0.4 de cada 100 lo hacía fuera del país (INEGI, 2000)

económico ancestral el cual se traduce en un incesante incremento de la migración y su concomitante fenómeno del envío de remesas. En el trabajo de 2009, los mismos autores indagan sobre los vínculos existentes entre las actividades agropecuarias, la migración y las remesas. Dichos vínculos se enfocan desde dos perspectivas: la primera ubica a la producción agrícola como punto de atracción de migrantes centroamericanos, y la segunda sitúa a la crisis agrícola como expulsora de población rural local. Los autores concluyen que el estancamiento productivo sufrido por la actividad agropecuaria contribuye al aumento de la migración y, en consecuencia, en la cuantía de remesas enviadas (Santacruz *et al.*, 2009).

Por su parte, Arrazola (2011) en un estudio de caso en el municipio de Pijijiapan, ubicado en la Región Istmo-Costa de Chiapas, analizó la participación de las remesas en las diferentes fuentes de ingreso de una cooperativa pesquera. En sus reflexiones finales, estimó un panorama poco alentador para la pesquería en el estado de Chiapas, derivado de la polarización económica del sector rural, el desempleo y la subcontratación de la fuerza de trabajo. En el tema migratorio, en el medio rural con una economía atrasada y mercados imperfectos, señaló que las remesas son un factor que disminuye las restricciones sobre las decisiones de producción. Sin embargo, para el autor, las remesas internacionales incrementan la desigualdad de los ingresos en los hogares de la cooperativa, conclusión consistente con Stark *et al.* (1986); Mora (2004); Taylor *et al.* (2005); y López-Feldman (2009). Según Arrazola (2011), la migración aumentó la desigualdad en la comunidad de origen, pues se trata de una migración reciente y los hogares beneficiados no son precisamente los más pobres.

En su estudio, López *et al.* (2011) destacaron la fragilidad de la macroeconomía chiapaneca; señalaron que no sólo se trata de uno de los estados estructuralmente más pobres del país, sino que además, es una de las entidades más endeudadas a dicha escala⁴⁰. Por eso advirtieron que añadidos estos factores a su débil estructura económica y a las bajas tasas de crecimiento del PIB, que se combinan con el crecimiento de la pujante población económicamente activa, el panorama para Chiapas con la emergente presencia de remesas es más que alarmante, pues estudios recientes han demostrado que el componente de la demanda agregada que más estimula las remesas es el consumo y menos la inversión (Escobar *et al.* 2006). Entonces, una localidad con una estructura productiva débil, tendrá, por un lado, una mayor dependencia de ingresos por actividades económicas realizadas en otro territorio vía las remesas y, por el otro, experimentará un desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes de consumo local (más demanda estimulada por las remesas, y menos capacidad productiva local orientada a satisfacer las necesidades del territorio). De ahí que en el estudio los autores referidos sostienen que se estimulan los procesos migratorios cuando coinciden periodos relativamente prolongados de bajas tasas de crecimiento del PIB y altas tasas de crecimiento de la PEA. Dado que en Chiapas se conjugan ambas variables,⁴¹ esto les permite sugerir la emergencia del estado en los flujos migratorios hacia los Estados Unidos.

⁴⁰ La deuda pública de Chiapas al cierre de 2012 ya ascendía a más de 20 mil millones de pesos. Muy por encima de la media nacional.

⁴¹ “Se puede observar el decrecimiento del PIB *per cápita* en los 26 años recientes —tasa de crecimiento media anual (TCMA) de -0.44 por ciento— en un contexto de creciente aumento de la PEA (2.97 por ciento anual). La PEA está subestimada porque en 2006 se considera la población mayor de 14 años, y en 1980, la de 12, lo cual quiere decir que la tasa de crecimiento fue mayor” (López *et al.*, 2011:69)

Por su parte, destaca también el estudio antropológico de Peña (2004) sobre las estrategias de reproducción social de las mujeres vía la migración laboral en una comunidad Mam en la Sierra Madre de la región Soconusco. Sin estar centrado en las remesas, el trabajo resaltó desde la perspectiva de las mujeres que migran y de las que se quedan, la paradoja migratoria “remesas para el desarrollo”, observa que como fuerza de trabajo los indígenas y campesinos migrantes aportan con el desarrollo de la economía en el destino, pero como migrantes siguen excluidos del desarrollo.

Por último, pero no menos importante, el trabajo de Peláez *et al.* (2012) que con una perspectiva microeconómica analizó la relevancia de las remesas en la estructura económica de los hogares de Chiapas. Utilizando datos de la ENIGH 2010, su objetivo fue conocer en qué medida contribuyen las remesas a la reproducción económica de la entidad, discutiendo sobre la capacidad de las remesas para generar crecimiento acompañado de cambio estructural⁴². Los autores encontraron que en los hogares receptores las remesas suelen ocupar la principal fuente de ingreso; incluso en el espacio rural las transferencias alcanzan hasta el 58% del ingreso de los receptores. Observaron que las remesas únicamente sustituyen a los ingresos por remuneraciones locales que los emigrantes dejan de percibir por el tiempo de su traslado al exterior. Así mismo, constataron la idea de que las remesas deben conceptualizarse como un fondo salarial, pues no encontraron cambios significativos en la distribución de ingreso, o en los patrones de consumo-inversión.

⁴² Entendido cambio estructural, según la perspectiva de Barkin, (1972) o Chenery y Syrquin (1975).

2.9. Referente teórico-metodológico

Como guía teórica metodológica para esta tesis referimos el trabajo de Canales (2008) quien utilizó a escala nacional datos de la ENIGH 2005 con la finalidad de proporcionar evidencia empírica, lo cual le permitió sustentar su visión crítica sobre el impacto de las remesas de los migrantes a nivel macro y micro. En tanto que a nivel estatal referimos el trabajo de Peláez (2012) quien utilizó datos de la ENIGH 2010. Dicha encuesta tuvo representatividad para el estado de Chiapas en el año referido, lo que proporcionó robustez a su análisis. Como ya se mencionó, su objetivo fue analizar la contribución de las remesas en la estructura económica de los hogares de la entidad, explorando además los patrones de gasto. Este análisis le permitió conocer en qué medida las remesas contribuyen a la reproducción económica de los hogares chiapanecos.

Para contribuir a la discusión sobre el impacto de las remesas a escala local, se plantea el análisis en un municipio de migración reciente, pero con alta intensidad migratoria, además de altos índices de marginación. El objeto es generar un perfil socioeconómico y sociodemográfico de los hogares receptores diferenciando entre lo rural y urbano. Por el lado del consumo, se propone explorar los patrones de gasto, lo que permite aportar a la discusión sobre la tipología de remesas de los migrantes. A diferencia de los dos estudios que referidos como antecedentes y guías metodológicas, aquí se utiliza fuentes primarias de información, a partir de información directa en hogares receptores y no receptores de remesas, usando un cuestionario con módulos específicos sobre migración y remesas.

De este modo, a la luz de la propuesta que articula las escalas nacional y estatal para abordar el impacto de las remesas en los hogares es posible analizar el caso de Unión Juárez cuyo riesgo o propensión a exportar fuerza de trabajo está en relación directa con la marginación local, la pérdida de sus cosechas, la falta de opciones laborales y la precariedad de los empleos, así como con la precariedad en los servicios educativos y de salud. De acuerdo con los postulados de la NEML el riesgo de emigrar se reduce según la ventaja de cada hogar, es decir, si cuenta con miembros económicamente activos, con mayor grado de escolaridad, con mayor grado de especialización para el trabajo, o incluso como postula el enfoque de redes migratorias (Massey, 1998b) si se cuenta con acceso a redes de colaboración. Sobre el supuesto de privación relativa de la NEML, en el estudio del municipio fronterizo de mayor intensidad migratoria del Soconusco, se puede esperar que en las comunidades menos marginadas la población dependa en menor medida de las remesas, tanto en la estructura de ingreso del hogar como en la comunidad de referencia; de esa manera, en las localidades más marginadas del municipio es posible encontrar una mayor incidencia de migración, y de remesas en la estructura de ingreso de los hogares, acompañada por efectos sociales y económicos más intensos. De ahí que la hipótesis general trata de comprobar si hay un efecto positivo de las remesas que contribuya a disminuir la desigualdad de ingresos a nivel local o viceversa.

2.10. Conceptos Clave

En esta sección definimos dos de los conceptos clave de esta investigación: remesas y estructura de ingresos y gastos.

Remesas familiares: transferencias de recursos monetarios, o en especie y/o servicios, que los inmigrantes económicos, residentes en Estados Unidos, envían como parte de su fondo salarial a personas encargadas de hogares en Unión Juárez (exista o no vínculo familiar). El concepto alude al uso del fondo económico, en tal caso, las remesas familiares se utilizan para cubrir las necesidades básicas del hogar (Gasto corriente del hogar). Para fines prácticos se considerará las transferencias regularmente periódicas, independientemente de la antigüedad de las remesas.

Estructura de Ingresos y Gastos de los Hogares: total de ingresos, monetizados, en especie, y/o servicios, que en su conjunto pueden percibir los miembros del hogar en un periodo dado. El ingreso corriente fija el máximo de recursos al que el hogar puede acceder de manera regular y que están disponibles para el consumo de bienes y servicios en un lapso dado. Entonces distinguiendo entre lo potencial y lo real, el gasto corriente es el desembolso que un hogar tiene que realizar para atender sus necesidades y cumplir con sus compromisos. Bajo este concepto no se considera el ingreso o el gasto que modifica el patrimonio del hogar o el de cualquiera de los integrantes de este. Atendiendo a la complementariedad entre el gasto y el ingreso, la condición teórica para delimitar al ingreso corriente total es que esté disponible para el consumo corriente del hogar. Considerando que en la actual economía de mercado, el

bienestar económico de un hogar depende por un lado, de la diversidad, flujo, y monto total de los ingresos (monetizados o no) y, por el otro, de las buenas prácticas de consumo, del grupo en su conjunto, las cuales le permiten aumentar la capacidad cualitativa de adquirir bienes y servicios, en la presente investigación se asume que el flujo de ingreso puede ser constante, esporádico o nulo, por lo que la periodicidad del gasto dependerá de las pautas del ingreso.

2.11. Reflexiones del capítulo

A distintas escalas, la incidencia heterogénea de las remesas, la historia de la migración y los complejos procesos sociales y económicos que ocurren en determinados contextos, configuran patrones que los estudiosos de la migración asocian para el análisis. Así se ha podido advertir sobre los diferenciados efectos de las remesas en cada dimensión (macro, meso y micro). Por lo que en este capítulo teórico no solo se ha expuesto el camino recorrido en el estudio de las remesas, sino además se han presentado algunas paradojas alrededor del impacto de las remesas en la macroeconomía mexicana; apreciaciones consistentes con las observaciones de Canales (2008) y López y Sovilla (2011). Por una parte, resulta paradójico que México sea uno de los países de mayor riqueza potencial (capital humano y recursos naturales) y a la vez tenga una alta proporción de habitantes en condición de pobreza, quienes son proclives a la emigración por causas económicas y, en consecuencia, la misma población migrante y sus familias sean el sostén de los flujos económicos internacionales, que proveen al mismo sistema de divisas. Por su parte, Canales (2008)

señala como una paradoja el hecho de que México sea uno de los países con mayor volumen absoluto de recepción de remesas y que, sin embargo, el impacto macroeconómico de éstas sea muy limitado, en la medida de que las remesas representan una muy pequeña fracción de la actividad económica. Por su lado, López y Sovilla (2011) se refieren a la “paradoja migratoria” cuando consideran que los emigrantes mexicanos se han convertido en un sostén importante del mismo modelo económico que los ha expulsado; estos autores sugieren que el modelo económico neoliberal y las políticas económicas que le acompañan en México limitan las posibilidades de desarrollo en las localidades de origen, toda vez que en el proceso se drena la fuerza de trabajo local.

Entonces en este estudio a nivel municipal se pretende desmitificar el supuesto vínculo entre remesas y desarrollo, contrastando posibles diferencias entre lo rural y lo urbano. A dicha escala sería paradójico encontrar altas tasas de población económicamente activa y una alta disposición de recursos naturales, en combinación con una alta dependencia de las remesas y altos niveles de pobreza y marginación. Específicamente en la estructura de ingresos del hogar resultaría paradójico encontrar una alta proporción de hogares receptores de remesas cuyos ingresos monetarios totales sean tan limitados como para aspirar al ahorro o la inversión.

3. Las remesas en México

En este capítulo se aborda el tema de las remesas familiares en el contexto de la estructura socioeconómica de México y en el particular caso de Chiapas en su carácter de la entidad más marginada del país (CONAPO, 2013c). Considerando las dimensiones macro y micro, se analizan los efectos económicos y sociales de las remesas que fluyen de “Norte” a Sur⁴³. En el informe de la OIM se señala que mientras las migraciones son de Sur a Norte, las remesas van en sentido contrario (OIM, 2013). Las migraciones laborales y la transferencia de recursos conexas trascienden esta unidireccionalidad, pues tanto remesas como flujos migratorios pueden ir y venir, incluso por rutas en escala. Por tal razón, los estudios sobre pobreza, migración y desarrollo consideran tanto el origen como el destino de los migrantes internacionales. Sobre la dirección más relevante el informe de la OIM (2013) señaló que la corriente migratoria más importante ocurre desde países del Sur hacia los países del Norte 45% del total de los desplazamientos. Un estimado de 69% de los migrantes internacionales proviene del Sur. Por su parte 56% del total de migrantes internacionales viven en países del Norte (OIM, 2013:57). México es catalogado como país del Sur, y con esa mirada analiza las retribuciones al factor trabajo de sus emigrantes, entendiéndose remesas.

⁴³ Derivado de clasificaciones del BM, para caracterizar a los flujos migratorios, se distingue a los países del “Sur” o de menores ingresos, de los del “Norte” o de altos ingresos. En esa tónica se reconocen cuatro posibles direcciones de los flujos migratorios, Sur-Norte, Sur-Sur, Norte-Norte, y Norte-Sur.

3.1. Perfiles globales de las remesas y las pautas mexicanas

En términos relativos, México recibió 5% del total de 440 mdd de las remesas generadas en el mundo durante el 2010. En el mismo año India y China recibieron 12.5% y 11.6% respectivamente. Esos países junto con México obtuvieron los tres primeros lugares en la escala de receptores mundiales (BM, 2010). Esto permite apreciar que 29% de las remesas totales se captaron por solo tres países. Además de la marcada concentración de las remesas en países con características específicas, otro patrón reciente en la dinámica mundial de las remesas es su rápido y sostenido crecimiento, pues éstas pasaron de 81 415 millones de dólares (mdd) en 1990 a 131 354 mdd en el 2000 y de esa cifra a 232 300 mdd en 2005.

Por su parte, el comportamiento remesador en México también ha observado estas dos tendencias de las remesas a nivel mundial. Sobre el rápido y sostenido crecimiento las remesas pasaron de 3 070 mdd en 1992 a 9 814 en 2002, y de esa cifra a 25 267 mdd en 2005. La tasa de incremento en la década de 1992 a 2002 fue de 219%, y el ritmo ascendente continuó en los siguientes cuatro años (2002-2006), alcanzando una tasa de crecimiento de 157%. Más reciente, de 2006 a 2012 se registró un decrecimiento moderado de 13%. No obstante, el flujo de remesas captado en México en 2012 fue de 22 446 mdd⁴⁴. A escala estatal, hay una marcada concentración de las remesas, 35% del total de las remesas se dirigen a cuatro entidades altamente receptoras: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, y Edo. México; mientras que seis entidades más agrupan otro 32%: Puebla, Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Distrito Federal, e Hidalgo (Banxico, 2010).

⁴⁴ www.banxico.org.mx

Esto significa que 10 entidades concentran 67% del total de las remesas en el país, en una interesante distribución entre estados considerados en la región histórica y más cargados a los de reciente incorporación a los flujos migratorios.

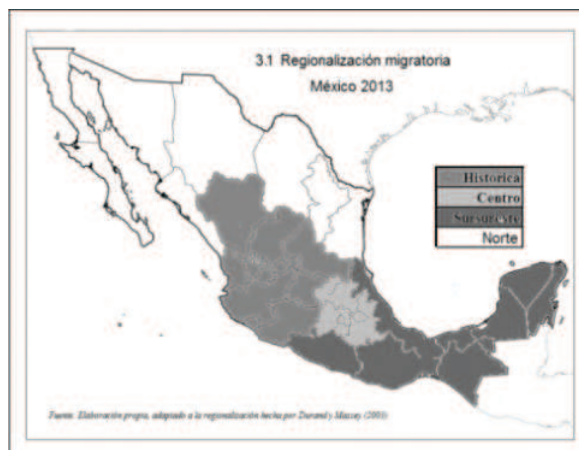
3.2. La regionalización de las remesas y sus efectos diferenciados

Ante la marcada regionalización migratoria de México, la pobreza estructural y la desigualdad social que caracterizan al país, es de esperarse que los impactos económicos y sociales de las remesas no sean iguales en las 32 entidades federativas de México (Canales, 2001). En ese sentido, un menor nivel de desarrollo social, y/o un mayor nivel de pobreza al interior de muchos de los municipios estarían determinando el significado económico de las remesas para su población, mientras que la dinámica económica local podría ser impactada por las remesas en forma diferenciada de acuerdo a específicos contextos. Asimismo, a escala nacional las remesas no tienen un peso significativo en la estructura económica del país, pero a nivel macro región, estatal, o local el impacto social y económico de las mismas puede ser distinto dependiendo de las características económicas. De acuerdo con la distribución regional de las remesas en México, en esta sección se describe algunas particularidades de cada zona con el fin de visualizar sus efectos diferenciados en cuatro macro regiones seleccionadas⁴⁵ (Mapa a).

⁴⁵ La clasificación utilizada se asemeja a la regionalización propuesta por Durand y Massey (2003).

Mapa a

México. Regionalización de la Migración



Fuente: Elaboración propia adaptado a la regionalización hecha por Durand y Massey (2003)

La “Región Histórica”, es reconocida por su añeja tradición migratoria, se ubica geográficamente en el occidente y centro-norte del país, y agrupa a nueve estados: Michoacán, Guanajuato, Jalisco, San Luis Potosí, Zacatecas, Durango, Nayarit, Aguascalientes y Colima. Los tres primeros han llegado a concentrar 39% del total de las remesas nacionales en 1995, y 28% en 2005. En su conjunto la región percibió 53% del total de remesas en 1995 y 38% en 2005 (Cuadro 3). Con excepción de Colima, Jalisco y Aguascalientes, las otras seis entidades federativas de esta región presentaron muy alto índice de marginación, lo que sugiere que, aunque exista una historia de más de cien años en la recepción de remesas, algunas entidades siguen ocupando las primeras posiciones en la escala de marginación mexicana (BANXICO, 1995 y 2010).

Sobre el peso económico de las remesas, en 2005, a escala nacional representaron 2.5% respecto al PIB, mientras que para el estado más receptor (Michoacán) las

remesas alcanzaron 16% de su PIB estatal. Por su parte, el impacto social medido por la remesa *per cápita* significó a escala nacional 210 dólares anuales en 2005, mientras que la región histórica en su conjunto superó este indicador nacional, alcanzando 354 dólares anuales en 2005. Aquí se observa que mientras a escala macro región el impacto parece ser mayor, al interior de cada entidad, los impactos son muy distintos (Banxico, 2005).

La “Región Centro”, ubicada más hacia el centro-sur, agrupa a siete estados: México, Puebla, Hidalgo, Morelos, Querétaro, Tlaxcala y el Distrito Federal. La región en su conjunto captó 23% del total de remesas del país en 1995 y 29% en 2005 (Cuadro 3). Puebla, Hidalgo, y México son los estados más receptores del grupo; juntos concentraron 17% del flujo nacional en 2005. En este grupo destacan Puebla e Hidalgo por ocupar los lugares quinto y sexto en la escala de alta marginación, por lo que de manera consistente en esta región los más marginados son también los más receptores. En cuanto al peso económico de la remesas destaca Hidalgo por alcanzar más del 7% de su PIB en 2006. En su conjunto, esta región depende económicamente dos veces más de las remesas con respecto del índice nacional, pues en términos medios, la zona alcanza hasta 6% de su PIB. Sin embargo, el impacto social de la remesa *per cápita* en este grupo es ligeramente menor al parámetro nacional, pues significó 179 dólares anuales en 2005. Por su lado Hidalgo registró un mayor impacto social, con 347 dólares anuales en 2005 (Banxico, 1995 y 2005; ENIGH, 2006).

La “Región Sur-sureste” agrupa a ocho estados ubicados en el sur de México: Oaxaca, Veracruz, Guerrero, Chiapas, Tabasco, Yucatán, Campeche, y Quintana Roo. A

excepción de Oaxaca y Guerrero que acumulan ya una historia migratoria de más de 50 años, las entidades de esta región se caracterizan por una sólida y más reciente incorporación al flujo migratorio; tal es el caso de Veracruz y Chiapas que desde el 2000 han registrado recepciones absolutas de remesas muy por encima de la mediana nacional. En su conjunto, la región captó 14% del total de remesas en 1995, y aumentó a 22% en 2005 y 2010 respectivamente (Cuadro 3). En este grupo destacan como receptores Oaxaca, Guerrero y Veracruz que juntos obtuvieron en 1995 13% del total nacional, y 17% en 2005 y 2010 respectivamente. En contraste Tabasco, Campeche, Yucatán, y Quintana Roo agrupados no han percibido más de 2% en los mismos periodos. En lo que a marginación se refiere esta región se caracteriza por sus elevados índices, Tabasco Campeche y Yucatán tienen un alto grado de marginación; pero los que sobresalen en este rubro con muy alto grado de marginación son Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Veracruz, entidades que históricamente han ocupado las primeras cuatro posiciones de esta escala. Considerando la mayor densidad poblacional de Veracruz y Chiapas, el impacto social de la remesa *per cápita* resulta menor al índice nacional, presentando en 2010, 162 dólares al año para Veracruz, mientras que para Chiapas alcanzó 119 dólares en ese año. En contraste, para Guerrero y Oaxaca con menores densidades poblacionales que los dos anteriores, pero con mayor tradición migratoria, el impacto social en el mismo periodo fue de 344 dólares anuales para Guerrero y de 341 dólares para Oaxaca. No obstante, el impacto económico de las remesas es más significativo en Guerrero, alcanzando más de 15% con respecto a su PIB. Por su parte en 2006, Chiapas alcanzó 5.6% de su PIB. Esta región registró un impacto social ligeramente menor al parámetro nacional; sin embargo, en calidad de la macro región más marginada de todas, una vez más se

observa que al interior de cada entidad los impactos económicos y sociales son muy diferenciados (Banxico 1995, 2000, 2005 y 2010; ENIGH, 2006).

Por último la “Región Norte” agrupa a ocho estados cerca de la frontera norte del país: Sinaloa, Tamaulipas, Chihuahua, Baja California, Nuevo León, Sonora, Coahuila y Baja California Sur. Esta zona se caracteriza por ser la menos receptora de remesas, pues concentró 11% del total nacional de remesas en 1995 y 2005 (Cuadro 3). Los tres primeros receptores de este grupo fueron Sinaloa, Tamaulipas y Chihuahua que en conjunto captaron 6% del total nacional en 1995 y 2005. En contraste con las otras regiones, ésta se caracteriza por sus bajos índices de marginación, aunque, destaca en el rubro Sinaloa que representa a su entidad más marginada, con un índice medio de marginación, pero a su vez, resulta la entidad más receptora de su grupo (BANXICO, 1995, 2005).

El cuadro 3. ilustra la concentración de remesas por región, así como el impacto social de la remesa *per cápita* para cuatro períodos seleccionados: 1995, 2000, 2005, y 2010. Sobre la concentración se observa que la región sur pasó de captar 14% del total nacional de remesas en 1995 a captar 22% del total en 2010; en tanto que las demás regiones han mantenido sus respectivas proporciones entre 1995 y 2010. Por su lado la remesa *per cápita* registro descensos en las cuatro regiones entre 2005 y 2010. Sin embargo la región centro y sursureste tuvieron disminuciones más intensas, lo que significó un descenso del impacto social estimado de 11.6% y 11% respectivamente.

Cuadro 3

México. Remesa absoluta y *per cápita* según región migratoria. Serie Banxico, 1995, 2000, 2005 y 2010

Región	1995				2000				2005				2010			
	%	\$**	Población	Percápita*	%	\$**	Población	Percápita*	%	\$**	Población	Percápita*	%	\$**	Población	Percápita*
Historica	53%	1,945	21,484,805	90.53	39%	2,578	22,479,429	114.68	38%	8,321	23,482,317	354.35	39%	8,262	25,817,741	320.01
Centro	23%	836	30,510,871	27.40	26%	1,712	32,936,450	51.99	29%	6,207	34,736,303	178.69	28%	5,883	37,246,889	157.95
Sur-sureste	14%	522	21,119,015	24.72	21%	1,353	22,463,972	60.25	22%	4,794	23,724,652	202.07	22%	4,671	25,972,703	179.84
Norte	11%	390	18,043,599	21.61	14%	929	19,603,561	47.41	11%	2,366	21,320,116	110.98	12%	2,460	23,299,205	105.58
Nacional	100%	3,693	91,158,290	40.51	100%	6,573	97,483,412	67.43	100%	21,688	103,263,388	210.03	100%	21,276	112,336,538	189.40

* La remesa *per cápita* se expresa en dólares anuales corrientes.

** La remesa absoluta se expresa en millones de dólares anuales corrientes.

Fuente: Eleboración propia, con datos de Banco de México, Balanza de pagos 2010, e INEGI, 2010.

Fuente: Estimaciones propias, con datos de Banco de México, Balanza de pagos 2010, e INEGI, 2010.

Con el escueto comparativo de las regiones migratorias del país se destaca en esta sección que los complejos, dinámicos, y estructurales, procesos migratorios que ocurren en cada entidad, configuran regiones con características similares, lo cual permite observar los impactos diferenciados (sociales y económicos) que las remesas tienen en cada entidad o localidad con características económicas y sociales heterogéneas a su interior. Asimismo, se ha señalado el hecho de que las entidades con peores condiciones de vida o con mayores índices de marginación en cada región suelen ser también las más receptoras de remesas. Por otra parte, los impactos sociales y económicos de las remesas no parecen estar asociados con la antigüedad de la migración, ni tampoco con las altas concentraciones de remesas. Más bien, se sugiere que el grado de impacto (social y/o económico) se asocia con los altos niveles de marginación y con las débiles estructuras económicas de algunas entidades.

En el Cuadro 4 se ilustra también la concentración de remesas y el impacto social pero desagregado por entidad federativa para los mismos periodos seleccionados. Se

pretende por un lado mostrar la posición relativa de cada entidad respecto de su región y del contexto nacional; pero fundamentalmente logra relativizar el caso Chiapas respecto de ambos contextos.

Cuadro 4

**México. Remesas absolutas y *per cápita* por Entidad Federativa.
Serie Banxico, 1995, 2000, 2005 y 2010**

Entidad	1995			2000			2005			2010		
	Remesas	Población	Percápita*	Remesas	Población	Percápita*	Remesas	Población	Percápita*	Remesas	Población	Percápita*
Michoacán	597	3,870,604	154.24	768	3,985,667	192.79	2,442	3,966,073	615.72	2,141	4,351,037	492.07
Guanajuato	376	4,406,568	85.33	546	4,663,032	117.14	1,905	4,893,812	389.27	1,978	5,486,372	360.53
México	161	11,707,964	13.75	471	13,096,686	35.93	1,765	14,007,495	126.00	1,635	15,175,862	107.74
Jalisco	467	5,991,176	77.95	519	6,322,002	82.03	1,696	6,752,113	251.18	1,753	7,350,682	238.48
Puebla	178	4,624,365	38.49	261	5,076,686	51.40	1,182	5,383,133	219.57	1,369	5,779,829	236.86
Oaxaca	159	3,228,895	49.24	265	3,438,765	77.03	1,080	3,506,821	307.97	1,295	3,801,962	340.61
Veracruz	76	6,737,324	11.28	394	6,908,975	56.99	1,373	7,110,214	193.10	1,236	7,643,194	161.71
Guerrero	244	2,916,567	83.66	412	3,079,649	133.82	1,175	3,115,202	377.18	1,200	3,388,768	354.11
Distrito Federal	196	8,489,007	23.09	373	8,605,239	43.31	1,313	8,720,916	150.56	998	8,851,080	112.75
Hidalgo	72	2,112,473	34.08	256	2,235,591	114.37	815	2,345,514	347.47	715	2,665,018	268.29
San Luis Potosí	120	2,200,763	54.53	185	2,299,360	80.61	562	2,410,414	233.15	629	2,585,518	243.28
Chiapas	20	3,584,786	5.58	165	3,920,892	42.08	765	4,293,459	178.18	574	4,796,580	119.67
Zacatecas	114	1,336,496	85.30	138	1,353,610	101.97	541	1,367,692	395.56	581	1,490,668	389.76
Morelos	131	1,442,662	90.80	185	1,555,296	119.18	505	1,612,899	313.10	554	1,777,227	311.72
Sinaloa	110	2,425,675	45.35	172	2,536,844	67.88	451	2,608,442	172.90	470	2,767,761	169.81
Tamaulipas	47	2,527,328	18.60	177	2,753,222	64.22	425	3,024,238	140.53	402	3,268,554	122.99
Chihuahua	64	2,793,537	22.91	135	3,052,907	44.14	389	3,241,444	120.01	397	3,406,465	116.54
Durango	77	1,431,748	53.78	139	1,448,661	95.74	384	1,509,117	254.45	379	1,632,934	232.10
Querétaro	71	1,250,476	56.78	118	1,404,306	83.78	406	1,598,139	254.05	354	1,827,937	193.66
Nayarit	58	896,702	64.68	126	920,185	136.43	303	949,684	319.05	337	1,084,979	310.61
Baja California	31	2,112,140	14.68	108	2,487,367	43.34	257	2,844,469	90.35	347	3,155,070	109.98
Nuevo León	38	3,550,114	10.70	103	3,834,141	26.74	284	4,199,292	67.63	284	4,653,458	61.03
Aguascalientes	114	862,720	132.14	82	944,285	86.31	323	1,065,416	303.17	293	1,184,996	247.26
Sonora	28	2,085,536	13.43	110	2,216,969	49.51	295	2,394,861	123.18	292	2,662,480	109.67
Tlaxcala	27	883,924	30.55	49	962,646	51.21	221	1,068,207	206.89	258	1,169,936	220.52
Coahuila	68	2,173,775	31.28	111	2,298,070	48.34	241	2,495,200	96.59	234	2,748,391	85.14
Colima	22	488,028	45.08	76	542,627	139.30	165	567,996	290.50	171	650,555	262.85
Tabasco	5	1,748,769	2.86	46	1,891,829	24.32	156	1,989,969	78.39	111	2,238,603	49.58
Yucatán	11	1,556,622	7.07	28	1,658,210	16.65	94	1,818,948	51.68	113	1,955,577	57.78
Quintana Roo	3	703,536	4.26	25	874,963	28.55	85	1,135,309	74.87	87	1,325,578	65.63
Campeche	4	642,516	6.23	19	690,689	27.60	66	754,730	87.45	55	822,441	66.87
Baja California Sur	4	375,494	10.65	14	424,041	34.10	24	512,170	46.86	34	637,026	53.37
Σ	3,693	91,158,290	40.51	6,573	97,483,412	67.43	21,688	103,263,388	210.03	21,276	112,336,538	189.40
Mediana Nacional	71.50		32.68	138.36		60.60	415.50		200.00	399.50		181.74

* La remesa per cápita se expresa en dólares anuales corrientes.

** La remesa absoluta se expresa en millones de dólares anuales corrientes.

Fuente: Estimaciones propias, con datos de Banco de México, Balanza de pagos 2010, e INGI, 2010

3.3. Los hogares receptores en contexto

Una vez descritos los efectos de las remesas a nivel macro y regional, en esta sección se resumen algunas características contextuales, sociodemográficas, y socioeconómicas, presentes en los perfiles de los hogares receptores de remesas y que los estudiosos del comportamiento remesador en México han encontrado como generalidades. A escala de hogar los efectos de las remesas también son diferenciados. Para un hogar receptor, el mayor o menor grado de acceso a redes, la temporalidad e historia de la migración, la cantidad de miembros económicamente activos y su cualificación laboral, inciden en una mayor o menor propensión a recibir remesas. Sobre esos condicionantes, los particulares procesos migratorios, y los reajustes familiares que suceden tras la migración, se describe en esta sección la relación con la incidencia de remesas de acuerdo con tres factores: contextual, sociodemográfico, y socioeconómico (Canales, 2008).

3.3.1. Contexto del hogar mexicano

Sobre el contexto particular, un primer punto a observar, es que si por un lado, en los últimos 20 años se ha experimentado en términos agregados un crecimiento en el flujo de remesas familiares, a escala micro social el volumen global de transferencias se diluye en una multiplicidad de envíos de pequeñas cantidades de dinero (Canales, 2008). Por ejemplo, para estimar el valor promedio de la remesa familiar para el año 2007⁴⁶ debe dividirse el monto agregado de remesas entre el volumen absoluto de

⁴⁶ En ese año se registró el máximo histórico de recepción en México, cifra cercana a los 26 mdd anuales (*Banxico*, 2010)

operaciones de envío computadas en el mismo año (75 636 envíos). Ese resultado arroja que el promedio de cada transferencia salarial es de 344 dólares por hogar (ENIGH, 2010). Este indicador es una buena referencia de lo atomizadas que pueden ser las transferencias familiares. No obstante, hay que recordar que esas estimaciones proceden del sistema financiero y no directamente de los hogares receptores. Por ello, como referimos anteriormente, una estimación más confiable y desde la perspectiva de los hogares, la proporciona la ENIGH.

Basados en la ENIGH, se observa otro elemento de contexto particular relacionado con el aumento de los hogares receptores de remesas, pues entre 1992 y 1994 los hogares receptores pasaron de 650 mil a 695 mil. Sin embargo, de acuerdo con la encuesta nacional de hogares, entre 1994 y 1996 la cantidad de hogares receptores aumento en más de 50% en un solo bienio. Esto ocurrió aparejado con una de las mayores crisis económicas de México (1994-1995). Ese debacle financiero con repercusiones mundiales, tuvo impactos más profundos en los hogares mexicanos, pues de hecho entre 1994 y 2006 la cantidad de hogares receptores casi se triplico, pasando de 695 mil, hasta alcanzar más de 1.8 millones de hogares receptores, lo que en términos relativos, significó un incremento del 3% al 7% de hogares respecto al total de hogares en el país.

Sobre esta última proporción se deriva un tercer elemento de contexto relacionado con la cobertura en la recepción de remesas, pues los hogares que las reciben no están tan ampliamente difundidos en el territorio nacional (Canales, 2008). Así lo confirman la serie de datos 1992–2010 del CONAPO (2013), en ella se puede relativizar el número de

hogares receptores a escala nacional. Lo relevante es que las proporciones de hogares receptores oscilan entre un mínimo de 3% en 1994 hasta un máximo de 7% en 2006. La observación es notable, pues aunque la intensidad e historia de la migración México-Estados Unidos tiene una tradición centenaria, el envío de las remesas a escala nacional sólo está presente en una pequeña proporción de hogares, no más de 7% en 20 años.

Es relevante señalar, como se apuntó en la sección de efectos regionales de las remesas, que aunque el impacto agregado sea muy restringido y no tan extendido, según ámbitos sociales particulares el impacto puede ser mucho mayor. Esto conduce a otro componente importante de las características de contexto. Las remesas no solo fluyen hacia los hogares de las regiones tradicionalmente migratorias como hacia las regiones emergentes,⁴⁷ sino que además, son más significativas tales transferencias en el ámbito rural. Aun cuando en México sólo 21% de los hogares vive en zona rural (INEGI, 2010), llama la atención que en términos relativos en las localidades rurales se alcance un índice de recepción de remesas bastante mayor que en su contraparte urbana; por ejemplo, en 1996 y 1998, post crisis económica de 1994, en las zonas rurales se alcanzó una relación de un hogar receptor por cada ocho no receptores, mientras que en las localidades urbanas la relación se reduce a un hogar receptor por cada 25 no receptores. En otras palabras, fueron al menos cuatro veces más los receptores en el ámbito rural.

Ahora, si se considera que el ámbito rural de México se caracteriza por una situación estructural de mayor vulnerabilidad social y privación de ingresos, entonces es de

⁴⁷ En 2007 Michoacán, Guanajuato y Jalisco concentraron 26% del total de remesas, mientras que Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, entidades con menor tradición migratoria captaron 22% del total nacional en ese año (Banxico, 2010).

esperarse que los hogares receptores se concentren en localidades con mayor grado de marginación (Canales, 2008). Con datos de la ENIGH (2005) se demostró que sólo 27% de los hogares receptores pertenecen a municipios con muy bajo grado de marginación municipal. Al comparar el índice de recepción de remesas en los municipios de alta y muy alta marginación contra los municipios de muy baja marginación se obtuvo una relación 4:1, es decir, son cuatro veces más receptores de remesas los municipios de mayor marginación que los de muy baja marginación (Canales, 2008: 161); en concreto es más probable encontrar a un hogar receptor en las comunidades marginadas que en las de muy baja marginación

Otro factor del contexto de los hogares receptores en México tiene que ver con la composición familiar de sus miembros respecto a los de su contraparte no receptora. Por un lado, el índice de masculinidad de los hogares receptores es menor que en los hogares no receptores, así lo demuestra la ENIGH, (2006, 2008 y 2010), mientras que en los hogares con remesas el índice fue de 7.5 hombres por cada 10 mujeres. En los hogares no receptores el índice fue prácticamente equilibrado para los tres años, un hombre por cada mujer. Por otro lado, la dependencia demográfica, medida por la presencia relativa de los menores de 12 años y los mayores de 65 años, es mayor en los hogares con remesas respecto a los no receptores. Los datos también se sustentan con la ENIGH, (2006, 2008 y 2010), pues se observa que para el primer y segundo período el índice de dependencia para los hogares receptores fue de seis personas en edades inactivas por cada 10 económicamente activas, mientras que en los no receptores la relación fue 4:10. En 2010 la tendencia volvió a repetirse, registrando

cinco personas en edad inactiva por cada 10 económicamente activas en los hogares receptores, contra 4:10 en los demás hogares mexicanos (ENIGH, 2010).

Si se considera la tasa efectiva de ocupación en los hogares según condición de recepción de remesas, se encuentra nuevamente en franca desventaja a los hogares receptores de remesas, pues en ellos la tasa de personas ocupadas en relación a las personas en edades activas es mucho menor que en los hogares sin remesas. Por ejemplo, en 2006, en los hogares receptores, el índice de ocupación fue solo de cinco personas ocupadas por cada 10 en edad activa, mientras que en los demás hogares la relación fue significativamente mayor, 7:10. En 2010 hubo incluso una disminución general en la tasa de ocupación de los hogares del país, no obstante se repitió la tendencia, presentando para ese año cuatro personas ocupadas por cada 10 personas en edades activas para los hogares receptores, mientras que para su contraparte de hogares no receptores la relación fue de 6 ocupadas por cada 10 en edad activa.

3.3.2. Contexto sociodemográfico del hogar

Sobre los perfiles sociodemográficos de los hogares receptores en México, Canales (2008) apuntó que: “los arreglos familiares y domésticos no resultan algo estático, sino dinámicos y relacionados con los ciclos del hogar y la migración, así como con el capital social de que se disponga” (Canales, 2008: 162). Así, sugirió relacionar la etapa del ciclo familiar con la trayectoria migratoria de los individuos y del hogar con miras a entender el proceso de envío y recepción de las remesas. En ese sentido, en la literatura especializada se han observado marcadas y sostenidas diferencias

sociodemográficas entre los hogares receptores de remesas y los no receptores. Por ejemplo, el CONAPO (1999) y Lozano (2001) ya daban cuenta del menor índice de masculinidad en los hogares receptores, así como del mayor índice de dependencia demográfica presente en este tipo de hogar.

En relación con el tipo de arreglo residencial, Lozano (2001) advirtió también sobre el papel de las remesas en las recomposiciones familiares ante el fenómeno de la migración, al señalar que entre los hogares receptores tiende a aumentar la proporción de hogares compuestos o ampliados, mientras que la participación de hogares nucleares guarda menores proporciones. Así, las tendencias de la ENIGH en 1996, 2000, 2006, y 2008 confirmaron que la proporción de hogares compuestos que perciben remesas aumentó, pasando de 7% a 9%, 9.5% y 9%, en dichos años, respectivamente. En contraste, en los hogares nucleares prevalecen proporciones más constantes, 4.5%, 4%, 6%, y 5%, cifras casi dos veces menores a la ocurrencia en los hogares compuestos o ampliados. (ENIGH, 1996, 2000, 2006, y 2008).

Debido a este tipo de análisis también sabemos que existe mayor incidencia de remesas en los hogares con pocos miembros (tres o menos); y que a mayor dependencia infantil y de vejez existe mayor propensión a recibir remesas. En el caso de hogares con adultos mayores la probabilidad de recibir remesas es casi el doble de la ocurrencia en hogares sin adultos mayores. Estas características conjuntas configuran una marcada dependencia demográfica de los hogares receptores en relación con los demás hogares del país. El perfil de los hogares con remesas señala, entonces, que se trata de unidades con menor índice de masculinidad, mayores niveles

de dependencia demográfica caracterizada por la presencia de adultos mayores, y de niños que por lo regular pertenecen a hogares compuestos y/o ampliados, pero además tienen menores niveles de escolaridad (ENIGH, 2006, 2008 y 2010).

En torno a la variable de escolaridad, Canales (2008) uso como indicador el grado máximo de la persona con esa condición en el hogar, y observó que sí existe una importante diferencia entre receptores y no receptores. Además, encontró que en los hogares receptores, casi 50% de casos tiene miembros cuya máxima escolaridad no supera la primaria completa; en contraste en 43% de los hogares no receptores al menos un miembro cuenta con preparatoria o más. En cuanto a la propensión a recibir remesas en los hogares con baja escolaridad, halló que es casi cuatro veces superior con respecto a los hogares con por lo menos algún miembro con preparatoria o más (Canales, 2008).

Esta característica es consistente al explorar el nivel de escolaridad del jefe del hogar, pues de acuerdo con la ENIGH (2006, 2008 y 2010), dentro de los hogares receptores la proporción de hogares con jefes de familia que cuentan con primaria o menos fue de 72%, 74%, y 69% en los años de la encuesta; en contraste, en los hogares no receptores la proporción de hogares cuyos jefes de familia tienen algún grado de secundaria o más fue de 53%, 52% y 53% para los mismos años. Nuevamente se observa clara desventaja en los hogares receptores de remesas, aunque ahora, denotando vulnerabilidad por capacidades dada la baja instrucción del jefe de familia (ENIGH, 2006, 2008 y 2010).

En lo relativo a la composición por sexo, se sabe que hay una mayor propensión a percibir remesas en hogares encabezados por mujeres. Por ejemplo, la ENIGH (2006, 2008, y 2010) demuestra que el índice de recepción de remesas en los hogares con jefatura femenina es tres veces mayor al de los hogares con jefatura masculina, las cifras fueron 17%, 12% y 10% para los hogares encabezados por mujeres, en los años referidos; mientras que en los hogares encabezados por hombres el índice de recepción de remesas registró, 5%, 4% y 3%, respectivamente, para esos años. Esta tendencia resulta consistente cuando se analiza el índice de masculinidad de la jefatura de hogar, pues dicho índice es mucho menor en los hogares receptores que en los no receptores. Por ejemplo, en 2006, en los hogares sin remesas, la relación fue de tres hogares con jefatura masculina por cada hogar con jefatura femenina, mientras que en los hogares receptores, la relación fue más equilibrada, nueve hogares con jefatura masculina por cada 10 con jefatura femenina. Esta diferencia se mantuvo en 2010, presentando ocho hogares con jefatura masculina por cada 10 con jefatura femenina en los hogares con remesas, a diferencia, de los no receptores donde la relación fue 3:1. En concreto, en México es tres veces más probable encontrar un hogar migrante con jefatura femenina que con jefatura masculina (ENIGH, 2006, y 2010).

Este último dato es relevante, pues también se sabe que es dos veces más probable la incidencia de remesas en los hogares con jefes de más de 60 años que en los hogares con jefes jóvenes de menos de 40 años, o en los hogares con jefes adultos de entre 40 y 60 años de edad. En este sentido Canales (2008) observó que cuando el jefe de hogar es joven suele pertenecer a un hogar nuclear de reciente formación, y por ende, la incidencia de remesas es menor. Por el contrario, en los hogares con jefatura de la

tercera edad, o bien se trata de hogares compuestos por más de un núcleo familiar, o bien son encabezados por una mujer. Y en ambos casos la incidencia de remesas suele ser mayor (ENIGH, 2006).

Al analizar por estado civil del jefe de hogar receptor, destaca la mayor incidencia de remesas cuando éste es divorciado, separado o viudo, en contraste de las menores incidencias cuando es casado o soltero. Esta característica puede relacionarse con la etapa del ciclo familiar, y con el tipo de arreglo familiar, pues esta mayor probabilidad de incidencia de remesas en hogares con jefes separados, viudos o divorciados, pudiera asociarse con la mayor probabilidad de incidencia en hogares compuestos, o encabezados por mayores de 60 años.

En esta sección hemos exhibido una serie de características asociadas tanto, al perfil sociodemográfico del hogar, como al perfil del jefe del hogar con migrantes laborales, las cuales configuran distinciones relevantes entre hogares receptores y no receptores de remesas. En ese sentido, se ha observado que la presencia de uno o más patrones combinados configura un panorama de vulnerabilidad social y económica al que están expuestos los hogares receptores de remesas familiares, sea por dependencia demográfica, por tipo de arreglo familiar (derivado de la separación) o por ingreso (Canales, 2008).

3.3.3. Contexto socioeconómico del hogar

Analizar el perfil socioeconómico de los hogares receptores es fundamental para distinguir las condiciones de vulnerabilidad social y económica que separa a los hogares con migrantes laborales de los hogares sin migrantes. Como la hipótesis general a comprobar en este trabajo es que las remesas tienen un efecto positivo sobre la Estructura de ingresos y de gastos de hogares rurales y urbanos, lo que contribuye a generar una disminución en la desigualdad entre hogares receptores y no receptores de remesas. Tener en cuenta estos hallazgos previos de escala nacional es importante para someter dicha hipótesis a prueba.

Un punto de diferenciación a destacar es el relacionado con la condición de actividad del jefe de hogar receptor. Se observa que cuando el jefe del hogar es económicamente inactivo, el índice de recepción de remesas es casi cuatro veces mayor al que prevalece en los hogares donde el jefe de hogar está activo. Esta situación de inactividad del jefe, no sólo reduce el ingreso económico del hogar, sino además plantea una mayor dependencia de aquellos ingresos que aportan otros miembros, esto es de las remesas (ENIGH, 2006).

Asimismo, la condición de seguridad social por parte del jefe del hogar marca una pauta importante, que se vincula con la precariedad laboral, pues se ha podido confirmar que a menores niveles de protección social, la propensión a recibir remesas tiende a aumentar. En los casos donde el jefe no tiene acceso a la protección social, el índice de

recepción de remesas es más de cuatro veces superior al que presentan aquellos hogares donde el jefe si tiene algún tipo de prestación laboral o social (ENIGH, 2006).

Estas dos últimas pautas, que se asocian a las condiciones y niveles de participación económica, son consistentes cuando se revisa la participación conjunta de los miembros en edad laboral en el hogar. Mientras que en los hogares no receptores, nueve de cada 10 tienen al menos un miembro activo; en contraposición, en uno de cada cuatro hogares receptores de remesas no hay miembros activos en el hogar. Al vincular la condición de ocupación con la incidencia de las remesas, se obtiene un índice de recepción en los hogares sin miembros activos al menos cinco veces mayor al que prevalece en los hogares con algún miembro activo. Esta desventaja de los hogares receptores se expresa también con el acceso a la seguridad social de los miembros productivos en general. De manera que en los hogares donde ninguno de sus miembros tiene acceso a algún tipo de prestación social, la propensión a recibir remesas es mayor que en aquellos hogares en el que al menos un miembro tiene acceso a alguna prestación social. Comparando receptores y no receptores se observa que en cuatro de cada cinco hogares receptores de remesas ningún miembro tiene acceso a la seguridad social, mientras que en los demás hogares del país uno de cada dos hogares se encuentra en la misma condición de inseguridad social. Con este comentario se señala, por un lado, la mayor vulnerabilidad social de los hogares con remesas, y por el otro, se apunta la situación estructural de precariedad laboral extendida en la mayoría de los hogares mexicanos (ENIGH, 2006).

3.3.4. Ponderación de las remesas en los ingresos del hogar

A escala micro social, un parámetro sustantivo en los estudios de remesas tiene que ver con el peso y significado que las remesas tienen respecto a las demás fuentes de ingreso, presentes o ausentes en el hogar. Por ello, en este último apéndice del análisis microeconómico de las remesas describimos algunas características relevantes asociadas a la estructura de ingresos del hogar en función a la incidencia de remesas según ámbito de residencia, rural o urbana.

Una primera fuente de análisis sugiere estimar el promedio de ingreso mensual por hogar por concepto de remesas percibidas. Si, por un lado, como ya se apuntó la baja proporción de hogares receptores de remesas con respecto al total de los hogares mexicanos, es muy reducida en términos medios: 5% (ENIGH, 1992 – 2010), por el otro, es necesario conocer, también en términos medios, cuánto significa este ingreso para ese reducido sector de hogares. Para ello, se usa la misma serie de datos, la cual considera el tipo de cambio promedio anual a pesos corrientes, y se observa que el rango promedio de recepción de remesas por hogar osciló entre 1 638 pesos trimestrales en 1992, hasta un máximo de 8 448 pesos trimestrales en el 2007. Ya en términos medianos, el ingreso mensual por hogar significó para esa serie 26 240 pesos corrientes trimestrales. Este dato es significativo al menos en dos sentidos: primero, si se considera que la transferencia de remesas familiares suele tener mayor incidencia en localidades con mayores niveles de marginación, aquí se ilustra que los reducidos montos periódicos que reciben los hogares en esas condiciones apenas tendrían potencial para contribuir con el valor del gasto alimentario básico. En segundo lugar, si

se asume el hecho que al interior del país el valor de los bienes y/o servicios necesarios para la reproducción social y económica, es ampliamente diferenciado a niveles regionales y locales, entonces podemos advertir que el reducido aporte de las remesas debe de tener significados distintos según el diferenciado costo de la vida en cada localidad expuesta a la migración (ENIGH, 2010).

Otro punto de observación necesario surge de distinguir entre el ingreso corriente total y/o *per cápita* de los hogares receptores de remesas, respecto a la ocurrencia de los hogares no receptores. Al efecto, se seleccionaron datos de la ENIGH (2006, 2008, y 2010), tomando como indicadores, por un lado, el ingreso corriente, bajo el supuesto teórico de que éste significa el alcance para retribuir el valor del gasto corriente necesario en el hogar, y por el otro, el ingreso *per cápita* como señal del impacto social que puede representar para el hogar según ámbito de recepción. En términos medios para cada año y para ambos indicadores referidos, se observó que los ingresos tienden a ser menores en los hogares con remesas, respecto a los ingresos que prevalecen en los hogares no receptores, pues en términos medios para cada año, por cada 75 pesos corrientes que ingresan al hogar con migrantes, ingresan 100 pesos en los hogares no receptores. Y, en términos medios *per cápita* para cada año, por cada 72 pesos que ingresan por miembro en los hogares receptores, ingresan 100 pesos por miembro en los hogares no receptores (ENIGH, 2006, 2008, y 2010).

Considerando el ámbito de residencia rural-urbano, se sabe que por cada 77 dólares de ingreso promedio anual por concepto de remesas que se percibe en los hogares rurales, en los urbanos se captan 100 dólares, aun cuando en términos medios, la

proporción de hogares que las recibe es mayor en las zonas rurales (12%) que en las zonas urbanas (4%). Las remesas son también más significativas para los hogares rurales, pues en los mismos términos medios, la proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente monetario, llega a representar hasta 48%, mientras que para los hogares urbanos esa proporción se reduce a 32% (ENIGH, 1992 a 2010).

En esta sección se ha destacado que, para el análisis micro social, considerar la composición de los ingresos corrientes totales según ámbito de residencia en los hogares receptores de remesas es fundamental, pues su tipología, cuantía, y periodicidad revelan la posición de las remesas frente a otras alternativas de ingreso. Por su parte, la colaboración social del trabajo conjunto entre los miembros activos del hogar, compartiendo responsabilidades, decisiones, pero sobre todo los frutos del trabajo entre los miembros del hogar, permite hablar de capital social (Bourdieu, 1980). Con este tipo de análisis, ya incorporados por la NEML (Stark y Bloom, 1985; Shiff, 1999 y 2002), se puede dimensionar más adecuadamente las relaciones existentes entre las diferentes fuentes de ingreso presentes o ausentes en el hogar migrante, relacionando fundamentalmente el peso de las remesas en la estructura de ingreso presente. Por su lado, el contexto local, las características sociodemográficas, la evolución del ciclo familiar, los arreglos familiares, y la experiencia migratoria determinan las posibilidades de reproducción social y económica de los hogares receptores de remesas.

3.4. Caso Chiapas: migración, remesas y marginación

La migración laboral en Chiapas, interpretada en el marco de las políticas neoliberales adoptadas desde 1982 y reforzadas a partir de 1990 con la ejecución de los dictámenes del consenso de Washington (López, 2011), permite visibilizar y explicar el atraso de la economía chiapaneca y la consecuente dependencia de las fuentes de ingreso externas a la entidad (remesas y transferencias gubernamentales). Desde la perspectiva de las causas estructurales, la crisis del campo chiapaneco, el reducido mercado interno de los otros sectores restantes y la fragilidad de su estructura productiva en general, son evidencias de los rezagos acarreados por la política económica adoptada. No obstante, desde la perspectiva de los efectos locales, el impacto del modelo neoliberal actúa como dinamizador de los procesos emigratorios en Chiapas (Peláez, 2012).

De acuerdo con el PNUD, la entidad ha ocupado constantemente el último sitio en el índice de desarrollo humano en la escala nacional, situación que es confirmada por el índice de marginación (CONAPO, 2010), que insistentemente señala a Chiapas como la entidad más marginada del país⁴⁸. Las cifras revelan que 78.4% de la población total en el estado sufre de pobreza, 32.8% de pobreza extrema, y 45.6% de pobreza moderada. Adicionalmente, 13.1% se encuentra vulnerable por carencias sociales, y 2.1% es vulnerable por ingreso (CONEVAL, 2012). Estas lecturas apuntan que solo seis de cada 100 chiapanecos tiene un nivel aceptable de bienestar.

⁴⁸ Las pocas ocasiones que el inconveniente primer sitio de mayor marginación ha sido ocupado por el estado de Guerrero, no ha sido por una mejora en la calidad de vida de los chiapanecos, si no por el deterioro de la calidad de vida de los guerrerenses.

Aparejado con el incremento de chiapanecos en las categorías de pobreza se han registrado procesos emigratorios importantes; por ello el INEGI ha reportado saldos netos migratorios negativos para los quinquenios 1995-2000, 2000-2005, y 2005-2010, cuyas respectivas magnitudes absolutas fueron: -44 004, -65 724 y -55 287.⁴⁹ En consonancia, el índice de intensidad migratoria a los Estados Unidos para el decenio 2000-2010 también reveló ese hecho. De acuerdo con esa estimación, en 10 años: a) el porcentaje de hogares que reciben remesas aumentó de 0.76% a 1.1%; b) el porcentaje de hogares con emigrantes a los Estados Unidos del quinquenio, pasó de 0.79% a 1.13%; c) el porcentaje de hogares con migrantes circulares México – Estados Unidos del quinquenio anterior, creció de 0.11% a 0.52%; y d) el porcentaje de hogares con migrantes de retorno en el quinquenio anterior, creció de 0.07% a 0.86% (CONAPO, 2002 y 2010d).

En atención a la pérdida de población en la entidad, López *et al.* (2011) indagaron por los efectos macroeconómicos de las remesas en la economía de México y de Chiapas. En su estudio demostraron el escalonado proceso de inserción de los chiapanecos en los flujos migratorios hacia los Estados Unidos, destacando: a) el aumento proporcional de chiapanecos que se dirigen a Estados Unidos (EMIF-N, 1995 a 2006); b) el aumento relativo de chiapanecos detenidos por la patrulla fronteriza (EMIF-N, 1995-2007); c) el aumento en la intensidad migratoria (identificando la incidencia de los desplazamiento originados por los desastres ocasionado por fenómenos meteorológicos en 1998 y

⁴⁹ Según los Censos de Población y Vivienda, 2000 y 2010 y el Censo de Población y Vivienda, 2005. Las cifras se refieren a la migración según lugar de residencia cinco años antes; y a la población de 5 y más años. Excluye a la población que cinco años antes residía en otro país, y para 2005 y 2010 además a la población que no especificó la entidad de residencia cinco años antes. Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 14 de febrero (2000), 17 de octubre (2005) y 12 de junio (2010).

2005, que motivaron la migración a los Estados Unidos); d) las devoluciones de chiapanecos mediante los programas de repatriación voluntaria (SRE-INM, 2005; y Boletín de prensa SEGOB, 8 de julio 2007); e) La abundante presencia de chiapanecos que obtuvieron matrículas consulares de alta seguridad en 46 estados de Estados Unidos (SRE, 2007); y f) la importante cantidad de chiapanecos que mueren en los Estados Unidos (la cifra del traslado de cadáveres consta en los registros de protección atendidos por la red consular de México en Estados Unidos) (López *et al.*, 2011).

En el mismo sentido, y sobre la lógica del escalonado proceso emigratorio de chiapanecos a los Estados Unidos, el INEGI aporta datos de la distribución relativa de emigrantes de cinco y más años, según lugar de residencia cinco años antes. Con ese referente, se distinguieron tres polos bien definidos de atracción laboral para la migración interna de los chiapanecos. Dicho cuadro permite interpretar la distribución espacial de la emigración interna en Chiapas en un período de 15 años, lo que a su vez visibiliza el escalonado proceso de migración internacional a los Estados Unidos. Este análisis se acotó a las 10 entidades del país que representaron los destinos favoritos para los emigrantes en los quinquenios 1990, 2000, y 2005 (Cuadro 5).

Cuadro 5

Chiapas. Porcentaje de emigrantes internos de 5 y más años, por entidad de residencia cinco años antes, según posibles polos de atracción laboral, 1990, 2000, y 2010

Polo de atracción laboral / región	1990	2000	2005
Turismo y Petróleo (Sur sureste)	1.Tabasco 2.Veracruz 3.Quintana Roo 7.Campeche 46%	1.Quintana Roo 2.Tabasco 6.Veracruz 9.Campeche 34%	2.Quintana Roo 4.Tabasco 6.Veracruz 26%
Industria (centro del País)	4.Distrito Federal 5.México 8.Puebla 24%	3.México 5.Distrito Federal 10.Puebla 22%	3.México 5.Distrito Federal 13%
Manufactura y Migración internacional (Frontera Norte)	No figuró 0%	4. Baja California 8.Chihuahua 14%	1.Baja California 8.Tamaulipas 9.Chihuahua 26%
Otros*	6.Oaxaca 9.Jalisco 10.Yucatan 13%	7. Oaxaca 6%	7.Oaxaca 10.Jalisco 8%
Total	83%	76%	73%

* Otro grupo de entidades dentro de las 10 más representativas

Fuente: Estimaciones propias con datos de los censos de población 1990, 2000, y conteo 2005

Tomando en cuenta el carácter eminentemente laboral de la emigración, la primera observación relevante de este análisis es que la presencia laboral de los chiapanecos en el sector turístico y petrolero ha disminuido. Campeche, Tabasco, Veracruz y Quintana Roo representan este polo, y la presencia de chiapanecos en esos estados se redujo de 46% en 1990 a 26% en 2005. Por su parte, la industria y servicios del “Centro del país”, representada por México, Distrito Federal, y Puebla, también decreció. La preferencia de los chiapanecos por esos estados, paso de 24% en 1990 a una participación de 13% en el 2005. En contraste, el índice aumento en los estados del norte del país, de no tener representación en 1990 pasaron a representar 14% en el año 2000 y hasta 26% en el 2005 (INEGI, 2005).

En la entidad, en términos agregados al menos 3% del total de hogares recibe remesas. Considerando el ámbito residencial de origen, se observa una mayor incidencia de remesas en las zonas rurales, donde la proporción de hogares receptores llega hasta 4.7%, mientras que en las zonas urbanas la proporción disminuye a 2% (ENIGH, 2010). Para los hogares receptores de Chiapas, las remesas representan en términos medios hasta 43% de su ingreso total. Nuevamente se encuentran diferencias significativas al distinguir por ámbito residencial, donde en el espacio rural, las remesas representan hasta el 58% del ingreso de esos hogares receptores, en tanto que en el espacio urbano la participación de las remesas es del 20%. Cuando se analiza el diferencial de ingreso entre el espacio rural y urbano del estado, se observa que en términos medios, se percibe dos veces más recursos en las zonas urbanas que en las rurales: 25 500 pesos corrientes trimestrales en la zona urbana por 12 000 pesos corrientes trimestrales en el área rural. No obstante, cuando se analiza el diferencial de ingreso entre hogares receptores y no receptores, en términos promedio, no se observan diferencias significativas: 21 300 pesos corrientes trimestrales para los hogares receptores, contra 19 500 pesos corrientes trimestrales en los hogares receptores.

En el espacio rural, la diferencia de ingreso entre receptores y no receptores se amplía: 19 800 pesos corrientes trimestrales en los hogares receptores, contra 11 700 pesos corrientes trimestrales en los hogares no receptores. Por su parte, en los espacios urbanos resulta ser ligeramente superior el ingreso en los hogares no receptores respecto de los receptores de remesas: 25 500 pesos corrientes trimestrales en los no receptores contra 24 300 pesos corrientes trimestrales en los hogares receptores (ENIGH, 2010).

Sobre el comportamiento remesador de los chiapanecos y los efectos socioeconómicos de las transferencias en la dinámica económica del estado, López (2013) observó que aunque el volumen absoluto de remesas percibidas en Chiapas se redujo a partir del 2007, la emigración no ha disminuido. De acuerdo con el autor, “la emigración de chiapanecos no ha parado, pues en 2007, 2008 y 2012 ocupamos el primer lugar en el país en expulsar migrantes a Estados Unidos y de 2009 a 2011 el cuarto lugar” (López, 2013:1); pero como las remesas no aumentaron durante éste periodo, sugiere que la incorporación al mercado de trabajo no resulta positiva, ya que hay más chiapanecos pero mandan menos remesas, infiere que muchos se han precarizado también en el país destino (López, 2013).

Con dichos antecedentes, y con datos de Banxico, se confirmó tales tendencias remesadoras en el estado (Cuadro 6). En términos medianos, de 1995 a 2011, Chiapas ha ocupado la posición once en la escala nacional de captación de remesas. En concordancia con la tendencia nacional, en 2006 la entidad alcanzó su pico más alto, al captar 3.7% del total de las remesas nacionales, lo que equivalió a 941 mdd. Otro hecho significativo en el mismo sentido, es que desde el 2000, Chiapas ha recibido en términos medianos más remesas que el parámetro nacional, la tasa media de crecimiento (TMC) de las remesas en Chiapas con respecto al índice nacional resulta 64% más elevada. En contexto de recesión económica, en Chiapas las remesas disminuyeron hasta en 39% de 2006 a 2010. El impacto directo fue para las familias que dejaron de recibirlas (Banxico, 2010).

Cuadro 6

Chiapas Recepción de remesas familiares, 1995 a 2011

	1995	2000	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Chiapas	20	165	435	588	765	941	921	811	606	574	595
Nacional	3,673	6,573	15,139	18,332	21,688	25,567	26,050	25,134	21,181	21,271	22,803
Relativo	0.5%	2.5%	2.9%	3.2%	3.5%	3.7%	3.5%	3.2%	2.9%	2.7%	2.6%
Posición de Chiapas	18	15	11	11	11	11	11	11	12	13	13
Mediana Nacional	72	138	273	342	416	491	496	482	410	400	432

Fuente: Estimaciones propias, con datos de Banxico de México (2011).

Sobre el índice de dependencia económica de las remesas, se ha observado que Chiapas recibe remesas en mucha menor proporción que otras entidades federativas, pero que éstas tienen una significativa contribución en el PIB estatal. En otras palabras, en Chiapas se depende más de las remesas. Ya se señaló que ante escenarios de vulnerabilidad económica y presión demográfica, por la PEA en expansión, una mayor proporción de remesas respecto al PIB provoca efectos de dependencia económica más profundos en entidades con dichas características (Canales, 2008; López *et al.*, 2011). Para el caso Chiapas, estas condiciones se cumplen, pues la proporción de remesas en el PIB de 2003 a 2011, en términos medios, ha sido de 4.4%, mientras que a escala nacional, en términos medios, las remesas sólo han significado 2.5% del PIB (Cuadro 7) (Banxico, 2010).

Cuadro 7

Chiapas. Índice de dependencia económica de remesas, 2003 – 2010

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	M
Nacional	2.3	2.5	2.7	2.8	2.6	2.4	2.5	2.1	2.5
Chiapas	3.3	4.4	5.1	5.6	5.3	4.2	3.9	3.2	4.4

(porcentaje)

Fuente: Estimaciones propias, con datos de Banco de México (2010).

Por su parte, los efectos sociales de las remesas son estimados por los alcances que éstas pueden tener en el ingreso. Para ello se calcula la remesa *per cápita*. Este indicador, ofrece un cálculo por persona de la capacidad de las remesas para solventar la demanda de bienes de consumo, servicios sociales, personales, y/o gastos necesarios para la manutención del hogar. Como cualquier otro salario, a mayor ingreso vía remesa familiar, más posibilidades de cubrir el gasto corriente del hogar, y la posibilidad de subsanar carencias sociales pendientes como educación, salud, o calidad de la vivienda. En Chiapas, a escala macro, se reciben volúmenes absolutos mayores de remesas en comparación con la media nacional, sin embargo, la dependencia de ese ingreso externo en la entidad es significativamente mayor. Con todo, la remesa *per cápita* tiene un menor alcance en Chiapas respecto al parámetro nacional. En 2005, la remesa *per cápita* fue de 178 dólares anuales, y a nivel nacional el mismo tipo de remesa alcanzó 210 dólares anuales. Debido a la recesión económica en los Estados Unidos desde el 2007, las remesas se redujeron de manera general en México, y en la lectura del impacto social para el año 2010, la brecha entre la remesa *per cápita* de Chiapas y la del país se amplió a más del doble. Esto se debió a que la reducción de remesas en la entidad fue más intensa: 25% para ese quinquenio,

mientras que a escala nacional la reducción fue sólo de 2%. En 2010, la remesa *per cápita* en Chiapas significó 119 dólares anuales, y para el país significó 189 dólares anuales (Cuadro 8). Otra posible explicación para interpretar el diferencial en la intensidad del efecto social se relaciona con la consolidación de las redes sociales, pues la emigración en Chiapas es más reciente (finales de los ochenta, principios de la década de los noventa aproximadamente), lo cual se combinó con la mayor vulnerabilidad económica, y con la menor capacidad de respuesta de la entidad para afrontar el efecto social de las remesas (Banxico, 2010).

Cuadro 8

Chiapas y México. Comparativo remesa *per cápita*. Entidad- País, 1995, 2000, 2005, y 2010

	1995		2000		2005		2010		
	Entidad	País	Entidad	País	Entidad	País	Entidad	País	
Absoluta	20	3,673	165	6,573	765	21,688	574	21,271	(millones de dolares corrientes)
Relativa	0.5%		2.5%		3.5%		2.7%		
<i>Per cápita</i>	6	41	42	67	178	210	120	189	(dolares corrientes)
	14.6		62.6		84.7		63.4		
	Ratio. Recepción de remesas <i>per cápita</i> en Chiapas por cada 100 en el país								

Fuente: Estimaciones propias, con datos de Banco de México; e INEGI, 2010.

Ante la incorporación vigorosa y multicausada de los chiapanecos en los procesos migratorios a los Estados Unidos, se descubre el carácter ambivalente de las remesas, que por un lado amortiguan a la entidad con menor ingreso *per cápita* del país, y por el otro se derivan a partir de la precariedad laboral en el estado. Esto ocurre en un contexto de sobre oferta de fuerza de trabajo y ante una reducida participación de la fuerza laboral en el sector formal (sector casi exclusivo para los empleados públicos) (López, 2013).

En esta sección se ha destacado que los efectos sociales y económicos de las remesas en la entidad se intensifican a medida que aumenta la dependencia de los ingresos externos; y que ante el atraso económico de la entidad y la crisis global, los primeros que recienten los efectos de la reducción de remesas son las familias que dejan de percibir las.

3.5. Panorama de los procesos migratorios en el Soconusco

En el tema de los procesos migratorios contemporáneos en la región del Soconusco, es necesario destacar la riqueza natural de la zona, pues el aspecto económico determina en gran medida la movilidad humana. La privilegiada posición geográfica de la región ubicada entre la Sierra Madre y la Costa del Pacífico le confiere diversos atributos climatológicos propicios para la fertilidad de su tierra. En ese sentido se ha afirmado que la agricultura de exportación ha sido un pilar fundamental en la dinámica económica regional (Santa Cruz, 2009). Además la estratégica cercanía con el istmo Centroamericano ha contribuido a la continua relación comercial (Ángeles *et al*, 2010). Así, la posición geográfica favorece el trasiego de personas y mercancías.

Entre otras causas, y por los motivos referidos los procesos de inmigración y emigración en el Soconusco tienen ya raíces profundas. Sobre esto, Jan de Vos (2002) analizó la historia y las especificidades de la dinámica fronteriza de la región del Soconusco, aludiendo a ésta como un largo proceso visible desde la llegada de los conquistadores españoles e indígenas provenientes de Guatemala en 1528. Posteriormente, la adhesión de Chiapas a México en 1824 y luego de la zona costera del Soconusco en 1842,

contribuyeron al re direccionamiento de los flujos de personas y mercancías; no obstante para el autor, el develamiento de la riqueza económica natural de la región Soconusco se expresó a finales del siglo XIX mediante la colonización agrícola de los cafetaleros y cacaoteros, fundamentalmente por alemanes procedentes de Guatemala, a quienes le siguieron los jornaleros agrícolas guatemaltecos y de otras zonas de Chiapas para trabajar en sus fincas. Así, la inmigración indígena aprovisionó el uso intensivo de la mano de obra en grandes extensiones de tierra. Por su parte, la introducción de nuevos métodos de cultivo, fertilizantes y maquinaria moderna por parte de los pocos pero económicamente grandes terratenientes, provocó una bonanza que no necesariamente fue trasladada al desarrollo de la zona. Lo que si sucedió es que en 1882 se fijó la línea fronteriza entre México y Guatemala (De Vos, 2002), lo que casi coincidió con la promulgación en 1883 de la Ley de Colonización por el gobierno mexicano, mediante la cual se privilegió a compradores de origen europeo. Así, durante casi medio siglo los finqueros alemanes dominaron los procesos laborales de la región. Se estima que a partir de 1960 los contingentes de trabajadores agrícolas guatemaltecos crecieron hasta convertirse en el componente principal de mano de obra (De Vos, 2002). Sin embargo, es relevante que en términos absolutos, los flujos económicos derivados de la actividad de agrícola, fluían más de “Sur” a “Norte” que de “Sur” a “Sur”, pues los bancos suizos alemanes de aquel entonces recibían cantidades ingentes en comparación a la precariedad de las remesas familiares que pudieran trasladar los trabajadores agrícolas guatemaltecos (De Vos, 2002).

La “ampliación de la frontera agrícola” instaurada en el Soconusco siguió el modelo clásico de la división internacional del trabajo (De Vos, 2002), caracterizada por el

mecanismo de exportación de materias primas por los países no tecnificados hacia los países industrializados, los que a su vez exportaban hacia los países no industrializados los productos manufacturados. Sin embargo, a partir de los años setenta del siglo XX, el comercio internacional sufrió un significativo cambio, al convertirse en un tráfico de mercancías entre sucursales de la misma empresa, distribuidas por todo el mundo. En este sentido, Fröbel *et al.* (1980: 16, citados por Aragonés *et al.*, 2010), señala que la antigua división internacional del trabajo cambió porque los países menos tecnificados se convirtieron, cada vez más, en sedes de industrias de transformación, cuya producción fue altamente competitiva en el mercado mundial; creándose lo que este autor denominó como la “fabrica mundial”. Por su lado, los mercados laborales de baja cualificación a escala global fueron afectados con las crisis económicas: deuda en 1982, liquidez en 1994 y en particular en Estados Unidos por el sector hipotecario en 2007. Así la política neoliberal que favorece la expansión de capital de los países receptores de mano de obra, ejerce fuerzas estructurales económicas vía la globalización sobre las naciones expulsoras, fenómeno que detona la migración laboral de los sectores de baja cualificación como en la región del Soconusco (Cruz, 2009).

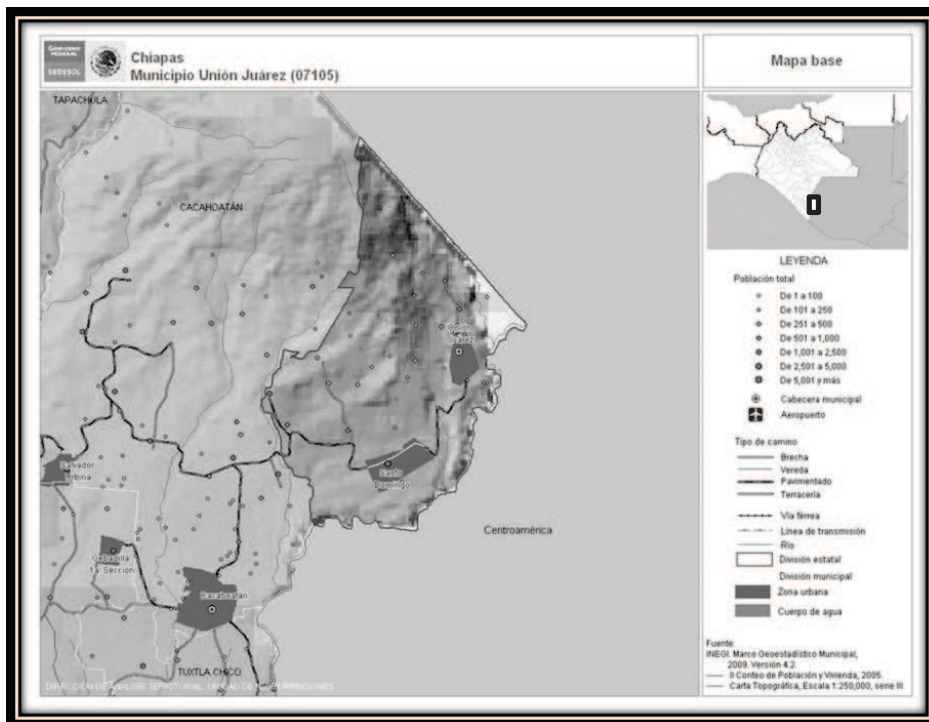
Como resultado de los referidos eventos históricos y socioeconómicos, se registró un cambio en los patrones migratorios de la región, sumándose a la atracción de migrantes (colonizadores y caciques, entremezclados con la importación tradicional local de trabajadores agrícolas), la expulsión de migrantes laborales, expresada con la emigración extra-regional en la década de los ochentas del siglo pasado, y con la creciente emigración internacional más visible a partir de 1990.

3.6. Unión Juárez. Localización y características sociodemográficas

El municipio de Unión Juárez, decretado así desde el 18 de octubre de 1870, es citado por algunos como la “suiza chiapaneca”, quizá por la similitud de su paisaje escénico con la zona montañosa de aquel país. La altitud promedio de sus localidades es de 1 273 msnm. Esta zona situada en las faldas del volcán Tacaná, limita al norte, sur, y este con el Departamento de San Marcos de la República de Guatemala, y al oeste con Cacaohatán. Específicamente se ubica entre las coordenadas extremas -92.15 Longitud W, 15.01 Latitud N; -92.06 Longitud W, 15.13 Latitud N (Mapa b).

Mapa b

Unión Juárez, Macro y micro localización. 2013



Fuente: Marco Geo estadístico Municipal 2009, versión 4.2.

De acuerdo con el INEGI, este municipio fronterizo contaba ya en 2010 con una población estimada de 14,089 habitantes, de los cuales 54% vivía en localidades con menos de 2 500 habitantes. De un total de 37 localidades adscritas a la cabecera municipal (Unión Juárez), dos concentraron 46% de la población total (Santo Domingo y Unión Juárez con 3 796 y 2,635 habitantes, respectivamente). En la distribución por sexo de la población, 48.85% son hombres y 51.15% mujeres, 50.76% de ellas se encuentran en edad reproductiva (entre 15 y 49 años de edad); por su parte 60.23% de la población total se encuentra entre 15 y 64 años de edad, presentando una razón de dependencia demográfica de 66 dependientes por cada 100 personas en edad laboral; en la escala nacional 63.63% de la población se encuentran en edad laboral, sin embargo la tasa de dependencia demográfica en el país es de 55 dependientes por cada 100 personas en edad laboral. En el tema migratorio, el municipio presenta un grado de intensidad migratoria a los Estados Unidos medio (CONAPO, 2010), ocupando el quinto lugar a nivel estatal y la posición 993 a nivel nacional (tomando como base 2 456 municipios). Se resalta que en el Informe de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2000 (CONAPO, 2002) el municipio se catalogó con grado “muy bajo” de emigración. Sin embargo, en 2010 de un total de 3,211 viviendas censadas, 6% reportó recibir remesas; 4% manifestó tener emigrantes en los Estados Unidos en el quinquenio 2005-2010; y 4% señaló que tiene migrantes de retorno en el periodo 2005-2010. A nivel nacional, estos parámetros muestran que a) 6.5% del total de viviendas recibió remesas, b) 3.8% tenía emigrantes a Estados Unidos y, c) 3.4% migrantes de retorno.

En cuanto a las características de rezago social y pobreza, a escala municipal el grado de marginación de Unión Juárez en 2010 fue “medio” y ocupó el lugar 993 más marginado en el contexto nacional. Sin embargo, 23 de sus localidades rurales junto con sus dos localidades de categoría urbana registraron un alto grado de marginación en ese año. La población agregada de esas localidades marginadas agrupó 91% de todos los habitantes del municipio. Además, 77.87% de la población ocupada del municipio percibe ingresos de hasta dos salarios mínimos (CONAPO, 2011).⁵⁰

Por su lado, las estimaciones del CONEVAL 2005 señalaron que 39.77% de la población municipal sufría de pobreza alimentaria, 49.62% de pobreza de capacidades, y 72.64% de pobreza de patrimonio. En contraste, los parámetros a nivel nacional reportaron que 32.9% sufría pobreza alimentaria, 41.1% pobreza de capacidades, y 63% pobreza de patrimonio. Ya en cifras más recientes las estimaciones de CONEVAL 2010 revelaron que 76.8% de su población se encuentra en pobreza, de los cuales 25.7% está en pobreza extrema y 51.1% en pobreza moderada; a nivel nacional, se estima que 46.22% están pobreza, de los cuales 10.4% se ubica en pobreza extrema y 35.8% en pobreza moderada. Esto nos permite observar que por un lado aumentó la proporción de personas en estado de pobreza en el municipio durante el quinquenio 2005 – 2010 pasando de 72.64% a 76.77%; y por el otro, la proporción de pobres en el municipio es de 30.55% más que el parámetro nacional de 46.22% en esta condición (CONEVAL, 2012).

⁵⁰ Índice de Marginación por entidad federativa y municipio, 2010

La misma fuente señaló en 2010 que mientras a nivel nacional el Ingreso corriente total *per cápita* (ICTPC) mensual promedio para México fue de 2 916 pesos (corrientes de agosto de 2010), para el municipio de Unión Juárez fue de 1 339 pesos corrientes. Es decir, un unión juarense promedio percibe 2.2 veces menos ingreso que un mexicano promedio. Por su lado el indicador estatal registró un ingreso mensual de 1 352 pesos corrientes por persona, colocando a Chiapas en el lugar número uno de todas las entidades con ingresos más bajos (CONEVAL, 2010).

Adicionalmente a los indicadores de rezago, 15% de los habitantes de 15 y más años de edad en el municipio son analfabetas, ligeramente arriba, el indicador estatal señala que 18% de los Chiapanecos en el mismo rango de edad son analfabetas. No obstante el parámetro nacional dista de estas cifras, señalando que 7% de los mexicanos en ese rango de edad son analfabetas. Este dato se relaciona con el hecho de que en el municipio, 35% de la población de 15 y más no completaron la educación primaria, en contraste con la escala nacional en la que 20% de ese segmento de población no concluyó la primaria. Por su parte, la entidad presenta condiciones de rezago educativo similares a las del municipio, ya que en Chiapas 37% de los habitantes de 15 y más años no terminaron la primaria. De hecho el grado promedio de escolaridad en el municipio es 6.8 años, similar al indicador del estado con 6.7 grados aprobados. Mientras que la escala nacional asciende a 8.6 grados aprobados en promedio por habitantes de 15 y más años de edad (INEGI, 2010).

En lo que se refiere al acceso a servicios públicos de salud, 41% del total de habitantes del municipio no es derechohabiente a esos servicios, y a esa cifra se suma 38% de la

población registrada por el “seguro popular” con limitados derechos de atención. Similar tendencia se observa en la escala estatal, 42% de los habitantes no es derechohabiente a los servicios de salud pública, y un 37% está registrado por el “seguro popular” lo que supone además vulnerabilidad por salud para ese segmento por la carencia de prestaciones laborales y sociales (INEGI, 2010).

La Población Económicamente Activa de Unión Juárez está más representada por el sector primario,⁵¹ con un 44% ocupado en actividades fundamentalmente agrícolas, destacando la producción de café cereza y en menor medida el maíz grano. Le sigue el sector terciario (servicios) con 41%, destacando el comercio al por menor. Por su parte, se resalta que del 15% ocupado en el sector secundario, 8% se dedica a la construcción y 6% se ocupa en industrias manufactureras. Estas dos últimas actividades se realizan fuera del municipio, y muy probablemente fuera del estado. El 75% de los unión juarenses tienen 12 y más años de edad; sin embargo, sólo 39% de ese segmento se reportó como población ocupada⁵² (INEGI, 2010).

⁵¹ Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, caza.

⁵² Población ocupada: personas de 12 y más años de edad que trabajaron o que no trabajaron pero sí tenían trabajo en la semana de referencia.

3.7. Reflexiones del capítulo

Estudios recientes sobre el tema de desarrollo coinciden en que los vínculos al progreso no son los mismos en cada país ni se mantienen en el tiempo. En el caso mexicano con una fuerte desigualdad social y con sus distintas vulnerabilidades económicas, los efectos sociales y económicos de las remesas no serán los mismos en cada localidad; sin embargo, se mantendrán en el tiempo de acuerdo a la capacidad de respuesta de cada localidad para afrontar los efectos de la migración y las remesas.

Por esta razón, en este capítulo se exhibió el ritmo actual que marcan las remesas en sus dimensiones macro y micro económicas, comparando las tendencias mundiales con las nacionales. Se destacó que los efectos de las remesas son diferenciados según la dimensión y el contexto. Acorde con los objetivos particulares de la presente tesis, se otorgó un espacio amplio para visibilizar los efectos de las remesas en el hogar. Se observó que además de la situación estructural, y de la marginación local, a nivel de hogar las distintas capacidades productivas y reproductivas del hogar receptor se relacionan con la composición etaria de sus miembros, la etapa del ciclo familiar, la temporalidad de la migración, o incluso se señaló que la escolaridad de los miembros migrantes y no migrantes define menores o mayores grados de recepción de remesas. Otra sección del capítulo se dedicó al caso Chiapas, en la que se destacaron los vínculos con el desarrollo en presencia de la reciente y acelerada emigración de la entidad más marginada del país. Luego se describió el panorama conocido de los procesos migratorios en la región Soconusco; para cerrar con la descripción sociodemográfica y socioeconómica del municipio de estudio.

4. Metodología

En este capítulo se expone la estrategia metodológica seguida para la generación y análisis de información de un estudio comparativo, basado en un enfoque fundamentalmente cuantitativo complementando por el aporte de técnicas cualitativas. El trabajo cualitativo se inició en enero del 2013, mientras que la aplicación de encuestas de hogar se realizó de septiembre a noviembre del mismo año. La realización de este trabajo supuso varias etapas de trabajo que más abajo se detallan. Igualmente, se describe el diseño muestral desde las visitas exploratorias, la selección del municipio de estudio, la estimación del tamaño óptimo de muestra hasta el diseño de instrumentos de recopilación. Finalmente, se explica la etapa de sistematización y análisis para el logro de los objetivos de investigación.

El análisis descriptivo comparativo se construye a partir de 12 entrevistas semiestructuradas a testigos clave; pero fundamentalmente se basa en una muestra de 123 hogares del municipio fronterizo de Unión Juárez, 70% de los cuales tienen experiencia migratoria. Cabe recordar que ese subgrupo se distingue según la etapa de la migración en que se declara a los miembros migrantes en el momento de la encuesta; de esta forma se generó información de 41 hogares con migración actual, 15 hogares cuyos miembros retornaron recientemente (menos de un año) y 30 hogares cuyos migrantes retornaron hace más de un año. Por su parte, para el grupo control se produjo información de 37 hogares sin experiencia migratoria.

Es relevante señalar que en esa sub-muestra se registraron 12 casos cuyo informante se abstuvo de revelar la migración laboral de los miembros de su hogar; la mayor incidencia de este tipo de respuesta ocurrió en el ambiente rural con 10 casos. La abstención fue corroborada, ya que autoridades y vecinos de su localidad confirmaron que en dichos hogares sí había algún tipo de experiencia emigratoria. A pesar de esta negativa, la docena de informantes aportó información sobre los miembros residentes en Unión Juárez. Una posible explicación a tal cautela puede inferirse por los constantes abusos que adolecen los migrantes laborales y sus familiares. En ese sentido, se puede relacionar la mayor incidencia de negación en el ambiente rural con el mayor grado de vulnerabilidad y la mayor frecuencia que presentan estos espacios residenciales a los ataques patrimoniales. Si bien el tema de la seguridad de los migrantes no es objeto de la presente tesis, se hace la acotación por la naturaleza del hallazgo.

4.1. La remesas desde enfoques cualitativo y cuantitativo

Los estudios micro-sociales con enfoques multidimensionales precisan de combinar métodos de investigación capaces de obtener una mejor interpretación y comprensión de un fenómeno determinado mediante la perspectiva más fiable de los propios actores en esa condición dada (Álvarez, 2011). Por eso, en el presente trabajo se utilizaron encuestas para indagar por la estructura de ingresos y de gastos de los hogares e identificar los efectos que sobre dicha estructura puede tener la recepción de remesas en tales hogares. Previo a ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas a

informantes calificados para indagar sobre el contexto actual de la migración en las localidades seleccionadas.

Con el estudio de los procesos de emigración de chiapanecos hacia los Estados Unidos, en Unión Juárez, se presenta el contexto actual del envío y uso de las remesas, para después dar a conocer los efectos que estas transferencias tienen en la estructura de ingresos y de gastos de los hogares, atendiendo la sugerencia de Canales (2000), quien distingue dichos efectos de las remesas según ámbito residencial. Por esta razón, a nivel estatal se buscaron las variaciones entre el hogar rural⁵³ y el hogar urbano.⁵⁴ Adicionalmente, se decidió contrastar entre hogares con experiencia migratoria y aquellos sin dicha experiencia, distinguiendo a hogares receptores de remesas y a hogares no receptores de tales transferencias, con la finalidad de conocer los efectos del envío de remesas en las comunidades de origen de los migrantes.

Con el cruce de estas características se establecieron cuatro grupos analíticos en el municipio de Unión Juárez. Con esta clasificación, y a partir de la información censal (INEGI, 2010), se definió inicialmente una muestra de 3 215 hogares, tal como se describe más adelante (Cuadro 9).

⁵³ En este estudio se delimita lo rural a aquellas localidades con menos de 2 500 habitantes; definición usada por el INEGI en censos y encuestas, que son algunas de las fuentes de datos a que recurrimos.

⁵⁴ Como contraparte, se hace referencia a lo urbano para designar a localidades de más de 2 500 habitantes.

Cuadro 9

Unión Juárez Diseño muestral de hogares según lugar de residencia y condición de migración, 2013

	Rural	Urbano	
Con migración	n_a	n_b	
Sin migración	n_c	n_d	
Total	1,667	1,548	3,215

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

4.2. Etapas de la investigación

Para llevar a cabo esta investigación se establecieron fases de trabajo en las que se combinaron estrategias cuantitativas y cualitativas. Se comenzó con una fase de exploración para determinar el municipio y las localidades de la muestra; mientras que al mismo tiempo se definía la conveniencia de hacer o no un análisis mediante encuesta. Una vez definido el tipo de estudio, se procedió al diseño muestral y al trabajo de campo propiamente dicho. Durante estas primeras fases, se llevaron a cabo diversos recorridos en las localidades, tanto para la exploración como para la recopilación de la información comunitaria, en un periodo de 11 meses. Después se procedió a la sistematización de la información y el análisis correspondiente. Una descripción de tales etapas se presenta a continuación.

4.2.1. Etapa de preparación o exploración

En esta primera etapa se llevó a cabo la consulta de fuentes secundarias, diseño de instrumentos, visitas preliminares a campo y diseño de muestreo.

4.2.1.1. Diseño de instrumentos de recopilación de información

En esta fase se preparó el guión de entrevista a informantes calificados y se diseñó el cuestionario para los hogares con migrantes de 21 localidades del municipio de Unión Juárez, cuya selección se explica más adelante.

Guión de entrevista: se elaboraron dos formatos, uno para identificar si en las localidades había familias con integrantes migrantes en Estados Unidos, y otro dirigido a informantes calificados para indagar por el contexto de la comunidad y conocer la dinámica migratoria (véanse Anexos 1 y 2).

Encuestas de ingresos, remesas y gastos de los hogares de Unión Juárez (EIRGH, 2013): se diseñó un cuestionario estructurado con preguntas cerradas que se aplicó de preferencia al jefe o la jefa de hogar o en su defecto a un adulto integrante del hogar (véase Anexo 3). Considerando el diseño muestral, el cuestionario se enfocó a familias con integrantes migrantes, bien sea que recibieran remesas o no. Teniendo en cuenta que la muestra se dividió en dos grupos: los que tienen migrantes en sus hogares y los que no tienen, el cuestionario se diseñó con filtros para orientar las preguntas según el caso apropiado.

La EIRGH se dividió en los siguientes módulos:

- I. Datos del cuestionario
- II. Datos de los integrantes del hogar
- III. Ocupaciones
- IV. Experiencia migratoria.
- V. Uso y destinos de remesas.
- VI. Ingresos y gastos.
- VII. Condiciones de vivienda

El apartado I, datos del cuestionario, hace referencia a información de identificación del instrumento, el ámbito residencial y el Informante.

El apartado II, datos sociodemográficos, se enfocó a información de la composición de la estructura familiar y de las características básicas demográficas de los miembros del hogar. Fundamentalmente sirvió para identificar al jefe/a del hogar y la posible existencia de migrantes internacionales.

El apartado III, datos ocupacionales, recopiló información sobre los miembros económicamente activos en el hogar, el sector y número de ocupaciones; también captó las fuentes de ingresos monetarios o en especie y permitió distinguir entre trabajos remunerados o no, principales o secundarios.

El apartado IV, experiencia migratoria, se dirigió a hogares con migrantes, para captar antigüedad de la migración, lugares de destino e inserción laboral. Esta sección, básicamente, es un filtro para aplicar o no la sección dedicada a las remesas.

El apartado V, remesas, se orientó a conocer la recepción o no de las remesas, monetizadas o en especie, su periodicidad, montos, antigüedad y regularidad. También se orientó a conocer los medios de envío, el parentesco de los receptores, la decisión sobre el uso de las remesas, pero sobre todo a caracterizar las remesas según su uso.

El apartado VI, ingresos, captó las fuentes y montos de remuneraciones presentes en el hogar.

El apartado VII, gastos, distinguió los rubros de gasto, para ubicar la posición de las remesas en la estructura de ingresos y gastos del hogar.

El apartado VIII, Características de la vivienda, buscó contrastar las condiciones de la vivienda respecto de la estructura de ingresos y gastos.

4.2.1.2. Visitas exploratorias de campo

En esta fase se llevó a cabo un recorrido por las localidades de Unión Juárez y se hizo el contacto con representantes de cada comunidad, lo que permitió también establecer los criterios para el diseño muestral, como se señalará enseguida (Figura 2).

Figura 2

Unión Juárez. Entrada principal a cabecera municipal y reunión con líderes comunitarios en el ejido Trinidad, 2013



Foto: Reynolds III Mandujano, marzo del 2013

4.2.2. Selección del municipio y diseño de la muestra

4.2.2.1. Selección del municipio

A nivel estatal, Unión Juárez ocupó el lugar número cinco con un índice de intensidad migratorio medio (CONAPO, 2010). Sin embargo, desde la perspectiva regional del grupo de los siete municipios fronterizos, Unión Juárez revela mayor intensidad de viviendas que reciben remesas y/o con emigrantes en los Estados Unidos. Esta última condición fue definitiva para su elección (Cuadro 10).

Cuadro 10

**Municipios fronterizos del Soconusco, Chiapas.
Distribución según Índice de Intensidad Migratoria, 2010**

Municipios fronterizos de la región Soconusco	Población total en 2010	Total de hogares censales	Grado IIM- 2010	Proporción de viviendas que reciben remesas	Proporción de viviendas con emigrantes a EEUU. 2005-2010	Proporción de viviendas con Migrantes circulares 2005-2010	Proporción de viviendas con migrantes de retorno 2005-2010	Lugar estatal (118 casos)	Lugar nacional (2,443 casos)
Cacahoatan	43,811	9,898	Bajo	3.47	2.10	0.57	1.03	26	1640
Frontera Hidalgo	12,665	3,029	Muy Bajo	1.17	0.92	0.28	1.24	42	1946
Metapa	5,033	1,262	Muy Bajo	1.31	0.73	0	1.39	50	2050
Suchiate	35,056	8,811	Muy Bajo	1.58	1.57	0.48	0.69	38	1869
Tapachula	320,451	81,757	Muy Bajo	1.75	0.77	0.13	0.67	53	2093
Tuxtla Chico	37,737	8,921	Muy Bajo	1.69	0.48	0.35	0.75	49	2033
Unión Juárez	14,089	3,215	Medio	5.89	3.96	0.59	4.45	5	993
Σ	468,842	116,893							

Fuente: Elaboración propia con datos del CONAPO (2010) e INEGI (2010)

Estos resultados permitieron observar que en Unión Juárez existían más probabilidades de encontrar hogares con experiencia migratoria. Sin embargo, para tomar la decisión del municipio más conveniente para el estudio se utilizó el método de selección cualitativo por puntos⁵⁵ que consiste en asignar factores cuantitativos a una serie de factores relevantes para la elección del municipio de estudio. Para ello, se agregó al comparativo de municipios y sus variables de intensidad migratoria, el grado de marginación y el volumen total de hogares disponibles con la finalidad de favorecer a los municipios más rurales y tener más volumen disponible para el marco muestral. Así, se asignó a cada factor determinante una ponderación de 50% para las variables de intensidad migratoria, 30% a la variable de marginación y 20% al volumen de hogares. Para hacer comparables los distintos factores, se utilizó la técnica de medias y rangos⁵⁶ para ajustar las tendencias que aportan el CONAPO y el INEGI (2010). Esto permitió cualificar de manera objetiva en escala de 10 a cada alternativa con respecto de su

⁵⁵ Al respecto, ver Baca Urbina (2001).

⁵⁶ Con esta regla se utilizan los valores límite de un grupo determinado para relativizar el valor real de un elemento con respecto a su grupo de referencia. Matemáticamente el valor se calcula mediante: $I = (\text{Valor Real} - \text{Valor Mínimo}) / (\text{Valor Máximo} - \text{Valor Mínimo})$.

grupo de referencia, y además, permitió hacer comparables los distintos factores. Como resultado final de este análisis, Unión Juárez obtuvo mayor puntaje seguido por Suchiate y Cacahoatán (Cuadro 11).

Cuadro 11

Municipios fronterizos del Soconusco, Chiapas. Distribución según método cualitativo de selección por puntos, 2010

	100%	0.25	0.15	0.1	0.3	0.2					
		% con Emigrantes EEUU.	% Hogares con Remesas	Intensidad Migratoria	Marginación	Representatividad X N° Hogares					Puntaje Total
Cacahoatan	4.60	1.15	4.90	0.74	3.35	0.34	3.14	0.94	2.42	0.48	3.65
Frontera Hidalgo	1.26	0.32	0.00	0.00	0.89	0.09	6.26	1.88	0.12	0.02	2.31
Metapa	0.72	0.18	0.30	0.05	0.30	0.03	3.66	1.10	0.00	0.00	1.35
Suchiate	3.13	0.78	0.90	0.14	1.44	0.14	10.00	3.00	0.84	0.17	4.23
Tapachula	0.83	0.21	1.20	0.18	0.00	0.00	0.00	0.00	10	2.00	2.39
Tuxtla Chico	0.00	0.00	1.10	0.17	0.38	0.04	5.48	1.64	0.98	0.20	2.04
Unión Juárez	10.00	2.50	10.00	1.50	10.00	1.00	4.65	1.40	1.22	0.24	6.64

Fuente: Elaboración propia con datos del CONAPO, (2010)

4.2.2.2. Diseño de la muestra

Conocidas algunas características sociodemográficas y económicas del municipio e identificados los hogares potenciales para aplicar un número adecuado de encuestas, en esta sección analizamos el diseño muestral requerido para la recopilación de datos en hogares con experiencia migratoria y sin experiencia migratoria.

Del universo de 3 215 hogares distribuidos en 37 localidades del municipio, reportados por el censo de población y vivienda INEGI 2010, se consideró como marco muestral

primario a 3 151 hogares que están distribuidos en 21 localidades,⁵⁷ de los cuales 1 603 hogares pertenecen al ámbito rural y 1 548 se ubican en las dos localidades catalogadas como urbanas. Se buscó representar al número de hogares con migración⁵⁸ a los Estados Unidos y con recepción de remesas por grupo, según ámbito de residencia, con base en el índice de intensidad migratoria (CONAPO, 2010) que estimó una prevalencia de 5.9% de hogares receptores de remesas a escala municipal. Adicionalmente, se consideró el dato de nivel estatal desagregado por condición rural y urbano, mediante el cual se sabe que en Chiapas 4.7% de hogares rurales son receptores de remesas, mientras que 2% de hogares son receptores urbanos (Peláez *et al.*, 2012).⁵⁹ Con estas estimaciones el cuadro general de análisis por estrato reveló que el alcance de campo fue de 292 hogares con migración (Cuadro 12).

Cuadro 12

Unión Juárez. Marco muestral de los hogares de 21 comunidades, según lugar de residencia y condición de migración, 2010

	Rural	Urbano	
Con migración	169	123	292
Sin migración	1,434	1,425	2,859
Σ	1,603	1,548	3,151

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

⁵⁷ Se detectó en campo que de las 37 localidades del municipio reportadas por el INEGI en el 2010, sólo 21 fueron localidades elegibles para el estudio, dos de éstas catalogadas como urbano bajo, y 19 como rurales con más de 100 habitantes y menos de 1,500. Entre las 15 localidades discriminadas de la lista del INEGI se encuentra, por ejemplo, Libertad que desapareció luego del huracán Stan en octubre de 2005 (los sobrevivientes fueron reubicados en “La Nueva Esperanza”); o los casos de Muxbal, Monte Perla, Cafetal Miriam y Natalio Vázquez, entre otros, que son fincas unifamiliares; o los casos de El Mango y La Esperanza (Coloteco), el primero considerado un barrio de Unión Juárez y el segundo un barrio de Santo Domingo.

⁵⁸ En esta tesis se define hogares con migración como las unidades domésticas con algún integrante migrante en los Estados Unidos en el presente o en el pasado.

⁵⁹ Estimado a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2010, con representatividad para el estado de Chiapas en 2010.

Una vez estimado el número potencial de hogares para cada estrato, se procedió a calcular la muestra representativa independiente para cada grupo, rural y urbano. Dada una población finita, y conocida la proporción de la característica de interés, se utilizó la fórmula: $n = Z^2 [P (1-p)/d^2]$; donde **n** es el tamaño de muestra óptimo a evaluar, **Z**² es el valor asentado en las tablas estadísticas para un nivel de confianza o de poder prefijado en 97%, **d**² es el error de muestreo prefijado en 5%, y **P** es la proporción de 4.65% de hogares receptores de remesas para el ámbito rural y 2.04% de hogares receptores para el medio urbano. Resueltas las ecuaciones de manera independiente, se obtuvo que para representar a 1 603 hogares rurales con la confiabilidad propuesta, se debe analizar una muestra de 84 hogares, en tanto que para el grupo urbano representado por 1 548 hogares basta con seleccionar a 38 hogares. Para el grupo urbano, los hogares deben distribuirse entre Santo Domingo y la cabecera municipal Unión Juárez; por eso con el criterio del tamaño poblacional se determinaron cuotas de 60% y 40%, respectivamente. Para el grupo rural conformado por 19 localidades, se decidió subdividir en dos subgrupos atendiendo a la distribución geográfica y a las vías de comunicación que conectan a las comunidades entre sí; este criterio facilitó el acceso a los sitios de investigación, y además permitió hacer un análisis más homogéneo entre los subgrupos (Cuadro 13 y Mapa c).

Cuadro 13

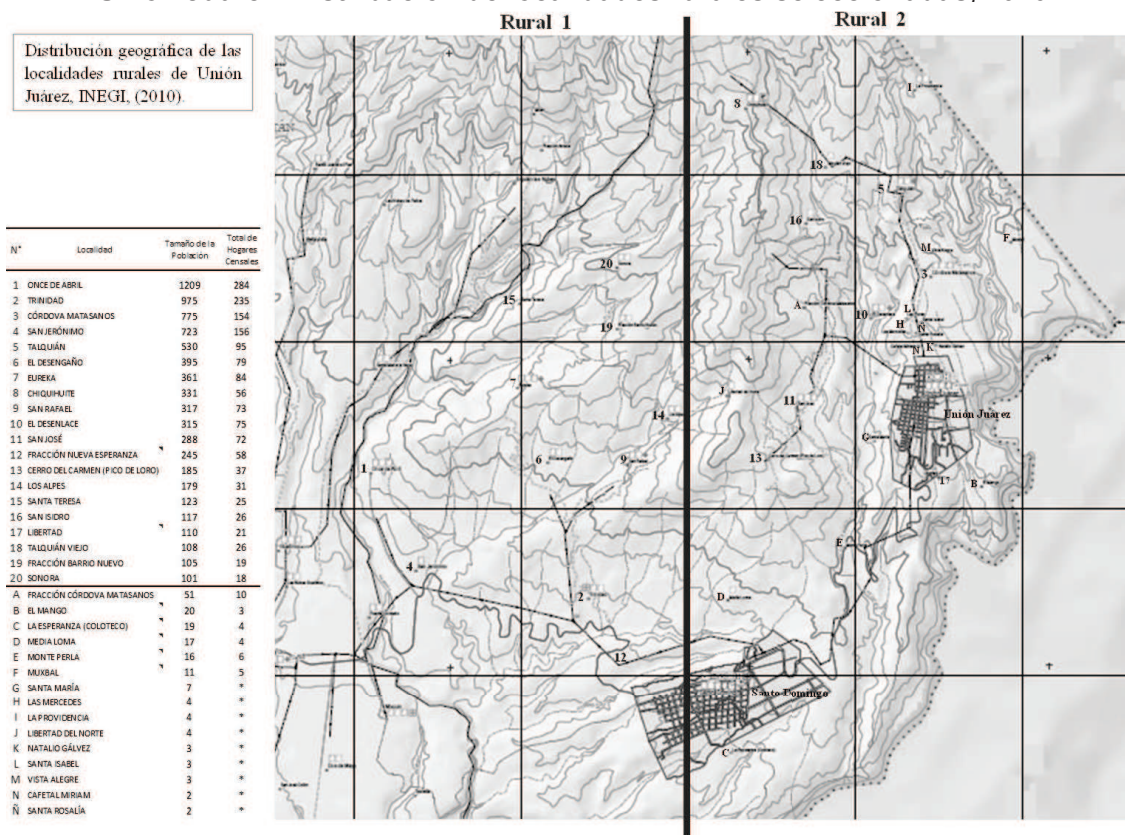
Unión Juárez. Estimación del número de hogares para representar a 21 localidades seleccionadas según lugar de residencia y condición de migración, 2010

Total de hogares		Cuotas de muestreo estimadas			
Urbano		Con migrantes	Sin migrantes	Total	
SANTO DOMINGO	917	15	7	22	
UNIÓN JUÁREZ (LOCAL)	631	10	6	16	
	Σ 1,548	25	13	38	
Rural 1					
ONCE DE ABRIL	284	10	5	15	
TRINIDAD	235	8	4	12	
SAN JERÓNIMO	156	6	2	8	
EL DESENGAÑO	79	3	1	4	
EUREKA	84	4	1	5	
SAN RAFAEL	73	3	1	4	
FRACCIÓN NUEVA ESPERANZA	58	2	1	3	
LOS ALPES	31	1	1	2	
SANTA TERESA	25	0	1	1	
FRACCIÓN BARRIO NUEVO	19	1	0	1	
SONORA	18	1	0	1	
	Σ 1,062	39	17	56	
Rural 2					
CÓRDOVA MATASANOS	154	6	2	8	
TALQUIÁN	95	4	1	5	
CHIQUIHUIE	56	2	1	3	
EL DESENLACE	75	3	1	4	
SAN JOSÉ	72	3	1	4	
CERRO DEL CARMEN (PICO DE LORO)	37	1	1	2	
SAN ISIDRO	26	0	1	1	
TALQUIÁN VIEJO	26	1	0	1	
	Σ 541	20	8	28	
Total		3,151	84	38	122

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 2010

Mapa C

Unión Juárez. Distribución de localidades rurales seleccionadas, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Geo estadístico municipal 2005, INEGI. Y el censo de población y vivienda 2010, INEGI.

Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Geo estadístico municipal 2005, INEGI. Y el censo de población y vivienda 2010, INEGI.

El grupo control (hogares sin migrantes) se seleccionó mediante muestreo probabilístico simple. Mientras que los hogares con migrantes se seleccionaron al azar conforme a la lista de hogares previamente elaborada con datos recopilados en las localidades.

4.2.3. Etapa de trabajo de campo

Para analizar la manera en que se utilizan las transferencias económicas, así como el manejo de las decisiones financieras de gasto, ahorro o inversión, se llevó a cabo el trabajo de recopilación de información en campo, mediante 12 entrevistas

semiestructuradas a informantes calificados y 123 encuestas de hogar a jefes/as de familia. Dicho trabajo se realizó entre los meses de enero y noviembre de 2013.

Con las entrevistas semiestructuradas, se recopiló información cualitativa mediante los relatos de: cuatro habitantes con más de 25 años de residencia en el municipio, tres representantes de centros de salud, tres representantes de centros educativos, un líder religioso y el edil del municipio.

Con las encuestas se recopiló información de 123 hogares de 21 comunidades (19 rurales y dos urbanas), de los cuales 87 hogares se ubican en zonas rurales y 36 en urbanas. Del total de hogares, 86 tienen algún integrante con experiencia migratoria y 37 sin dicha experiencia. De los 86 hogares con experiencia migratoria: 41 cuentan con migrantes actuales, 15 con integrantes de retorno reciente -menor a un año- y 30 con integrantes que retornaron en periodos mayores a un año. Esta clasificación de hogares puede apreciarse en el Cuadro 14.

Cuadro 14

Unión Juárez. Distribución de hogares encuestados por lugar de residencia, según condición de migración, 2013

Grupos	Localidades	Cuota Grupos	Cuota Subgrupos	Con Migración	Sin Migración	%
Urbano	Santo Domingo	36	21	16	5	60%
	Unión Juárez		15	11	4	40%
Rural	Rural 1	87	55	34	21	63%
	Rural 2		32	25	7	37%
		123	123	86	37	

Fuente: Elaboración propia. Estimaciones para garantizar una representatividad de la muestra con una confiabilidad del 95%.

Como se verá más adelante, de los 86 hogares con alguna experiencia migratoria, se derivó información sobre la recepción de remesas (actual, reciente y/o antigua). Dependiendo de esta clasificación en la recepción, se pueden distinguir los hogares receptores de los no receptores de remesas.

Tras el levantamiento de las encuestas y las entrevistas y la observación en campo siguió el paso de sistematización de datos.

4.2.4. Etapa de sistematización y análisis

4.2.4.1. La sistematización de información

En esta fase se procedió a la sistematización de información cualitativa y cuantitativa. Para el primer caso, los audios se transcribieron y codificaron para ser organizados en categorías descriptivas en una matriz que permitió hacer un relato del contexto a partir de la información de los actores clave.

Para el segundo caso, la información vertida en los cuestionarios se revisó y codificó para ser capturada en una base de datos generada con el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS 15.0 para Windows), lo cual facilitó el cruce de variables y los análisis estadísticos.

4.2.4.2. Análisis de resultados

El contexto local de la migración se analizó en tres niveles: comunitario o municipal, hogar (según lugar de residencia rural urbano) y por miembro migrante. Respecto de la comunidad, se averiguó por los detonantes de la migración, la antigüedad rural y urbana de la emigración, los lugares de destino. Pero fundamentalmente, se indagaron aspectos laborales como el sector y puestos de inserción, condición de permisos, prestaciones, presencia o ausencia de redes. Dada las condiciones de ocupación en el exterior y la regularidad o no de las remesas familiares, se presentaron los matices en el envío de las fracciones salariales según: espacio rural-urbano, sexo, edad, o etapa de la migración (actual – reciente – antigua). A escala hogar, se describió el perfil de los hogares con migración según: tipo de hogar, tamaño del hogar, distribución etaria, índice de masculinidad, dependencia demográfica, grado de escolaridad, población económicamente activa, población ocupada y población que participa con el ingreso monetario. Con relación a los miembros migrantes del hogar, se distingue a los jefes/jefas de familia de los demás miembros migrantes. Asimismo se describe la composición por sexo, edad, estado civil y escolaridad de los miembros migrantes.

Para diagnosticar las variables de sexo y edad, se comparó mediante proporciones y/o prueba “F” de Fisher, con el fin de explicar posibles asociaciones de dichas variables con la propensión a enviar mayores montos de remesas.

Para caracterizar el uso de las remesas en el municipio, se elaboró una aproximación a las tipologías previas de Canales (2008), Durand (2007) y Lozano (2000). Estas categorías sirven para explorar los efectos de las remesas a nivel familiar desde tres parámetros: 1) remesas básicas: salario, inversión y ahorro. 2) remesas complementarias: especie, social y sistémica. 3) remesas adicionales: disipada, prestigio y tecnológica o de capital humano. A partir de estos referentes junto con las variables de lugar de residencia se puede generar indicadores para el análisis empírico con información estadística.

Finalmente para conocer la estructura de ingresos y de gastos del hogar y la posición que las remesas tienen en dicha composición, se distinguieron los ingresos corrientes por trabajo local, de los obtenidos con regularidad por transferencias públicas y/o privadas, locales y/o extranjeras. Sobre las erogaciones, se distinguió entre rubros de gasto dedicados a inversión o ahorro del gasto corriente del hogar (alimentación, vestido, vivienda, salud y educación).

4.3. Reflexiones del capítulo

A modo de reflexión cabe señalar que aun cuando la metodología se planteó con rigor y minuciosamente, el trabajo de campo plantea el reto de la aplicación del método. La experiencia de este trabajo no estuvo exenta de dificultades, pues por la desconfianza de los habitantes del lugar, hubo reticencia a recibir a una persona ajena a la comunidad en su casa o en otros lugares. Las noticias sobre secuestros y robo de órganos, que coincidieron con la fase de campo, surtieron un efecto negativo por lo que fue necesario recurrir de manera insistente a las autoridades y al acompañamiento de una persona de la comunidad en las visitas de concertación de citas. Por otra parte, la desconfianza afectó el tipo de respuestas relacionadas con los ingresos por lo que se discriminaron dichos casos para evitar sesgos en los resultados. Una salida a esta situación consistió en tener más presencia en la localidad, de hecho necesaria, para facilitar la aplicación de los cuestionarios de hogar en las 21 comunidades.

5. Características de los migrantes y de sus hogares

En este capítulo se describen las principales características de los migrantes y de los hogares a los que pertenecen, a partir de la información generada de las entrevistas, la observación en campo y las encuestas ya descritas en el capítulo metodológico. En primer lugar, se alude al contexto local de la migración en Unión Juárez, desde el punto de vista de los informantes, hayan tenido o no integrantes de su hogar con experiencia migratoria en Estados Unidos. Enseguida, se hace una descripción sociodemográfica de los migrantes y, finalmente, se alude a los hogares de estos migrantes, distinguiendo entre hogares receptores de remesas y hogares no receptores según contexto de residencia. Para estas dos últimas secciones, se hace referencia en primer término a las características de 136 migrantes con experiencia actual, reciente y antigua en la migración, tal como se acotó en el capítulo metodológico. Dichos migrantes pertenecen a 86 hogares con alguna experiencia migratoria.

5.1. Contexto municipal de la migración

Dos actividades centrales para la economía de los hogares de Unión Juárez son la cafecultura y la inserción en el mercado laboral internacional como estrategia a la que se ha recurrido en los últimos años para mejorar los ingresos familiares. De acuerdo con los testimonios de los distintos informantes, la crisis de los precios del café ha incidido en la emigración internacional de habitantes del municipio; pero en particular ha sido la falta de ingresos y/o empleos formales lo que ha motivado dicho proceso, sobre todo de jóvenes que buscan trabajo fuera de la localidad.

Como ya se refirió en el capítulo contextual, Unión Juárez es un municipio ubicado en la franja fronteriza de México con Guatemala, reconocido como tal en 1870. Su nombre actual data de 1882, año en que se definen claramente los límites entre México y Guatemala. Al parecer el nombre más antiguo con el que se conoce es *Xalaj-tê* (lugar del diente), más tarde como La Unión de Juárez y, finalmente, sólo como Unión Juárez, que es el nombre que aún conserva.⁶⁰

De acuerdo con las entrevistas a informantes clave en mayo de 2013, en 1882 se reconoció internacionalmente a México como uno de los principales exportadores de café, participando Chiapas ya como exportadora del cultivo.⁶¹ Desde esos años, los informantes señalan que el café ha constituido el sostén económico de los pobladores de la región. Sin embargo, después de un siglo, a partir de 1982, la economía cafetalera comenzó a perder primacía y se presentaron problemas con la producción y la comercialización, como consecuencia del retiro de los apoyos del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE).⁶² De hecho, algunos de los informantes señalan que la población asoció la caída de los precios del café con la desaparición del INMECAFE en 1989. De este modo, la década de los ochenta del siglo XX fue identificada como la del inicio de los problemas económicos en el municipio. A esto se sumó que el Banco de Desarrollo Rural (BANRURAL), restringió cada vez más sus créditos y, como consecuencia, los pequeños productores que se mantenían en el mercado tuvieron que endeudarse con

⁶⁰ Entrevista a jefe de hogar, 66 años, migrante retornado, Córdova de Matasanos, Unión Juárez.

⁶¹ Entrevista a jefe de hogar con migración, 58 años, San José, Unión Juárez. Sobre la participación de México como exportador de café de la época se documenta en Ortega (2010). Por su lado, la participación del Soconusco como exportador se puede corroborar en Villafuerte y García (2004) o en Toussaint (2012) entre otros.

⁶² En 1973 el INMECAFE conformo las Unidades Económicas de Producción y comercialización (UPEC), con ese esquema los agricultores recibían pagos adelantados por sus cosechas. Dicho sistema de cuotas desaparece con el cierre del INMECAFE en 1989 (Ortega, 2010).

empresas privadas que les exigían el cumplimiento del pago de manera rigurosa, que es como lo relatan algunos de sus habitantes:

“De no cumplir con las fechas establecidas tenías que entregar el total de tu cosecha al final del año. Haz de cuenta como que si no trabajaras. ¡No te quedaba ya nada!”⁶³

La liberación del mercado de café a fines de la década 1980 (Dubois, 2013) coincidió con el inicio del proceso de migración interna de los habitantes de este municipio, según la EIRGH-2013, encuesta aplicada para este estudio. De acuerdo con esta información, en dicha década, integrantes de distintas familias comenzaron a irse a Tabasco y a Veracruz y, en menor medida, a Quintana Roo y a la ciudad de México, como principales destinos de la migración interna. Este proceso tuvo un viraje a fines de los años noventa cuando la crisis agrícola y económica en general se resintió en los hogares del Soconusco (Santacruz, 2009). Entre 1997 y el año 2000, habitantes del municipio de Unión Juárez decidieron salir a los Estados Unidos, al punto que la mayor parte de sus emigrantes se ubican en este destino.

Desde el punto de vista de algunos informantes, el abandono de las actividades agrícolas ocurre fundamentalmente por la falta de capacidad económica para subsistir de dicha actividad, por lo que hay quienes han optado por la emigración internacional.

“Si tú vas a las casas ya no encuentras quien trabaje la tierra, todos se van. Ahí están todos los terrenos abandonados porque los dueños no tienen para pagar”.⁶⁴

⁶³ Relato de jefa de hogar unipersonal, 66 años, Unión Juárez, cabecera municipal.

⁶⁴ Relato de jefe de familia, 41 años, migrante retornado, San Isidro, Unión Juárez

En cuanto a la intensidad migratoria⁶⁵ en el municipio, se detectó con base a la información de los líderes comunitarios: 1) una zona de mayor intensidad migratoria conformada por localidades más próximas a la frontera internacional con Guatemala, situada en la parte más alta del volcán Tacaná: Córdova de Matanzas, Talquián, Talquián Viejo y Chiquihuites, zona en la cual se estimó que de 20 a 25% del total de hogares están o han estado relacionados con la migración internacional a los Estados Unidos. 2) Dos núcleos poblacionales del municipio: Unión Juárez y Santo Domingo, en los que habita el mayor número de habitantes del municipio, con una proporción estimada de 10 a 12% de hogares con migración. 3) Comunidades más cercanas al nodo económico de la región del Soconusco (Tapachula), con 12 a 15% de hogares relacionados con la misma migración, como San Jerónimo, 11 de abril, Trinidad, Eureka y Desengaño.

Esta expansión de la migración en la mayoría de las comunidades en las que se realizó el presente estudio, pudiera sugerir que la emigración internacional en el municipio es más antigua. No obstante, como se documenta más adelante, la distribución del ingreso y la observación de las condiciones de la vivienda en la mayoría de hogares seleccionados no pueden ser analizadas con el enfoque teórico que señala que a mayor expansión de la migración se reducen las desigualdades de ingresos mediante la recepción de las remesas. En este caso el paradigma “remesas para el desarrollo” no parece cumplirse para la superación de las desigualdades de los hogares.

⁶⁵ La intensidad migratoria puede ponderarse tanto por el flujo migratorio inter-censal, como por la proporción de hogares con emigración a los Estados Unidos y que reciben remesas en un periodo dado.

5.2. Los migrantes en los Estados Unidos

Como ya se ha señalado, en los 86 hogares que reportaron contar o haber contado con integrantes en los Estados Unidos, se contabilizó un total de 136 personas con dicha experiencia, 66% de los cuales son de origen rural y el resto urbano. Del mismo gran total, 50% son migrantes actuales, 15% recientes y 35% antiguos. A dónde han llegado estos migrantes, qué tiempo llevan o permanecieron en los lugares de destino y cuáles son algunas características de las actividades laborales en los Estados Unidos son algunas de las principales características que interesa destacar para documentar esta experiencia en el municipio de Unión Juárez del estado de Chiapas.

5.2.1. Distribución temporal y espacial

Explorando el año de la primera experiencia migratoria, tanto para el caso de los migrantes actuales, como para el caso de las personas que para este estudio se han denominado migrantes recientes como para los antiguos, quienes dan cuenta de la experiencia de retorno a los lugares de origen. Se pudo determinar que la antigüedad promedio de partida a los Estados Unidos era de 10 años, con un rango que va de los dos meses hasta los 22 años, con referencia al último cuatrimestre del 2013, periodo en que se realizó la encuesta.

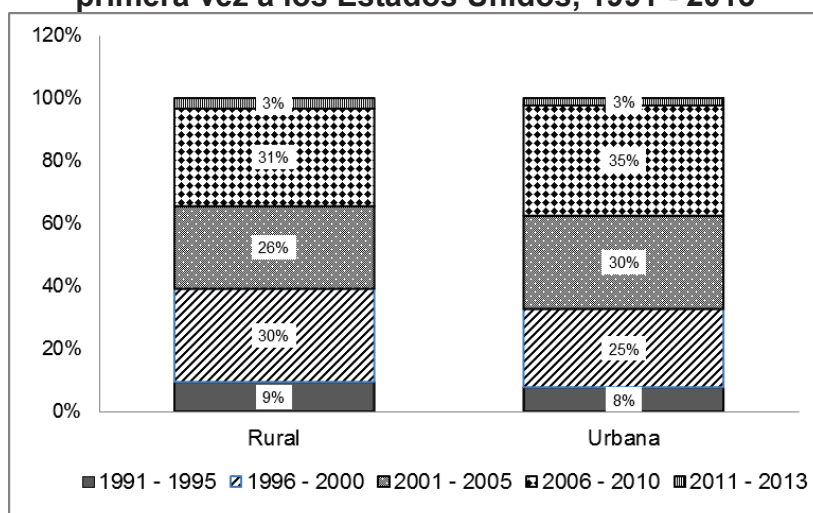
Distribuyendo el monto total de migrantes y de personas de retorno (o ex-migrantes) del municipio de Unión Juárez, de acuerdo con la fecha de la primera salida a los Estados Unidos, se evidencia que entre 1991 y 1995 partió 9%; mientras que entre 1996 y 2000 lo hizo 28%, cifra tres veces superior a la del lustro previo. Entre el año 2001 y 2005,

partió otro 28% y, finalmente, entre 2006 y 2013 el restante 35%. De este modo, 50% de los emigrantes muestreados partieron por primera vez a los Estados Unidos entre marzo de 1991 y marzo del 2003 (Gráfica 2).

Esto confirma la coincidencia en las fechas de mayor emigración en Unión Juárez con el periodo de impacto económico en las comunidades marginadas de Chiapas, posterior a la crisis económica de 1994-1995⁶⁶, que también coincide con la etapa de mayor auge de emigración laboral hacia Estados Unidos a escala nacional.⁶⁷

Gráfica 2

Distribución relativa de migrantes de Unión Juárez, según contexto de origen por periodo de llegada por primera vez a los Estados Unidos, 1991 - 2013



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Ingreso, Remesas y Gasto de los Hogares de Unión Juárez (EIRGH, 2013), realizada para esta investigación

⁶⁶ El denominado error de diciembre de 1994 en México, se produjo en contexto de una abierta política neoliberal, una acelerada apertura comercial de carácter especulativo, privatización de la banca, déficit de la cuenta corriente e inestabilidad política; aunque hubieron repercusiones a escala global, el impacto directo fue para los hogares mexicanos vía la devaluación del peso y la reducción del gasto público. De acuerdo con Thurow, citado por (Oddone, 2004) una causal fue la recesión económica en los Estados Unidos (1990-1991) lo que ocasionó que se direccionaran grandes cantidades de capital especulativo de ese país hacia a México, con la recuperación económica de los Estados Unidos dicho capital de corto plazo salió en intensas magnitudes de México, lo que en el contexto ya referido produjo el agotamiento de las reservas internacionales (Oddone, 2004).

⁶⁷ En el último cuarto del siglo XX, en los Estados Unidos, una etapa de legalización promovida por la Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, 1986) derivó en la legalización y el establecimiento de más de dos millones de mexicanos indocumentados; pero al mismo tiempo generó un proceso de inmigración clandestina a dicho país (Durand y Massey, 2003).

Según contexto de origen, en los tres lustros que van de 1996 a 2010 los migrantes de Unión Juárez llegaron por primera en proporciones similares a los Estados Unidos. La diferencia más notoria entre los migrantes de un origen y otro se registra a partir del segundo lustro en mención, cuando se observa un porcentaje ligeramente mayor de migrantes de origen urbano (Gráfica 2).

Sobre dichas tendencias, se puede hipotetizar que la economía política global y sus impactos en la industria del café a fines de los ochenta afectaron con más fuerza a los hogares rurales dependientes del café, lo cual justificaría la mayor incidencia de emigración en esos ambientes para el periodo 1991-2000. Respecto al cambio en la tendencia a partir del 2001, se pueden hacer dos asociaciones no necesariamente excluyentes: 1) la restricción a la movilidad humana en la frontera norte se ha documentado y discutido ampliamente (Ramos, 2011; Anguiano y López-Sala, 2010), no obstante, el férreo control fronterizo no reduce la intensidad expulsora en las comunidades de origen, pero sí aumenta los costos de traslado y cruce.⁶⁸ Por lo que se pudiera deducir que las comunidades de menores ingresos en Unión Juárez han limitado su movilidad en búsqueda de mercados laborales externos dado el aumento de costos y riesgos. Y 2) la ligera mayor incidencia de emigración urbana respecto de la rural, ocurrida entre 2001 y 2010, pudiera no relacionarse exclusivamente con mayores posibilidades de acceso a financiamiento, o con la probabilidad de expansión de redes de apoyo en el espacio urbano; por el contrario, pobladores y funcionarios públicos de la cabecera municipal y de Santo Domingo opinaron para este estudio que la situación

⁶⁸ Cuando se trata de migración laboral indocumentada, dichas actividades son regularmente controladas por el mercado informal.

económica se agravó en sus comunidades al finalizar el siglo XX, por lo que entre 1997 y 1998 muchos tuvieron que irse a consecuencia de la falta de oportunidad económica. Según los informantes clave, entre las principales causas asociadas con los eventos emigratorios están las relacionadas con el comercio “injusto” del café, el impacto de los fenómenos meteorológicos en 1998 y en 2005, así como la crisis de la producción provocada por plagas y/o enfermedades (como la broca y la roya en el caso del cultivo de café). En general, tanto la producción agrícola como las oportunidades laborales, decaen con intensidad en la década mencionada (Santacruz, 2009). Aunque los informantes de Unión Juárez no refirieron explícitamente la crisis internacional de los precios del café (1998-1999), presumiblemente por la coincidencia de la notoria afectación de la economía agrícola por las lluvias ocasionadas por la depresión tropical de 1998 (León, 2012), el momento del “despegue” de la emigración en Unión Juárez coincide con dicho periodo. Con la información de las entrevistas y de las encuestas, se puede inferir que la emergencia económica en la comunidad intensificó la emigración en las zonas urbanas de Unión Juárez. Por su lado, la crisis económica local en 1989 y en 1997⁶⁹ puede relacionarse con la economía política del desarrollo, que desmanteló la industria interna del café, expresada por el desplome internacional de los precios de dicho cultivo en los mismos años.⁷⁰

Sobre la distribución espacial en los lugares de destino en Estados Unidos de los migrantes de Unión Juárez, los resultados de la EIRGH (2013) evidencian que

⁶⁹ La relacionada con el cierre del INMECAFE y la relacionada con la caída internacional de los precios del CAFÉ, respectivamente.

⁷⁰ Al respecto véase Osorio (2002), Rivadeneyra y Ramírez (2006), y Ortega (2010), entre otros.

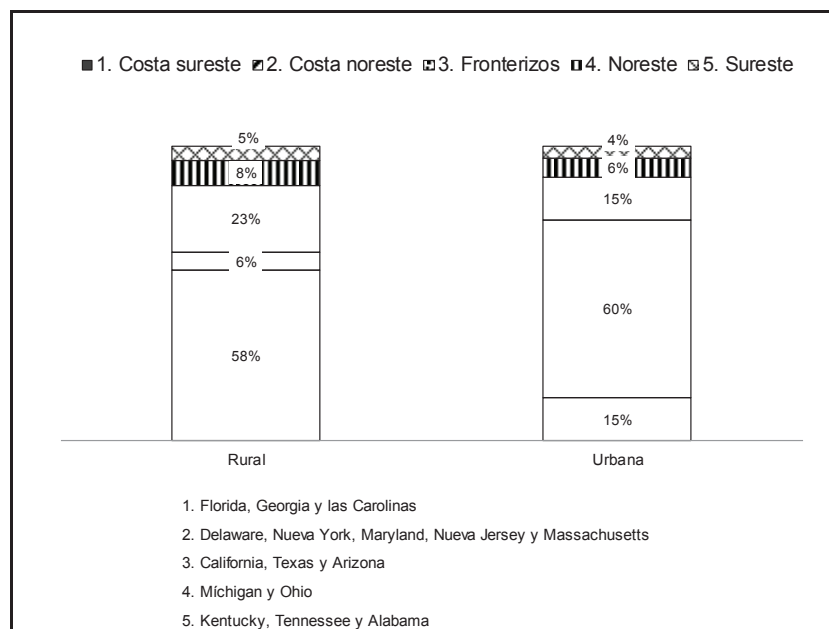
en 17 estados de la Unión Americana hay presencia de esta fuerza laboral.⁷¹ Los estados con mayor presencia laboral son: Florida, Delaware, Georgia y California, que concentraron en conjunto 62% de la distribución (n=136). De este porcentaje, Florida y Delaware son receptores de 18% y 16% de los migrantes de Unión Juárez, respectivamente.

En promedio, la información derivada de las encuestas señala que los migrantes y ex-migrantes de Unión Juárez han tenido relación laboral que los vincula con más de cuatro estados en los Estados Unidos antes de establecerse en un lugar más permanente; sin embargo, la distribución que aquí se presenta, se restringe a estados donde permanecieron o han permanecido el mayor tiempo de su proceso migratorio. Así, se logró distinguir a cuatro macro regiones a donde han llegado los emigrantes de Unión Juárez, según los principales destinos reportados por el informante en el lugar de origen (Gráfica 3):

⁷¹ En esta tesis se refiere a la presencia temporal y espacial de los trabajadores migrantes de Unión Juárez aportando su capacidad física y mental en actividades productivas en los Estados Unidos.

Gráfica 3

Distribución relativa de migrantes de Unión Juárez, según contexto de origen por región de Estados Unidos en que permanecieron más tiempo, 1991 - 2013



Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación.

En la costa sureste se ha registrado una mayor proporción de migrantes rurales (58%); en tanto que en la costa noreste se registraron más casos de migrantes urbanos (60%). Los migrantes de origen rural que se dirigieron a la costa sureste, lo hicieron en particular hacia Florida y Georgia, pero además una proporción significativa también se dirigió a la zona fronteriza, en especial hacia California. En estos estados pudieron insertarse en actividades agrícolas y/o relacionadas con la construcción. Por su parte, los migrantes de origen urbano, llegaron en mayor proporción a Delaware y Nueva York, estados más relacionados con la manufactura y los servicios. En la siguiente sección se verán algunos aspectos de la situación laboral de los migrantes en el destino.

5.2.2. Situación laboral en los Estados Unidos

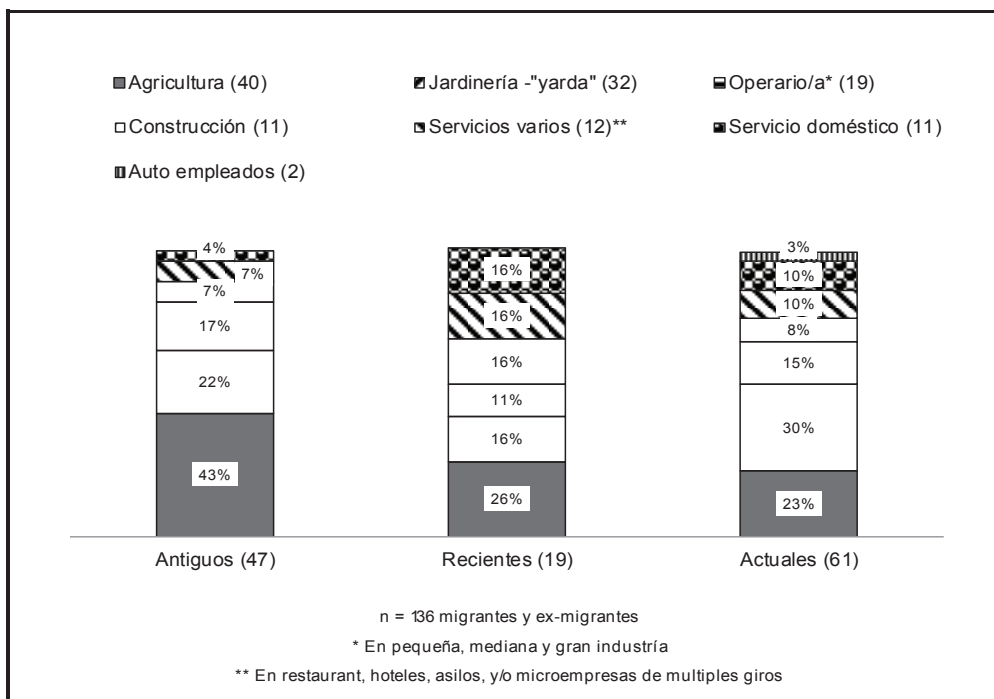
Sin considerar la duración de la experiencia migratoria en los Estados Unidos ni el lugar al que llegaron, la mayoría de las personas de Unión Juárez captadas en la EIRGH 2013 (80%) no cuenta o no contó con permiso para residir y/o laborar de manera regular en los Estados Unidos. Para los migrantes de origen urbano, la proporción de indocumentación fue 86%, mientras que para los de origen rural dicha proporción fue de 75%. En cualquiera de estos dos contextos, casi las tres cuartas partes de los migrantes recurrieron a la orientación o apoyo de una persona para partir a los Estados Unidos.

Respecto a la inserción laboral, en particular las personas que retornaron manifestaron la importancia de ubicarse en determinado tipo de actividades que les permitió un mejor ingreso, más que contar con documentos migratorios.⁷² De ahí la importancia de conocer el tipo de ocupaciones, según el tipo de experiencia migratoria, ya sea como 1) migrantes actuales, 2) personas de retorno recientes o 3) personas de retorno antiguo. Considerando que por lo regular un migrante laboral se dedica a más de una actividad durante su estancia en los Estados Unidos, la distribución aquí presentada hace referencia a la ocupación principal reportada como tal por los informantes (Gráfica 4).

⁷² Testimonios recabados después de haber recopilado información mediante la encuesta. En particular, quienes hicieron referencia a la importancia de la ocupación fueron: 1) Jefe de hogar, 36 años, retorno reciente, San Jerónimo. 2) Jefe de hogar, 41 años, retorno antiguo, San Isidro. 3) Jefe de hogar, 55 años, retorno antiguo, Fracción Sonora

Gráfica 4

Distribución de migrantes de Unión Juárez por ocupación principal desempeñada en los Estados Unidos, según experiencia migratoria, 1991 - 2013



Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación

De los 136 migrantes y ex-migrantes, las ocupaciones más frecuentes son la agricultura (31%) y la jardinería (25%). Aunque, para los retornados antiguos estas actividades fueron más representativas, 43% y 23%, respectivamente; en tanto que para los migrantes actuales la participación en la agricultura fue 20% menor.

No obstante la época de la migración, como ya se había mencionado, la mayor proporción de ocupados en la agricultura se presentó en la costa sureste (Florida, Georgia y las Carolinas) además del sur de California.

La jardinería (coloquialmente denominada “yarda” por los migrantes) presenta diferencia entre la participación de los migrantes antiguos y la de migrantes actuales. La mayor parte de quienes se dedican a esta actividad, también dedican su jornada a “otras actividades”, particularmente como auxiliares para mantenimientos domésticos o subcontratados por micronegocios de servicios (carpintería, plomería, mandados, limpieza, etc.). El factor común en estos dos tipos de ocupaciones es la inestabilidad laboral, marcada por breves relaciones laborales (por día o de muy corto plazo), que por lo regular son intervenidas por un gestor/a de colocación con fines de lucro.⁷³

La tercera ocupación más importante es la de obreros en la pequeña, mediana y gran industria (20%), que se desempeña principalmente en la costa noreste, fundamentalmente en Delaware.

Otras categorías de ocupación son la construcción, servicios diversos⁷⁴ y servicios domésticos. Aunque con la EIRGH (2013) no se logró captar el tiempo medio de estancia en Estados Unidos, sí se identificó que 88% de los migrantes partieron a los Estados Unidos en una sola ocasión. Del gran total 50% están de retorno en el origen y el otro 50% son migrantes actuales, de manera que pareciera una suerte de relevos, en la cual se mantiene la relativa participación de antiguos, recientes y actuales en actividades como la construcción, el servicio doméstico y los servicios diversos.

En complemento al análisis comparativo en este rubro de ocupaciones, se distinguió a los migrantes por sexo y por contexto de origen. Al respecto se hallaron patrones ya

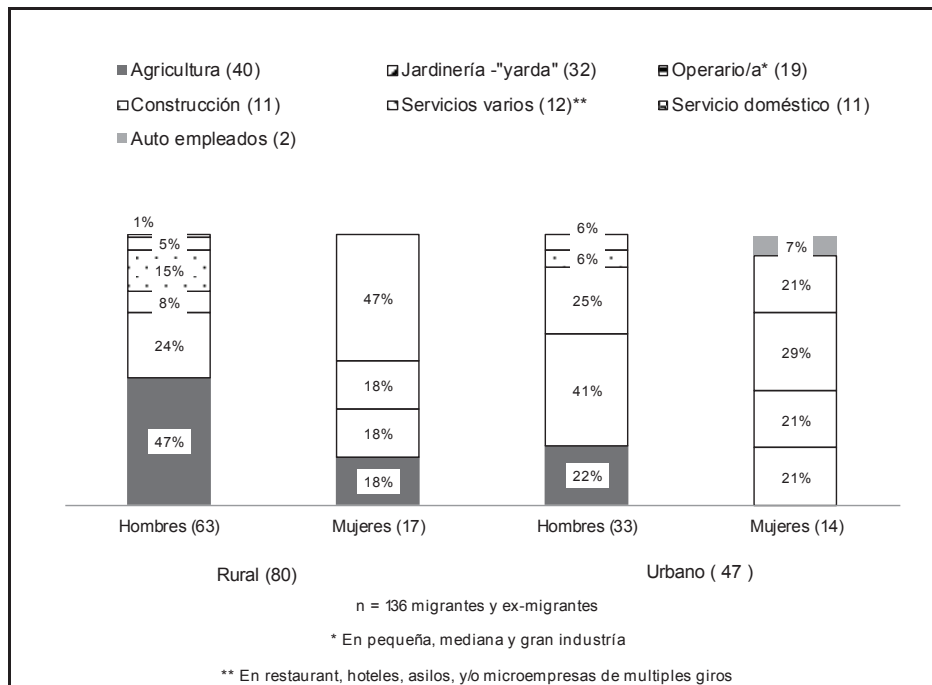
⁷³Al respecto Durand y Massey (2003) distinguen a la migración laboral mexicana como en la que sus migrantes se insertan en un mercado de trabajo secundario, estacional y flexible.

⁷⁴ Aquí se clasificó a empleos más estables en restaurantes, hoteles, cuidados de ancianos e infantes y/o empleados de mostrados en microempresas de múltiples giros (papelería, floristería, etc.).

conocidos, como los casos de hombres del medio rural que se insertan más en la agricultura y en menor medida en la construcción, mientras que los del medio urbano se ocupan más en la jardinería y en menor medida como obreros. O como el caso de las mujeres rurales que se asocian más con el servicio doméstico, mientras que las migrantes urbanas se insertan más en los servicios diversos. En lo que respecta a la participación de las y los obreros en la pequeña y mediana industria, tanto en el caso de migrantes del contexto de origen rural como del urbano, se observan patrones similares en dicha participación: con excepción de los hombres rurales, los hombres y mujeres urbanas así como las mujeres rurales participan entre el 18 y 25% en dicha actividad (Gráfica 5).

Gráfica 5

Distribución de los migrantes de Unión Juárez por ocupación principal desempeñada en los Estados Unidos, según sexo y contexto de origen, 1991 - 2013



Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación

En conjunto, las y los emigrantes de Unión Juárez ocupados en la agricultura, la jardinería, la construcción y el servicio doméstico sumaron 70% del total muestreado. Sea para los retornados o para los aun migrantes se notó una mayor proporción de ocupados en labores de alto riesgo, no mecanizadas, y que implican baja calificación del trabajador; en consonancia 76% de los emigrantes laborales muestreados no tienen prestación alguna en su actividad económica. Por lo general, este tipo de condiciones laborales son nicho para los migrantes recién llegados, no obstante, considerando la experiencia migratoria internacional desde la década 1990 hallada en el grupo estudiado, se pudiera inferir rasgos de la primera fase de la migración, la cual se asocia más con las poblaciones rurales dedicadas al sector agrícola, en las que según Mines (1981) emigran primero los hombres mayores, jefes de familia o casados, con objetivos muy definidos pero con expectativas de estancia en el destino de corto plazo, generalmente al ritmo de la producción agrícola; en esta fase el flujo de remesas y las redes de facilitación son incipientes.

Por su parte, en una segunda etapa, los emigrantes son los hijos jóvenes y solteros, en el flujo participan también las poblaciones urbanas, se fortalecen las redes de apoyo, y las remesas se tornan en el componente principal de ingreso para el hogar con migrantes, en tanto que el periodo de estancia de los migrantes es más largo, mientras que su inserción laboral trasciende del sector agrícola al sector secundario y terciario (Sayad, 1999). En este sentido, el análisis del perfil socio demográfico de los hogares con alguna experiencia migratoria permitirá ubicar la evolución de la migración en el municipio mediante algunas distinciones significativas según contexto de origen y en comparación con los hogares sin dicha experiencia.

5.2.3. Los integrantes migrantes del hogar

Con relación a la cantidad de emigrantes laborales internacionales por hogar, mediante la EIRGH (2013) se estimó en términos medios a un integrante emigrante por hogar. No obstante, en 25% del total de hogares receptores se notó una incidencia de más de tres integrantes emigrados a los Estados Unidos. Lo cual confirma la intensidad migratoria que reportó CONAPO, 2010 para el municipio de Unión Juárez cuando ocupó el quinto lugar a nivel estatal en dicho rubro. La tendencia emigratoria se confirmó también al observar a los integrantes del hogar como unidad de análisis, pues la quinta parte de las personas que integran los 123 hogares muestreados han emigrado alguna vez al menos a los Estados Unidos (136 migrantes de 668 integrantes en total de los hogares).

Los migrantes laborales de Unión Juárez son básicamente hijos (45%) y jefes de hogar (40%), en menor medida se van también las esposas (10%); regularmente se trata de emigrantes hombres (74%), con una edad mediana aproximada de 35 años, la mayoría son casados o unidos (70%); su grado promedio de escolaridad máximo equivale a segundo de secundaria. Dentro del grupo de mujeres migrantes se identificó a 84% con algún grado de responsabilidad económica dado que 17% son jefas de hogar y 67% son casadas o unidas (Cuadro 15).

Cuadro 15

Unión Juárez. Características de los migrantes del hogar, según contexto de origen, 2013

	Rural	Urbano
Miembros migrantes por hogar	1.4	1.8
Posición en la estructura del hogar (%)		
Jefe/a	38	42
Esposo/a	11	10
Hijo/a	44	46
Otros	7	2
Sexo (%)		
Hombres	77	67
Mujeres	23	33
Edad mediana (años)	35	34
Grado medio de escolaridad (años)	8	9
Estado civil (%)		
Casados o Unidos	68	75
No unidos (solteros, separados, viudos)	32	25

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación

5.3. Perfil de los hogares con migrantes

5.3.1. Los hogares con experiencia migratoria

Esta sección presenta las características sociodemográficas de los hogares con migrantes y ex-migrantes, según ámbito de residencia. El objeto es determinar un perfil diferenciado para cada tipo de hogar. Se ha documentado que tras la migración de uno o más integrantes del hogar, el colectivo experimenta dos consecuencias intensas: la separación familiar y la reorganización del hogar (Pérez *et al*, 2008). En ambos casos, la intensidad de los efectos depende de la posición que ocupen los migrantes dentro del tipo de arreglo familiar. Atendiendo a dicha dinámica que se vincula con las trayectorias migratorias de cada hogar, se examina la posible diferenciación entre hogares receptores de remesas y no receptores, según contexto de origen y tipo de arreglo familiar (Cuadro 16).

Cuadro 16

Unión Juárez. Características de los hogares, según condición de recepción de remesas y contexto de origen (rubros seleccionados), 2013

	Receptores		No receptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Tipo de hogar (%)				
Nuclear	56	73	71	45
Compuesto	42	27	29	45
Tamaño del hogar (personas)	6	5	5	5
Integrantes hombres	3.2	2.6	2.6	1.7
Integrantes mujeres	2.8	2.4	2.4	3.3
Edad mediana (años)	25	27	23	22
Población Económicamente Activa	4.1	3.3	3.4	3

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

En general, la distribución por tipo de convivencia en los hogares estudiados de Unión Juárez se asemeja a la condición estructural que prevalece a nivel nacional, en la cual tienden a predominar los hogares nucleares (padre, madre e hijos).⁷⁵ No obstante, en los hogares estudiados del municipio, la proporción de hogares nucleares (63%) es ligeramente menor que el indicador nacional (67%), mientras que la proporción de hogares compuestos o ampliados (35%) aumenta con relación a la escala nacional (EIRGH, 2013 y ENADID, 2009). Este dato se puede vincular con la actividad migratoria del municipio y con un mayor tamaño del hogar, pues el aumento de los hogares compuestos puede derivarse de los diversos arreglos que surgen tras la migración. Este último supuesto parece confirmarse al evaluar la proporción de hogares compuestos receptores de remesas por contexto de origen, pues en el espacio rural, dicha proporción es de 42%, en tanto que en ámbito urbano es de 27%. Porcentaje, éste último, similar al de hogares compuestos no receptores de remesas (29%). De esta

⁷⁵ A escala nacional, 67% de hogares son nucleares, 25% son hogares compuestos o ampliados, y los hogares unipersonales representan 8% (ENADID, 2009).

manera, se observa una mayor relación entre los hogares con el tipo de arreglo familiar ampliado o compuesto y la condición de recepción de remesas.

Al complementar este tema con las entrevistas cualitativas, se advierte que los arreglos familiares en hogares compuestos dada la migración del jefe de familia, tienen que ver más con la precariedad laboral, la falta de ingresos y las dificultades que impone el rezago social. Como lo han señalado autores como Carlos Echarri (2003), los arreglos familiares en estos hogares no son resultado de eventos azarosos o de reorganización voluntaria, sino más bien de eventos derivados de causas estructurales.

En general, la media de integrantes en todos los hogares estudiados de Unión Juárez es de cinco, lo que supera al menos por un miembro la media nacional de 3.7 (ENIGH, 2012). Sin embargo, en todos los hogares con experiencia migratoria, el tamaño del hogar tiende a elevarse, pues mientras que a escala nacional la media de miembros por hogar receptor de remesas es de 4.7, en los hogares receptores estudiados el tamaño medio es de seis integrantes.

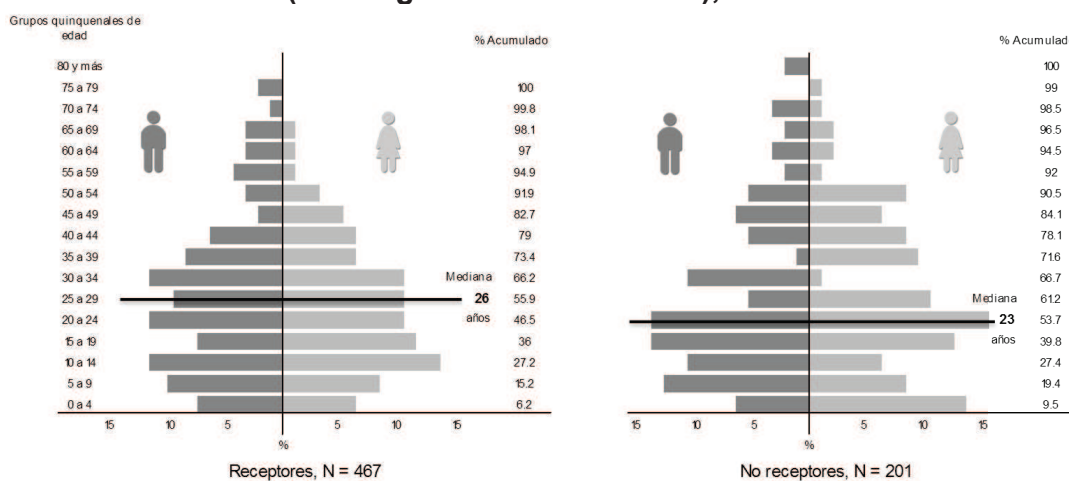
Dado el mayor tamaño del hogar, se puede hipotetizar sobre la presión demográfica que ejerce un mayor número de miembros del hogar en la propensión a emigrar en contextos de alta marginación, es decir, a mayor número de miembros económicamente activos y desocupados o en precariedad laboral, mayor será la probabilidad de expulsar la fuerza de trabajo de uno o más miembros; no obstante, el efecto puede ser intenso si en esos hogares existe una mayor dependencia infantil y de vejez. También se ha reflexionado que en algunos casos, el mayor tamaño de los hogares migrantes puede

relacionarse con la incidencia de los arreglos familiares compuestos, pues sería esperable que tras el retorno del migrante los integrantes del hogar se reacomoden en núcleos de menor tamaño (Canales, 2008).

Para caracterizar la estructura familiar en los hogares con migrantes, en este apartado se compara la composición etaria de los hogares según reciben remesas o no. En general los hogares estudiados tienen una población joven, 67% están en edad económicamente activa y 58% de dicha población es menor de 30 años. No obstante, la edad mediana en los hogares no receptores se aproxima a los 23 años, mientras que ésta se eleva a 26 años en los hogares receptores (Gráfica 6). Tanto para hogares receptores como para los no receptores, se halló una razón de masculinidad de 108 hombres por cada 100 mujeres, sin embargo la PEA se representa más por mujeres; 70% de ellas se encuentran en edad activa, en tanto que 64% de hombres están en edad de trabajar.

Gráfica 6

**Estructura poblacional, según condición de remesas,
(123 hogares seleccionados), 2013**



Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación

La *razón de dependencia*⁷⁶ del municipio es de 33 dependientes por cada 100 personas en edad de trabajar. No se encontraron diferencias significativas por condición de recepción de remesas. Sin embargo, la proporción de población económicamente activa es mayor en los hogares rurales receptores de remesas, zona en donde hay menor oferta laboral. Sobre este aspecto, en el capítulo teórico se hizo referencia a los impactos de la expansión de la PEA en combinación con la vulnerabilidad económica sobre los procesos de emigración. Estas observaciones son relevantes pues dan cuenta de la propensión del municipio para expulsar fuerza de trabajo.

La población dependiente (infantil y adultos mayores) por lo regular tiene demandas específicas de gasto, sean educativas o de salud, por lo que a nivel de hogar existiría mayor motivación para la emigración internacional dadas las menores oportunidades de ingreso monetario constante en el municipio. En tal sentido, se analizó también la composición de los miembros del hogar para verificar la presencia de niños menores de 12 años y de adultos de 65 y más años de edad. Al respecto, se halló diferencia significativa⁷⁷ que señala que en los hogares receptores existe mayor presencia relativa de niños y de adultos mayores respecto de los hogares no receptores. Lo mismo ocurrió al comparar entre comunidades rurales y urbanas, pues se encontró mayor presencia relativa de niños y adultos mayores en los hogares rurales respecto de los urbanos.⁷⁸ Lo que para el primer caso señala una asociación positiva entre la presencia de

⁷⁶ Expresa la relación existente entre la población dependiente (menores de 14 años y mayores de 65) y la población en edad activa (de 15 a 64 años)

⁷⁷ Comparación de proporciones. Nivel de confianza = 99%; $P_P = 80\%$, $P_{NP} = 76\%$; $n_P = 41$, $n_{NP} = 25$

⁷⁸ Comparación de proporciones. Nivel de confianza = 99%; $P_R = 77\%$, $P_U = 75\%$; $n_R = 87$, $n_U = 36$

menores de 12 años y adultos mayores de 65 años en los hogares respecto de la propensión a emigrar.

5.3.2. La jefatura de hogares con experiencia migratoria

En esta sección se describen algunos factores de diferenciación según el perfil sociodemográfico de la jefatura de hogar en las unidades receptoras y no receptoras de remesas. Similar a las tendencias nacional y estatal, la proporción de hogares con jefatura femenina representó 17% tanto en el espacio rural como en el urbano. La edad mediana de las y los jefes de familia estudiados es de 48 años; la mayoría son casados o unidos (85%); su grado máximo de escolaridad es de 6 años (Cuadro 17).

Cuadro 17

Características de los jefes del hogar, según condición de recepción de remesas y contexto de origen (rubros y hogares seleccionados), 2013

	Receptores		No receptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Jefatura femenina (% de hogares)	14	19	10	56
Edad mediana (años)	50	47	51	48
Grado medio de escolaridad (años)	6	9	6	6
Estado civil (%)				
Casados o Unidos	86	81	97	56
No unidos (solteros, separados, viudos)	14	19	3	44

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación

A pesar de que 80% de las y los jefes de hogar reportaron alguna ocupación, 98% de los ocupados no tienen seguridad social y/o prestación alguna derivada de su actividad económica, sea en la comunidad de origen o en el extranjero. Este último dato confirma

la precariedad laboral dominante en la comunidad, la cual hemos señalado como vulnerabilidad por ingreso, que se suma a riesgos diversos a los que se enfrentan los migrantes laborales.

Un punto de comparación del perfil del jefe de hogar entre hogares receptores y no receptores es que se detectó menor presencia de jefaturas femeninas en los hogares receptores (11%), respecto de los hogares no receptores, en los cuales la presencia de jefaturas femeninas fue el doble (22%). A escala nacional Canales (2008) halló que en los hogares receptores de remesas hay casi la misma proporción de hogares con jefa femenina que con jefe masculino, pero que es tres veces más probable encontrar un hogar con jefatura femenina que reciba remesas. En términos de los efectos que impactan al hogar, la emigración de los padres trasciende de la dimensión económica a la dimensión social.⁷⁹ En los hogares explorados en que la migrante es la jefa de familia, la población infantil está expuesta a la ausencia temporal o definitiva tanto del padre como de la madre.

La edad del jefe de familia puede representar otro punto de diferenciación, sin embargo, entre hogares receptores y no receptores de remesas no se observó diferencia significativa en la edad del jefe del hogar; en ambos casos la edad se aproxima a 49 años. No obstante, distinguiendo por contexto de origen, en los hogares rurales la edad del jefe de hogar se aproxima a los 51 años.

⁷⁹ A escala nacional Nobles (2006) concluyó que la proporción de niños que viven solos con sus madres a causa de la migración del padre es similar a la proporción que lo hace a causa de una separación marital.

5.4. Reflexiones del capítulo

Según los resultados de la encuesta y las observaciones en campo, el café junto con la migración, son las principales estrategias de subsistencia en los hogares del municipio de Unión Juárez. Con los resultados presentados en este capítulo, se ha podido constatar que desde la segunda mitad de los años ochenta del siglo pasado, la emigración se ha venido intensificando de manera escalonada, expresada primero por la migración interna hacia otras entidades del país y luego, desde los años noventa, con la migración internacional a los Estados Unidos, más rural en sus inicios y ligeramente mayor la urbana en la década siguiente. La falta de regulación estatal del mercado cafetalero, los bajos rendimientos de la actividad agrícola, así como los efectos posteriores a la crisis de 1994-1995 han incentivado la expulsión de la fuerza de trabajo dedicada principalmente a la actividad primaria. Así lo confirman los testimonios de los habitantes de Unión Juárez, quienes señalaron dos períodos críticos tanto para el cultivo del café como para la emigración en sus localidades; dichas fechas coincidieron con las relativamente recientes crisis internacionales del mercado cafetalero a finales de las décadas de los ochenta y los noventa del siglo pasado.

La información generada con la ERIGH 2013, permitió identificar la presencia de migrantes de Unión Juárez en por lo menos 17 estados de la Unión Americana, siendo los estados de Florida, Delaware, Georgia y California los más representativos. La mayor proporción (80%) de los migrantes son indocumentados, dedicados en su mayoría en Estados Unidos a actividades agrícolas, jardinería y, en menor medida, a la construcción y al servicio doméstico. Hay un predominio cuantitativo de migrantes hombres, quienes en su mayoría son hijos y jefes de familia (74%). Sin embargo, del

total de mujeres emigrantes, 17% son jefas de hogar y 67% son hijas casadas o unidas, lo que en otras palabras significa que 84% de las mujeres migrantes son integrantes de hogares en los que tienen algún grado de responsabilidad económica.

Tanto en hogares receptores de remesas como en los no receptores se halló una población joven, en el grupo de las mujeres la incidencia de personas en edad económicamente activa (70%) fue más alta que en el grupo de hombres (64%); dicha población joven en contexto de rezago social, falta de oportunidad laboral y empleos informales y precarios en el lugar de origen, configura una proclive fuerza de trabajo para los mercados internacionales.

Tomando en cuenta al conjunto de los hogares receptores, 25% cuenta al menos con tres miembros migrantes por hogar. Un estimado de 28% de los integrantes de 15 años y más que componen los 123 hogares encuestados han emigrado alguna vez a los Estados Unidos, de los cuales 50% se encuentra en ese país con una fecha media de la primera salida de marzo del 2005 y el otro 50% se encontró en el lugar de origen; 35% retorno antes de diciembre del 2011 pero partió en promedio en marzo del año 2000 y 15% retorno recientemente (un año antes de la EIRGH 2013) pero con una fecha media de la primera salida de marzo del 2006. Por su parte, la edad mediana de las y los migrantes en general (35 años) y su estado civil (70% casados o unidos) sugiere una etapa temprana de la migración en el municipio, dado que los migrantes hallados son mayoritariamente hombres, hijos y jefes de familia, en ambos casos casados o unidos, quienes con mayor frecuencia se insertan en actividades agrícolas y de jardinería en los Estados Unidos. Por su lado la distribución de migrantes y retornados parece señalar una migración por relevos y de corto plazo.

En tanto que la estimación de la intensidad migratoria parece contradecir las características anteriores señalando una etapa más acelerada o más avanzada en la trayectoria migratoria de las comunidades rurales y urbanas, esto derivado de las mayores proporciones de hogares con experiencia migratoria halladas, respecto al total de hogares en su respectivas comunidades. El perfil de los hogares con migración se expresó más por hogares nucleares (67%) y en menor medida por hogares compuestos o ampliados (35%). Por su parte, el tamaño medio de los hogares no receptores es de 4.7 miembros, mientras que el hogar receptor tiene un promedio de seis miembros por hogar.

Con relación al perfil de la jefatura del hogar, se halló que en los hogares receptores 11% del total tiene jefatura femenina, mientras que en los hogares no receptores el índice aumenta a 22%. El grado máximo de escolaridad de las y los jefes de familia es de seis años. Si bien 80% de jefes de familia se reportaron ocupados, el 98% de ellos no tiene prestaciones laborales ni en el origen, ni en el destino. La edad mediana de las y los jefes en los hogares rurales es de 51 años, mientras que en los hogares urbanos la edad del jefe disminuye a 48 años.

Considerando el tamaño de la muestra, se reflexionó sobre la jefatura femenina en los hogares receptores y sobre los efectos que la migración pudiera tener en la dimensión social. En los hogares no receptores estudiados la media de hogares con jefatura femenina (22%) es similar a la media nacional; en tanto que en los hogares con experiencia migratoria se halló una menor magnitud relativa de jefaturas femeninas (11%). Para esos hogares en los que las jefas de familia no unidas son las proveedoras, se puede indagar por los posibles riesgos a que puede conllevar la ausencia de la madre, en contraposición con la recepción del ingreso monetario en el

hogar, vía las remesas. Otra fuente de análisis más, es sobre las estrategias que las mujeres en mención usan para poder migrar.

Tanto el comparativo del perfil de hogares con receptores de remesas respecto de los hogares no receptores, como el comparativo del perfil de la jefatura de hogar entre receptores y no receptores según contexto de origen, no arrojó diferencias significativas en sus distintas dimensiones de análisis. De este modo es necesario involucrar el análisis de la estructura de ingreso y gasto de los hogares receptores de remesas, por un lado, para cumplir con los objetivos propuestos de esta investigación y contrastar las hipótesis planteadas, pero también para realizar inferencias sobre los efectos de las remesas en la microeconomía del hogar según posibles diferenciaciones entre receptores y no receptores de remesas familiares. En este sentido la presente exploración comparativa descrita en este capítulo logra por un lado documentar el perfil de los hogares con migración internacional y de sus migrantes en un municipio serrano y fronterizo de la región del Soconusco Chiapas (zona en la que se carece de información al respecto), pero por otro lado sirve para dar paso a la discusión y resultados sobre el tema central de la tesis: remesas en la estructura de ingreso y de gasto de hogares en el municipio fronterizo de Unión Juárez Chiapas.

6. Las remesas familiares en la estructura de ingreso y gasto de los hogares con migrantes

En este capítulo se analiza el papel de las remesas en la estructura de ingreso y gasto de los hogares con migrantes en el municipio de Unión Juárez. El eje del capítulo es la comparación entre hogares receptores de remesas y hogares no receptores. Además, en algunas secciones se hace la comparación entre hogares con migrantes actuales y hogares con migrantes retornados (antiguos y recientes), según la etapa de su experiencia migratoria. En este capítulo fundamentalmente se responden las preguntas de investigación relacionadas con: 1) las diferencias en la regularidad⁸⁰ y monto de las remesas según la composición por sexo y edad de los migrantes, 2) la caracterización de los usos y los destinos de las remesas, y 3) las comparaciones de la estructura de ingreso y de gasto de los hogares con migrantes, receptores y no receptores, según lugar de residencia. La discusión de resultados se orienta a establecer inferencias de los efectos sociales y económicos de las remesas en la estructura de ingreso y gasto de hogares en Unión Juárez, municipio fronterizo del estado de Chiapas, que se caracteriza por tener localidades que registran altos niveles de marginación⁸¹ y emigración.⁸²

⁸⁰ De acuerdo con los objetivos se utilizó el término regularidad para aludir a la constancia relativa de los envíos de remesas familiares. Para explorar dicha constancia de las emisiones se utilizaron dos variables dicotómicas, que se derivaron con las siguientes preguntas, ¿por lo regular (nombre) manda la misma cantidad? ¿Alguna vez (nombre) le ha dejado de mandar dinero? La combinación de las respuestas, positiva de la primera pregunta con la negativa de la segunda dieron cuenta de la regularidad de los envíos.

⁸¹ Con respecto a este tema, véase CONAPO, 2010 y SEDESOL, cédulas de información por municipio para Zonas de Atención Prioritaria (ZAP).

⁸² Con respecto a este tema véase capítulo cinco.

El capítulo inicia describiendo las características típicas de los envíos de remesas, para los hogares y por migrante, según regularidad, frecuencia y monto; así también se hacen algunas comparaciones según sexo y edad del emisor. A continuación se examinan los patrones de uso de las remesas, con la finalidad de caracterizar el gasto en los hogares receptores del municipio de Unión Juárez, adaptando los hallazgos a caracterizaciones ya propuestas por algunos autores, como Lozano (2000), Durand (2007) y Canales (2008). En estos análisis se distingue el uso de las remesas según consumo, ahorro o inversión como categorías básicas. Se reflexiona también sobre otras categorías menos frecuentes, tales como remesas en especie, remesas sociales, remesas sistémicas, remesas tecnológicas, entre otras. Finalmente se contextualiza el peso específico de las remesas analizando la estructura de ingreso y gasto de los hogares.

6.1. Características de las remesas familiares

Con la finalidad de comprender el papel de las remesas familiares en los hogares perceptores, en esta sección se presentan las características generales de las remesas, para posteriormente relacionarlas con el contexto económico de los hogares estudiados y la potencial dependencia de este tipo de recursos en su estructura de ingresos.

Para dimensionar las unidades de análisis en los Cuadros 18 y 19 se muestra el número de hogares explorados con experiencia migratoria y el número de personas que han migrado, según condición de recepción de remesas y contexto de origen.

Cuadro 18

Unión Juárez. Número de hogares receptores y no receptores, según experiencia de los migrantes y contexto de origen. Octubre 2013

	Receptores		No receptores		Total
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	
Migrantes actuales	29	8	5	0	42
Recientes	5	9	1	0	15
Antiguos	20	10	0	0	30
Total	54	27	6	0	87

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Cuadro 19

Unión Juárez. Número de migrantes remesadores y no remesadores, según experiencia migratoria y contexto de origen. Octubre 2013

	Remesadores		No remesadores		Total
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	
Migrantes actuales	39	13	10	5	67
Recientes	5	11	3	2	21
Antiguos	29	16	2	1	48
Total	73	40	15	8	136

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

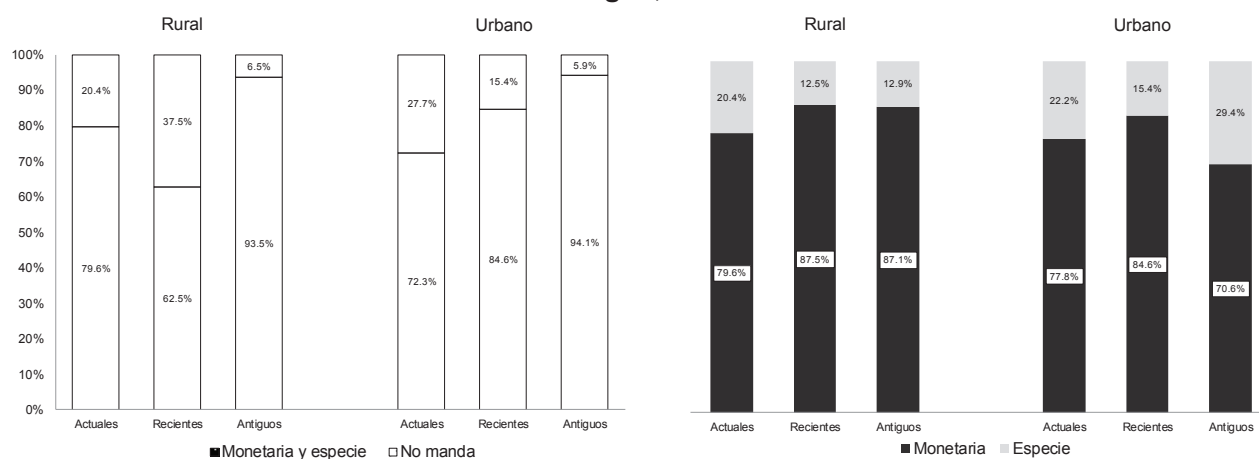
Del total de hogares explorados con experiencia migratoria (87 hogares), 93% (81 hogares) ha recibido alguna remesa durante el periodo de estancia de sus migrantes en Estados Unidos, sin embargo sólo 85% fue o es receptor de remesas monetarias con alguna regularidad: mensual (35%), quincenal (41%) y semanal (9%). Los medios más frecuentes reportados para la transferencia de fondos salariales fueron las pequeñas empresas remesadoras y Telecom (56%), mientras que los bancos participaron con 44%.⁸³

⁸³ En esta categoría no sólo se incluyó a sucursales bancarias, sino también a casas de cambio, tiendas de auto servicio, departamentales y esquemas como Western Union, MoneyGram, Dollar Express, etc.

Considerando que tanto los patrones migratorios de los hogares estudiados como la historia familiar de la migración son variables para cada caso, en la Gráfica 7 se presenta la proporción de migrantes que envían o enviaron remesas en efectivo, en especie, o ninguna de las anteriores.

Gráfica 7

Porcentaje de migrantes, según envío de remesas, experiencia migratoria y contexto de origen, 1991 - 2013



Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Con el análisis por migrantes, resultó que en general 80% envía remesas en efectivo, de ese grupo 19% las han enviado en especie de manera muy esporádica; en tanto que los no remitentes representaron 20% del total. De este último grupo, los retornados antiguos presentaron al menos una cuarta parte de casos que nunca envió en relación a los migrantes actuales ($6/24 = 0.25$), lo relevante de este comportamiento es que ambos grupos presentan períodos de estancia similares en los Estados Unidos,⁸⁴ por lo

⁸⁴ Cabe recordar que la primera fecha de partida media hacia los EEUU es: Primer trimestre del año 2000 para los retornados antiguos y primer trimestre del año 2005 para los migrantes.

que la mayor proporción de no remitentes actuales pudiera ser indicio de dificultades de inserción laboral o de precariedad laboral en el destino entre uno y otro periodo. En general, sobre las razones del porqué no envían o enviaron remesas, en la mayoría de casos estaban relacionadas con separaciones y reacomodos de pareja que ocurren tanto en el lugar de destino como en el origen y, en menor medida, con situaciones de falta de comunicación con los migrantes en los Estados Unidos (EIRGH 2013).

Los envíos en especie consistieron principalmente de ropa y/o calzado. Se encontró en general, una frecuencia media de envío de una a dos veces durante toda la estancia del migrante en Estados Unidos. Entre los motivos más señalados como limitantes para este tipo de envíos destacó la desconfianza en los medios de envío. Los relatos aludieron a pérdidas totales o parciales de las mercancías.⁸⁵ De acuerdo con la Gráfica 7 este tipo de envíos parece relacionarse más con el medio urbano que con el rural y más con el pasado que con el presente, es decir, hay más casos en los retornados antiguos que con los retornados recientes y los migrantes.

Sobre el envío de remesas monetarias, tema central de la tesis, la Gráfica 7 no señala diferencias relevantes entre la proporción de remitentes rurales y urbanos; sin embargo, si se aprecia una mayor incidencia de envíos en efectivo en el grupo de retornados antiguos con respecto de los migrantes (94 vs 72%). No obstante para este caso de las remesas en efectivo, se realizó otro análisis que da cuenta de la permanencia del vínculo económico de los migrantes durante el tiempo de su estancia migratoria, con

⁸⁵ La mitad de hogares receptores en especie manifestaron recibir del lado guatemalteco sus mercancías con mayor facilidad y confianza.

sus familiares en el origen. Dicha regularidad en los envíos se explica en la introducción de este capítulo. Resultó que durante el tiempo de su estancia migratoria 83% de los migrantes y retornados envían o enviaron remesas con regularidad a sus hogares. Sin embargo, al desagregar entre remitentes rurales y urbanos se encontraron diferencias significativas en la regularidad de los envíos que señalan mayor constancia en los hogares rurales,⁸⁶ dichas diferencias se acentúan más en el grupo de migrantes actuales (Cuadro 20).

Cuadro 20

Unión Juárez. Porcentaje de migrantes que envían o enviaron remesas con regularidad, según experiencia migratoria y contexto de origen, 1991 - 2013

	<u>Rural</u>	<u>Urbano</u>	<u>Experiencia migratoria</u>
Migrantes actuales	87	46	77 (52)
Recientes	100	73	81 (16)
Antiguos	97	81	91 (45)
Contexto de origen	92 (73)	68 (40)	84

n = 113 remesadores monetarios

Nota: El cuadro presenta proporciones mutuamente excluyentes, por ende no suman 100%

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Esto podría señalar que en el hogar rural se depende más de las remesas y por ello la mayor proporción de envíos regulares, de manera que una mayor probabilidad de envíos regulares para el hogar rural respondería a una menor diversidad de fuentes de ingreso en el origen y, en consecuencia, a una mayor participación relativa de las remesas en la estructura de ingreso corriente monetario de este tipo de hogares. Otra posible explicación de las diferencias en la regularidad de los envíos entre hogares

⁸⁶ Prueba Exacta de Fisher, P = 0.015 (unilateral).

rurales y urbanos ($32/8 = 4$), puede relacionarse con que la migración urbana se presume más tardía que la migración rural.⁸⁷

6.1.1. Las remesas familiares según sexo y edad de los migrantes

El análisis del impacto de las remesas en los hogares receptores implica conocer las características de los migrantes, por lo cual se indaga sobre los patrones diferenciados según edad y sexo de los migrantes en la regularidad y monto de las remesas.

Descritas ya en el capítulo cinco algunas características del perfil de los hogares con migrantes, de los miembros migrantes y de la jefatura de dichos hogares, ahora toca rechazar o no la hipótesis de que la regularidad y el monto de las remesas no están significativamente asociados con el sexo y la edad del migrante. En estudios previos se ha expresado que por lo general las mujeres tienden a enviar remesas con mayor frecuencia y más intensamente que su contraparte masculina (Canales, 2008; "Pérez *et al*, 2008); de ahí que se busque aportar conocimiento a este respecto.

6.1.1.1 Regularidad en el envío de remesas por sexo y edad del migrante

Sobre una base de 113 remesadores monetarios (de un total de 136 migrantes), de los cuales 77% son hombres y el resto mujeres, no se halló diferencia significativa que indique que las mujeres son más constantes que los hombres en los envíos o

⁸⁷ A respecto véase capítulo cinco.

viceversa.⁸⁸ En ambos sexos se presenta alto índice de regularidad de los envíos durante su respectiva estancia migratoria en los Estados Unidos (91% y 80%), De tal forma que al considerar a los migrantes según sexo no parece haber relación con la regularidad en los envíos (Cuadro 21).

Cuadro 21

Unión Juárez. Porcentaje de migrantes que envían o enviaron remesas con regularidad, según sexo, experiencia migratoria y contexto de origen, 1991 - 2013

	Rural		Urbano		Total
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Migrantes actuales	83	100	50	33	77 ⁽⁵²⁾
Retorno reciente	100	0	57	100	81 ⁽¹⁶⁾
Retorno antiguo	96	100	75	100	91 ⁽⁴⁵⁾
Total	90 ⁽⁶⁰⁾	100 ⁽¹³⁾	90 ⁽²⁹⁾	70 ⁽¹¹⁾	84

n = 113 remesadores monetarios

Nota: El cuadro presenta proporciones mutuamente excluyentes, por ende no suman 100%

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Al explorar la edad de los migrantes en relación con la regularidad de los envíos, se comparó los envíos de remitentes menores de 30 años de edad contra los envíos de los mayores de 50 años. Se concluyó que la edad del migrante tampoco parece estar asociada significativamente con la regularidad de los envíos,⁸⁹ esto ocurrió así dado que en ambos rangos se mostró una alta constancia en los envíos (90% y 89%, respectivamente). Adicionalmente se comparó la regularidad entre migrantes actuales y personas retornadas; así como la regularidad por estado civil de los migrantes

⁸⁸ Prueba Exacta de Fisher, P = 0.653 (unilateral).

⁸⁹ Prueba Exacta de Fisher, P = 0.620 (unilateral).

actuales, considerando a los casados y unidos contra solteros y no unidos (80% y 86%, respectivamente). Para todas las categorías de estos dos últimos comparativos la regularidad en los envíos resultó elevada. Conjuntando los resultados anteriores se puede inferir que el sexo y la edad de los migrantes no están significativamente asociados con la regularidad de los envíos de remesas, entendida esta última como la capacidad de enviar remesas familiares con relativa constancia durante todo el tiempo del proceso migratorio. Para completar este análisis y abonar a las inferencias, en el siguiente apartado se evalúa la relación entre el monto de las remesas y el sexo y la edad de las personas migrantes.

6.1.1.2 Monto de las remesas por sexo y edad del migrante

Para este análisis se exploró primero al grupo de migrantes actuales de Unión Juárez (52 personas). En términos medianos,⁹⁰ las remesas familiares enviadas por emigrante se aproximan a los cuatro mil quinientos pesos trimestrales, lo que se traduce en 50 pesos diarios por hogar receptor.⁹¹ A escala nacional, el ingreso medio trimestral por hogar en el rubro de remesas fue de 558 dólares (ENIGH 2010), lo que se traduce en 78 pesos para cada hogar receptor por día.⁹² Esta relativa menor cantidad recibida a nivel municipal con respecto de la media nacional puede estar dando cuenta de las dificultades de inserción de los migrantes originarios de Unión Juárez en puestos mejor

⁹⁰ La mediana resulta un mejor indicador de tendencia central cuando en la distribución de casos existe alta dispersión; para el caso particular de las remesas que envían los migrantes en Estados Unidos al municipio de Unión Juárez la desviación típica fue de 5 757 pesos con una mediana de 6 375 pesos trimestrales.

⁹¹ Esta cifra surge de dividir 4 500 pesos trimestrales entre 90 días, lo que arroja la cantidad estimada de remesas que estaría disponible por hogar receptor.

⁹² El tipo de cambio promedio anual usado para esta estimación del año 2010 fue de 12.63 pesos por dólar.

remunerados que les permita enviar mayores cantidades de dinero a sus familiares en Chiapas.

Evaluando el monto medio de remesas trimestrales en el mismo grupo de migrantes actuales, según sexo, se encontró diferencia significativa, la cual señala que los hombres envían a sus lugares de origen montos ligeramente superiores con respecto de las mujeres. Trimestralmente los hombres envían 5 400 pesos corrientes, mientras que las mujeres mandan 3 675 pesos corrientes (Cuadro 22).⁹³

Cuadro 22

Unión Juárez. Remesas trimestrales medianas enviadas por migrantes actuales, según sexo y contexto de origen. Agosto - octubre, 2013

	Rural	Urbano	Sexo
Hombre	\$5,250	\$5,400	\$5,400
Mujer	\$3,750	ND	\$3,675
Contexto de origen	\$4,350	\$5,400	\$4,500

n = 52 remesadores monetarios

Nota: En los extremos del cuadro se indican las medianas generales

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Esta situación podría responder a una diferencia salarial por sexo o al tipo de ocupación en el lugar de destino; pero también se puede relacionar con el hecho de que la migración femenina resultó en términos medios más tardía que la masculina⁹⁴ y por ende, se esperaría que las migrantes relativamente recién llegadas destinen una mayor

⁹³ Prueba Mann-Whitney, P = 0.004 (unilateral). Rangos promedios: Hombres = 37.95 y Mujeres = 24.03; n_H = 48 y n_M = 19.

⁹⁴ Como se refirió en el capítulo anterior, el año medio de la primera partida para los hombres fue en el 2002, en tanto que para las mujeres el año medio de partida fue en el 2005.

proporción de sus ingresos para el pago de los gastos de instalación y/o del financiamiento por servicios del viaje. De esta manera, se puede hipotetizar que el factor que estaría afectando en mayor medida el monto de las remesas familiares sería el tiempo de estancia y no el sexo del migrante. Sobre los posibles factores de género asociados al envío de remesas distintos estudios han señalado que los hombres y las mujeres envían montos relativamente similares a sus hogares de origen; sin embargo, las proporciones que envían las mujeres respecto de su salario tienden a ser mayores que las fracciones salariales enviadas por hombres (Pérez *et al*, 2008). Vale aclarar que la encuesta aplicada en esta investigación no indagó sobre el salario de migrante en el destino considerando el sexo, lo cual no nos permite estimar la proporción del ingreso de los hombres y mujeres migrantes que se destina a remesas. Sin embargo, existe la posibilidad de que la diferencia hallada en el monto de los envíos según sexo, pueda responder a cuestiones estructurales, prescripciones sociales vigentes y/o a lo relacionado con la experiencia del migrante que se vinculan con la historia familiar de la migración.

Con respecto a la edad y considerando también al grupo de migrantes actuales (52 personas), se obtuvo también diferencia significativa que sugiere que los migrantes mayores de 50 años de edad envían montos trimestrales mayores que los menores de 30 años: 4 500 y 1 200 pesos corrientes, respectivamente (Cuadro 23).⁹⁵ En ambos casos, los resultados se asemejan a la situación que se presenta a escala nacional reportada por Canales (2008), en la cual los jefes migrantes jóvenes (menos de 40

⁹⁵ Prueba Mann-Whitney, $P = 0.000$ (bilateral). Rangos promedios: Menores de 30 = 24.29 y Mayores de 50 = 44.47; $n_{(-30)} = 41$ y $n_{(+50)} = 20$.

años) tienden a enviar casi la mitad de remesas familiares en comparación con los montos enviados por emisores de 60 y más años. Sobre dicha práctica, este mismo autor señala que los migrantes jóvenes por lo regular son hijos e hijas solteros, o bien pertenecen a hogares nucleares de reciente formación; en ambos casos, eso explica una menor intensidad de remesas, sea por la antigüedad de la migración que se relaciona con la mejora laboral o por la ausencia de dependientes económicos que se relaciona con la necesidad de enviar. En contraste, los migrantes mayores, hombres o mujeres de hogares nucleares o compuestos y con mayor antigüedad migratoria enviarían montos mayores de remesas.

Cuadro 23

Unión Juárez. Remesas trimestrales medianas enviadas por migrantes actuales, según edad y contexto de origen. Agosto –octubre, 2013

	<u>Rural</u>	<u>Urbano</u>	<u>Edad</u>
Menores de 30	\$1,325	\$2,300	\$1,200
Mayores de 50	<u>\$5,000</u>	<u>\$2,250</u>	<u>\$4,500</u>
Contexto de origen	\$2,000	\$2,300	\$2,275

n = 52 remesadores monetarios

Nota: En los extremos del cuadro se indican las medianas generales

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Este análisis se complementó con el estudio de la muestra total de migrantes (113 personas), que incluye a migrantes actuales (52), recientes (16) y antiguos (45). Se exploraron posibles diferencias que pudieran incidir en el monto de las remesas según la experiencia migratoria. Esta apreciación se verificó al desagregar la mediana de envío trimestral según experiencia migratoria, de tal forma que para el grupo de

migrantes actuales la remesa mediana fue de 4 500 pesos, mientras que para el grupo de retornados antiguos la remesa mediana fue de 7 500 pesos (Cuadro 24).

Cuadro 24

Unión Juárez. Remesas trimestrales medianas según experiencia migratoria, sexo y contexto de origen, 1991 - 2013

	Rural		Urbano		Experiencia migratoria
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Migrantes actuales	\$5,250	\$3,750	\$5,400	ND	\$4,500
Retorno reciente	\$12,000	ND	\$6,600	\$5,850	\$7,350
Retorno antiguo	\$11,250	\$6,189	\$6,600	\$5,700	\$7,500
Contexto de origen	\$11,250	\$4,968	\$6,600	\$5,700	\$6,375

n = 113 remesadores monetarios

Nota: En los extremos del cuadro se indican las medianas generales

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Dicha diferencia resultó mayor en el grupo de hombres rurales (\$11 250 vs \$ 5 250) (Cuadro 23). Una forma de explicar tal situación es relacionar los efectos de la crisis económica estadounidense 2007-2008 con los menores montos enviados por los migrantes actuales, pues dicha crisis derivó en una contracción generalizada del envío de remesas a México (López, 2009).⁹⁶ Esta observación permite dimensionar el impacto combinado para el hogar receptor de remesas, ocurrido por la precarización laboral en los Estados Unidos con un deterioro simultáneo del poder adquisitivo en el municipio de Unión Juárez. A nivel estatal, se ha detectado que en Chiapas actualmente hay más migrantes internacionales, comparado con quinquenios anteriores, pero que envían menos remesas (Peláez, *et al.*, 2012).

⁹⁶ En este grupo de análisis, los migrantes actuales acumulan ya un promedio de 8 años en los Estados Unidos, (desde el 2005); en tanto que los retornados antiguos emigraron en promedio en el año 2000 y retornaron en promedio antes del 2006; por su lado el grupo de los retornados recientes, emigró en promedio en el 2006 y retorno entre el año 2012 y los primeros tres trimestres del 2013.

6.2 Caracterización del uso y destino de las remesas

6.2.1. Sobre los receptores y la decisión de uso de las remesas

Como introducción al tema de los patrones diferenciales de uso de las remesas, en este apartado se describen algunos patrones de recepción hallados en los hogares del municipio de Unión Juárez. Al igual que los patrones nacionales e internacionales (Canales, 2008; Pérez *et al*, 2008), en los hogares estudiados en Unión Juárez la mayor parte (81.7%) de receptores son mujeres, principalmente madres y suegras (41.5%) y esposas de migrantes (40.2%), mientras que los padres y suegros constituyen solo 11%. Todo ello teniendo en cuenta que la mayoría de los remitentes son hombres.

Considerando el tipo de hogar, se observan diferencias a tomar en cuenta. En el caso de hogares nucleares dominó la proporción de receptoras esposas (48%) respecto de las madres y suegras (38%), mientras que en los hogares compuestos o extendidos se invierte la situación y las receptoras más frecuentes son las madres o suegras (47%) (Cuadro 25). Si además se considera el contexto de origen, no se aprecian diferencias notorias.

Cuadro 25

Unión Juárez. Porcentaje de mujeres receptoras, según parentesco con el migrante, tipo de hogar y contexto de origen, 1991 - 2013

	Nuclear		Extendido		Receptoras
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	
Madres / suegras	32.3%	47.4%	47.8%	42.9%	41.2%
Esposas	48.4%	47.4%	26.1%	28.6%	40.0%
Contexto de origen	80.7%	94.8%	73.9%	71.5%	81.2%

n = 82 Hogares receptores

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

Respecto a la administración de las remesas, se logró detectar que por lo regular las personas que reciben las remesas son las mismas quienes las administran. En este caso son las mujeres (98%). Si bien la administración de las remesas responde a las particularidades de cada hogar, es común que las gestoras regulares del gasto corriente son las mujeres. Abundando en el tema, la decisión sobre el uso y destino de las remesas preferentemente queda a cargo de las y los receptores (42%), mientras que la decisión conjunta entre migrante y receptor tiene una proporción menor (32%), y sólo en 23% de los casos el migrante determina el destino las remesas. Lo cual resulta consistente con los hallazgos de escala internacional y nacional presentados en Pérez *et al*, 2008 y Canales, 2008; respectivamente.

6.2.2. Uso y destino de las remesas: regularidades y especificidades

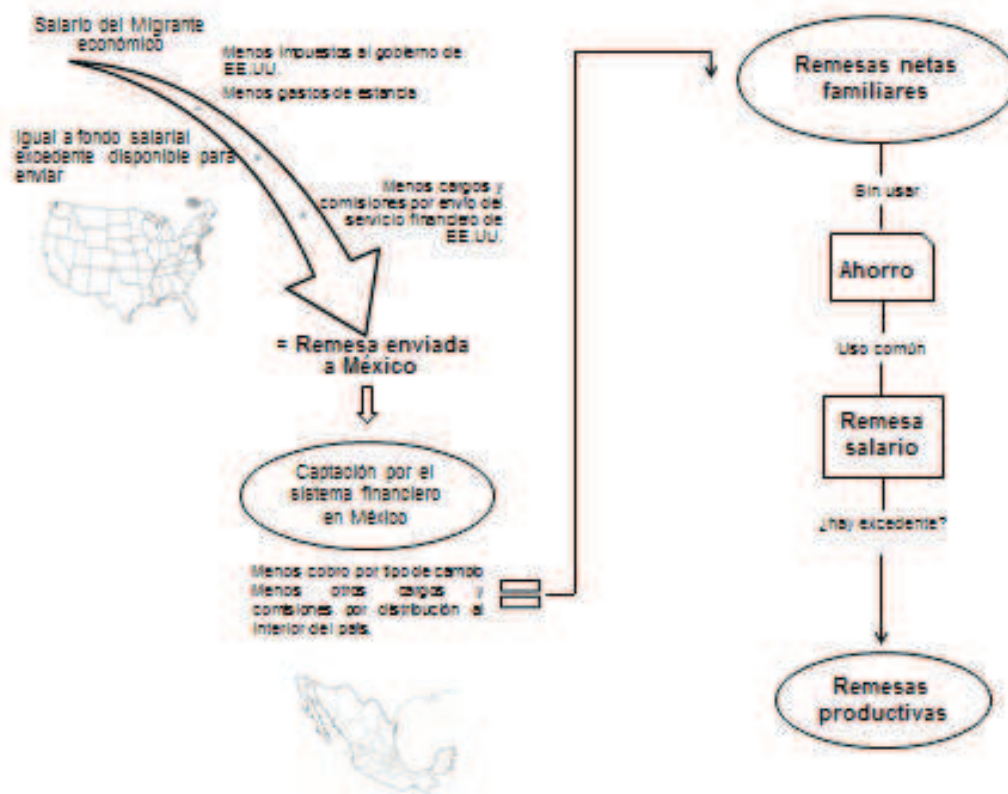
En esta sección se caracteriza el uso y destino de las remesas. Se discute en torno al aporte que tienen las remesas a partir de los resultados obtenidos con la EIRGH (2013), complementados con la observación directa de la realidad microeconómica en algunos hogares con migrantes en el municipio de Unión Juárez.

Este análisis comprende el proceso del flujo de las remesas desde la retribución salarial al migrante en los Estados Unidos hasta la disponibilidad de las remesas monetarias netas en el lugar de origen. Como se observa en el esquema analítico (Figura 3), de su salario el migrante tiene que disponer una cantidad sustantiva para sus gastos en el lugar de destino y otra cantidad la destina al pago de impuestos al trabajo. Después de estas deducciones, y si hay excedente, quedaría una cantidad disponible para enviar a

sus hogares en México. No obstante, dicha cantidad es gravada por el sistema financiero de Estados Unidos, dadas las comisiones por transferencia. Siguiendo este canal, una vez que los recursos llegan al sistema financiero mexicano, deben contemplarse también los cargos por tipo de cambio; después de estas deducciones ocurridas en uno y otro lado de la frontera, entonces puede considerarse el monto neto de la remesa familiar disponible para el hogar (Figura 3).

Figura 3

Esquema analítico según etapa en la transferencia de las remesas desde Estados Unidos hacia México



Fuente: Elaboración propia con base en relatos de personas retornadas y, en Castro y Tuirán, 1999 citados por Lozano 2000.

Este esquema señala las categorías básicas de las remesas, según destino, consumo, ahorro o inversión. Atendiendo a la utilidad de las remesas, en tanto éstas no se utilicen en forma de bienes de consumo, adquieren la modalidad de *ahorro*; pero cuando se utilizan, la modalidad más común de uso son las *remesas familiares* o *remesas salario* dedicadas al consumo básico del hogar. La tercera categoría que surgiría tras un posible excedente, después de cubrir el consumo corriente del hogar, sería la *remesa inversión*. Si bien el consumo corriente del hogar es una inversión productiva *per se*, teóricamente la remesa inversión debe utilizarse también de una manera “racional” o de forma “productiva”. Esta tercera categoría, es controversial, toda vez que se intenta clasificar la diversidad y subjetividad con la que se puede ejercer la remesa monetaria, de manera que se etiquete el destino como “racional” o “productivo”.

Para clarificar lo que significa que las remesas sean empleadas de manera productiva, Lozano (2000) caracterizó el uso de las remesas considerando las tres modalidades básicas: consumo corriente, ahorro e inversión productiva. Sobre esta última identificó tres posibilidades de inversión productiva: 1) inversión en bienes duraderos, compra de terreno o casa, 2) inversión en bienes de capital, compra de vehículos, maquinaria y herramienta, y 3) la formación de negocios o empresas del sector hogar. Al reflexionar sobre las prioridades de los diferentes actores involucrados en el funcionamiento del sistema de transferencias de remesas, puede advertirse el carácter controversial de la remesa inversión; por ejemplo, para los migrantes y su familia la prioridad es invertir en la alimentación, salud y educación de los integrantes del hogar (Portes y Guarnizo, 1990; Serrano, 2000), en tanto que para las asociaciones de migrantes u organización de oriundos el interés central es invertir en la infraestructura y/o bienestar de la

comunidad; por su lado, el sector gubernamental se interesaría por invertir las divisas en el desarrollo regional y nacional mediante la gestión de política pública, mientras que el sector financiero privado tiene como prioridad el lucro o la ganancia.

Luego de referir e identificar las dos modalidades más regulares en términos de uso, consumo y ahorro, surge el cuestionamiento de cómo caracterizar los usos menos frecuentes. Si se atiende a la subjetividad con que los distintos actores asignarían usos diversos a las remesas, entonces se corre el riesgo de asignar en la misma medida múltiples caracterizaciones a las remesas. Si por otro lado, solo se atiende al carácter objetivo que las remesas tienen, dado su valor de cambio, entonces se limita su caracterización a su forma única como dinero fiduciario,⁹⁷ así, el carácter de las remesas se reduce a la utilidad y destino que la familia del migrante otorgue a esta particular forma de salario.

Sobre el uso y abuso que los actores distintos a la familia del migrante pudieran hacer de las remesas, Durand (2007) enfatizó el carácter ambivalente de las remesas como dinero fiduciario, mismo que puede ser utilizado de forma positiva o de forma negativa. Como se refirió ya en el capítulo 2 (teórico), dicha reflexión también fue planteada por los estructuralistas en la década de los ochenta del pasado siglo XX. Sin embargo, lo relevante es que Durand (2007) propuso una caracterización del uso de remesas, que trasciende de las regularidades a las especificidades, es decir, va más allá del uso

⁹⁷ Entendido como el sistema monetario en curso, de uso legal, socialmente aceptada cuyo valor depende del crédito y la confianza que inspiran los agentes económicos del sistema, lo cual respalda su emisión a cargo del banco central de cada país. El antiguo sistema de dinero mercancía, respaldado por las reservas de metales, fue sustituido por el dinero fiduciario, basado en la confianza que tienen los miembros de la sociedad en que otros a su vez lo aceptarán a cambio de bienes y servicios (Richard Nixon, 15 de agosto de 1971).

común que se le da a las remesas como salario (remesas familiares), hasta el uso muy particular que los hogares receptores en teoría pudieran hacer una vez superada la pobreza de patrimonio y el rezago social. Dichas clasificaciones menos regulares de remesas fueron etiquetadas como complementarias y adicionales, cuyas modalidades fueron referidas ya en el capítulo metodológico. Las primeras van desde las remesas en especie (vestido y calzado), las remesas colectivas o comunitarias (organizaciones de oriundos, o el programa 3x1), hasta las remesas utilizadas para perpetuar o reproducir el sistema de la migración internacional (sistémica). En tanto que en la categoría de adicionales, las modalidades van desde las *remesas disipadas*, las cuales consisten en la pérdida de recursos por comisiones y tipo de cambio, por extravíos, robos, extorsión;⁹⁸ hasta el uso de *remesas prestigio*, consideradas por Durand como gasto en capital simbólico, el cual puede redundar en un futuro capital económico, como por ejemplo el aporte económico a campañas políticas o el gasto en el desempeño en cargos comunitarios que deriven luego en cargos públicos y en acceso a recursos comunales; en esta categoría de adicionales, el autor consideró también la *remesa tecnológica*, vista como el capital humano que traen algunos migrantes a la hora del retorno, interpretándose como la potencial transferencia de conocimientos y tecnología que puede ocurrir en función de la experiencia laboral del migrante en los Estados Unidos (Durand, 2007).

⁹⁸ A este respecto Fernando Lozano (2000) citó por un lado, que de acuerdo con la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), en México alrededor de 500 mdd. al año no son cobrados o reclamados por los destinatarios de remesas. Y por otro, observó que la transferencia de fondos de Estados Unidos hacia México como uno de los servicios más costosos a nivel mundial, tanto por el cobro de comisiones, como por el tipo de cambio utilizado en las operaciones (al respecto citó a Case, 1996 y a Orozco, 2000).

Para avanzar en el conocimiento y con base en la distinción básica entre remesas familiares y remesas productivas, Canales (2008) propuso una clasificación y organización de las diferentes modalidades de remesas según los potenciales ámbitos de acción e incidencia micro y macroeconómico de este tipo de recursos. El autor advierte que su tipología permite configurar un marco de entendimiento de las remesas que incluye diversas modalidades con distintos efectos, pero que eso no implica necesariamente que cada uno de estos efectos sea por definición económicamente importante y de gran magnitud. Sobre las remesas familiares distingue si las erogaciones se dirigen a la reproducción familiar o social; en tanto, sobre las remesas productivas distingue si el gasto se destina a la inversión privada⁹⁹ o a la inversión social¹⁰⁰ (Canales, 2008).

Con base en esta última tipología, en este trabajo se clasifican y organizan algunas modalidades de uso de remesas halladas en los hogares receptores estudiados del municipio de Unión Juárez. Se caracterizaron dos categorías básicas según el ámbito de incidencia e impacto de las remesas, ya sea si el uso afecta a la reproducción familiar o a la reproducción social; para cada rubro se incluyen tres modalidades con su correspondiente incidencia de casos (Cuadro 26). Las modalidades de esta caracterización se describen en los párrafos siguientes.

⁹⁹ Ejemplo: compra de herramientas e insumos para el trabajo, mantenimiento y/o instalación de micro negocios y empresas del sector hogar. Sea en el medio urbano o para actividades agrícolas en contexto rural.

¹⁰⁰ Ejemplo: inversión en infraestructura material, social, remesas colectivas o comunitarias, construcción de escuela, iglesia, etc.

Cuadro 26

Unión Juárez. Caracterización sobre el uso de las remesas, según destino a la reproducción familiar o social, 1991 - 2013

Clase de ingreso	Ámbito de incidencia	Modalidad de Remesas	Usos y destinos	Incidencia de casos (n = 81 hogares receptores)
Remesas	Reproducción Familiar	Salarios	Implica el gasto corriente del salario. Consumo básico del hogar en alimentación, vestido, cuidados del hogar, salud (preventiva y curativa), educación y capacitación para el trabajo productivo, práctica del deporte, artes, etc.	100%
		Ahorro - Patrimonio	Representa el ahorro familiar. Sea en reservas monetarias o por compra de activos que quedan disponibles para consumos futuros (imprevistos o inusuales). Implica algún grado de modificación al patrimonio del hogar, electrodomésticos, terrenos, automotores, casas (ampliación, remodelación o construcción), etc. Se traduce en la capacidad del hogar para afrontar la falta de ingresos vía la acumulación material.	12% (potencial ahorro) 46% (compra de activos)
		Tecnológica	Entendida como la transferencia de tecnología derivada de la experiencia laboral en el extranjero, sea en el medio agrícola, industrial y/o de servicios. Habilidades y oficios aprendidos, aprendizaje del idioma inglés, etc.	77% (Hay aprendizaje, pero sin aplicación del mismo en el origen para obtener ingresos)
	Reproducción Social	Capital	Inversión privada con efectos sociales. Sostentamiento o creación de microempresa o negocio, rural o urbano; sea comercial, de servicios, agrícola o talleres; compra de tierra, maquinaria y equipo para el trabajo. Implica gasto en capital circulante, reinversión. Formas de autoempleo, supone efectos multiplicadores para la sociedad en la cual se invierte.	13% (Negocios o empresas en marcha)
		Ceremoniales	Erogaciones extraordinarias para financiar celebraciones familiares (bodas, quince años, graduaciones, etc.). O sociales a nivel comunitario (fiestas religiosas, usos y costumbres). Implica la reproducción de relaciones y lazos sociales. La erogación corresponde al sistema de normas y valores intracomunitario.	12% (Celebraciones familiares) 23% (Celebraciones comunitarias)
		Comunitarias	Inversión social. Cooperación en infraestructura material para la comunidad, apoyo a escuelas, centros de salud, templos, caminos, servicios públicos etc. Donaciones humanitarias fortuitas ante fenómenos meteorológicos, o ambientales.	26%

Nota: Dado que en un hogar receptor puede registrarse más de una modalidad de uso, los porcentajes no suman el 100%

Fuente: Elaboración propia con resultados de la EIRGH (2013) y adaptaciones a caracterizaciones hechas por Lozano (2000), Durand, (2007), y Canales, (2008)

6.2.2.1. Remesas salario

En consonancia con diversos estudios (Pérez *et al.*, 2008; Canales 2008; López *et al.*, 2009; Peláez, *et al.*, 2012), se confirmó que en el municipio de Unión Juárez el 100% de los hogares receptores explorados han utilizado las remesas como salario, es decir, se han destinado al consumo corriente del hogar. Desagregando por rubros que integran el gasto corriente, se detectó que 100% de hogares receptores han destinado las remesas para alimentación, 87% también para cuidados del hogar, 82% para vestido y calzado, 80% para el cuidado de la salud, 70% en gastos relativos a la educación y 68% dice haber usado parte de estos recursos en transporte. Entre hogares rurales y urbanos no

se halló diferencia significativa en el uso de los rubros que integran las remesas salario, excepto en el rubro dirigido al transporte, pues mientras 80% de hogares rurales han dedicado parte de sus remesas al transporte, solo 59% de los urbanos lo ha hecho para ese fin.

6.2.2.2. Remesas ahorro - patrimonio

Teóricamente, los recursos monetarios o materiales que no se utilizan de manera inmediata pueden considerarse como ahorro; básicamente se trata de consumo diferido en el tiempo o de inversión en activos transables (casas, terrenos, autos, electrodomésticos, etc.); así, el patrimonio acumulado por un hogar es también una forma de ahorro que define su capacidad para afrontar compromisos o imprevistos futuros. La capacidad de ahorro para el hogar en cualquiera de sus formas impacta directamente en la reproducción familiar. No obstante, tanto para los hogares receptores de remesas como para los no receptores estudiados la probabilidad de ahorro familiar resultó escasa. Esta afirmación se deriva del balance ingreso–gasto diario del hogar, pues para los hogares receptores el ingreso diario superó al gasto por 138 pesos, mientras que en los hogares no receptores el gasto diario es casi igual al ingreso, ya que la diferencia resultante fue de tres pesos diarios a favor. De esta forma se observa la capacidad de ahorro de los hogares receptores de remesas; sin embargo, como complemento se indagó en los hogares receptores la posibilidad de ahorrar respecto a sus ingresos totales, resultando que 12% de ellos estaría en posibilidades de ahorrar; la mitad de estos hogares utilizaría dicho ahorro para gastos en educación, la tercera parte lo destinaría al mejoramiento de la vivienda, y otra proporción aún menor

lo guardaría para imprevistos de salud. Lo cual confirma el potencial uso diferido de las remesas ahorro.

El análisis del patrimonio del hogar, en aquellos hogares que logran canalizar sus remesas para la adquisición de bienes o mejoras de la casa, muestra que en algunos de los hogares estudiados sus integrantes han migrado con la expectativa de construir o mejorar su casa. De manera que casi en la mitad de hogares receptores de las comunidades rurales (44%) y de los dos núcleos urbanos (48%), se aludió a este tipo de razones como logros derivados de la migración. En menor medida, algunos manifestaron la adquisición de un terreno (13% y 18%, respectivamente) o un vehículo por la misma vía (13% y 19%, respectivamente), (Cuadro 27). De esta manera, se observa que la posibilidad de ahorro en forma de patrimonio es más probable que el ahorro en reservas monetarias.

Cuadro 27

Unión Juárez. Porcentaje de hogares receptores de remesas, según mejoras a la casa y compra de activos selectos, según contexto de origen. Octubre 2013

	Rural	Urbano
Casa (ampliación o construcción)	44%	48%
Terreno	13%	18%
Vehículo	13%	19%

Fuente: Elaboración propia, con base en la EIRGH 2013 realizada para esta investigación

Sin embargo, al observar las características de las viviendas y el equipamiento de los hogares, los cambios en el patrimonio del hogar parecen ser poco sustantivos, pues al comparar las condiciones entre viviendas con receptores y sin receptores no se encontraron diferencias notorias (Cuadro 28).

Cuadro 28

Unión Juárez. Condiciones y equipamiento de la casa, según recepción de remesas y contexto de origen. Octubre 2013

	Perceptores		No Perceptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Condiciones de la vivienda				
Techo de lamina	93%	85%	100%	100%
Pared de block o ladrillo	93%	89%	89%	88%
Piso Firme	98%	96%	100%	100%
Drenaje conectado al suelo o al arroyo	29%	15%	33%	25%
Equipamiento del hogar				
Refrigerador	68%	85%	67%	71%
Estufa	54%	92%	44%	71%
Fogón	85%	70%	89%	86%
Vehículo	17%	26%	0%	14%

Fuente: Elaboración propia, con base en la EIRGH 2013 realizada para esta investigación

6.2.2.3. Remesas tecnológicas

Con relación a un posible aumento en las capacidades del migrante como resultado de su experiencia laboral en Estados Unidos,¹⁰¹ proceso que da cuenta de la presencia o ausencia de la denominada “remesa tecnológica”, se observa que sí se produce un aumento en el capital humano de algunos migrantes retornados; sin embargo, la capitalización de dicha transferencia queda supeditada a la aplicación de tales conocimientos o transferencia de tecnología en el lugar de origen, y que permita la manutención del hogar. Si bien, 85% de los migrantes retornados de origen urbano y 70% de los rurales declaró haber aprendido algún oficio, habilidad o método de trabajo de los Estados Unidos, en la mayoría de hogares con retornados respondieron que no

¹⁰¹ Ejemplos para el caso de la migración México Estados Unidos son: la transferencia de tecnología agrícola; el aprendizaje del idioma inglés; habilidades y técnicas aprendidas en el sector turístico (hoteles y restaurantes). Toda aquella experiencia laboral que pudiera ser utilizada por las personas retornadas como estrategia de sustento en su lugar de procedencia bajo determinadas condiciones.

se aplicaron los conocimientos adquiridos, aludiendo a la dificultad de encontrar equipos o maquinaria especializada en el mercado nacional o a las asimetrías en los sistemas de trabajo entre los Estados Unidos y la comunidad de origen.¹⁰² Así, aunque 77% de casos admiten algún grado de aprendizaje laboral, en el 100% de casos observados no ha ocurrido la aplicación de los nuevos conocimientos. Sin embargo, para los familiares de los migrantes que se encuentran aún en Estados Unidos, la expectativa es que quien retorne aplique lo aprendido.

De acuerdo con la caracterización presentada en el Cuadro 26, las dos primeras modalidades ya analizadas de *remesas salario* y *remesas ahorro-patrimonio*, incluidas en la categoría de impacto directo a la reproducción familiar, resultaron las formas más regulares o representativas de uso en el municipio de Unión Juárez. Por el contrario, las siguientes tres modalidades de uso corresponden a casos no representativos del grueso de hogares explorados. Sin embargo, su descripción y análisis en este apartado obedece al interés de aportar o confirmar conocimiento sobre dichas modalidades.

6.2.2.4. Remesas capital

Como ya se refirió anteriormente, esta modalidad alude al posible destino de las remesas para la inversión privada, sea dirigida al autoempleo y/o para actividades de auto sustento; se incluye en esta modalidad la compra de maquinaria para el trabajo agrícola, en talleres, o del sector servicios. Sobre este tipo de usos, en el municipio de

¹⁰² Al respecto se presentan algunos testimonios: “Aquí el sistema es diferente”. “Aquí son diferentes las técnicas”. “No hay los mismos trabajos”. “No se presta el lugar por los aparatos”. Si aprendí pero aquí en México no es igual”.

Unión Juárez 11% del total de hogares receptores de remesas del medio rural y 15% del medio urbano cuenta con micro emprendimientos familiares. En particular, se observó en ambos contextos residenciales que las remesas se han dirigido a pequeñas tiendas de abarrotes y/o actividades agropecuarias de subsistencia que operan en el interior de la vivienda o en el traspatio. En la mayoría de estos casos, las remesas sirven para apoyar las actividades de subsistencia del hogar que ya estaban en marcha antes de la migración de algunos de los integrantes de dicho hogar.

6.2.2.5. Remesas ceremoniales

Respecto del uso de remesas para celebraciones familiares y/o de la comunidad (Cuadro 26), de los 81 hogares explorados en solo 12% de ellos se realizaron celebraciones familiares financiadas con remesas. No obstante, los casos hallados se relacionaron más con hogares rurales (14.8%) en comparación con el contexto urbano (7.4%). Entre las celebraciones familiares financiadas con remesas se mencionan bodas y quince años. Por su lado, vale destacar que no se hallaron celebraciones financiadas con remesas que involucren al grueso de la población en las localidades exploradas; sin embargo, sí se registran aportaciones económicas menores de los migrantes dirigidas a celebraciones colectivas relacionadas con eventos religiosos y/o cívicos. En general, el porcentaje estimado de estos eventos fue de 23% del total de hogares receptores, aunque se producen más en el contexto urbano (33.3%) que en las localidades rurales (18.5%).

6.2.2.6. Remesas comunitarias

Con relación a los aportes de las remesas comunitarias o también denominadas remesas sociales o colectivas (Cuadro 26), es relevante señalar que no se hallaron asociaciones de oriundos, o evidencias de coordinación en los Estados Unidos entre migrantes de alguna localidad, de tal forma que no es posible identificar la presencia o ausencia de remesas colectivas. Por su parte, la autoridad municipal de Unión Juárez pronosticó en marzo de 2013 que la emigración aumentaría de manera importante en las localidades a raíz de la crisis productiva del café a resulta de las plagas, pero también señaló no tener conocimiento sobre la existencia de proyectos sociales apoyados con remesas en las distintas localidades del municipio. En ese sentido, se desconoce también la existencia de programas con intervención gubernamental como el 3 x 1. Lo más aproximado que se halló al uso de remesas comunitarias fue que 23% de hogares receptores se relacionaron, por un lado, con contribuciones quincenales a templos religiosos de aproximadamente 100 pesos, pero otros casos de esa misma proporción fueron apoyos colectivos dirigidos a la repatriación o traslado de cadáveres desde otros estados del país hacia sus lugares de origen en el municipio de Unión Juárez. Estos dos tipos de uso se relacionan más con el contexto rural (29.6%) que con el urbano (18.5%). Solo en dos hogares rurales se halló contribución monetaria para el pago del tequio (trabajo gratuito comunitario), práctica vigente en las comunidades más cercanas a la frontera con Guatemala.

6.2.2.7. Otras modalidades particulares de remesas: disipadas y sistémicas

Finalmente se presenta dos modalidades más en el uso de remesas: disipadas y sistémicas (Durand, 2007); mismas que no fueron incluidas en la caracterización del Cuadro 26, dado que las primeras no inciden de manera positiva en la reproducción familiar, ni en la reproducción social en el caso de las segundas.

Sobre las remesas disipadas, Durand (2007) las clasificó como aquéllas que significan una pérdida o un costo para el migrante. Ya sea si el método utilizado para la transferencia es electrónico o personal las remesas están expuestas a pérdidas, que pueden ser por: 1) transferencias, comisiones y tipo de cambio; 2) robos, extravíos, y extorsiones; y 3) remesas jamás cobradas o reclamadas en el sistema financiero privado; entre otras. En general en los hogares receptores estudiados, 25.3% experimentaron alguna pérdida. Por contexto de residencia, los ubicados en el espacio urbano experimentaron la mitad de casos (15.3%) respecto de su contraparte rural (30.2%).

Por su parte, según Durand (2007), las remesas sistémicas son las que permiten que el sistema migratorio se perpetúe, reproduzca y mantenga en permanente movimiento y crecimiento. Consisten en el apoyo financiero a partir de remesas para la emigración internacional de otra persona de la comunidad de procedencia, que pueden ser pagos formales o informales pero destinados a sufragar trámites y/o servicios de traslado, cruce, y/o inserción en el destino, tanto de trabajadores internacionales como de familiares o personas relacionadas con ellos. En esta investigación no se indagó sobre la formalidad o informalidad de los servicios, o por el número de eventos apoyados por

algún migrante del hogar. No obstante, la variable dicotómica utilizada se enfocó a conocer si alguno de los migrantes del hogar había apoyado económicamente, al menos una vez, la partida de otra persona a los Estados Unidos con fines laborales. En general, el resultado fue que en 30% de los hogares sí se apoyó con remesas dicho evento. Por contexto de origen, no se aprecian diferencias notorias entre el contexto rural (29.5%) y el urbano (25.9%).

6.3. Estructura de ingreso y gasto de los hogares

El análisis de la estructura de ingreso corriente del hogar permite explorar las diversas fuentes de ingreso, su contribución al ingreso total, así como la frecuencia y disponibilidad del mismo para afrontar los gastos de uso corriente del hogar. En esta tesis se analiza únicamente el ingreso monetario¹⁰³ trimestral con la finalidad de evaluar el papel de las remesas como fuente suplementaria en la composición de dicho ingreso. Al efecto, en esta sección se evalúa en primer término la cuantía de los proveedores de ingreso monetario del hogar; para luego comparar la participación de las distintas fuentes en la estructura de ingreso del hogar receptor y no receptor; posteriormente se analiza el monto del ingreso total, según contexto de origen y condición de recepción de remesas; y finalmente se estima el peso económico de las remesas en el hogar.

¹⁰³ Teniendo en cuenta que en el diseño de la ENIGH (2010), por definición el ingreso corriente no monetario se iguala al gasto corriente no monetario de manera que al descartar la variable del autoconsumo se logra estimar con más precisión el efecto de la remesa monetaria en los patrones de consumo del hogar. En la EIRGH (2013) la remesa especie media no cumple con el requisito de regularidad, razón por la que tampoco se consideró en las estimaciones.

6.3.1. Proveedores de ingreso en los hogares

A manera de introducción al tema de ingresos en el hogar, se analiza la relación entre la cantidad de integrantes ocupados y los económicamente activos y quienes aportan ingreso monetario para el gasto corriente del hogar. Sobre ello, se halló que en los 81 hogares explorados con un tamaño típico de cinco integrantes, en promedio, 3.4 personas son económicamente activas, de las cuales dos se reportan ocupados, y solo 1.6 son receptoras de ingreso monetario. En tanto que a escala nacional de 3.9 integrantes en el hogar típico mexicano, 2.3 son receptores de ingreso; mientras que en el hogar típico de Chiapas, de 4.3 integrantes en promedio 2.6 son receptores de ingreso monetario. Esto significa que en promedio en los hogares estudiados hay menos receptores de ingreso monetario por hogar en comparación con la media estatal y con el parámetro nacional (Cuadro 29).

Cuadro 29

Unión Juárez, Chiapas y México. Características de los miembros de los hogares, según condición de recepción de remesas y contexto de origen, 2013

Característica	Receptores		No receptores		Hogares en general	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Estatal*	Nacional*
Tamaño promedio del hogar	6	5	5	5	4.3	3.9
Población en Edad Activa	4.2	3.3	3.4	3	2.7	2.6
Población Ocupada	2.3	2.0	1.8	1.3	1.6	1.6
Receptores de Ingreso monetario	2.1	1.8	1.7	1.3	2.6	2.3
Receptores que aportan ingreso al hogar	1.2	1.0	1.0	0.7	ND	ND

* INEGI 2010. Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares del Estado de Chiapas 2010.

Fuente: Estimación propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

6.3.2. Estructura porcentual del ingreso corriente monetario de los hogares de migrantes

Entre otros factores, el monto, la constancia y la calidad del ingreso inciden en el nivel de bienestar de los miembros de un hogar. Si bien la dotación de estos activos ocurre en especie (en forma de bienes y servicios) o en efectivo (dinero fiduciario); como ya se refirió, para los fines de esta investigación se estimó solo el ingreso monetario. Así, en el presente apartado se describe la composición del ingreso total según las fuentes de donde se obtiene.

Con base en las normas y prácticas estadísticas internacionales,¹⁰⁴ en la ENIGH 2010 se desagrega el ingreso corriente total¹⁰⁵ en cinco categorías: 1) ingreso del trabajo, 2) renta de la propiedad, 3) transferencias, 4) estimación del alquiler de la vivienda, y 5) otros ingresos corrientes. Sin embargo, en esta tesis se hace énfasis en los ingresos monetarios del trabajo¹⁰⁶ y por transferencias.¹⁰⁷ En este sentido, y dado que en 99% de los hogares muestreados la vivienda es propia, no se consideró en la estimación del ingreso total la aproximación del alquiler de la vivienda.

¹⁰⁴ Cf. Organización Internacional del Trabajo, 17ª. Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Informe II. Estadísticas de ingreso y gasto de los hogares, Capítulo 3, Ingreso de los hogares, 2003, Ginebra.

¹⁰⁵ En el capítulo 2 se define a la estructura de ingreso y gasto del hogar. Con base en ello se considera al ingreso corriente monetario total como la cantidad fija máxima de recursos al que el hogar puede acceder de manera regular, mismos que estarían disponibles para el consumo de bienes y servicios en un lapso dado.

¹⁰⁶ Conforme a la metodología de la ENIGH 2010, los ingresos del trabajo pueden provenir de las remuneraciones por: 1) el trabajo subordinado, si mantiene una relación o acuerdo formal o informal con un empleador; 2) por el trabajo independiente, si no depende de algún jefe o superior; y otros ingresos del trabajo (distintos al trabajo principal y secundario).

¹⁰⁷ Si bien, las transferencias son las entradas monetarias o en especie recibidas por los integrantes del hogar y por las cuales el proveedor o donante no demanda retribución de ninguna naturaleza; en esta tesis se incluyó solo tres variables monetarias bajo este concepto: 1) remesas, provenientes de los Estados Unidos; 2) transferencias privadas, para la generalidad de los casos expuestos provienen de la migración interna; 3) transferencias gubernamentales, provenientes de jubilaciones, pensiones y programas asistenciales.

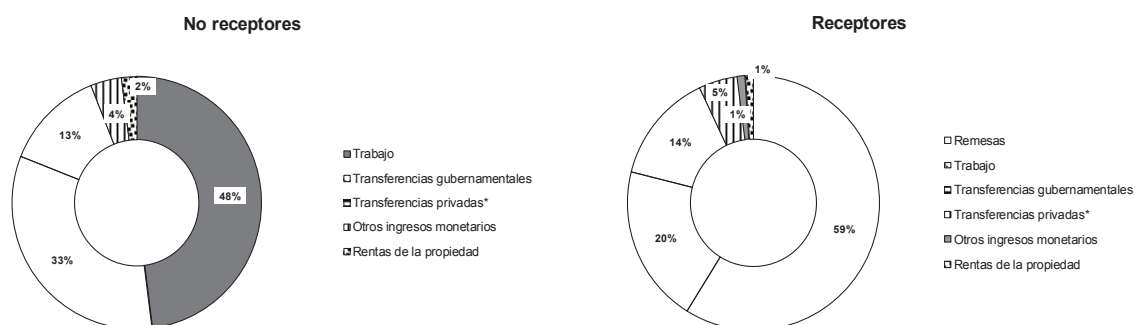
En el caso de los hogares no receptores analizados, la distribución de las fuentes de ingreso se expresó fundamentalmente por las retribuciones al trabajo (48%), de las cuales 26% corresponden al trabajo subordinado y 22% a trabajo independiente; le siguieron en proporción las transferencias (46%), de las cuales 33% son gubernamentales y 13% privadas. Para efectos contables de este estudio se distinguen las transferencias privadas internacionales (remesas) de las transferencias privadas internas, las cuales ocurren en mayor medida como resultado de la migración interna (a otras entidades del país) de algún(os) integrante(s) del hogar.

Por su parte, en los hogares receptores las remesas son la principal fuente de ingreso y representan 59% del total del ingreso monetario; le siguieron los ingresos derivados del trabajo¹⁰⁸ (20%), de los cuales 11% corresponden a trabajo subordinado y 9% a trabajo independiente; le siguen las transferencias (19%): 14% gubernamentales y 5% privadas provenientes de la migración interna (Gráfica 8).

¹⁰⁸ Para fines de estimación del ingreso corriente monetario y de acuerdo con la metodología referida, se asume que cada rubro que lo compone satisface los criterios de regularidad, disponibilidad y patrimonio. Sin embargo, con los medios cualitativos y la EIRGH (2013), se observó que en la vida práctica del hogar en Unión Juárez, los flujos de ingresos derivados del trabajo, tanto del subordinado como del independiente no cumplen con el criterio de regularidad, y por tanto, la disponibilidad máxima estimada carece de constancia.

Gráfica 8

Unión Juárez. Estructura del Ingreso corriente monetario, según condición de recepción actual de remesas, 2013



*Provenientes de la migración interna de los miembros del hogar

Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH 2013 aplicada para esta investigación

Comparada la estructura de ingreso entre hogares receptores y no receptores, se puede apreciar que las transferencias del extranjero tienden a suplir la proporción correspondiente a ingresos del trabajo independiente o subordinado en los hogares receptores. En cambio, en los hogares no receptores 81% de sus ingresos provienen del trabajo (informal en mayor medida) y por transferencias gubernamentales (programas asistenciales en mayor medida); en los hogares receptores de remesas sólo 34% de sus ingresos provienen de dichos rubros, de tal forma que el diferencial observado, ($81 - 34 = 47\%$), entre un tipo de hogar y otro, se suple en los hogares receptores con las remesas familiares provenientes de la migración hacia los Estados Unidos. Esta apreciación resulta consistente con lo señalado a escala estatal y nacional por Peláez *et al.* (2012) y Canales (2008), quienes observaron que las remesas sustituyen a las remuneraciones por trabajo (realizado en territorio mexicano) (Gráfica 8).

6.3.3. Ingreso corriente monetario en los hogares

Tanto para hogares receptores como para los no receptores, el ingreso monetario trimestral típico sin remesas de los hogares de Unión Juárez en el año 2013 se aproximó a los 7 000 pesos corrientes por hogar. No obstante, el ingreso corriente total *per cápita* mensual promedio de todo el municipio (\$ 1 339) es 54% menor que la media nacional (\$ 2 916) (CONEVAL, 2010). Se obtuvieron resultados similares con la muestra cuando se comparó el ingreso monetario total trimestral promedio por hogar no receptor, confirmando que la brecha entre la media local y el indicador estatal y nacional fue de 52.5% y 73.9%, respectivamente, es decir, que el hogar no receptor percibe al menos la mitad de ingreso que el hogar medio estatal y casi tres cuartas partes menos que el hogar nacional (Cuadro 30).

Cuadro 30

Unión Juárez. Ingreso corriente monetario trimestral por tipo de hogar, según condición de recepción de remesas y contexto de origen. Octubre, 2013

	Receptores		No receptores		No receptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Estatal ^a	Nacional ^a
Ingreso local	7,050	6,083	7,170	6,999		
Ingreso por remesas	8,250	8,100	NA	NA		
Ingreso total	15,300	14,183	7,170	6,999	15,110	27,569

^a INEGI 2010. Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares del Estado de Chiapas 2010. Estimaciones promedio.

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

6.3.4. Las remesas monetarias en la estructura de ingresos

Es típico inferir que en los hogares receptores de remesas, ocurre un cambio positivo en el ingreso, respecto a los hogares no receptores. No obstante, como ya se señaló anteriormente, para que las remesas sean consideradas como parte del ingreso corriente de los hogares deben cumplir tres criterios: 1) regularidad: ocurrencia ininterrumpida en el periodo dado, 2) disponibilidad: estar disponibles para la adquisición de bienes y servicios correspondientes a los distintos intereses de cada integrante y/o del hogar en su conjunto, y 3) patrimonio: mantener inalterado tanto el patrimonio como los pasivos o compromisos adquiridos por el hogar en su conjunto (ENIGH, 2010).

Bajo las consideraciones señaladas, resulta relevante analizar si los hogares receptores de remesas tienen un ingreso inferior, similar o superior a los hogares no receptores. Para ello, se analizó el peso específico que las remesas tienen en la estructura de ingreso de los hogares con el fin de conocer su efecto económico y social, según el contexto de cada hogar. De ahí que en este apartado se somete a prueba la siguiente hipótesis: en promedio, los ingresos corrientes monetarios totales en los hogares no receptores son significativamente mayores que los ingresos totales en los hogares receptores de remesas.

Al analizar el ingreso monetario total (remesas más ingresos en el lugar de origen) en el municipio de Unión Juárez, se encontró que el ingreso agregado o total es

significativamente mayor en los hogares receptores de remesas.¹⁰⁹ Así, al rechazar la hipótesis de investigación se puede observar que aunque los hogares receptores de remesas perciban ingresos significativamente mayores que los no receptores, esto no significa de ninguna manera que por definición las remesas familiares sean económicamente importantes y de gran magnitud. Esto se evidenció ya en la sección anterior; sin embargo, se analizó también el ingreso total diario por hogar según contexto de residencia, de manera que tanto en el contexto rural como en el urbano la diferencia de ingreso entre hogares receptores y no receptores es al menos dos veces mayor en los primeros: en el contexto rural dicha diferencia es 2.3 veces más (\$184 vs \$80 diarios) y en el contexto urbano la diferencia es 2.9 veces más (\$229 vs \$78 diarios). Así, es posible sostener también que aunque las remesas logran al menos duplicar el ingreso obtenido de forma local en los hogares rurales y urbanos; el ingreso total *per cápita* diario de los hogares receptores no resulta mayor al salario mínimo vigente para Chiapas, que es de 61.38 pesos diarios,¹¹⁰ lo que da cuenta del acotado alcance de consumo que tienen los hogares receptores de remesas estudiados. De esta forma, el significado económico de las remesas para los hogares receptores se traduce en una disponibilidad máxima de recurso monetario diario *per cápita*, de 37 pesos para cada integrante del hogar receptor medio (Cuadro 30), en tanto que la contribución de las remesas en el ingreso total llega a representar hasta 59%.

¹⁰⁹ Prueba Mann-Whitney; Nivel de confianza = 99.99%; Rangos promedio: Ingreso Total receptores = 44.65, Ingreso Total No receptores = 15.22. Mediana de Ingreso Total receptores = 15 150 pesos corrientes, Mediana de Ingreso Total No receptores = 6 900 pesos corrientes.

¹¹⁰ Propuesto por la STPS a través de la comisión nacional de salarios mínimos y vigente a partir del 1° de enero 2013 hasta el 31 de diciembre 2013.

Por su lado, el impacto social de las remesas puede conocerse al analizar la estructura de ingreso del hogar receptor. De los 37 pesos de los que dispondría cada integrante de dicho hogar, 22 pesos provienen de las remesas, 7.4 pesos del trabajo (informal en su mayoría), otros 5 pesos provienen de programas asistenciales. Esta composición del ingreso sugiere dirigir el análisis hacia las cualidades de las fuentes de ingreso alternas a las remesas, dada la debilidad e irregularidad de dichas fuentes. Desde la perspectiva de los hogares no receptores, los efectos sociales de no contar con las remesas familiares parecen potenciarse, pues en dichos hogares el ingreso monetario diario per cápita es de 16 pesos, la mitad de los cuales provienen también de programas asistenciales y de la migración interna.

Con el panorama descrito sobre la estructura de ingreso entre hogares receptores y no receptores de remesas en el municipio de Unión Juárez, se puede concluir que si bien las remesas internacionales logran compensar el diferencial de ingreso que se deja de percibir por fuentes internas, no consiguen procurar más allá de los niveles mínimos de alimentación y vivienda en los hogares que las reciben. Para indagar sobre este tema, en el siguiente apartado se analizará el gasto monetario del hogar.

6.3.4. Gasto corriente monetario en los hogares

Con independencia de la calidad de las fuentes y a la periodicidad del ingreso, el gasto corriente monetario está condicionado fundamentalmente por la cuantía de dicho ingreso disponible para el hogar. Bajo esta premisa, y con la intención de entender el papel que cumplen las remesas internacionales, en esta sección se analizan los

grandes rubros de gasto buscando hallar diferencias en los patrones de consumo entre hogares receptores y no receptores en el municipio de Unión Juárez. Siguiendo el mismo esquema del análisis de la estructura de ingresos, en este estudio se considera únicamente el gasto corriente monetario del hogar, discriminando el gasto no monetario. Así mismo, con la intención de establecer la comparación según contexto de residencia, no se toma en cuenta el grupo de hogares con migrantes retornados (15 recientes y 30 antiguos), pues la información de gastos se refiere al trimestre en el que se levantó la encuesta (julio a septiembre de 2013). Entonces, se considera únicamente a hogares receptores con migrantes actuales (42) y al grupo control de hogares no receptores (36). Así, primero se estima el gasto en general por hogar, después se compara la estructura de gastos según grandes rubros de consumo, y finalmente se evalúa el papel de las remesas en el gasto corriente del hogar.

De acuerdo a la EIRGH, 2013, el gasto en general por hogar en Unión Juárez es de 7 287 pesos trimestrales (Cuadro 31), cifra más baja que la media de gasto por hogar a nivel estatal y nacional, de 14 590 y 23 904 pesos, respectivamente (ENIGH, 2010), es decir, en los hogares estudiados se dispone de 50% menor capacidad de consumo respecto al hogar medio chiapaneco y de 69% menos que a nivel nacional, lo cual resulta consistente con las comparaciones por ingreso hechas en la sección anterior. En términos *per cápita* esto implica que mientras, en promedio, los residentes de los hogares en México gastan 68 pesos diarios, en el estado de Chiapas cada uno de los integrantes de los hogares gastan 38 pesos y en el municipio de Unión Juárez los miembros de los hogares estudiados consumen 16 pesos diarios.

Cuadro 31

Unión Juárez. Gasto corriente monetario trimestral medio en hogares según recepción de remesas y contexto de origen. Agosto – octubre, 2013

	Receptores	No receptores	Contexto de origen
Rurales	7,800	6,750	7,740
Urbano	8,700	6,450	7,200
Hogares	7,800	6,750	7,287
	n = 41	n = 37	

Nota: En los extremos del cuadro se indican las medianas generales

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) aplicada para este estudio

Por su parte, en el municipio de Unión Juárez no se aprecian diferencias notorias en el gasto mediano del hogar entre hogares receptores y no receptores, así como entre rurales y urbanos. Sin embargo, de acuerdo con el Cuadro 30, por cada 100 pesos que consume el hogar no receptor, el receptor gasta 116 ($7\,800 / 6\,750 \times 100$). Por contexto de origen, por cada 100 pesos que consume el hogar rural su similar urbano consume 108 pesos ($7\,740 / 7\,200 \times 100$). El mayor consumo en el hogar receptor se explica por un mayor ingreso en ese tipo de hogar; por ejemplo, el hogar receptor urbano gasta 135 pesos por cada 100 que gasta su similar no receptor.

6.3.5. Distribución del gasto corriente monetario

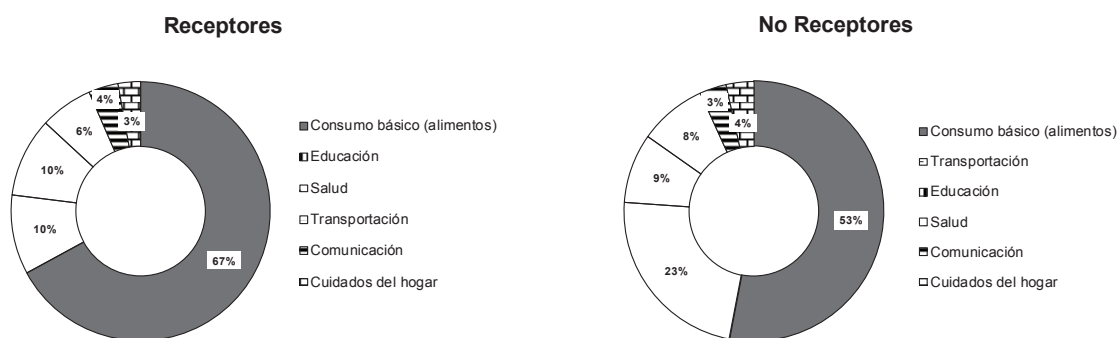
En esta sección se analiza la composición del gasto monetario de los hogares receptores y no receptores de remesas en el municipio de Unión Juárez. De acuerdo a los resultados de la EIRGH (2013), se estima que, en promedio, 56% del gasto corriente se destina a consumo de alimentos, 15.5% a transporte, 9% a pago de

deudas,¹¹¹ 7% a educación, 6% en cuidados de la salud. 3.5% en gastos de telefonía fija y celular, y 3% gastos para cuidados del hogar (pago de servicios domésticos, artículos de limpieza, mantenimiento, entre otros).

Entre el hogar receptor de remesas y el no receptor según contexto de origen, no se encontraron diferencias relevantes en los patrones de gasto. En la Gráfica 9 se presenta la composición por grandes rubros de gasto entre hogares receptores y no receptores de remesas.

Gráfica 9

Unión Juárez. Distribución porcentual del gasto corriente monetario de los hogares según condición de recepción de remesas. Agosto octubre, 2013



n = 41 hogares perceptores actuales y 37 hogares no receptores del grupo control
 Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH (2013) aplicada para esta investigación

De acuerdo con este análisis, el hogar receptor dedica una mayor proporción (67%) de gasto al consumo básico (alimentación) respecto al hogar no receptor (53%), de manera que se confirma que el margen de ingreso entre unos y otros sí logra aumentar el nivel de atención a las necesidades básicas del hogar.

¹¹¹ Sobre el 20% de hogares de la muestra total hallado con pasivos se detectó mayor influencia de casos entre hogares no receptores preferentemente del ámbito rural.

Por su parte, en los hogares no receptores parece destinarse una mayor proporción al transporte (23%), al menos tres veces más que los hogares receptores (6%). Esto podría explicarse porque las fuentes de empleo para los miembros de los hogares no receptores se encuentran en los municipios aledaños de mayor tamaño o en la ciudad de Tapachula, ciudad nodal en el mercado laboral de la región Soconusco, a la que también pertenece Unión Juárez. A Tapachula se suele desplazar la población ocupada de los municipios estudiados al menos dos veces al día; para los hogares receptores de remesas la posibilidad de desplazamiento diario por motivo laboral es menor, dado que su mayor fuente de ingresos es producto de las remesas enviadas desde los Estados Unidos (Gráfica 8); sin embargo, los desplazamientos de los integrantes del hogar receptor son con fines de efectuar las compras de consumo básico (relatos post encuesta).

En la estructura de gasto comparada, destacan también como rubros significativos la salud y la educación. Los hogares receptores logran destinar en promedio 200 pesos mensuales para atender cada rubro, mientras que los no receptores dedican la mitad (100 pesos). Esto puede indicar que cuando los hogares receptores logran cubrir el gasto básico en alimentación y vivienda, las remesas son dirigidas a la salud y/o a la educación. Igualmente, este patrón de gastos pudiera ser indicio de un mayor grado de valoración hacia estos servicios por parte de los hogares receptores de remesas, dado que en la mayoría de las ocasiones con la migración se busca que en los hogares de origen se cubran gastos en educación, salud y vivienda (Pérez *et al*, 2008).

Dado que no se observaron diferencias relevantes en los patrones de consumo entre hogares receptores y no receptores, se puede sugerir que las diferencias mínimas que

ocurren entre las estructuras del gasto corriente de hogares rurales y urbanos, no dependen de la migración y las remesas, sino de factores del contexto local como la calidad y distancia de los servicios educativos y/o de salud, o de la disponibilidad de ingreso monetario local que les permitan cubrir el consumo básico. En los tres rubros señalados el diferencial en el gasto se asocia más con la dinámica del mercado local y no con la dinámica de las remesas en la estructura de ingreso y gasto (EIRGH, 2013).

6.3.6. La remesas en el gasto corriente

Dado que en los hogares receptores las remesas tienden a destinarse en una alta proporción al consumo básico, en esta sección se analiza la contribución de las remesas en el gasto corriente de los hogares, teniendo en cuenta el contexto de intensidad migratoria y alta marginación en las localidades del municipio de Unión Juárez. El objetivo es aceptar o rechazar la hipótesis de que al menos 80% de los hogares perceptores utilizan hasta 80% de las remesas para el gasto corriente del hogar. Al respecto, se encontró que 55% de este tipo de hogares utilizan 80% o más de sus remesas para el consumo básico y 23% de hogares utiliza más de 40% de sus remesas para tal fin. De esta forma, 78% de hogares utilizan entre 40 y 80% de sus remesas para el consumo básico del hogar; lo que conduce a rechazar la hipótesis de investigación referida. Sin embargo, desde la perspectiva de los hogares receptores con precariedad laboral, estos datos se vinculan con la presencia o ausencia de fuentes alternas de ingreso y con la ya referida constancia y calidad de ingresos distintos a las remesas.

6.7. Reflexiones del capítulo

En este capítulo se evaluó el papel de las remesas en la estructura de ingreso y gasto de hogares rurales y urbanos con migrantes en el municipio de Unión Juárez, Chiapas, buscando distinciones entre la estructura de ingreso y gasto de hogares receptores y no receptores de remesas.

En general, los datos obtenidos con la EIRGH (2013) nos permiten señalar que la mayoría de hogares receptores reciben y/o recibieron remesas familiares con relativa regularidad (85%); la mitad de ellos con una frecuencia quincenal y 40% de manera mensual. Los medios más frecuentes para la recepción de los fondos salariales fueron Telecom y micro negocios (papelerías) habilitados para tal fin (56%), mientras que las sucursales bancarias y/o esquemas como Western Union, MoneyGram, etc. Se ubican en segundo término (44%). Por su parte, las destinatarias más comunes de las remesas son madres y suegras (41%) y esposas (40%) de migrantes, lo que es congruente con el perfil de los migrantes, descrito en el capítulo cinco, los cuales son mayoritariamente hombres, hijos unidos y jefes de familia, pertenecientes en su mayoría a hogares nucleares.

En general, se observó que la mayoría (83%) de migrantes en los Estados Unidos envían o enviaron remesas monetarias con regularidad. Sin embargo, se observa mayor regularidad en los envíos de migrantes rurales con respecto de los urbanos. Una posible explicación está relacionada, por un lado, con el hecho de que la migración rural es ligeramente más temprana que la urbana, lo cual impactaría en mejores condiciones

de inserción laboral y, en consecuencia, en la mayor frecuencia y regularidad en los envíos; pero por otro lado se señaló que existe una mayor dependencia de las remesas en el contexto rural, debida a una menor diversidad y calidad de fuentes de ingreso, lo cual obligaría a los migrantes originarios de este contexto a mantener lazos económicos más intensos con sus lugares de procedencia en relación a los del contexto urbano.

Otro hallazgo de la investigación fue encontrar mayor constancia en los envíos en los migrantes retornados antiguos (94%) en relación a los migrantes actuales (77%). Al respecto, consideramos esta diferencia se asocia con el deterioro de las condiciones laborales a partir de la crisis de la economía estadounidense en los últimos años de la década pasada, pues los migrantes actuales iniciaron el proceso de migración a mediados de dicha década.

Con relación a los objetivos específicos de este capítulo, un primer punto de análisis consistió en conocer si los factores de género y edad influyen en las condiciones de envío de remesas familiares, las cuales a su vez afectarían la estructura de ingreso y gasto de los hogares. Al efecto, se utilizó como eje analítico la regularidad relativa de los envíos así como el monto absoluto de las remesas monetarias. En relación a la regularidad de los envíos, se halló que la condición de sexo, y los rangos de edad evaluados (menores de 30 años y mayores de 50 años) no están significativamente asociados con la regularidad de los envíos de remesas. Por su lado, el monto de las remesas si resultó significativamente distinto según sexo y edad del emisor. Sobre dichas diferencias, se planteó para ambos casos, qué el factor que estaría afectando a los montos de remesas familiares sería el menor tiempo de estancia en los Estados Unidos, tanto de las mujeres como de los migrantes jóvenes; es decir, un proceso

migratorio más tardío podría implicar menor probabilidad de inserción laboral, lo cual afectaría el monto de remesas. Asimismo, se halló también que, aunque la mayoría de los migrantes y retornados logran o lograron mantener el vínculo económico con sus hogares en el lugar de origen, esto no implicó que los montos enviados fueran económicamente importantes o de gran magnitud.¹¹² Entre los envíos de migrantes actuales del contexto rural y urbano no se encontraron diferencias significativas, sin embargo los montos típicos enviados por evento también resultaron menores.

Por otra parte, se evaluó la diferencia entre los montos enviados por los migrantes actuales y los retornados antiguos, encontrándose que los migrantes actuales envían cantidades típicas significativamente menores respecto a las remesas que enviaron los retornados antiguos en su momento. Sobre este comportamiento se reflexionó acerca de los efectos de la dinámica económica en el destino que condicionarían los montos enviados según etapa; pero también se analizaron los efectos en el deterioro de las condiciones económicas en el origen,¹¹³ lo que condiciona la capacidad de consumo en el hogar, según poder adquisitivo y cantidades enviadas en uno y otro tiempo. Al respecto, con estudios de nivel estatal se detectó que actualmente en Chiapas hay más migrantes internacionales, comparado con quinquenios anteriores, pero que se reciben menos remesas a la entidad (Peláez, *et al.*, 2012).

¹¹² El monto típico de envío por los migrantes hombres implica 60 pesos diarios para el hogar receptor y un monto similar implica el envío típico de los migrantes mayores 50 años, 50 pesos diarios por hogar.

¹¹³ Al respecto del análisis del deterioro de las condiciones de vida en contexto de globalización puede consultarse: Weisbrot (2002). "Medición en el desempeño de la globalización 1980-2000: sus consecuencias para el bienestar económico y social"; entre otros.

Estrechamente vinculado al tema de la regularidad y monto de las remesas familiares se encuentra el uso y destino de las mismas, motivo por el cual un segundo aspecto de análisis en este capítulo fue configurar una caracterización de remesas para interpretar las alternativas de uso, según consumo corriente, ahorro o inversión. Dado que el uso típico de las remesas familiares se dirige fundamentalmente al consumo corriente del hogar, se planteó conocer el grado en que los hogares utilizan los recursos para dicho fin y la proporción de hogares que utilizan en alto grado las remesas para el consumo corriente. Se halló que más de la mitad de los hogares receptores utilizan más del 80% de sus remesas para el gasto básico. Si por un lado, se aceptó la hipótesis alternativa, por el otro se contextualizó este mayor uso de las remesas en consumo básico, tanto con la caracterización general de las remesas como con el análisis del gasto corriente en el hogar receptor.

Con relación al gasto trimestral corriente, se encontró que el hogar promedio explorado tiene una capacidad máxima de consumo, 47% menor que la capacidad del hogar medio de Chiapas, y de 68% menor que el alcance promedio de un hogar mexicano. Lo que denota el límite máximo de consumo que tienen los hogares estudiados para hacer frente a los gastos corrientes en relación a la media estatal y nacional. No obstante, dicha limitación de los hogares receptores de remesas estudiados; la diferencia que desfavorece al hogar típico no receptor respecto de los receptores de remesas, es que dichos hogares logran disponer aproximadamente 67% de su gasto total para el consumo de alimentos en relación a los hogares no receptores que dedican 53% (14% menos) de su gasto total para el esencial rubro. Al considerar los otros grandes rubros que componen el gasto corriente (adicionales a la alimentación), salud,

educación, transporte y mantenimiento o cuidados del hogar se observó que tanto el hogar receptor de remesas como el hogar no receptor destinan típicamente una alta proporción del gasto total para dichos conceptos.

Por su parte, con la caracterización de los usos y destinos de las remesas, que distinguió, de acuerdo a la incidencia de éstas, en la reproducción familiar o social, se reveló nuevamente el límite típico de dicho ingreso, que se restringe a la capacidad de cubrir los gastos básicos del hogar. Por un lado, los relatos de algunos retornados recientes dieron cuenta de las dificultades que enfrentaron para enviar mayores montos de remesas, según deducciones típicas al salario del migrante, por concepto de gastos de estancia, impuestos al trabajo pagados al gobierno estadounidense y pagos por transferencia y/o tipo de cambio, lo que impacta directamente en las remesas familiares netas que reciben los hogares estudiados. Por otro lado, las modalidades de remesas que impactan en la reproducción familiar dieron cuenta de las formas más regulares de uso; así, en consistencia con estudios de escala mundial, nacional y estatal (Pérez *et al*, 2008; Canales 2008; López *et al.*, 2009; Peláez, *et al.*, 2012), se confirmó que el uso más frecuente son las remesas salario, en el total de hogares receptores se manifestó el uso de las remesas para la alimentación y más del 70% del total de casos destinan esos recursos a los otros grandes rubros del gasto corriente. Sobre las otras dos modalidades que afectan directamente a la reproducción familiar, se evaluó la posible presencia de las remesas ahorro o inversión. Para el primer caso, se halló una escasa posibilidad de ahorro al menos en dos sentidos; 1) Una reducida proporción de hogares receptores de remesas explorados manifestó estar en la capacidad de hacer algún ahorro con respecto a su ingreso total. 2) observado mediante el balance entre ingreso

y gasto monetario del hogar típico receptor de remesas, se notó que en términos medios dichos hogares dispondrían de 138 pesos diarios para ahorrar.

Sobre el ahorro en forma de patrimonio, se halló que casi la mitad de hogares rurales y urbanos receptores de remesas ha logrado realizar modificaciones a su vivienda, mientras que un sexto de hogares receptores de ambos contextos residenciales adquirieron un terreno o un vehículo; sin embargo, cuando se compararon las condiciones de la casa y el equipamiento del hogar, entre hogares receptores de remesas y el grupo control de hogares no receptores, no se hallaron diferencias notables entre las proporciones de ninguno de los rubros seleccionados para cada categoría (Cuadro 27). Por lo que, a manera de hipótesis se planteó que las modificaciones al patrimonio del hogar no parecen ser significativas con relación al patrimonio de los hogares que no cuentan con las remesas en sus estructura de ingresos.

Otra modalidad de remesas que incidiría en la reproducción familiar sería la remesa tecnológica o también denominada de capital humano, al respecto se halló que esta categoría solo se presentó de manera potencial, es decir, aunque en la mayoría de hogares se aludió que los migrantes adquirieron algún grado de experiencia laboral en los Estados Unidos; en el total de dichos casos, no se ha aplicado de forma alguna la experiencia señalada en las localidades de origen. Por su parte, la remesa en forma de capital o de inversión, estaría incidiendo en la reproducción social, vía el autoempleo y los efectos multiplicadores que ocurrirían en los lugares donde se apoye el sostenimiento o creación de micro empresas o negocios del sector hogar; sin embargo,

en los hogares receptores explorados, no se encontró evidencia significativa que señale cambios en los patrones de inversión entre hogares receptores y no receptores.

Finalmente, el tercer objetivo del capítulo fue conocer la composición de la estructura de ingresos y de gastos de los hogares según lugar de residencia y condición de recepción de remesas; en concreto la hipótesis planteada fue que los ingresos corrientes monetarios totales no son significativamente mayores, en términos medios, en los hogares no receptores con respecto de su contraparte receptora. Al respecto, se midieron inicialmente los ingresos medios que se generan de manera local y no se observó diferencia significativa entre los montos generados por hogares receptores de remesas y los no receptores. Sin embargo, cuando se incluyen las remesas en la estructura total de ingresos, sí se observó diferencia significativa, que señala mayores ingresos en el hogar receptor de remesas con respecto de los que percibe el hogar no receptor; sin embargo, en términos prácticos para el hogar receptor esos ingresos totales, equivalentes a 224 pesos diarios, incluyendo remesas, no son significativos en comparación con la media nacional de ingreso por hogar no receptor de 306 pesos diarios; pero, tampoco resulta significativo en términos de la capacidad de consumo para el hogar con un tamaño típico de seis integrantes. En términos *per cápita* los 224 pesos diarios que ingresan en los hogares receptores, se traducen en 37 pesos para cada integrante, cantidad que incluso resulta menor a los 61 pesos diarios establecidos como salario mínimo para Chiapas durante el 2013.

No obstante el significado económico de las remesas para los hogares receptores, éstas resultan la principal fuente de ingresos en dichos hogares, tres de cada cinco

pesos provienen de las remesas, lo cual indica la dependencia que tiene el hogar de dichos recursos en relación a otras formas de ingresos disponibles en la estructura de ingreso monetario. A dicha dependencia, hay que añadirle el hecho de que otro 20% más de sus ingresos provienen de programas gubernamentales y de transferencias privadas que se derivan de la migración interna, es decir, que solo un quinto del ingreso total monetario de los hogares receptores procede del trabajo local. Por su lado, en los hogares no receptores los ingresos del trabajo local representan casi la mitad del ingreso total, mientras que los apoyos gubernamentales y las transferencias por migración interna representan la otra mitad. Con estos indicadores se pudo observar que las remesas tienden a suplir la proporción de remuneraciones al trabajo (el que se deja de percibir de manera local). En este sentido, no se encontraron cambios relevantes entre la estructura de ingreso y gasto de los hogares receptores de remesas y los no receptores, de manera que el aporte empírico contribuye a desmitificar el paradigma "*remesas para el desarrollo*", pues se confirmó que aunque los hogares receptores tengan un ingreso superior a los no receptores, en dichos hogares con remesas se destina 93% del ingreso total para el consumo corriente; limitando la posibilidad de ahorro o inversión.

Sobre las posibilidades de inversión, como ya se refirió, no se observaron cambios relevantes en las condiciones de la vivienda y el equipamiento del hogar entre receptores y no receptores. Con todo ello, se sugiere que el debate en su esencia, debe girar en torno a los vínculos entre la calidad de todo tipo de ingreso monetario y las respectivas posibilidades de desarrollo familiar; considerando que la calidad del ingreso

en la estructura del hogar se expresa por la disponibilidad, el monto, la regularidad y/o la inversión de esfuerzo para conseguirlo.

Los análisis descritos en este capítulo permiten afirmar que las remesas en sí mismas no afectan la estructura de ingresos y gastos del hogar; en tal caso es la magnitud del ingreso la que produciría cambios en dicha estructura. De esta forma, el asunto de las remesas familiares en los hogares marginados denota un marcado carácter de clase, distinguiendo aquellos hogares que precisan de la migración laboral para lograr sus objetivos básicos de consumo corriente y para ello se exponen a la separación familiar, temporal o permanente, de aquellos hogares que si tienen acceso a fuentes de ingreso local. Sobre ello, se observó que aunque las remesas no fluyen en montos y volúmenes económicamente significativos, logran solventar temporalmente las necesidades de consumo básico para el hogar.

REFLEXIONES FINALES

La investigación realizada para la elaboración de la tesis **Remesas en la estructura de ingresos y de gastos de hogares en el municipio fronterizo de Unión Juárez, Chiapas** sitúa al municipio de Unión Juárez, por un lado, en el contexto de los grandes procesos macro sociales, en sus dimensiones de marginación local, según sus vínculos contemporáneos con la economía política global del desarrollo. Dichas ligaduras son expresadas actualmente por los flujos de capital transnacional,¹¹⁴ en los cuales se insertan de manera intensa los habitantes de Unión Juárez a través de los procesos migratorios México – Estados Unidos, en la etapa actual del capitalismo global.

Por otro lado, a escala microeconómica este trabajo ofrece un panorama descriptivo y comparativo del perfil de los hogares con migrantes internacionales en el municipio con mayor intensidad migratoria de la región del Soconusco, en el estado de Chiapas. La tesis aporta datos del contexto demográfico y socioeconómico referidos al contexto migratorio municipal, afectado por los cambios que se han producido en los patrones de la migración México - Estados Unidos, según lo demuestra la historia local de las últimas tres décadas.

Este trabajo es un aporte empírico que contribuye a desmitificar el paradigma “*remesas para el desarrollo*”, pues se logró documentar que la intensidad de los cambios en la estructura de ingreso y de gasto de los hogares no depende de la fuente de ingreso en sí misma, sino del monto absoluto disponible y constante de ingreso. Por un lado,

¹¹⁴ El cual a su vez se expresa por dos vías: 1) en especie por la fuerza de trabajo que fluye de “Sur” a “Norte” y 2) en lo material por las remesas familiares que fluyen de “Norte” a “Sur” en forma de dinero fiduciario.

pudimos concluir que los efectos positivos o negativos de las remesas en el nivel de bienestar del hogar receptor, no depende ni de la fuente del ingreso ni de la magnitud del recurso, sino de los usos que los actores involucrados en el funcionamiento del sistema de remesas, le den al dinero fiduciario.

En este sentido, una conclusión importante es que las remesas, como medio de intercambio, tienen las mismas características que cualquier otra forma salarial retribuida por el factor trabajo en dinero fiduciario. Sin embargo, las remesas, como estrategia de subsistencia para obtener ingresos monetarios, se distinguen ampliamente de las estrategias locales de subsistencia, tanto por los costos y riesgos que implica la migración, como por el hecho de que el recurso monetario fluye, por lo regular, de trabajadores insertos en condiciones laborales de alta vulnerabilidad y precariedad en el lugar de destino, hacia sus familiares que viven en condición de pobreza y contextos de marginación social (Canales, 2008). En la estructura de ingresos, las remesas como fuente de ingreso monetario transnacional tampoco se distinguen por su magnitud de las otras fuentes de ingreso local. De manera que, aunque la diferencia de ingreso corriente total *per cápita*, entre hogares receptores y no receptores de remesas es de dos a uno, tanto en el contexto rural como urbano; el ingreso medio corriente total *per cápita* en los hogares con migrantes actuales es inferior al salario mínimo vigente para Chiapas en el año 2013.

Por ello consideramos que lo más relevante al evaluar el impacto de las remesas en el desarrollo a cualquier escala es considerar el contexto estructural de donde parten los migrantes y a donde se dirigen las remesas. Es decir, mientras más bajos sean los

ingresos y precarias las condiciones de origen menos probable será que las remesas tengan efectos más allá del consumo básico; como ocurre en Unión Juárez donde la mayor parte de las remesas se destina a compensar el rezago social.

Con esta información microeconómica se exploró sobre los vínculos entre el tipo de fuente de ingresos (incluyendo las remesas) y el nivel de bienestar del hogar. A pesar de los altos niveles en la intensidad de la migración en el municipio de Unión Juárez, se observó que las remesas no están contribuyendo con el escalamiento social del hogar. Los datos obtenidos a partir de la EIRGH (2013) revelaron una elevada intensidad migratoria. Sin embargo, las características de las viviendas y el equipamiento de los hogares observados, tanto en hogares con migrantes actuales o retornados como en receptores y no receptores de remesas, no muestran diferencias significativas entre unos y otros. Si las remesas proveen ingresos superiores se esperaría encontrar diferencias en la calidad de la vivienda o en el nivel de equipamiento del hogar. Ante el reducido impacto de las remesas en la economía de los hogares más que discutir sobre sus efectos positivos, resulta pertinente analizar los vínculos entre la calidad de los distintos tipos de ingreso monetario y las respectivas posibilidades de desarrollo familiar y comunitario. Para ello, se puede considerar que la calidad de las fuentes de ingreso se expresa por la disponibilidad, el monto, la regularidad, pero fundamentalmente, por la inversión de recursos y esfuerzos para conseguirlo; de forma que en este estudio se combina el riesgo y la dificultad para conseguir los ingresos con las condiciones de pobreza estructural del municipio, lo que dificulta el avance, trátase de hogares o comunidades.

En este estudio, de carácter prospectivo, transversal y comparativo, se planteó como pregunta de investigación: ¿Cuáles son los efectos que las remesas internacionales tienen sobre la estructura de ingreso y gasto de los hogares rurales y urbanos de Unión Juárez, Chiapas? De acuerdo con esta propuesta, se describen a continuación algunas conclusiones específicas resultantes de la reflexión teórica y el análisis empírico realizado en los hogares con migrantes en Unión Juárez.

Para comprender si los factores de género y edad afectan de alguna manera la estructura de ingreso y gasto del hogar vía la recepción regular de las remesas, se analizaron estas dos variables estableciendo la comparación entre sexos y por lugar de origen. En términos de impacto micro social, la denominada “feminización de la migración” permite visibilizar los nuevos roles de participación económica, lo cual ocurre en contexto de precariedad laboral, rezago social, arreglos uniparentales y vulnerabilidad por género, en el cual la mujer también participa activamente en el papel de proveedora. En relación a esta dinámica relativamente reciente en Unión Juárez, se observó la incorporación de las mujeres en la migración y en los espacios ocupacionales. Sobre el total de migrantes, se encontró que 24% de las mujeres tiene una edad mediana de 30 años, tanto del medio rural (55%) como del urbano (45%). La mayoría son hijas (unidas o casadas) y 17% de ellas son jefas de hogar no unidas. Quizá por ello, un poco más de las dos terceras partes del total de mujeres migrantes mantiene el vínculo económico con sus hogares de origen.

Sobre las características de los envíos de remesas se documentó que tanto los hombres como las mujeres tienden a enviar remesas con relativa constancia. Sin

embargo, al evaluar el monto de las remesas según género, los hombres envían cantidades dos veces mayores que las mujeres. Sobre este hallazgo, se considera que dichos diferenciales no dependen del sexo *per se*, sino de la posición que ocupe el migrante en la estructura familiar, o de las condiciones estructurales y algunas prescripciones sociales vigentes que aún desfavorecen a las mujeres. Se suele argumentar que el sexo de la persona emisora afecta su volumen, frecuencia de envío y sostenimiento a lo largo del tiempo (Pérez *et al.*, 2008). También se ha señalado que las remesas fluyen en mayor medida hacia hogares encabezados por mujeres (Canales, 2008). No obstante, en el municipio de Unión Juárez hay mayor intensidad en el envío de remesas en los hombres que en las mujeres, lo cual se puede explicar porque en este caso la emigración masculina es más temprana que la femenina y los emigrantes hombres son de mayor edad que su contraparte. De esta manera, el corolario derivado es que el monto de las remesas puede asociarse más con la antigüedad del proceso migratorio y con la edad de la persona migrante que con el sexo del emisor.

Sobre la edad, se comprobó que la mayor edad del migrante o del jefe del hogar afecta positivamente el monto de las remesas. Por tanto, se concluye que ni las características demográficas de los emisores, ni las remesas en sí mismas afectan la estructura de ingresos y gastos del hogar. En tal caso es la magnitud del ingreso la que produciría cambios en dicha estructura. Por ello, aunque la edad o el sexo del migrante estén ligados o no a la magnitud de la remesa, eso no resulta relevante, lo trascendente es analizar la vulnerabilidad o ausencia de las fuentes de ingreso local, sobre todo las del

trabajo independiente o subordinado, así como el diagnosticar las alternativas de consumo y la asequibilidad de los bienes y servicios para el hogar.

Un asunto relevante en esta tesis fue determinar las posibles diferencias en el ingreso entre hogares receptores de remesas y no receptores. La importancia del tema surge de la necesidad de desmitificar el paradigma “remesas para el desarrollo”, el cual sugiere que los hogares receptores de remesas tendrían mayor oportunidad de desarrollo económico en relación a los no receptores. Al respecto autores como Canales (2008, 2006b, 2004, 2002 y 2001) han documentado en diversas publicaciones, que la propensión a percibir remesas es mayor en los hogares con mayor grado de vulnerabilidad social y económica. La conclusión reiterada de estos estudios es que las remesas pueden contribuir a mejorar las condiciones materiales de vida, pero no son suficientes para superar la situación estructural de vulnerabilidad social de los hogares. En ese sentido, en esta investigación se encontró que el ingreso típico devengado por todos los hogares del municipio de Unión Juárez por fuentes locales se aproximó a los 7 000 pesos corrientes trimestrales (año 2013), con la salvedad que para el caso exclusivo de los hogares receptores actuales de remesas, el ingreso por esta vía (8 250 pesos) puede duplicar los ingresos totales en dichos hogares, (\$15 150 pesos trimestrales). Sin embargo, en términos de uso práctico para los hogares receptores dicho ingreso total (ingreso local + remesas) representa 168 pesos corrientes por día por hogar, con tamaño medio de cinco integrantes en el lugar de procedencia. Lo que denota las limitaciones de las remesas.

De manera complementaria, se comparó el monto de remesas que envían los migrantes actuales o activos respecto al monto enviado por los migrantes retornados. Al respecto, en los hogares con retornados antiguos se percibían 187 pesos corrientes por cada 100 pesos que hoy se reciben en los hogares con migrantes actuales. Sobre el tema, las tendencias nacionales y estatales señalan que en la actualidad un mayor número de hogares receptores capta en promedio menos remesas por hogar respecto a lo ocurrido en quinquenios anteriores.¹¹⁵ Por ello, es importante considerar el efecto combinado que tendría en los hogares receptores de remesas una posible precarización de las condiciones laborales de los migrantes en los Estados Unidos, sumado al deterioro del poder adquisitivo en las comunidades de procedencia en el municipio de Unión Juárez. Mientras que los impactos en el mercado laboral en los Estados Unidos se puede vincular más con la crisis económica (2007-2008) en ese país, los impactos al consumo en el lugar de origen pueden asociarse de manera directa con la economía global del desarrollo y las crisis económicas recurrentes, de manera que los efectos de las políticas neoliberales de ajuste estructural que se han aplicado en México merman las condiciones laborales, causan empobrecimiento y en consecuencia limitan la capacidad de consumo de los hogares, particularmente en aquellos de donde emigran trabajadores al mercado de trabajo de los Estados Unidos. Otro objetivo propuesto en esta investigación fue caracterizar los usos y destinos de las remesas, lo cual permite identificar posibles vínculos entre el desarrollo del hogar y la condición de recepción de este tipo de recursos. A propósito de la caracterización del

¹¹⁵ Revisando las estadísticas nacionales se observó un aumento en la proporción de hogares que reciben remesas, en tanto que la estimación del monto medio recibido por hogar registró disminuciones: en el año 2000, a un 5.3% de hogares receptores le corresponderían 7 096 pesos trimestrales por hogar; en 2005, a 6% de hogares receptores le tocarían 6 783 pesos; mientras que en el 2008, un 5.9% de hogares recibiría 6,203 pesos trimestrales en promedio cada uno (ENIGH 2000, 2005 y 2008).

uso de las remesas se buscaron regularidades y particularidades con la intención de configurar clasificaciones que permitan dimensionar los efectos en la estructura de ingreso y gasto de los hogares. Para ello, se identificó el proceso de flujo que las remesas siguen para llegar a su destino para señalar las remesas familiares netas que estarían disponibles para el gasto corriente del hogar. Con base en los relatos de las personas entrevistadas en el trabajo de campo, se pudo distinguir las distintas cargas y/o gravámenes que tienen las remesas en el proceso de envío del recurso monetario desde los Estados Unidos a los hogares de los migrantes en Unión Juárez. Dicho análisis permitió ubicar a las remesas familiares como apoyo en el equilibrio de ingreso y gasto corriente del hogar (véase capítulo 6). Así, se distinguió el uso más regular de la remesa como salario familiar; pero también se identificó a la remesa según su modalidad como ahorro o como inversión, sobre ello se señaló puntualmente que el recurso monetario sólo puede tomar dichas modalidades si se registra un excedente luego del balance en la estructura de ingreso y gasto corriente del hogar. Al respecto, es importante tener en cuenta la subjetividad con la que pueden ser clasificados los usos y destinos como “racionales” o “productivos”, mejor dicho, como “socialmente productivos” en función de la perspectiva de los diferentes actores relacionados con los procesos migratorios y con el sistema de transferencia de remesas. Una propuesta *reduccionista* plantea clasificar a las remesas-inversión según su cualidad básica como dinero fiduciario disponible para el intercambio de bienes y servicios. Sobre la controversial categoría de las remesas-inversión hay que considerar las regularidades y particularidades de usos y destinos en los hogares receptores, tal como se representa en el cuadro analítico respectivo, que para este trabajo incluyó dos modalidades: bien sea si atañe a la reproducción familiar o a la reproducción social (Cuadro 26).

En esta investigación también se consideró que en el inmediato y corto plazos las remesas sirven para devolver los gastos de financiamiento por servicios subrepticios (no controlados) de traslado, cruce, y colocación del migrante en el destino. Una vez saldados dichos compromisos, la mayoría de los hogares con migrantes dirigen sus remesas al consumo básico. En esta etapa, los hogares perceptores de remesas consiguen aumentar la proporción de consumo básico respecto de los hogares no perceptores, y solo en el mediano plazo las remesas se dirigen a la mejora de las condiciones de la vivienda, a la educación y a la salud. Las erogaciones en educación y salud, por su parte, conciernen al consumo corriente o básico de los hogares. No obstante, algunas tipologías de remesas encasillan dichos rubros en categorías de inversión, considerando como un abono a capital humano; en tanto que desde las perspectivas macro, la lógica operativa de la economía política global del desarrollo promueve la procuración universal de la educación y de la salud como eje rector para reducir brechas entre los países de bajos y medianos ingresos en relación a los de altos ingresos (PNUD, 2012), es decir, que para pertenecer al desarrollo globalizador los hogares deben realizar erogaciones regulares en educación y salud.

Resulta relevante señalar que en contextos como el de los hogares receptores de remesas, las erogaciones en rubros tan relevantes como la salud y la educación solo son posibles mediante la migración internacional, de manera que dichos gastos básicos y de consumo corriente, regulares para hogares con ingresos medios y altos, no resultan tan regulares en contextos de marginación social. En tal sentido, el asunto de las remesas familiares en los hogares marginados denota una notable desigualdad, distinguiendo aquellos hogares que precisan de la migración laboral para lograr sus

objetivos básicos de subsistencia, de los hogares que tienen acceso a otras estrategias y fuentes de ingreso local. Sobre ello, se observó que aunque las remesas no fluyen en montos y volúmenes económicamente significativos, si logran solventar temporalmente las necesidades de consumo básico para el hogar. De manera que la migración resulta la actividad determinante que permite la reproducción familiar en los hogares receptores.

La investigación realizada se enmarca en el contexto de la etapa actual del capitalismo global, toda vez que con el análisis microeconómico en los hogares perceptores de remesas, se intentó mostrar desde lo local los vínculos con los procesos económicos globales de desarrollo. Al estudiar los efectos de las remesas en la estructura de ingreso y gasto de los hogares fue posible observar vínculos del desarrollo familiar con las causas estructurales que limitan el desarrollo de los hogares con migrantes y con bajos ingresos.

En síntesis, el estudio del flujo de remesas en un municipio fronterizo de la frontera sur de Chiapas permitió dimensionar el significado económico y social de la migración laboral. En lo económico, las remesas llegan a representar hasta 60% de todos los ingresos del hogar receptor; no obstante la alta dependencia de esos recursos, otro 20% de los ingresos de esos hogares receptores presentan alta vulnerabilidad por tratarse de transferencias gubernamentales y/o privadas que se derivan de la migración interna. Por su lado, los hogares no receptores de remesas en Unión Juárez, también presentan una alta vulnerabilidad por fuentes de ingreso, dado que las transferencias gubernamentales y privadas representan 46% de sus ingresos, mientras que la mitad

de sus remuneraciones provienen de ocupaciones informales sin prestaciones ni seguridad social. En el caso de los impactos sociales de las remesas, debe insistirse que los hogares que las reciben quedan expuestos a los riesgos y costos asociados a la migración laboral contemporánea, experimentando, por ejemplo, la separación familiar temporal y/o permanente y que las remesas apenas les alcanza para cubrir el balance entre ingreso y gasto básico.

Finalmente, además de identificar los efectos de las remesas, uno de los posibles aportes de esta investigación fue presentar evidencias que llaman a la reflexión sobre la necesidad de estrategias alternativas de desarrollo económico y social capaces de integrar las dimensiones de desarrollo micro y macro. De esta forma, la política económica y social alternativa puede debe dirigir su atención hacia cuatro agentes que interactúan en los procesos migratorios actuales: 1) la persona, como integrante del hogar en edad laboral que participa en la reproducción familiar y social; 2) el hogar, como colectivo de decisión y como agente dual que participa tanto de la producción de bienes y servicios como del consumo de los mismos, constituyéndose así en la unidad económica básica del sistema; 3) la interacción socioeconómica entre los distintos hogares de la comunidad en el origen, ámbito en donde se espera la evolución de los efectos multiplicadores vía la reproducción social; y 4) la agenda transnacional, concretamente en dos temas, las relaciones laborales asimétricas e informales y la política pública orientada más hacia el desarrollo familiar que al desarrollo material.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ-GAYOU, Juan Luis., 2011, “Cómo hacer investigación cualitativa” Fundamentos y metodología. México DF. Paidós Educador.
- ÁNGELES, Hugo., 2004, “Las migraciones internacionales en el Soconusco, Chiapas: Un fenómeno cada vez más complejo” *Comercio Exterior*, Abril, Vol. 54, núm. 4 pp.312 - 318
- ÁNGELES, Hugo., ORTIZ, Mario., ROJAS, Martha Luz., y RAMOS, Donato., 2010, *Migraciones Contemporáneas en la región Sur-Sureste de México*. Oaxaca de Juárez. Instituto de investigaciones sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y El Colegio de la Frontera Sur.
- ANGUIANO, Ma. Eugenia., y López-Sala, Ana Ma., 2010, *Migraciones y fronteras. Nuevos contornos para la movilidad internacional*. Barcelona, Icaria Antrazyt/CIDOB.
- ARRAZOLA, Emmanuel., 2011, “Los efectos de las remesas en la distribución de los ingresos: El caso de la cooperativa de pescadores Brisas de Pijijiapan, Chiapas”, en López, J., y Peláez, O., *Migración y Acción pública en Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez. Universidad Autónoma de Chiapas, pp. 31 – 62
- ARANGO, Joaquin., 2003, “La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. Migración y Desarrollo” en *Migración y Desarrollo*. Zacatecas. Octubre, núm. 001. pp. 1 - 30
- BARKIN, David., 1972, ¿Quiénes son los beneficiarios del desarrollo regional? en D. BARKIN, (comp.), *Los beneficiarios del desarrollo regional*. México, Secretaría de Educación Pública.
- BINFORD, Leigh., 2002, “Remesas y subdesarrollo”, en *Relaciones. Revista del Colegio de Michoacán*, México. Vol. XXIII, núm. 90, pp. 115 – 158.
- CANALES Alejandro, 2008, *Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*, México D.F., CONAPO.
- 2008b, “Remesas y Desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría”, en <http://es.scribd.com/doc/38509062/Alejandro-Canales-remesas-y-desarrollo> (14/02/2012).
- 2006a, “Remesas y desarrollo en México: una visión crítica desde la macroeconomía” *Papeles de Población*. 171 - 196
- 2006b, “Remesas desarrollo y pobreza en América Latina”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 20, núm. 59, pp. 3-25, Abril. Buenos Aires. Centro de estudios Migratorios Latinoamericanos
- 2002, “El papel de las remesas en el balance ingreso-gasto de los hogares. El caso del Occidente de México”, en Arroyo, J., Canales, A., y Vargas, P., *El Norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización*, Guadalajara,

Universidad de Guadalajara, UCLA, Programa en México, PROFMEX, Juan Pablos, pp. 171 - 208.

2001, “*Determinantes sociodemográficos del retorno y asentamiento en la migración México-Estados Unidos*” en E. Patiño y J. Castillo (comps.), Trabajo y migración. Puebla, Red Nacional de Investigación Urbana/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla pp. 139 -158

2000, “International Migration and Labour Flexibility in the Context of NAFTA” *International Social Science Journal*. Volume 52, núm. 165. pp 409-419

CANALES Alejandro e Israel MONTIEL, 2004, “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco”, en *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 3, enero-junio, pp. 142-172.

CASTLES, Stephen., y MILER, Mark., 1993, “The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World”, Londres, Macmillan.

CHENERY, H., y Syrquin M., 1975, “*Patterns of development, 1950-1970*”. Oxford, Oxford University Press.

CONAPO, (Consejo Nacional de Población), 2013a. “[Migrantes internacionales a nivel mundial, 1965-2010](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_Mundial)” en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion Mundial](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_Mundial), consultado el 01 de mayo del 2013.

(2013b). “Total de hogares, número y monto de hogares que reciben remesas por año, según tamaño de localidad, 1992-2010” en http://www.portal.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=328&Itemid=361, consultado el 01 de agosto del 2013.

(2010a). “*Caleidoscopio de las remesas en México y en el mundo*” en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Caleidoscopio de las remesas en Mexico y en el mundo](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Caleidoscopio_de_las_remesas_en_Mexico_y_en_el_mundo), consultado el 21 de julio del 2012.

(2010b). “Series sobre migración 2008, Remesas, *Remesas familiares y su distribución por entidad federativa, 1995, 2003 y 2010*” en http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=328&Itemid=295, consultado el 30 de junio del 2012.

(2010c). “Migración y Salud” *Inmigrantes mexicanas en Estados Unidos*. Berkeley. Escuela de salud pública. Octubre.

(2010d). “República Mexicana: Total de viviendas, indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria y lugar que ocupa en el contexto nacional, por entidad federativa, 2010” en [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad migratoria/cuadros/CUADRO A.xls](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/cuadros/CUADRO_A.xls), consultado el 30 de junio del 2012.

- (2005). *Migración México – Estados Unidos Panorama regional y estatal. Tendencias y Características*. México, noviembre.
- (2002). “Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, 2000” en http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/intensidad_migratoria/CUA_AA_IIM2000.XLS, consultado el 30 de junio del 2012.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), 2012, *Informe de pobreza y evaluación en el Estado de Chiapas*, México, D.F., CONEVAL.
- 2010, *La pobreza por ingresos en México*. México, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- CRUZ Anabel, 2009, “Migración y desarrollo. El caso de América Latina”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Revista Electrónica, Internet, recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/06/acst.htm>, consultado el 5 de abril de 2012.
- DE LUCAS, Javier., 2013, El modelo europeo de políticas migratorias: Razones de un fracaso y propuestas de reforma. Seminario Permanente de Migraciones Internacionales; Debates sobre reformas migratorias en perspectivas comparadas.
- DE VOS, Jan., 2002, “La frontera sur y sus fronteras: Una visión histórica” en *Identidades, migraciones, y género en la frontera sur de México*. KAUFFER, Edith. (Editora) El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México., pp. 49-68.
- DUBOIS, Pablo., 2013, “La Organización Internacional del Café de 1963 a 2013: 50 años sirviendo a la comunidad cafetera mundial”. Londres. OIC.
- DURAND, Jorge., 2012, “La Remesa sistémica” en La Jornada. 6 de mayo 2012, Opinión en <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/06/politica/023a1pol>, consultado el 7 de mayo del 2012.
- (2007). Remesas y Desarrollo. *Las dos caras de la moneda*. CONAPO en http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migint_desarrollo/08.pdf, consultado el 18 de agosto del 2012.
- DURAND, Jorge., y MASSEY, Douglas., (2003). *Clandestinos. Migraciones México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas / México. Miguel Ángel Porrúa.
- ECHARRI Carlos, 2003, *Hijo de mi hija... Estructura familiar y salud materno-infantil* en Susana LERNER y Lucia MELGAR, *Hogares y familias en México una visión sociodemográfica*, México D.F., El Colegio de México, pp. 137-199.
- ENOE, (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo), 2010, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Aguascalientes.

- ENADID, (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica), 2009, "Panorama sociodemográfico de México Principales resultados" México. INEGI 2011.
- ESCOBAR, Héctor., Bruno. SOVILLA y Jorge. López-Arévalo, 2006, "Pobreza, desastres naturales y migración en la regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco de Chiapas", en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, núm. 70.
- FMI, (Fondo Monetario Internacional), 2010, "*Manual de Balanza de Pagos*. 6ª. Edición, ciudad de Washington.
- GIDDENS, Anthony., 2006, Sociología 5ª. Edición. Madrid. Alianza Editorial, S.A.
- GUARNIZO Luis, 2000, "La migración internacional y el «nuevo» orden global. La experiencia latinoamericana y caribeña", en *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, núm. 4, pp. 113-124.
- KNERR Beatrice, 2005, "Dinámicas económicas regionales frente a la migración laboral internacional. Teorías y experiencias globales", en Raúl DELGADO y Beatrice KNERR (coords.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Zacatecas, Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 137-170.
- LEÓN, Rafael., 2012, "Jornaleros agrícolas en la actual cafecultura de la zona adyacente al volcán Tacaná, en el Soconusco" México D.F. UNAM.
- LÓPEZ-FELDMAN, Alejandro. and J. Edward, TAYLOR, 2009, "Labor Allocation to Non-Timber Extraction in a Mexican Rainforest Community." *Journal of Forest Economics* 15: 205-221
- LÓPEZ-CASTRO, Gustavo., y Sergio GALVÁN., 1988, *Migración en el Occidente de México*, Zamora, Morelia. El Colegio de Michoacán.
- LÓPEZ-ARÉVALO Jorge, 2009, "*Las remesas y su impacto en la pobreza y la desigualdad en el México rural*". Centro de Estudios y Finanzas Públicas (CEFP) en <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/2009/cefp0162009.pdf> (16/08/2012)
- LÓPEZ-ARÉVALO Jorge, Bruno SOVILLA-SOGNE y Francisco GARCÍA-FERNÁNDEZ, 2011, "Efectos macroeconómicos de las remesas en la economía mexicana y de Chiapas". *Papeles de Población*, vol. 17, núm. 67, enero-marzo, pp. 57-89.
- LOZANO-ASCENCIO, Fernando., 2003, "Discurso oficial, remesas y desarrollo", *Migración y Desarrollo*, núm. 1, octubre, 2003, pp.1-15.
- (2000), "Experiencias Internacionales en el envío y uso de remesas", México. Centro de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.
- MASSEY, Douglas., y Emilio PARRADO., 1998a, "International Migration and Business Formation in México". *Social Science Quarterly*. Volume 79, núm. 1, march 1998. Austin, Texas. En <http://es.scribd.com/doc/20270337/Massey-and-Parrado->

[International-Migration-and-Business-Formation-in-Mexico](#) consultado el 20 de noviembre del 2012.

1998b, ARANGO, Joaquin; GRAEME, Hugo; KOUAOUCI, Ali; PELLEGRINO, Adela; y TAYLOR, J. Edward. *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.

MINES, Richard, 1981, *Developing a Community Tradition of Migration: a Field Study in Rural Zacatecas, Mexico and California Settlement Areas*, La Jolla, California, University of California Press, Program in United States-Mexican Studies.

MORA, J., (2004). “El impacto de la migración y las remesas en la distribución y fuentes de ingresos: el caso del México rural (región centro-occidente)”, en AGUIRRE, J., y PEDRAZA, O., (coords.), *Migración Internacional y Remesas en México*. Michoacán. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo., pp. 1-26

NACIONES UNIDAS, 2014, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Informe sobre la juventud mundial, Capítulo 1 Juventud Migración y Desarrollo: Hechos Básicos. En http://www.unworldyouthreport.org/index.php?option=com_k2&view=item&id=81:chap-1-introduction&Itemid=223, consultado el 17 de febrero del 2014.

NOBLES, Jenna., 2006, “The Contribution of Migration to Children’s Family Contexts” California Center for Population Research. En <http://paa2006.princeton.edu/papers/60775>, consultado el 17 de mayo del 2014.

ODDONE, C. 2004. México: La primera crisis en mercados emergentes. En <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/2004/cno/3a.htm>, consultado el 17 de junio del 2013.

OIM (Organización Internacional para las Migraciones), 2013, “Informe sobre migraciones en el mundo 2013” El bienestar de los migrantes y el desarrollo. Ginebra. OIM

2010, Informe sobre las migraciones en el mundo 2010 el futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio Ginebra. OIM

2006, Glosario sobre migración. Derecho Internacional Sobre Migración núm. 7. Ginebra. OIM.

ORTEGA, Teresita., 2010, “Creación de un beneficio de café, en la congregación de El Tronconal, Ver., para comercializarlo en café pergamino” Xalapa. Universidad Veracruzana Intercultural. Edición digital.

OSORIO, Nestor., 2002, “La crisis mundial del café: una amenaza al desarrollo sostenible” Johannesburgo. Comunicación a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Organización Internacional del Café (OIC).

PELÁEZ HERREROS Oscar, Julieta MARTÍNEZ CUERO y Roberto Fernando GARCÍA RAMÍREZ, 2013, “El papel de las remesas en los hogares de Chiapas

- ¿Consumo, inversión o ahorro? ¿Una vía para el desarrollo?” en *Estudios Sociales*. Volumen XXI, núm 41. enero-junio, pp. 288-313.
- PEÑA, Joaquin, 2004, Migración laboral de las mujeres y estrategias de reproducción social en una comunidad indígena Mam de la Sierra Madre de Chiapas, México. San Cristóbal. El Colegio de la Frontera Sur.
- PEREZ OROZCO, Amaia, Denise PAIEWONSKY y Mar GARCÍA, 2008, *Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*, Santo Domingo, UN-INSTRAW.
- Population Reference Bureau, 2012, *Cuadro de datos de la población mundial 2011* en http://www.prb.org/pdf12/2012-population-data-sheet_spanish.pdf consultado el 21 de octubre del 2012.
- PORTES, Alejandro., y Luis GUARNIZO., 1990, "Tropical Capitalists: U.S.-Bound Immigration and Small-Enterprise Development in the Dominican Republic", Commission for the Study of International Migration and Cooperative Economic Development, Working Papers, núm. 57.
- RATHA Dilip, SANKET Mohapatra, y Ani SILWAL. (2011). *Datos sobre migración y remesas 2011* Grupo del Banco Mundial. Unidad de Migración y Remesas dratha@worldbank.org. Banco Mundial. www.worldbank.org/migration.
- RAMOS, J., BENÍTEZ, R., KHURNER, G., et al. 2011. Las políticas de seguridad en México y la vulnerabilidad a migrantes: Impactos y recomendaciones. El Colegio de la Frontera Norte.
- REICHERT, Joshua. (1981), "The Migrant Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labour and Rural Development in Central Mexico", *Human Organization*, 40(1), pp. 56 – 66.
- RIVADENEYRA, I., y RAMÍREZ, Benito., 2006, "El comercio local del café a raíz de su crisis en la Sierra Norte de Puebla" *Revista Mexicana de Agronegocios*, Vol. X, núm. 18, enero-junio, pp. 1 – 14. México. Sociedad Mexicana de Administración Agropecuaria A.C.
- ROJAS, Martha Luz., ÁNGELES, Hugo .M., SÁNCHEZ, J.Ernesto., INFANTE F., HOLGUÍN F., CASTRO V., SOKOLOV M.Y., TOVILLA Christian., 2004, *Breve diagnóstico del Soconusco*. San Cristóbal de las Casas. El Colegio de la Frontera Sur.
- SANTACRUZ, Eugenio., MONTESILLO, Jose Luis., y PALACIO, Víctor., 2008, "Migración y remesas en el estado de Chiapas", en Observatorio de la Economía Latinoamericana, núm. 105. En <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2008/lcm.htm>, Consultado el 10 de agosto del 2012.
- SANTACRUZ, Eugenio y PÉREZ., Elba, 2009, "Atraso económico, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México" Toluca. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. UAMex, núm. 50. Mayo – Agosto, pp. 55 – 77.

- STARK Oded y D. BLOOM, 1985, "The new economics of labor migration", en *The American Economic Review*, vol. 96, núm. 383, pp. 722-740.
- TAYLOR, Edward., 2001, "Migration: new dimensions and characteristics, causes, consequences and implications for rural poverty", in: Kostas G. (ed), *Current and emerging issues for economic analysis and policy research. Food and Agriculture Organization (FAO)*, Rome. Davis, USA. Department of Agricultural and Resources Economics, University of California.
- TOUSSAIN, Mónica., 2012, "Los negocios de un Diplomático: Matías Romero en Chiapas" *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 55, 2012, pp. 129-157. México D.F. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- TUIRÁN, Rodolfo., SANTIBÁÑEZ, Jorge., y CORONA, Rodolfo. 2006, "El monto de las remesas familiares en México: ¿Mito o realidad?", Toluca. *Papeles de Población*, núm. 50, pp. 147-169.
- VILLAFUERTE, Daniel., y GARCÍA, Ma. Del Carmen., 2004, "Pobreza y migración en la sierra de Chiapas" *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, Vol. 2, núm. 1, enero-junio, pp. 81-93. México D.F. Centro de Estudios Superiores de México y Centro América.
- WALLERSTEIN, Immanuel., 2001, *Conocer el mundo. Saber el Mundo. El fin de lo aprendido*. México. Siglo XXI editores, coeditado con el centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades. UNAM
- 1998, *El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*. México. Siglo XXI Editores.
- 1984, *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. México. Siglo XXI Editores.
- 1974, *El moderno sistema mundial. "La Agricultura capitalista y los orígenes de la Unión Europea"*. Economía-mundo en el siglo XVI. Nueva York: Académico de Press.
- WEISBROT, M., BAKER, D., KRAEV, E., y CHEN, J., 2002, The scorecard on globalization 1980–2000: its consequences for economic and social well-being, in *International Journal of Health Services*, Volume 32, núm. 2 pp. 229–253. USA.
- WIEST, Richard., (1984), "External Dependency and the Perpetuation of Temporary Migration to the United States", in Richard, J., (ed.), *Patterns of Undocumented Migration: México and the United States*, Totowa, New Jersey, USA, Rowman & Allanheld, pp. 110 – 135.

ANEXOS

Anexo 1

Unión Juárez. Cedula de localidades para estimar intensidad migratoria, 2013



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR
MAESTRIA EN CIENCIAS RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO RURAL
SOCIEDAD CULTURA Y SALUD
"EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS HOGARES DE UNIÓN JUÁREZ"

MARZO 2013

CEDULA DE LOCALIDADES

I	Nombre de la localidad:
	Representante de la localidad: _____
	Número de Hogares <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Número de Habitantes: <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Número de Hogares con migrantes a Estados Unidos <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Fecha de registro <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Día Mes Año



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR
MAESTRIA EN CIENCIAS RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO RURAL
SOCIEDAD CULTURA Y SALUD
"EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS HOGARES DE UNIÓN JUÁREZ"

MARZO 2013

CEDULA DE LOCALIDADES

I	Nombre de la localidad:
	Representante de la localidad: _____
	Número de Hogares <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Número de Habitantes: <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Número de Hogares con migrantes a Estados Unidos <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Fecha de registro <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
	Día Mes Año

Anexo 2

Unión Juárez. Entrevista semiestructurada, 2013



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR
MAESTRIA EN CIENCIAS RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO RURAL
SOCIEDAD CULTURA Y SALUD
“EFECTOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS HOGARES DE UNIÓN JUÁREZ”

MARZO 2013

Guía de preguntas para actores clave

¿Qué opina usted de la migración hacia los Estados Unidos en su comunidad?

¿Cuáles cree usted son las razones principales por las que un hogar decide emigrar a uno o más de sus miembros?

¿A su parecer quienes son los miembros de la familia que más tienden a emigrar?

¿Ha observado en las familias con migrantes inconvenientes o problemáticas que se pudieran presentar? ¿De qué tipo?

¿Cuáles son los beneficios o ventajas que considera usted tienen las familias con migrantes?

¿Considera usted que hay más migración hacia otros estados y ciudades del país o hacia los Estados Unidos?

¿Qué localidades del municipio tienen mayor emigración hacia los Estados Unidos?

¿Me puede platicar sobre los destinos más frecuentes para los habitantes de la comunidad?

¿Sabe usted sobre algún tipo de iniciativa de colaboración entre los migrantes de Unión Juárez para apoyar a la comunidad?

¿Qué cree usted que debería existir en su localidad para evitar la emigración?

Elaboración propia

Anexo 3

Unión Juárez. Encuesta de Ingresos Remesas y Gastos de los Hogares (EIRGH, 2013)
1 Datos del cuestionario



EL COLEGIO DE LA FRONTERA SUR
MAESTRIA EN CIENCIAS RECURSOS NATURALES Y DESARROLLO RURAL
ESTUDIOS SOCIALES Y SUSTENTABILIDAD

"Las remesas en la estructura de ingresos y de gastos de hogares en municipios fronterizos de la región del Soconusco, Chiapas"

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2013

CUESTIONARIO DE HOGAR

1 DATOS DE LA ENCUESTA	
Número de cuestionario.....	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
Nombre de la localidad: _____	Código <input type="text"/> <input type="text"/>
Fecha de la encuesta.....	<input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> / <input type="text"/> <input type="text"/> / <input type="text"/> <input type="text"/>
Nombre del encuestador _____	
Hora de inicio <input type="text"/> <input type="text"/> : <input type="text"/> <input type="text"/>	Hora de terminación <input type="text"/> <input type="text"/> : <input type="text"/> <input type="text"/>
Duración <input type="text"/> <input type="text"/> : <input type="text"/> <input type="text"/>	
Nombre / Informante _____	

Muy buenos días (tardes). Mi nombre es (.....), venimos de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), ubicado en Tapachula; Estamos realizando una entrevista con el propósito de conocer los modos de vida y la condición de migración en su localidad. Si usted, así nos lo permite platicaremos con el/la jefe/a de familia.

Usted está en la libertad de participar o no en la encuesta. Tenga la seguridad de que la información que nos proporcione será absolutamente confidencial, y anónima. Únicamente será utilizada para fines de análisis. Si alguna pregunta desea no responderla, no se preocupe. Si en algún momento de la entrevista desea parar o finalizar tenga la confianza de hacerlo.

De antemano le agradecemos el tiempo que nos dedique para la encuesta.

Unión Juárez. EIRGH, 2013 2 Sociodemográficos

2. SOCIODEMOCRÁFICO. <i>Primero, le voy a hacer unas preguntas sobre su hogar.</i>									
PARA TODOS LOS INTEGRANTES						MAYORES DE 6 AÑOS		MAYORES DE 12 AÑOS	
P E R S O N A	2.1 ¿Dígame por favor el nombre de todos los integrantes de su hogar? Empecemos por quien consideren es el jefe o la jefa de familia y después por los integrantes de familia de mayor a menor edad. ENCUESTADOR: ENCIERRE EN UN CÍRCULO EL NÚMERO DE LA PERSONA ENTREVISTADA	2.2 ¿Qué parentesco tiene (NOMBRE) con el jefe o la jefa de hogar? 1. Jefe/a 2. Esposa/o 3. Hijo/ Hija 4. Padre/ Madre 5. Suagro/a 6. Hermano /a 7. Cuñado/a 8. Tío/a 9. Nieto/a 10. Sobrino/a 11. Yerno/Nuera 12. Otro pariente 13. Otro no pariente	2.3 S E X O 1.H 2.M	2.4 ¿Cuántos años cumplidos tiene (NOMBRE)?	2.5 ¿En dónde nació (NOMBRE)? (E: REGISTRE LOCALIDAD, MUNICIPIO Y, SI FUESE EL CASO, PAÍS)	2.6 ¿Dónde vive actualmente (NOMBRE)? (E: REGISTRE LOCALIDAD, MUNICIPIO Y PAÍS)	2.7 ¿Cuál fue el último año de escuela que estudió (NOMBRE)? (REGISTRE GRADO Y NIVEL) Nivel 0. Ninguna 1. Primaria 2. Secundaria 3. Preparatoria 4. Licenciatura 5. Maestría 6. Otros (ESPECIFIQUE) Nivel Grado	2.8 ¿(NOMBRE) Sabe leer y escribir un recado? 1. Si 2. No 9. NA	2.9 ¿Cuál es el actual estado civil de (NOMBRE)? 1. Soltero/a 2. Casado/a 3. Unión libre 4. Divorciado/a 5. Separado/a 6. Vido/a 9. NA
	NOMBRE	PARIENTESCO	SEXO	EDAD	LOCALIDAD MUNICIPIO ESTADO PAÍS	LOCALIDAD MUNICIPIO ESTADO PAÍS	ESCOLARIDAD	ALFABETISMO	ESTADO CIVIL
A		1							
B									
C									
D									
E									
F									
G									
H									
I									
J									
K									
L									

Cuestionario N°

2

Elaboración propia

Unión Juárez. EIRGH, 2013
3 Ocupaciones

3. OCUPACIONAL. Ahora le voy a preguntar por los oficios de las personas mayores de 12 años. (E: MARQUE CON ASTERISCO EL NÚMERO DE LAS PERSONAS DE DICHA EDAD)																								
P E R S O N A	3.1 ¿Durante la semana pasada, (NOMBRE)...?		3.2 ¿Cuál es la ocupación, actividad u oficio principal a que se dedica (NOMBRE)?			3.3 ¿(NOMBRE) en donde realiza esta actividad/ocupación u oficio?			3.4 ¿(NOMBRE) recibe un pago por este oficio/ocupación/actividad?		3.5 ¿Cada cuando le pagan o recibe ingresos (NOMBRE) y cuánto le pagan por este oficio/ocupación/actividad?		3.6 En su oficio/ocupación/actividad ¿(NOMBRE) tiene prestaciones:		3.7 Además, de esta actividad, ocupación u oficio, la semana pasada (NOMBRE):		3.8 ¿(NOMBRE) recibe un pago por este oficio/ocupación/actividad?		3.9 ¿Cada cuando le pagan o recibe ingresos (NOMBRE) y cuánto le pagan por este otro oficio/ocupación/actividad?		3.10 ¿(NOMBRE) aporta económicamente a los gastos del hogar?		3.11 ¿Cuántas horas a la semana dedica a sus actividades por las que recibe dinero?	
	E: LEA LAS CATEGORIAS 1. Trabajo? 2. Tenga trabajo, pero no trabajo? 3. No tuvo trabajo, pero busco trabajo? 4. No trabajo porque es Ama de casa. 5. No trabajo porque es estudiante 6. No trabajo porque es jubilado (Pensionado) 7. No trabajo porque está incapacitado 8. No trabajo ni busco trabajo		1. Trabajador del sector primario (ESPECIFIQUE) 2. Trabajador del sector secundario (ESPECIFIQUE) 3. Trabajador del sector terciario (ESPECIFIQUE) 4. Ama de casa 5. Estudiante 9. NA			(E: REGISTRE LOCALIDAD, MUNICIPIO Y, SI FUESE EL CASO, PAIS) 9. NA			1. Si 2. No --P. 3.6 9. NA		1. Diario 2. Semanal 3. Quincenal 4. Mensual 5. Otra (ESPECIFIQUE) 8. NS 9. NA E: VERIFIQUE LA UNIDAD MONETARIA		¿Aguinaldo, Vacaciones con goce de sueldo o Atención médica? 1. Si 2. No 3. Otra? (ESPECIFIQUE) 8. NS 9. NA		E: LEA LAS CATEGORIAS 1. Ayudo en algún negocio familiar? 2. Vendió algún producto? 3. Hizo algún producto para venta? 4. Ayudé trabajando en campo o cría de animales? 5. Presté algún servicio? 6. No realicé más actividades -- P. 3.10		1. Si 2. No --P. 3.10 9. NA		1. Diario 2. Semanal 3. Quincenal 4. Mensual 5. Otra (ESPECIFIQUE) 8. NS 9. NA E: VERIFIQUE LA UNIDAD MONETARIA 1. PESOS 2. DOLARES		1. Si 2. No 9. NA		¿Cuántas horas a la semana dedica a sus actividades por las que recibe dinero?	
NOMBRE	CONDICION DE OCUPACION	ACTIVIDAD	LOCALIDAD	MUNICIPIO	PAIS	CONDICION DE PAGO EN ACTIVIDAD PRINCIPAL	FRECUENCIA	INGRESOS	SEGURIDAD SOCIAL	ACTIVIDAD SECUNDARIA	CONDICION DE PAGO EN ACTIVIDAD SECUNDARIA	FRECUENCIA	INGRESOS	CONDICION DE APORTE AL GASTO	JORNADA LABORAL									
A																								
B																								
C																								
D																								
E																								
F																								
G																								
H																								
I																								
J																								
K																								
L																								

Cuestionario N°

**Unión Juárez. EIRGH, 2013
4 Migración**

4. MIGRACION. Ahora le vamos hacer unas preguntas sobre los miembros del hogar que han migrado a los Estados Unidos.										
E. (VERIFIQUE LA SECCION 2, P. 2.6 Y ENCIERRE EN UN CIRCULO LA O LAS OPCIONES DE RESPUESTAS DADAS POR EL INFORMANTE)										
<p>4.0 De las siguientes opciones confirme por favor la situación de los miembros de su hogar en EU.:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Alguien viviendo en este momento. 2. Alguien que vivió hasta hace un año 3. Alguien que vivió hace ya más de un año 4. No tiene, ni ha tenido alguien viviendo en EU. → P. 6.0 										
<i>Ahora de los miembros de su hogar que viven o han vivido en Estados Unidos....</i>										
P E R S O N A	4.1 Dígame por favor el nombre de los integrantes que viven o han vivido en EU? 1. Migrante actual 2. Migrante reciente 3. Migrante antiguo	4.2 ¿En qué lugar de los EU vive/vivió la última vez (NOMBRE) (REGISTRE CONDADO Y ESTADO)	4.3 ¿En qué fecha se fue por primera vez a los EU? (NOMBRE) (MES y AÑO)	4.4 En qué fecha trabajó (NOMBRE) por primera vez en EU (MES y AÑO)	4.5 Desde la primera vez que comenzó a trabajar (NOMBRE) en EU ¿Cuántas veces ha ido y regresado de ese país? (REGISTRE NÚMERO DE VECES)	4.6 ¿Cuenta/Contaba (NOMBRE) con documentos para vivir en EU? 1 Si 2 No → P. 4.8	4.7 ¿Con que tipo de documento cuenta/contaba (NOMBRE)? E (REGISTRE CON LETRA) 9. NA	4.8 ¿Aunque ya me comento, me puede recordar a qué actividad se dedicó (NOMBRE) en EU?	4.9 ¿(NOMBRE) tiene/tenía alguna prestación social en su trabajo en EU?	4.10 ¿Al momento de partir (NOMBRE) se apoyó con alguien conocido para su traslado o para conseguir trabajo en EU? 1 Si 2 No
	NOMBRE	DESTINO	FECHA DE PARTIDA	FECHA DE TRABAJO	FRECUENCIA DE RETORNO	AUTORIZADO	CONDICIÓN DE PERMISO	OCUPACIÓN	SEGURIDAD SOCIAL	REDES

Cuestionario N°

Unión Juárez. EIRGH, 2013 5 Remesas (persona)

E: *ALERTA* SI EN LA PREGUNTA 4, SOLO MARCO LA OPCION 4 → Pág. P. 5.22

E: *ALERTA* SI EN LA PREGUNTA 4, SOLO MARCO LA OPCION 4 → Pág. P. 5.22										
5. REMESAS. Ahora, por favor, le haré unas preguntas sobre el apoyo que ha recibido en el último año de las personas de su hogar que viven en EU o que vivieron en EU, pero que se regresaron a vivir a México en estos últimos 12 meses.										
PERSONA EN CONDICION DE MIGRACION ACTUAL Y RECIENTE. (OPCION 1, 2, Y 3 DE LA P. 4.0)	5.0 E. REGISTRE CODIGO Y NOMBRE DE LAS PERSONAS EN CONDICION DE MIGRACION ACTUAL Y RECIENTE. (OPCION 1, 2, Y 3 DE LA P. 4.0)	5.1 ¿(NOMBRE) manda/mandaba dinero o cosas para su hogar?	5.2 ¿Cada cuando trae/mandaba dinero (NOMBRE)?	5.3 ¿Aprox. cuánto dinero envía (NOMBRE) con esta frecuencia?	5.4 ¿Por lo regular (NOMBRE) manda/mandaba la misma cantidad?	5.5 ¿En qué fecha empezó (NOMBRE) a mandar dinero a su hogar?	5.6 ¿Alguna vez (NOMBRE) le ha dejado de mandar dinero?	5.7 ¿Además de dinero, (NOMBRE) le manda o ha llevado/mandado otros apoyos o regalos?	5.8 ¿Cada cuando trae o manda/mandaba o llevaba este apoyo o regalos?	5.9 ¿En qué fecha empezó (NOMBRE) a llevar/mandar estas cosas a su hogar? (MES Y AÑO)
		1 Solo Dinero 2 Dinero y cosas 3 Solo Cosas → P. 5.7 4 No manda/mandaba nada → P. 5.22	1. Semanal 2. Quincenal 3. Mensual 4. Anual 5. Otro (ESPECIFIQUE) 9. NA	(E. VERIFIQUE UNIDAD MONETARIA) 9999. NA	1 Si 2 No → ¿Por qué? 3. NS 9. NA	(MES Y AÑO)	1 Si → ¿Por qué? 2 No 3. NS 9. NA	E. SEÑALE LA O LAS OPCIONES DADAS O ESCRIBA SI ES NECESARIO 1. Ropa y calzado 2. Equipo de computo 3. Electrodomésticos 4. Auto motores de todo tipo 5. Juguetes y regalos 6. Boletos o pasajes de viaje 7. Otros (ESPECIFIQUE) 8. No manda cosas → P. 5.10 9. NA	1. Semanal 2. Quincenal 3. Mensual 4. Anual 5. Otro (ESPECIFIQUE) 9. NA	9. NA
NOMBRE	PRESENCIA DE REMESAS	PERIODICIDAD	MONTO	REGULARIDAD	ANTIGUEDAD	CONTINUIDAD	REMESA ESPECIE	PERIODICIDAD	ANTIGUEDAD	

Cuestionario N°

**Unión Juárez. EIRGH, 2013
5 Remesas (hogar)**

E. *ALERTA* SI EN LA PREGUNTA 5.1, MARCO LA OPCION 3 o 4 --> Pase P. 5.13	
5. REMESAS. <i>Continuando ...</i>	
5.10	<p>¿Por cuál medio recibe este hogar el apoyo económico por parte de los integrantes de su hogar que vive/vivieron en EU?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Banco o sus operadoras. (Banamex, Bancomer, etc. Western Union, Money Gram, Order Express, etc.) 2. Empresa de envíos de dinero. (Casas de cambio, Telecom, Tiendas de auto servicio y departamentales, Cajas Populares, etc.) 3. Lo trae el Familiar directamente. 4. A través de otra persona o por otro medio <p>E: ESPECIFIQUE SEGÚN OPCIÓN</p>
5.11	<p>¿Quién recibe el dinero que mandan de EU para su hogar? (escriba el parentesco con el migrante)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El padre/madre del migrante 2. La madre/viagra del migrante 3. La esposa/o del migrante 4. Algun hijo del migrante 5. Algunas hijas del migrante 6. Otro pariente 7. Otro no pariente
5.12	<p>¿Esa persona es integrante de este hogar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí --> P. 5.14 2. No
5.13	<p>¿Hay alguna razón por la cual esta persona es quien recibe las remesas?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Cercanía con los lugares de cobro 2. Disponibilidad de tiempo 3. Habilidad o capacidad para realizar el cobro 4. Rescomodos familiares 5. Otro (Especifique)
5.14	<p>¿La persona que recibe los recursos es la misma que lo administra?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí --> P. 5.16 2. No
5.15	<p>¿Quién administra el dinero que mandan de EU para su hogar? (escriba el parentesco con el migrante)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El padre/madre del migrante 2. La madre/viagra del migrante 3. La esposa/o del migrante 4. Algun hijo del migrante 5. Algunas hijas del migrante 6. Otro pariente 7. Otro no pariente
5.16	<p>¿Quién toma la decisión sobre el uso y destino del apoyo económico de EU en este hogar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Migrante decide. 2. Receptor/a decide. 3. Migrante y administrador deciden en conjunto 4. Beneficiarios directos deciden 5. Otro (ESPECIFIQUE)
5.17	<p>¿Dígame por favor, si con el dinero que le mandan de EU, se compra o adquiere alguno de los siguientes artículos y/o servicios que le voy a mencionar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Despensa, o alimentos 2. Transporte. 3. Ropa y calzado 4. Servicios para la salud. 5. Servicios educativos. 6. Mantenimiento y cuidados del hogar (pagos de servicios, gas, luz, agua potable, otros)

**Unión Juárez. EIRGH, 2013
5 Remesas (hogar)**

5.18	<p>Por favor dígnme si con el dinero que le mandan de EU se ha pagado o adquirido lo siguiente...</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Teléfono fijo, celulares, o Internet 2. Entretenimiento y recreación, T.V. de paga, pesces, vacaciones, etc. 3. Apoyo a otros hogares, (despensas y regalos comprados para otros hogares) 4. Pago de préstamos o créditos. 5. Pago de abogados, seguros de vida o autos, etc. (DIVERSOS E INUSUALES). 6. Apoyo económico para la partida de otro familiar o conocido a EU. 7. Celebraciones familiares, Bodas, Bautismos, Graduaciones, Quince años, etc. 8. Celebraciones de la comunidad, Fiestas patronales, Concursos de belleza, Campañas políticas, etc. 9. Apoyo a la infraestructura y servicios de la comunidad, Templos, Escuelas, Clínicas, Caminos, etc. 10. Pago de comisiones por cobrar el dinero que le mandan.
5.19	<p>¿Dígnme por favor, si con el apoyo económico que le mandan de EU se logra hacer algún ahorro?</p> <p align="right">1. Si 2. No --> P. 5.21</p>
5.20	<p>Primordialmente ¿En que han pensado utilizar ese ahorro?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Construcción o mejoramiento de la casa 2. Algun tipo de negocio. 3. Educación de los hijos. 4. Imprevistos de salud. Otros (ESPECIFIQUE)
5.21	<p>¿Desde que este hogar recibe apoyo económico de EU, se ha podido comprar o adquirir...?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Casa/s 2. Terrano/s 3. Vehículos 4. Maquinaria o Equipos de trabajo 5. Negocios familiares
5.22	<p>Con motivo de la experiencia o conocimientos adquiridos por sus familiares en Estados Unidos, ¿Usted o algún miembro de la familia han podido ...</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Aprender algun oficio, tecnica o habilidad 2. Conocimientos y experiencia 3. Aprendizaje del inglés 4. Otros (ESPECIFIQUE) 5. No --> P. 5.24
5.23	<p>¿De qué manera se ha podido utilizar ese/esos conocimientos adquiridos para el beneficio familiar?</p>
5.24	<p>¿Qué cambios percibe usted que han tenido en el hogar desde que (NOMBRE/S) migraron a EU?</p>
5.25	<p>¿Alguna vez ha sufrido robos, extorsiones, o pérdidas económicas asociadas con el hecho de que le mandan dinero de Estados Unidos?</p> <p align="center">1. Si 2. No 3. Otro (Especifique)</p>

Unión Juárez. EIRGH, 2013
6 Ingresos

6.	INGRESOS. Ahora le preguntaremos por los ingresos del hogar.																																																												
6.1	Es muy importante para mi trabajo conocer las diferentes fuentes de ingreso que existen en el hogar, por eso, aunque ya me comenté, repítame por favor, de las siguientes alternativas, ¿Cuáles están presentes en su hogar, y cuánto se ingresa por cada una?																																																												
	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Fuente de Ingreso</th> <th>Frecuencia</th> <th>Monto</th> <th>Tipo</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1. Trabajo remunerado (tiene un patrón).</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>2. Genera por cuenta propia, lo que le deja su negocio, taller, etc.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td align="center" colspan="4">Transferencias</td> </tr> <tr> <td>3. Jubilaciones y/o pensiones.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>4. Becas provenientes del gobierno y sus dependencias.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>5. Donativos en dinero de organizaciones no gubernamentales.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>6. Apoyos continuos de otros hogares (regalos).</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>7. Apoyos desde el extranjero (otro país distinto a los EU).</td> <td></td> <td></td> <td>(PAÍS)</td> </tr> <tr> <td>8. Apoyos desde otros estados de la república.</td> <td></td> <td></td> <td>(ESTADOS)</td> </tr> <tr> <td align="center" colspan="4">Rentas de la propiedad</td> </tr> <tr> <td>9. Casas, Terrenos.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>10. Licencias comerciales -ejemplo, taxis, bar, restaurant, etc.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>11. Maquinaria o equipo para el trabajo</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>12. Participación económica en cooperativas, sociedades mercantiles.</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	Fuente de Ingreso	Frecuencia	Monto	Tipo	1. Trabajo remunerado (tiene un patrón).				2. Genera por cuenta propia, lo que le deja su negocio, taller, etc.				Transferencias				3. Jubilaciones y/o pensiones.				4. Becas provenientes del gobierno y sus dependencias.				5. Donativos en dinero de organizaciones no gubernamentales.				6. Apoyos continuos de otros hogares (regalos).				7. Apoyos desde el extranjero (otro país distinto a los EU).			(PAÍS)	8. Apoyos desde otros estados de la república.			(ESTADOS)	Rentas de la propiedad				9. Casas, Terrenos.				10. Licencias comerciales -ejemplo, taxis, bar, restaurant, etc.				11. Maquinaria o equipo para el trabajo				12. Participación económica en cooperativas, sociedades mercantiles.			
Fuente de Ingreso	Frecuencia	Monto	Tipo																																																										
1. Trabajo remunerado (tiene un patrón).																																																													
2. Genera por cuenta propia, lo que le deja su negocio, taller, etc.																																																													
Transferencias																																																													
3. Jubilaciones y/o pensiones.																																																													
4. Becas provenientes del gobierno y sus dependencias.																																																													
5. Donativos en dinero de organizaciones no gubernamentales.																																																													
6. Apoyos continuos de otros hogares (regalos).																																																													
7. Apoyos desde el extranjero (otro país distinto a los EU).			(PAÍS)																																																										
8. Apoyos desde otros estados de la república.			(ESTADOS)																																																										
Rentas de la propiedad																																																													
9. Casas, Terrenos.																																																													
10. Licencias comerciales -ejemplo, taxis, bar, restaurant, etc.																																																													
11. Maquinaria o equipo para el trabajo																																																													
12. Participación económica en cooperativas, sociedades mercantiles.																																																													
6.2	<p>¿En general, quién administra el dinero para el gasto familiar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El padre/vuegro del migrante 2. La madre/vuegra del migrante 3. La esposa/o del migrante 4. Algún hijo del migrante 5. Alguna hija del migrante 6. Otro pariente 7. Otro no pariente 																																																												
6.3	Juntando todo lo que ganan los miembros de su familia. ¿Aproximadamente cuánto sería el ingreso mensual del hogar?																																																												
6.4	<p>Considerando todos los ingresos que ya me dijo, menos los gastos totales que se hacen en el hogar. ¿Logran hacer algún ahorro?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No → P. 6.5 																																																												
6.5	<p>¿En que han pensado ustedes utilizar ese ahorro?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Construcción o mejoramiento del hogar. 2. Algún tipo de negocio. 3. Educación de los hijos. 4. Imprevistos de salud. 5. Otros (ESPECIFIQUE) 																																																												
6.6	<p>¿Cuentan los miembros del hogar con terreno de cultivo?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No → P. 6.8 																																																												
6.7	¿Cuántas cuerdas o hectáreas tiene su terreno de cultivo? (Nota: 1 cuerda= 25x25m, 1ha.=16 cuerdas)																																																												
6.8	<p>¿Cómo obtuvo su parcela?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Heredada o Regalada 2. Comprada 3. Rentada 4. Otro → (ESPECIFIQUE) 																																																												
6.9	<p>¿Cria animales para de granja en su traspaso o parcela?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No 																																																												

Unión Juárez. EIRGH, 2013 7 Gastos

7. GASTOS. <i>Ahora le preguntaremos por la economía del hogar.</i>																												
7.0	¿Esta vivienda es? 1. Rentada 2. Propia pero se está pagando 3. Propia <input type="checkbox"/> → P. 7.2 4. Prestada <input type="checkbox"/>																											
7.1	¿Cuánto paga al mes por la casa? <div style="text-align: right;">\$</div>																											
7.2	Considerando el costo de las rentas en su localidad. Si se tuviera que pagar el alquiler de esta casa, ¿Qué cantidad pagaría? <div style="text-align: right;">\$</div>																											
7.3	Durante la semana pasada. ¿Cuánto considera usted que se gastó en alimentos o despensa? <div style="text-align: right;">\$</div>																											
7.4	Durante la semana pasada. ¿Cuánto considera usted que se gastó en transporte, taxi, colectivos, gasolina, etc.? <div style="text-align: right;">\$</div>																											
7.5	Aquí tratamos de ubicar los gastos más frecuentes del hogar. Por favor, dígame: ¿Si de la siguiente lista de artículos y/o servicios se compró o adquirió alguno? ¿Cuánto se gastó? <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="width: 60%;">Artículo y/o servicio</th> <th style="width: 20%;">¿Cada cuánto compra?</th> <th style="width: 20%;">¿Cuánto gastó por vez?</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1. Ropa y calzado</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>2. Servicios para la salud.</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>3. Servicios educativos (enseñanza de música y/o deportes, capacitación para el trabajo).</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>4. Mantenimiento y cuidados del hogar (reparaciones, gas, luz, agua potable).</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>5. Servicios de comunicación (teléfono fijo, celulares, o Internet)</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>6. Entretenimiento y recreación, T.V. de paga, pasajes, vacaciones, etc.</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>7. Apoyos a otros hogares, despensa o donaciones comprados para otros hogares.</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>8. Diversos, seguros de vida o auto, consultorías espirituales, abogados, etc. (INUSUALES)</td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	Artículo y/o servicio	¿Cada cuánto compra?	¿Cuánto gastó por vez?	1. Ropa y calzado			2. Servicios para la salud.			3. Servicios educativos (enseñanza de música y/o deportes, capacitación para el trabajo).			4. Mantenimiento y cuidados del hogar (reparaciones, gas, luz, agua potable).			5. Servicios de comunicación (teléfono fijo, celulares, o Internet)			6. Entretenimiento y recreación, T.V. de paga, pasajes, vacaciones, etc.			7. Apoyos a otros hogares, despensa o donaciones comprados para otros hogares.			8. Diversos, seguros de vida o auto, consultorías espirituales, abogados, etc. (INUSUALES)		
Artículo y/o servicio	¿Cada cuánto compra?	¿Cuánto gastó por vez?																										
1. Ropa y calzado																												
2. Servicios para la salud.																												
3. Servicios educativos (enseñanza de música y/o deportes, capacitación para el trabajo).																												
4. Mantenimiento y cuidados del hogar (reparaciones, gas, luz, agua potable).																												
5. Servicios de comunicación (teléfono fijo, celulares, o Internet)																												
6. Entretenimiento y recreación, T.V. de paga, pasajes, vacaciones, etc.																												
7. Apoyos a otros hogares, despensa o donaciones comprados para otros hogares.																												
8. Diversos, seguros de vida o auto, consultorías espirituales, abogados, etc. (INUSUALES)																												
<i>Ahora le preguntaremos sobre las deudas, créditos, o compromisos de pago presentes en el hogar</i>																												
7.6	¿Usted o algún miembro de la familia tiene alguna deuda o algún crédito vigente? (CRÉDITOS) <div style="text-align: right;"> 1. Si 2. No → P. 8.0 </div>																											
Nº	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="width: 20%;">1. ¿Qué tipo de crédito (s) tiene? o ¿Con quién?</th> <th style="width: 20%;">2. ¿Cada cuánto abona a la deuda?</th> <th style="width: 10%;">3. ¿Cuánto paga cada vez?</th> <th style="width: 20%;">4. ¿Desde hace cuándo tienen la deuda?</th> <th style="width: 30%;">5. ¿Cuál fue el motivo que dio origen a la deuda?</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1</td> <td></td> <td>\$</td> <td>AÑO [] [] [] [] MES [] []</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2</td> <td></td> <td>\$</td> <td>AÑO [] [] [] [] MES [] []</td> <td></td> </tr> <tr> <td>3</td> <td></td> <td>\$</td> <td>AÑO [] [] [] [] MES [] []</td> <td></td> </tr> <tr> <td>4</td> <td></td> <td>\$</td> <td>AÑO [] [] [] [] MES [] []</td> <td></td> </tr> </tbody> </table>	1. ¿Qué tipo de crédito (s) tiene? o ¿Con quién?	2. ¿Cada cuánto abona a la deuda?	3. ¿Cuánto paga cada vez?	4. ¿Desde hace cuándo tienen la deuda?	5. ¿Cuál fue el motivo que dio origen a la deuda?	1		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []		2		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []		3		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []		4		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []			
1. ¿Qué tipo de crédito (s) tiene? o ¿Con quién?	2. ¿Cada cuánto abona a la deuda?	3. ¿Cuánto paga cada vez?	4. ¿Desde hace cuándo tienen la deuda?	5. ¿Cuál fue el motivo que dio origen a la deuda?																								
1		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []																									
2		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []																									
3		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []																									
4		\$	AÑO [] [] [] [] MES [] []																									

Unión Juárez. EIRGH, 2013
8 Vivienda y servicios

8. VIVIENDA Y SERVICIOS. Ahora le preguntaremos sobre algunos servicios de la casa.	
E: **ALERTA** AQUÍ EXPLORAMOS LAS CONDICIONES DE LA VIVIENDA, Y EL ACCESO A SERVICIOS. (EN LA MEDIDA DE LO POSIBLE REGISTRE POR OBSERVACIÓN DIRECTA)	
8.0	¿Cuántos cuartos hay en esta casa, incluyendo la cocina y sin contar el baño?
8.1	¿De qué material es la mayor parte del techo? 1. Lámina galvanizada, o asbesto 2. Teja 3. Concreto o Loma 4. Otro (Especifique)
8.2	¿De qué material es la mayor parte de las paredes? 1. Block, ladrillo o tabique 2. Lámina galvanizada 3. Carrizo, palma o bambu 4. Otro (Especifique)
8.3	¿De qué material es la mayor parte del piso? 1. Piso firme 2. Tierra 3. Madera 4. Otro (Especifique)
8.4	¿De dónde obtiene la mayor parte del agua que se utiliza en la casa? (MARQUE SOLO UNA) 1. De la potabilizadora, esta entubada 2. Del pozo 3. Del arroyo 4. Se compra en pipas
8.5	¿En la casa se dispone de...? 1. Escusado, o taza con agua corriente 2. Letrina, hoyo, pozo negro 3. Nada, se hace al ras de suelo
8.6	¿En la casa el drenaje esta...? 1. Conectado a un registro en la calle 2. Conectado a una fosa séptica 3. Conectado al suelo, arroyo, o río
8.7	¿Esta vivienda cuenta con...? 1. Luz eléctrica 2. Internet 3. Teléfono fijo 4. Teléfono celular (Celular) 5. Estufa 6. Refrigerador 7. Fogón o anafo 8. Automóvil 9. Taller 10. Tienda, o negocio
8.8	¿Qué utiliza para cocinar? 1. Gas 2. Lata 3. Lata y gas 4. Lata y Carbon 5. Gas y Carbon 6. Carbon 7. Otro

→ FIN DEL CUESTIONARIO

ENCUESTADOR/A: FINALICE EL CUESTIONARIO AGRADECIENDO AL INFORMANTE POR SU DISPOSICIÓN Y TIEMPO.

Cuestionario N°

10

Elaboración propia

Anexo 4.



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
Revista *Papeles de POBLACIÓN*



Toluca, Estado de México, 24 de noviembre del 2014

REYNOLDS III MANDUJANO PONCE DE LEÓN
MARTHA LUZ ROJAS WIESNER
MARTHA GARCÍA ORTEGA
JORGE ALBERTO LÓPEZ ARÉVALO
PRESENTES

Por este medio les informo que su artículo titulado "*Uso de remesas y estructura ingreso-gasto de hogares de migrantes a los Estados Unidos: un análisis micro desde la frontera sur de México*" enviado a la revista *Papeles de POBLACIÓN*, que edita el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México fue recibido y será enviado a dictaminar.

Sin otro particular, agradeciendo su valiosa contribución académica al desarrollo de este proyecto editorial, quedo de Ustedes.

ATENTAMENTE
"Patria, Ciencia y Trabajo"
"2014, 70 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM"



Mtro. en E. de P. JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL
DIRECTOR

Uso de remesas y estructura ingreso-gasto de hogares de migrantes a los Estados Unidos: un análisis micro desde la frontera sur de México

Reynolds MANDUJANO, Martha ROJAS-WIESNER, Martha GARCIA-ORTEGA y Jorge LÓPEZ- AREVALO

El Colegio de la Frontera Sur/Universidad Autónoma de Chiapas

Resumen

En el contexto de marginación y rezago social que caracteriza al estado de Chiapas, México, se analiza el papel de las remesas familiares en la estructura de ingreso y de gasto de hogares rurales y urbanos de Unión Juárez, un municipio de la frontera sur de México. A partir del análisis de una encuesta y de entrevistas diseñadas para el proyecto “remesas en la estructura de ingreso y gasto en el municipio fronterizo de Unión Juárez, Chiapas”, se identificó una alta dependencia de las remesas enviadas desde los Estados Unidos, lo que se combina con una alta vulnerabilidad social derivada de la precariedad del mercado laboral y la escasez de fuentes de ingresos a nivel local, a pesar de que algunos hogares reportan transferencias gubernamentales y transferencias privadas derivadas de la migración interna.

Palabras Clave: remesas, migración, microeconomía, Chiapas, Soconusco.

Abstract

In the context of marginalization and social backwardness that characterizes the state of Chiapas, Mexico, the role of remittances in the structure of income and expense for rural and urban households in Union Juarez, a town in the southern border of Mexico is analyzed. From the analysis of a survey and interviews designed for the project "remittances in the structure of income and expense in the border town of Union Juarez, Chiapas", a high dependence on remittances from the United States were identified, which is combined with high social vulnerability due to the precariousness of the labor market and the limited sources of monetary resources at local level, despite that some households reported government transfers and private transfers resulting from internal migration.

Keywords: remittances, migration, microeconomics, Chiapas, Soconusco

INTRODUCCION

En la nueva era de la economía política del desarrollo asimétrico, la migración internacional de carácter laboral debe interpretarse como un proceso macro social que se manifiesta no sólo por la interdependencia económica entre sociedades expulsoras y receptoras de migrantes y la formación de instituciones exclusivamente globales, sino como un proceso que también se inscribe en lo local (Sassen, 2007). En la actual etapa del capitalismo global caracterizada, entre otros, por el aumento de la desigualdad social y la precarización de los mercados laborales, una manera de abordar y de entender la migración y sus impactos en las actuales sociedades es analizando la direccionalidad de los flujos de capital en términos de la fuerza de trabajo que va de Sur a Norte y que envía remesas familiares¹¹⁶ de Norte a Sur.

Desde un punto de vista académico, la migración se considera un proceso complejo, dinámico y estructural, que puede analizarse en su interrelación con el desarrollo y la pobreza. Desde una visión más amplia del desarrollo que no se limita al desarrollo económico, el tema de las remesas es estratégico para analizar los impactos de la migración en los hogares, según el contexto rural o urbano. En tal sentido, en el presente artículo se presentan los principales hallazgos de un estudio llevado a cabo en localidades del municipio de Unión Juárez, en el estado de Chiapas, mediante el cual se buscaba analizar el papel de las remesas familiares en la estructura de ingreso y de gasto de hogares rurales y urbanos. El municipio en mención es catalogado como uno de alta marginación y un alto índice migratorio, como se verá más adelante.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

A partir del último lustro del siglo XX, se ha evidenciado que el interés de organismos internacionales de cooperación y de las instituciones de gobierno se centra más en el flujo de dinero, mercancías e información que en el desplazamiento de trabajadores y sus familiares (Canales, 2008). En contraste, desde el ámbito académico se ha enfocado el interés en señalar, entre otros aspectos, que las remesas de los trabajadores internacionales constituyen un vínculo fuerte entre migrantes y sus hogares de procedencia (Guarnizo, 2000), aunque varios autores enfatizan que las remesas familiares sólo tienen la capacidad de mitigar el rezago social y aliviar la pobreza (Canales, 2008; Pérez *et al.*, 2008).

¹¹⁶ Para esta investigación, entendemos por remesas familiares aquellas transferencias de recursos monetarios que envían migrantes mexicanos que trabajan en Estados Unidos a personas de unidades domésticas en Unión Juárez. El concepto alude al fondo salarial que se utiliza regularmente para cubrir las necesidades básicas del hogar (gasto corriente del hogar).

En el debate académico actual sobre los efectos de las remesas en las comunidades de origen, se identifican tres ejes temáticos: 1) aspectos conceptuales y metodológicos de las remesas, definición de las remesas y diseño de mecanismos para su medición y estimación agregada, 2) factores determinantes que impulsan la decisión del envío y montos de remesas, y 3) efectos sociales e impactos económicos de las remesas a nivel micro y macro. Así, los estudios sobre remesas cubren diversidad de asuntos, se evalúa la viabilidad o no de los canales de envío, se analiza la correlación entre bancarización y migración. Pero son, las discusiones sobre migración y desarrollo dominan el debate contemporáneo. A escala macro social, algunos estudios se centran en los efectos económicos de las remesas en los países expulsores, mientras que a nivel micro social y económico otros abordan los determinantes que inciden en el envío y magnitud de las remesas. A partir de esos estudios se concluye que es necesario vincular variables de contexto con variables individuales para generar una mejor comprensión del fenómeno (Knerr, 2005). Los estudios que tienen como punto de análisis los efectos en los lugares de origen de los migrantes coinciden en que los efectos de las remesas pueden ser diferentes según las características sociodemográficas y el entorno socioeconómico del hogar (Canales, 2008; Pérez *et al.*, 2008; Peláez *et al.*, 2013).

Desde la perspectiva del hogar, el estudio de los patrones de gasto es relevante en la discusión sobre migración y desarrollo pues se parte de la presunción de que las remesas familiares constituyen mayores recursos a los hogares receptores y que pueden modificar su estructura de gastos al contar con una mayor proporción de ingreso total que se puede dedicar al ahorro o al uso productivo y menos al consumo corriente del hogar (Peláez *et al.*, 2013). De ahí, que gran parte de la literatura sobre remesas y desarrollo gire en torno a la división entre consumo básico y uso productivo. (Lozano, 2000; Durand, 2007; Canales, 2008; Peláez *et al.*, 2013).

En las contribuciones sobre efectos de las remesas que tienen como unidad de análisis los hogares, cabe añadir un referente teórico complementario desde la economía mundo (1984, 1998, 2001), que permite explicar a la migración laboral como un efecto del sistema económico mundial dominante. El cual se suma a los postulados de la nueva economía de la migración laboral (NEML) (Stark y Bloom, 1985) para el análisis desde la perspectiva a nivel de hogar, el referente micro explica la emigración según contexto socioeconómico del lugar y hogar de procedencia en función a la escases económica y fallas de los mercados locales, condicionantes de la expulsión fuerza de trabajo al extranjero. La teoría permite explicar los efectos de las remesas en el origen, vía la interpretación de la decisión del colectivo doméstico de optar por la migración internacional de uno

o más de sus miembros. El razonamiento es que la familia para eliminar carencias evalúa costos cualitativos y cuantitativos al optar por la migración como fuente principal de subsistencia. No obstante, ante la ausencia generalizada de alternativas de ingreso, lo racional es reducir riesgos económicos, a pesar de los altos costos de la emigración.

La migración laboral en Chiapas se interpreta también en el marco de las políticas neoliberales adoptadas desde 1982 y reforzadas a partir de 1990 con la ejecución de los dictámenes del consenso de Washington¹¹⁷ (López-Arévalo *et al.*, 2011), consolidado este último, con las propuestas de reformas y las reformas de segunda generación¹¹⁸ (BM, 1997; Kuczynski y Williamson, 2003). La aplicación de políticas de ajuste estructural afectaron con más énfasis a las entidades con mayor marginación, de forma que la expansión de capital de los países demandantes de mano de obra ejerce fuerzas estructurales económicas vía la globalización sobre las sociedades expulsoras, fenómeno que detona la migración laboral de algunos sectores de la población más susceptibles al efecto (Cruz, 2009); lo cual explicaría el atraso de la economía chiapaneca y la consecuente dependencia de las fuentes de ingreso externas a la entidad (remesas y transferencias gubernamentales). En ese sentido la crisis del campo chiapaneco, el reducido mercado interno de los otros sectores restantes y la fragilidad de su estructura productiva en general, son evidencias de los rezagos provocados por la política económica adoptada. En tanto, que el impacto local del modelo neoliberal actúa como dinamizador de los procesos emigratorios en Chiapas (Peláez *et al.*, 2013).

En la entidad, la población económicamente activa (PEA¹¹⁹) está expuesta a condiciones de pobreza estructural y de patrimonio, entre otras razones, debido a las pocas oportunidades en el mercado de trabajo que se traducen en una tasa elevada de condiciones críticas de ocupación (31.2%) comparada con la nacional (12.2%). Al mismo tiempo, las condiciones de precariedad laboral son elevadas: 84.3% de la población ocupada no tiene acceso a las instituciones de salud y 15.3% no recibe ingresos por su ocupación, contrario a lo que se registra a nivel nacional con 63.8% y 8.3%, respectivamente (INEGI, 2013).

¹¹⁷ Término que alude al paquete de política económica neoliberal dirigida a los países en desarrollo afectados por la crisis de deuda. La aplicación de las reformas políticas fue condicionada por los organismos internacionales de cooperación con sede en Washington. Las reformas van desde la privatización de empresas estatales, desregulación y reducción del gasto público, entre otras de corte unilateral. Se considera que el auge del consenso avalado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos fue entre los años 1990 y 2008 (Crisis financiera global)

¹¹⁸ Entendidas como la ampliación del Consenso de Washington, dirigido a economías a prueba de crisis y a políticas que abordan la redistribución y los problemas sociales.

¹¹⁹ Población de 14 y más años de edad que desempeñan una ocupación o que si no la tienen, la buscan activamente.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Las transferencias privadas entre particulares pueden ser monetarias o en especie (en forma de bienes de consumo), pero aquí sólo analizamos las remesas familiares monetarias que los inmigrantes en Estados Unidos envían como parte de su fondo salarial a sus hogares en Unión Juárez, Chiapas. Con fines prácticos, consideramos sólo las transferencias regularmente periódicas, con por lo menos un año de antigüedad en los envíos; sea la modalidad de envío por transferencia electrónica o de manera personal. La idea es identificar si las remesas familiares sólo impactan en la reproducción familiar de los hogares receptores vía el consumo corriente típico, de forma que no se pueda identificar diferencias sustantivas en la estructura de ingresos y gastos de hogares receptores respecto de los no receptores de remesas, independientemente de la condición determinada por el lugar de origen, sea rural o urbano.

El estudio se llevó a cabo en el municipio de Unión Juárez, Chiapas, por ser el de mayor intensidad migratoria de los siete municipios fronterizos de la región del Soconusco que colinda con Guatemala. En diez años, entre 2000 y 2010, este municipio logró colocarse en el quinto lugar¹²⁰ a nivel estatal en el índice de intensidad migratoria (IIM) a Estados Unidos, -0.0404 (Cuadro 1). En el 2000 registraba un grado “muy bajo” de IIM, -0.6160 (CONAPO, 2002).¹²¹

La pobreza¹²² y el rezago social también son característicos del municipio de Unión Juárez: 77.9% de la población ocupada percibe ingresos menores a dos salarios mínimos y 79% tiene carencia por acceso a la seguridad social; el ingreso corriente total *per cápita* (ICTPC) mensual promedio fue de 1 339 pesos corrientes, 2.2 veces menor al ingreso medio nacional de 2 916 pesos corrientes (CONEVAL, 2012). Entre 2005 y 2010, el número de personas que habita en comunidades de Unión Juárez con alto grado de marginación aumentó en 50%; en términos relativos, pasó de 64.6% a 91.1% de la población total.¹²³ De manera que al aumento de personas

¹²⁰ En 2010, de un total de 3 211 viviendas censadas, 6% reportó recibir remesas; 4% manifestó tener emigrantes en los Estados Unidos en el quinquenio 2005-2010; y 4% señaló que tiene migrantes de retorno en el periodo 2005-2010 (CONAPO, 2010).

¹²¹ El porcentaje de viviendas que recibieron remesas fue 1.66; el de viviendas con migrantes a los Estados Unidos fue 1.62; no se registraron viviendas con migrantes circulares y el porcentaje con migrantes de retorno fue de 0.75.

¹²² De 14 089 habitantes de Unión Juárez en 2010, 76.7% se encontraba en situación de pobreza y 25.7% en pobreza extrema (CONEVAL, 2012).

¹²³ En 2005, de 13 459 habitantes, 8 525 vivían en comunidades con alto grado de marginación, en tanto que en 2010, de 14 089 habitantes, 12 811 vivían en alta marginación (CONAPO. Índices de marginación por entidad federativa y municipio 2005 y 2010).

en condición de marginación le ha acompañado un aumento en la intensidad migratoria en el municipio (CONAPO, 2010).

Cuadro 1. Municipios fronterizos del Soconusco, Chiapas. Índice de Intensidad Migratoria 2010

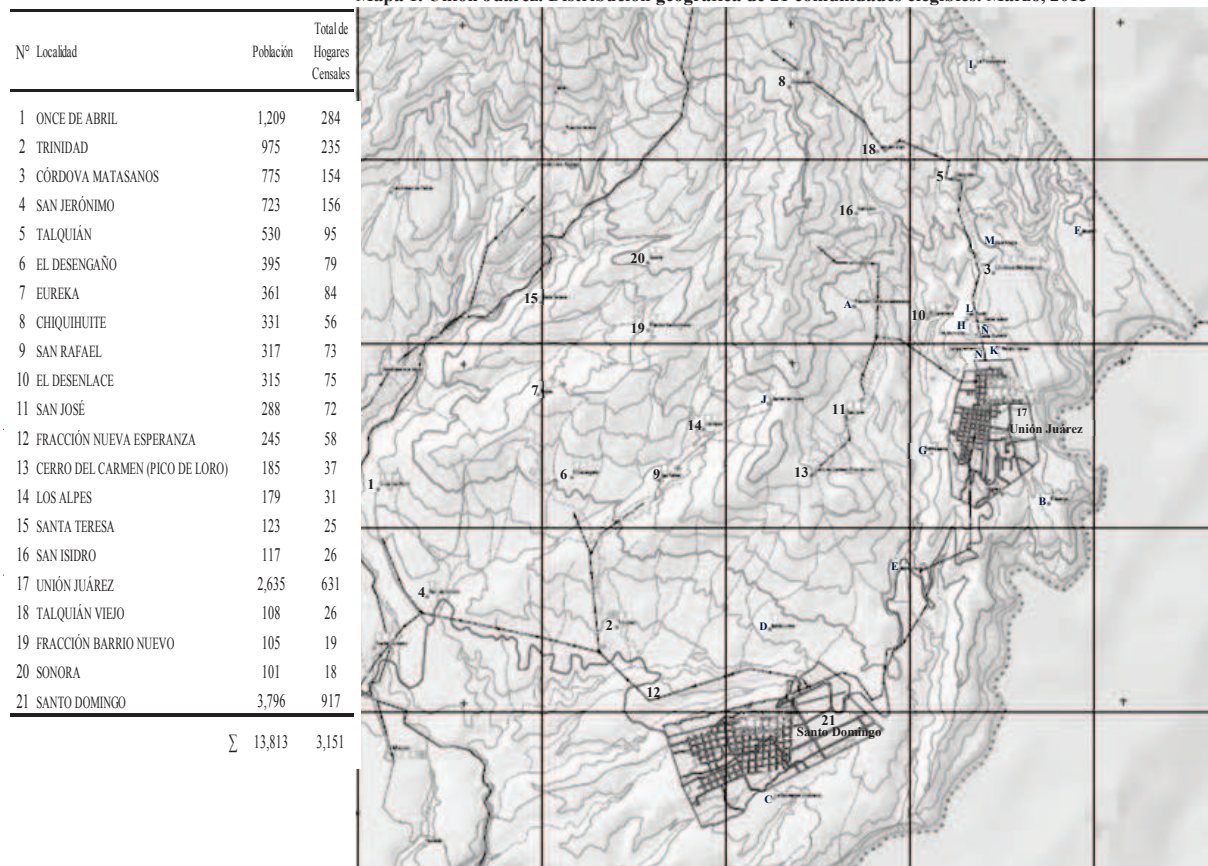
Municipios fronterizos	Población total	Total de hogares censales	Grado IIM	IIM	% de viviendas que reciben remesas	% de viviendas con emigrantes a EEUU. 2005-2010	% de viviendas con migrantes circulares 2005-2010	% de viviendas con migrantes de retorno 2005-2010	Lugar estatal (118 casos)	Lugar nacional (2,443 casos)
Cacahoatan	43,811	9,898	Bajo	-0.6378	3.47	2.10	0.57	1.03	26	1,640
Frontera Hidalgo	12,665	3,029	Muy Bajo	-0.8584	1.17	0.92	0.28	1.24	42	1,946
Metapa	5,033	1,262	Muy Bajo	-0.9116	1.31	0.73	0	1.39	50	2,050
Suchiate	35,056	8,811	Muy Bajo	-0.8096	1.58	1.57	0.48	0.69	38	1,869
Tapachula	320,451	81,757	Muy Bajo	-0.9385	1.75	0.77	0.13	0.67	53	2,093
Tuxtla Chico	37,737	8,921	Muy Bajo	-0.9048	1.69	0.48	0.35	0.75	49	2,033
Unión Juárez	14,089	3,215	Medio	-0.0404	5.89	3.96	0.59	4.45	5	993
Σ	468,842	116,893								

Fuente: Elaboración propia con datos del CONAPO, (2010) e INEGI, (2010)

El municipio se compone de 37 comunidades con 14 089 habitantes distribuidos en 3 215 hogares (INEGI, 2011). Para el presente estudio se evaluaron hogares en dos comunidades con categoría urbano bajo¹²⁴ y 19 rurales de más de 100 habitantes y menos de 1 250. De este modo, el universo con el que se determinó la muestra descendió a 3 151 hogares (1 548 urbanos y 1 603 rurales) (Mapa 1).

¹²⁴ De acuerdo con el número de habitantes, el INEGI clasifica a las ciudades menos urbanizadas (menores de 100 000 habitantes) en urbano bajo (localidades de más de 2 500 a 14 999 habitantes) y en urbano medio (localidades de 15 000 a 99 999 habitantes).

Mapa 1. Unión Juárez. Distribución geográfica de 21 comunidades elegibles. Marzo, 2013



Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Geo estadístico municipal 2005, INEGI. Y el censo de población y vivienda 2010, INEGI.

Diseño del estudio

El análisis socioeconómico comparativo realizado durante el 2013, se realizó en dos etapas; en la primera se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas a testigos calificados con lo que se logró derivar el contexto local de la migración en Unión Juárez; en la segunda etapa se aplicó la Encuesta de Ingresos Remesas y Gasto de los Hogares (en adelante, EIRGH 2013) a una muestra de 123 hogares, 70% de los cuales cuenta con integrantes con experiencia migratoria y el resto corresponden al grupo control, esto es, hogares sin recepción de remesas y sin integrantes con experiencia migratoria, el objeto fue describir el perfil sociodemográfico y socioeconómico de los migrantes y de los hogares. En esta etapa se exploraron 41 hogares receptores de remesas con migrantes actuales, 45 hogares con personas retornadas y 37 hogares del grupo de control.

Considerando que 5.9% de los hogares de Unión Juárez son receptores de remesas (CONAPO, 2010) y que 4.7% y 2% de hogares receptores en el estado son rurales y urbanos, respectivamente (Peláez *et al.*, 2013), se estimó que el macro muestral sería de 84 hogares rurales y 34 urbanos.¹²⁵ Para conocer y comparar la magnitud, las características y los efectos de las remesas en la estructura de ingreso y gasto de los hogares, se aplicaron pruebas de Mann-Whitney¹²⁶ y contrastes estadísticos de medias y proporciones pertinentes.

CONTEXTO MIGRATORIO REGIONAL

En Unión Juárez, las migraciones internacionales coexisten con las corrientes internas. Los desplazamientos hacia ciudades mexicanas se presentan desde la década de los ochenta del siglo XX, registrándose salidas de algunos pobladores a Tabasco, Veracruz y Quintana Roo y, en menor medida, a los estados del centro de la república: México, Distrito Federal y Puebla. Veinticinco años después, hay otros destinos en los estados de la frontera norte, fundamentalmente. Baja California, Chihuahua y Tamaulipas. En la actualidad, las ciudades de destino más recurrentes son Toluca, Distrito Federal, Puebla, Tijuana y Ciudad Juárez (EIRGH 2013).

Dada la diversificación de los destinos nacionales, la incorporación de la población de Unión Juárez a las corrientes hacia Estados Unidos se comienza a registrar a finales de la década de 1990, cuando la crisis agrícola y económica se resintió en los hogares del Soconusco (Santacruz, 2009). Entre 1997 y el año 2000, habitantes del municipio decidieron emigrar internacionalmente. Mediante la EIRGH 2013, se evidenció que tres de cada diez miembros integrantes del total de hogares receptores de remesas evaluados han emigrado a los Estados Unidos (136/467); además 25% de dichos hogares tienen o tuvieron tres o más integrantes emigrados.

A partir de las entrevistas realizadas se logró identificar la intensidad migratoria por grupo de localidades selectas (Cuadro 2). De acuerdo con la información, un porcentaje considerable de familias tiene por lo menos algún miembro emigrado. En particular, hay un mayor porcentaje en

¹²⁵ Dada una población finita y conocida la proporción de la característica de interés, se estimó la muestra con: $n = Z^2 [P (1-p)/d^2]$; utilizando un nivel de confianza y de error máximo propuesto de, 97% y 5%, respectivamente.

¹²⁶ Esta versión no paramétrica de la t de Student se aplicó para evaluar diferencias entre ingresos totales de hogares según contexto residencial, rural o urbano, así como entre receptores y no receptores de remesas.

las comunidades más próximas a la frontera con Guatemala, situadas además en la parte más alta del municipio.

Cuadro 2. Unión Juárez. Porcentaje de hogares con al menos un miembro migrante. Octubre, 2013

Grupo de localidades	Intensidad Migratoria	Ubicación
Córdova de Matazanos, Talquián, Talquián Viejo y Chiquihuites	20 a 25%	Próximas a la frontera internacional con Guatemala, situadas en la parte más alta del volcán Tacaná
San Jerónimo, San José, 11 de abril, Trinidad, Eureka y Desengaño	12 a 15%	Más cercanas al nodo económico de la región del Soconusco, Tapachula.
Unión Juárez (cabecera municipal) y Santo Domingo	10 a 12%	Centros poblacionales más importantes con categoría urbano bajo.

Fuente: Elaboración propia con base en la estimación de líderes comunitarios

Del total de migrantes de los hogares de la muestra, tanto de las localidades rurales como de las urbanas, 56% partió por primera vez a los Estados Unidos entre 1996 y 2005,¹²⁷ ubicándose en la actualidad en 17 estados de la Unión Americana, siendo Florida, Delaware, Georgia y California los más representativos con 62% del total de emigrantes. Las Carolinas en la costa sureste y Delaware, Nueva York, Maryland, Nueva Jersey y Massachusetts en la costa noroeste, son o fueron también lugares de destino laboral.

PERFIL DE LOS MIGRANTES

Respecto al perfil de los migrantes, los 136 trabajadores internacionales de Unión Juárez identificados en la muestra son hijos (45%) y jefes de hogar (40%); en menor medida se van también las esposas (10%). Por lo regular, la emigración internacional es masculina (74%) con una edad mediana de 35 años, la mayoría es casado o unido (70%); el grado promedio de escolaridad máximo es secundaria. En cuanto a las mujeres, se identificó a 35 mujeres migrantes

¹²⁷ Esta referencia estadística es similar al parámetro nacional, pues según la Current Population Survey (CPS), 43.3% de los migrantes mexicanos que actualmente residen en Estados Unidos entraron a este país entre el año de 1996 y 2007.

internacionales, de las cuales la mayoría tenía algún grado de responsabilidad económica en el hogar: 17% como jefa de hogar y 67% como esposa o pareja (Cuadro 3).

Cuadro 3. Unión Juárez. Características de los migrantes, según contexto de origen. Octubre, 2013

	Rural	Urbano
Miembros migrantes por hogar	1.4	1.8
Posición en la estructura del hogar (%)		
Jefe/a	38	42
Esposo/a	11	10
Hijo/a	44	46
Otros	7	2
Sexo (%)		
Hombres	77	67
Mujeres	23	33
Edad mediana (años)	35	34
Grado medio de escolaridad (años)	8	9
Estado civil (%)		
Casados o Unidos	68	75
No unidos (solteros, separados, viudos)	32	25

Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH (2013), realizada para esta investigación

Con relación a la condición migratoria de la población estudiada de Unión Juárez en Estados Unidos, 80% reportó carecer de documentos que acreditaran su estancia legal; en tanto que su inserción laboral se concentró en la agricultura, jardinería,¹²⁸ construcción y servicio doméstico. El factor común en esas ocupaciones es la inestabilidad laboral marcada por horarios de trabajo por día o de muy corto plazo; resaltaron los ocupados en labores de alto riesgo, no mecanizadas y que implican baja calificación laboral sin prestación alguna en sus actividades económicas.¹²⁹ Sobre las características de los hogares con migrantes se ha documentado que tras la migración de uno o más integrantes del hogar, el colectivo experimenta dos consecuencias: la separación familiar y la reorganización del hogar (Pérez *et al.*, 2008). En ambos casos, los efectos dependen de la posición que ocupan los migrantes en el tipo de familia, del tamaño del hogar y de la

¹²⁸ Coloquialmente denominada “yarda” por los migrantes y retornados.

¹²⁹ Al respecto Durand y Massey (2003), señalan que la migración laboral mexicana se caracteriza por su inserción en un mercado de trabajo secundario, estacional y flexible.

trayectoria migratoria de cada hogar. La distribución por tipo de convivencia en los hogares chiapanecos se asemeja a la que prevalece a nivel nacional en la que predominan los hogares nucleares (padre, madre e hijos). En el caso estudiado se distingue la composición familiar por mayores proporciones de los llamados hogares compuestos en las comunidades rurales y de hogares nucleares en la zona urbana (Cuadro 4). De acuerdo con Echarri (2003), los arreglos familiares que surgen en hogares compuestos, dada la migración del jefe de familia, no son resultado de eventos azarosos o de reorganización voluntaria, sino más bien de eventos derivados de causas estructurales como la precariedad laboral, la falta de ingresos y las dificultades que impone el rezago social.

Cuadro 4. Unión Juárez. Características de los hogares, según condición de recepción de remesas y contexto de origen. Octubre, 2013

	Receptores		No receptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Tipo de hogar (%)				
Nuclear	56	73	71	45
Compuesto	42	27	29	45
Tamaño del hogar (personas)	6	5	5	5
Integrantes hombres	3.2	2.6	2.6	1.7
Integrantes mujeres	2.8	2.4	2.4	3.3
Edad mediana (años)	25	27	23	22
Población Economicamente Activa (personas)	4.1	3.3	3.4	3

Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

En general, la media de integrantes en todos los hogares estudiados de Unión Juárez es de cinco, lo que supera por un miembro la media nacional de 3.7 (Secretaría de Hacienda, 2012). Sin embargo, en los hogares con experiencia migratoria, el tamaño del hogar se eleva a 6 integrantes, mientras la media a escala nacional es de 4.7. En Unión Juárez, los hogares receptores del contexto rural, no sólo se caracterizan por su mayor tamaño, sino además tienen mayor proporción de PEA, así como mayor proporción de hogares compuestos, lo que pudiera derivarse de diversos arreglos que surgen tras la migración.

De los 86 de hogares estudiado en los que hay experiencia migratoria, 93% han recibido alguna remesa de sus familiares en Estados Unidos, sin embargo solo 85% fue o es receptor de remesas

monetarias con alguna regularidad: mensual (35%), quincenal (41%) y semanal (9%). Las transferencias de efectivo se realizan con mayor frecuencia a través de pequeñas empresas remesadoras y Telecom (56%), la banca privada participó con 44%.¹³⁰ En consonancia con patrones nacionales e internacionales (Canales, 2008; Pérez *et al.*, 2008), este estudio evidenció que la mayor parte (81.7%) de receptores son mujeres, principalmente madres y suegras (41.5%) y esposas de migrantes (40.2%); por su lado los padres y suegros constituyen sólo 11% de los receptores. En el caso de hogares nucleares dominó la proporción de receptoras esposas respecto de las madres y suegras, 48% y 38%, respectivamente; mientras, en los hogares compuestos o extendidos se invierte la situación y las receptoras más frecuentes son las madres o suegras, 47% y 27%, respectivamente. Si bien la selección de la administración de las remesas se liga con las particularidades de cada hogar, las gestoras regulares del gasto corriente son las mujeres. Por lo regular la persona que recibe es la que decide el uso de las remesas (42%), pero también hay arreglos que combinan la participación del migrante y del receptor (32%). Aunque en mucha menor medida, también hay casos en los que sólo el migrante decide el uso (23%).

USOS Y DESTINO DE LAS REMESAS: REGULARIDADES Y ESPECIFICIDADES

Con base en la distinción básica entre *remesas familiares*¹³¹ y *remesas productivas*,¹³² Canales (2008) propuso una clasificación y organización de las diferentes modalidades de remesas según los potenciales ámbitos de acción e incidencia en las escalas micro y macroeconómicas: 1) remesas familiares dirigidas a la reproducción familiar o social y 2) remesas productivas aplicadas a la inversión privada¹³³ o a la inversión social¹³⁴ (Canales, 2008). De similar forma, en este trabajo caracterizamos algunas modalidades de uso de remesas halladas en los hogares receptores estudiados del municipio de Unión Juárez. Se organizaron dos categorías básicas,

¹³⁰ Esta categoría incluye a sucursales bancarias, casas de cambio y esquemas como Western Union, MoneyGram, Dollar Express, etc.

¹³¹ La gran mayoría de estudios sobre el uso de las remesas familiares coinciden en que dichos recursos se dirigen al consumo básico o al gasto corriente del hogar (Pérez *et al.*, 2008; Canales, 2008; López-Arévalo *et al.*, 2009; Peláez *et al.*, 2013).

¹³² Lozano (2000) caracterizó el uso de las remesas productivas al considerar tres modalidades: 1) inversión en bienes duraderos, compra de terreno o casa, 2) inversión en bienes de capital, compra de vehículos, maquinaria y herramienta, y 3) la formación de negocios o empresas del sector hogar.

¹³³ Por ejemplo, compra de herramientas e insumos para el trabajo, mantenimiento y/o instalación de micro negocios y empresas del sector hogar. Sea en el medio urbano o para actividades agrícolas en contexto rural.

¹³⁴ Por ejemplo, inversión en infraestructura material, social, remesas colectivas o comunitarias, construcción de escuela, iglesia, etc.

según el ámbito de incidencia e impacto de las remesas, ya sea si el uso afecta a la reproducción familiar o a la reproducción social. Para el primer caso las modalidades son remesas salario, ahorro – patrimonio y tecnológicas; en el segundo las modalidades son remesas capital, ceremonial y comunitarias. Para cada modalidad se estima la incidencia de casos en relación a 81 hogares receptores que incurrieron en el uso (simultáneo o no) de alguna modalidad (Cuadro 5).

Cuadro 5. Unión Juárez. Caracterización sobre el uso de las remesas, según destino a la reproducción familiar o social, 1991 - 2013

Clase de ingreso	Ámbito de incidencia	Modalidad de Remesas	Usos y destinos	Incidencia de casos (n = 81 hogares receptores)
Remesas	Reproducción Familiar	Salarios	Implica el gasto corriente del salario. Consumo básico del hogar en alimentación, vestido, cuidados del hogar, salud (preventiva y curativa), educación y capacitación para el trabajo productivo, práctica del deporte, artes, etc.	100%
		Ahorro - Patrimonio	Representa el ahorro familiar. Sea en reservas monetarias o por compra de activos que quedan disponibles para consumos futuros (imprevistos o inusuales). Implica algún grado de modificación al patrimonio del hogar, electrodomésticos, terrenos, automotores, casas (ampliación, remodelación o construcción), etc. Se traduce en la capacidad del hogar para afrontar la falta de ingresos vía la acumulación material.	12% (potencial ahorro) 46% (compra de activos)
		Tecnológica	Entendida como la transferencia de tecnología derivada de la experiencia laboral en el extranjero, sea en el medio agrícola, industrial y/o de servicios. Habilidades y oficios aprendidos, aprendizaje del idioma inglés, etc.	77% (Hay aprendizaje, pero sin aplicación del mismo en el origen para obtener ingresos)
	Reproducción Social	Capital	Inversión privada con efectos sociales. Sostenimiento o creación de microempresa o negocio, rural o urbano; sea comercial, de servicios, agrícola o talleres; compra de tierra, maquinaria y equipo para el trabajo. Implica gasto en capital circulante, reinversión. Formas de autoempleo, supone efectos multiplicadores para la sociedad en la cual se invierte.	13% (Negocios o empresas en marcha)
		Ceremoniales	Erogaciones extraordinarias para financiar celebraciones familiares (bodas, quince años, graduaciones, etc.). O sociales a nivel comunitario (fiestas religiosas, usos y costumbres). Implica la reproducción de relaciones y lazos sociales. La erogación corresponde al sistema de normas y valores intracomunitario.	12% (Celebraciones familiares) 23% (Celebraciones comunitarias)
		Comunitarias	Inversión social. Cooperación en infraestructura material para la comunidad, apoyo a escuelas, centros de salud, templos, caminos, servicios públicos etc. Donaciones humanitarias fortuitas ante fenómenos meteorológicos, o ambientales.	26%

Nota: Dado que en un hogar receptor puede registrarse más de una modalidad de uso, los porcentajes no suman el 100%

Fuente: Elaboración propia con base en la EIRGH (2013) y adaptaciones a caracterizaciones de Lozano (2000), Durand (2007), y Canales (2008)

Sobre las “remesas salario”, se confirmó que la totalidad de hogares receptores de Unión Juárez destina o ha destinado parte de sus remesas fundamentalmente para el consumo corriente del hogar. Se identificó, en este sentido, que en 100% de hogares receptores este tipo de remesas se usó para alimentación, en 87% para cuidados del hogar, en 82% para vestido y calzado, en 80% para el cuidado de la salud, en 70% en gastos relativos a la educación y en 68% para transporte.¹³⁵

En cuanto a las “remesas ahorro- patrimonio”, se halló que sólo en 10 hogares (12%), señalaron que estarían en capacidad de ahorrar respecto a su ingreso total. Dicho porcentaje declaró como expectativa de uso, la educación, la salud o a la vivienda, de manera que las *remesas ahorro* se manifestarían también en la modalidad de consumo corriente diferido. Para confirmar la capacidad de ahorro se evaluó el balance de ingreso-gasto diario de los hogares receptores

¹³⁵ Dado que en el hogar se registran usos alternativos y simultáneos los porcentajes del Cuadro 5 no suman el 100%, no obstante en el apartado Estructura de ingreso y gasto del hogar describe las proporciones de las remesas salario según grandes rubros que lo integran (alimentación, salud, educación, transporte, hogar y comunicación).

actuales; se halló en promedio que el ingreso superó al gasto por 4 140 pesos corrientes mensuales, mismos que en relación al tamaño medio de los hogares receptores se traducen en 828 pesos mensuales en promedio disponibles para el ahorro por integrante.

Además, se comparó el patrimonio de hogares receptores y no receptores que canalizaron sus remesas para la adquisición de bienes o mejoras de la casa, lo que reveló que en casi la mitad de hogares receptores (46%) se logró alguna modificación a la vivienda o bien la adquisición de un terreno o de un vehículo (14%); en tanto que en los hogares no receptores en general, en 61% se reportó alguna modificación en su vivienda, en 50% la tenencia de un terreno y en 8% la tenencia de un vehículo. De manera que no resultaron diferencias significativas respecto del patrimonio entre hogares receptores y no receptores. Lo mismo ocurrió al comparar las condiciones de la vivienda y el equipamiento del hogar según rubros seleccionados (Cuadro 6).

Cuadro 6. Unión Juárez. Condiciones y equipamiento de la casa, según recepción de remesas y contexto de origen. Octubre 2013

	Receptores		No Receptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Condiciones de la vivienda				
Techo de lamina	93	85	100	100
Pared de block o ladrillo	93	89	89	88
Piso Firme	98	96	100	100
Drenaje conectado al suelo o al arroyo	29	15	33	25
Equipamiento del hogar				
Refrigerador	68	85	67	71
Estufa	54	92	44	71
Fogón	85	70	89	86
Vehículo	17	26	0	14

Fuente: Estimación propia, con base en la EIRGH 2013 elaborada para esta investigación

De estos análisis sobre el ahorro en efectivo en forma de patrimonio del hogar, a partir de las remesas, se desprende, por un lado, que existe mayor posibilidad de ahorro en forma de patrimonio que en efectivo y, por el otro, que los cambios en el patrimonio, las condiciones de la vivienda y el equipamiento del hogar no resultaron sustantivos entre hogares receptores y no receptores de remesas; al menos no como para inferir mayor posibilidad de ahorro en los hogares receptores.

Con relación a las “remesas tecnológica” que se derivarían del aumento en las habilidades del migrante como resultado de su experiencia laboral en Estados Unidos¹³⁶ se observó que sí se produce un aumento en el capital humano de algunos migrantes de retorno. Sin embargo, el aprovechamiento de dicha transferencia queda supeditado a la aplicación de tales conocimientos o transferencia de tecnología en el lugar de origen de forma que ésta permita la manutención del hogar. El dato fue similar en hogares rurales como urbanos: 77% de los retornados declaró haber aprendido algún oficio, habilidad o método de trabajo en su experiencia internacional. No obstante, en 100% de hogares con retornados se respondió que no se aplicaron los conocimientos adquiridos, aludiendo a la dificultad de encontrar equipos o maquinaria especializada en el mercado nacional.¹³⁷ No obstante, para los familiares de los migrantes que aún permanecen en Estados Unidos, la expectativa es que quien retorne aplique lo aprendido.

Las “remesas capital” no resultaron representativas en el municipio de Unión Juárez, 11% del total de hogares receptores del medio rural y 15% del medio urbano cuentan con micro emprendimientos familiares. Pero, se observó en ambos contextos residenciales, que las remesas se han dirigido a pequeñas tiendas de abarrotes y/o actividades agropecuarias de subsistencia que operan en el interior de la vivienda o en el traspatio. En la mayoría de estos casos, las remesas reactivan las actividades de subsistencia del hogar que ya estaban en marcha antes de la migración de alguno de sus integrantes.

Respecto al uso de “remesas ceremoniales”, no se hallaron eventos financiados con remesas que involucrasen al grueso de la población en las localidades, aunque sí se registran aportaciones económicas menores de los migrantes dirigidas a celebraciones colectivas relacionadas con eventos religiosos y/o cívicos. En general, 23% del total de hogares receptores realizaron algún evento similar. Solo 12% de hogares reportaron gastos esporádicos en celebraciones familiares, como bodas y quince años.

No se halló evidencia de las “remesas comunitarias” (también denominadas sociales o colectivas), sin embargo hay que destacar que, 23% de hogares reportaron contribuciones quincenales a templos religiosos con modestas aportaciones de 100 pesos, y casos de esa misma

¹³⁶ Ejemplos para el caso de la migración México Estados Unidos son: la transferencia de tecnología agrícola; el aprendizaje del idioma inglés; habilidades y técnicas aprendidas en el sector turístico (hoteles y restaurantes). Toda aquella experiencia laboral que pudiera ser utilizada por las personas retornadas como estrategia de sustento en su lugar de procedencia bajo determinadas condiciones.

¹³⁷ Al respecto se presentan algunos testimonios: “Aquí el sistema es diferente”. “Aquí son diferentes las técnicas”. “No hay los mismos trabajos”. “No se presta el lugar por los aparatos”. “Sí aprendí pero aquí en México no es igual”.

proporción fueron apoyos colectivos dirigidos a la repatriación o traslado de cadáveres a sus lugares de origen en Unión Juárez. Ambos casos ocurrieron más en el contexto rural (29.6%) que en el urbano (18.5%). Solo en dos hogares rurales se halló contribución monetaria para el pago del tequio (trabajo gratuito comunitario), práctica vigente en las comunidades más cercanas a la frontera con Guatemala. Por su lado la autoridad municipal de Unión Juárez señaló no tener conocimiento sobre la existencia de proyectos sociales apoyados con remesas en las localidades del municipio. También se desconoció la existencia de programas con intervención gubernamental como el 3 x 1.¹³⁸

ESTRUCTURA DE INGRESO Y GASTO DE LOS HOGARES

Con el fin de conocer el efecto económico y social de las remesas, se analiza la composición del ingreso total según las diversas fuentes de ingreso monetario, lo que permitió ubicar la proporción y relevancia de las remesas. Con base en las normas y prácticas estadísticas internacionales,¹³⁹ en la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) 2010 (INEGI, 2011b) se desagrega el ingreso corriente total¹⁴⁰ en cinco categorías: 1) ingreso del trabajo, 2) renta de la propiedad, 3) transferencias, 4) estimación del alquiler de la vivienda, y 5) otros ingresos corrientes. En esta investigación enfatizamos en los ingresos monetarios del trabajo¹⁴¹ y por transferencias.¹⁴² En los hogares no receptores de Unión Juárez, cerca de la mitad de los ingresos (48%) son retribuciones al trabajo; 26% corresponden al trabajo subordinado, y 22% al trabajo independiente. La otra mitad (46%) de los ingresos ocurren por transferencias, de los cuales 33% son gubernamentales y 13% son privados provenientes de la

¹³⁸ Programa a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), que conjunta los recursos de los migrantes radicados en el exterior y los tres órdenes de gobierno para cofinanciar proyectos de infraestructura social comunitaria, equipamiento o servicios.

¹³⁹ Organización Internacional del Trabajo, 17ª. Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Informe II. Estadísticas de ingreso y gasto de los hogares, Ingreso de los hogares, Ginebra, 2003.

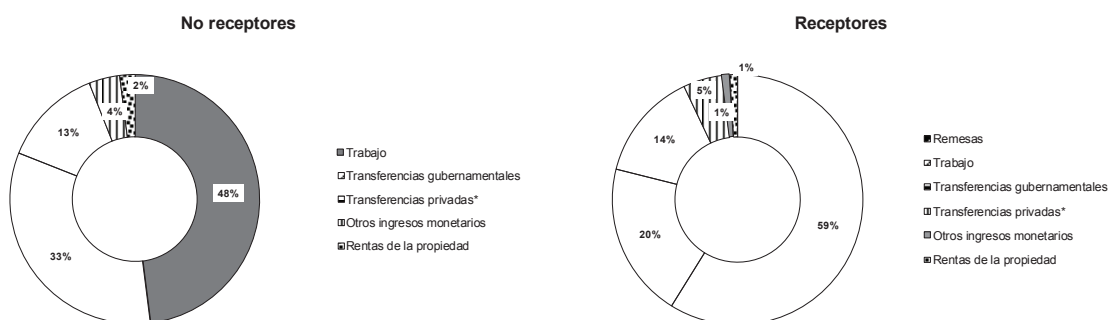
¹⁴⁰ Entendido como la cantidad fija máxima de recursos al que el hogar puede acceder de manera regular, mismos que estarían disponibles para el consumo de bienes y servicios en un lapso dado.

¹⁴¹ Conforme a la metodología de la ENIGH 2010 (INEGI, 2011), los ingresos del trabajo pueden provenir de las remuneraciones por: 1) el trabajo subordinado, si mantiene una relación o acuerdo formal o informal con un empleador; 2) por el trabajo independiente, si no depende de algún jefe o superior; y otros ingresos del trabajo (distintos al trabajo principal y secundario).

¹⁴² Si bien, las transferencias son las entradas monetarias o en especie recibidas por los integrantes del hogar y por las cuales el proveedor o donante no demanda retribución de ninguna naturaleza; en esta tesis se incluyó sólo tres variables monetarias bajo este concepto: 1) remesas, provenientes de los Estados Unidos; 2) transferencias privadas, para la generalidad de los casos expuestos provienen de la migración interna; 3) transferencias gubernamentales, provenientes de jubilaciones, pensiones y programas asistenciales.

migración interna. Mientras, para los hogares receptores las remesas son la principal fuente de ingreso monetario, representando 59% del total, le siguen en contribución las remuneraciones al trabajo 20% (11% por trabajo subordinado y 9% por trabajo independiente); las transferencias representan 19% (14% gubernamentales y 5% privadas provenientes de la migración interna) (Gráfica 1).

Gráfica 1. Unión Juárez. Estructura del ingreso corriente monetario, según recepción actual de remesas. Octubre 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo, septiembre a noviembre 2013

Al comparar la estructura de ingreso entre hogares receptores y no receptores, se aprecia que las transferencias del extranjero tienden a suplir la proporción correspondiente a ingresos del trabajo que se dejan de percibir en los hogares receptores. Esto es, en los hogares no receptores, 81% de sus ingresos provienen del trabajo (informal en mayor medida) y por transferencias gubernamentales (básicamente programas asistenciales); en contraste, en los hogares receptores de remesas solo 34% de sus ingresos provienen de dichos rubros, de tal forma que la diferencia observada entre receptores y no receptores (81%- 34% = 47%) se sustituye en los hogares receptores con las remesas familiares provenientes de Estados Unidos. Al comparar la contribución de las remesas en la estructura de ingresos entre hogares rurales y urbanos se halló una diferencia significativa¹⁴³ que favorece a los hogares urbanos, a pesar de que hay una mayor proporción de hogares rurales que reciben remesas.

En general, en los hogares analizados, el ingreso diario típico sin remesas se aproxima a los 78 pesos corrientes y 87% de los hogares percibe menos de 150 pesos diarios (EIRGH, 2013). Con

¹⁴³ Comparación de proporciones. - Nivel de confianza = 99%; $P_U = 57\%$, $P_R = 53\%$; $n_u = 36$, $n_R = 87$.

las consideraciones señaladas y para desmitificar el paradigma “remesas para el desarrollo” es relevante analizar si los hogares receptores de remesas tienen un ingreso inferior, similar o superior a los hogares no receptores. En este caso se observa que el ingreso total medio de los hogares receptores al menos duplica al de los hogares no receptores, (\$5 050 contra \$2 300 mensual), (Cuadro 7).

Cuadro 7. Unión Juárez. Ingreso corriente monetario mensual por hogar, según condición de recepción de remesas y contexto de origen. Octubre, 2013

	Receptores		No receptores	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Ingreso local	2,350	2,028	2,390	2,333
Ingreso por remesas	2,750	2,700	NA	NA
Ingreso total	5,100	4,728	2,390	2,333

Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH (2013) realizada para esta investigación

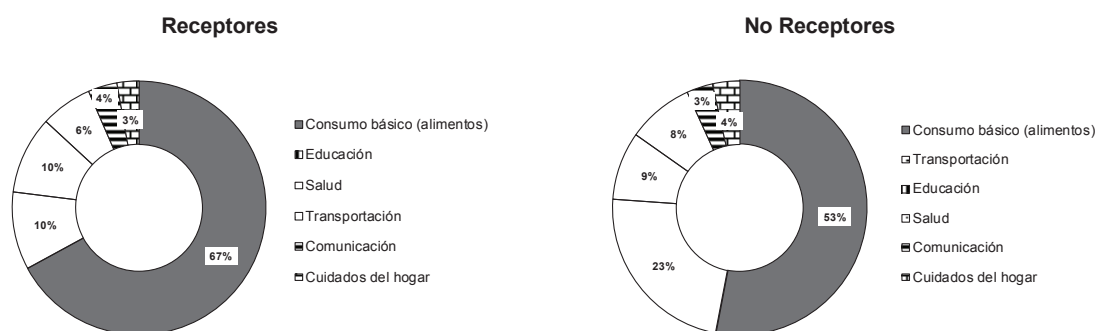
Aunque la diferencia es significativa,¹⁴⁴ esto no implica que las remesas familiares sean económicamente importantes y de gran magnitud. Los ingresos totales para los hogares receptores se traducen en una disponibilidad máxima de \$34 diarios, en tanto que los hogares no receptores disponen de \$19 diarios. Comparado el ingreso *per cápita* en los hogares receptores con el salario mínimo vigente para Chiapas en 2013 (\$61.18 diarios),¹⁴⁵ resalta que el primero no supera al segundo, evidenciando que las remesas logran sustituir el ingreso que se deja de percibir por el trabajo local, éstas, no consiguen procurar más allá de los niveles mínimos de alimentación y vivienda en los hogares de Unión Juárez que las reciben. Desde la perspectiva de los hogares no receptores, los efectos sociales de no contar con las remesas familiares parecen potenciarse, pues en dichos hogares el ingreso monetario total es aún más limitado y la mitad de ellos provienen de programas asistenciales y de la migración interna.

¹⁴⁴ Prueba Mann-Whitney; Nivel de confianza = 99.99%; Rangos promedio: Ingreso Total_{receptores} = 44.65, Ingreso Total_{No receptores} = 15.22. Mediana de Ingreso Total_{receptores} = 5 050 pesos corrientes, Mediana de Ingreso Total_{No receptores} = 2 300 pesos corrientes.

¹⁴⁵ Propuesto por la comisión nacional de salarios mínimos de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) y vigente a partir del 1° de enero 2013 hasta el 31 de diciembre 2013, equivalente a cinco dólares en promedio.

Para confirmar si las remesas familiares se asocian con el ahorro o la inversión, se analizó el gasto corriente monetario del hogar. Bajo la consideración de que la capacidad de consumo corriente del hogar es una función de la calidad, monto y constancia de los ingresos corrientes totales en los hogares de Unión Juárez se halló que en promedio (56%) del gasto corriente se destina a consumo de alimentos, 15.5% a transporte, 9% a pago de deudas,¹⁴⁶ 7% a educación y 6% a cuidados de la salud. En otros gastos: 3.5% es para telefonía fija y celular y 3% para cuidados del hogar (pago de servicios domésticos, artículos de limpieza, mantenimiento, entre otros). Entre el hogar receptor de remesas y el no receptor, según contexto de origen, no se encontraron diferencias relevantes en los patrones de gasto (Gráfica 2).

Gráfica 2. Unión Juárez. Estructura del gasto corriente monetario de los hogares según condición de recepción de remesas. Octubre, 2013



n = 41 hogares perceptores actuales y 37 hogares no receptores del grupo control

Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH, 2013 aplicada para esta investigación

Se aprecia que el hogar receptor dedica una mayor proporción (67%) de gasto al consumo básico (alimentación) respecto al hogar no receptor (53%), de manera que se confirma que el margen de ingreso entre unos y otros sí logra aumentar el nivel de atención a las necesidades básicas del hogar a favor de quienes reciben remesas. En general, el gasto mensual por hogar en Unión Juárez es de \$2 429, cifra más baja que la media de gasto por hogar a nivel estatal y nacional, (\$4 863 y \$7 968, respectivamente) (Secretaría de Hacienda, 2012). Es decir, en los hogares estudiados se dispone de 50% menos capacidad de consumo respecto al hogar medio chiapaneco

¹⁴⁶ Sobre el 20% de hogares de la muestra total hallado con pasivos se detectó mayor influencia de casos entre hogares no receptores preferentemente del ámbito rural.

y de 69% menos que a nivel nacional. Tal dato resulta consistente con las comparaciones por ingreso hechas en la sección anterior. Entre hogares receptores y no receptores, así como entre rurales y urbanos, no se aprecian diferencias notorias en el gasto medio mensual. Sin embargo, por cada 100 pesos que consume el hogar no receptor, el receptor gasta 116 ($2\,600 / 2\,250 \times 100$). En cambio, según contexto de origen, por cada 100 pesos que consume el hogar rural su similar urbano consume 108 pesos ($2\,580 / 2\,400 \times 100$). El mayor consumo en el hogar receptor se explicaría por un mayor ingreso; por ejemplo, el hogar receptor urbano gasta 135 pesos por cada 100 que gasta su contraparte (Cuadro 8).

Cuadro 8. Unión Juárez. Gasto corriente monetario mensual medio en hogares según recepción de remesas y contexto de origen. Octubre, 2013

	Receptores	No receptores	Contexto de origen
Rurales	2,600	2,250	2,580
Urbano	2,900	2,150	2,400
Hogares	2,600	2,250	2,429
	n = 41	n = 37	

Nota: En los extremos del cuadro se indican las medianas generales

Fuente: Estimaciones propias con base en la EIRGH, 2013 aplicada para este estudio

Dado que no se observaron diferencias significativas en los patrones de consumo entre hogares receptores y no receptores, se puede sugerir que las diferencias mínimas que ocurren entre las estructuras del gasto corriente de hogares rurales y urbanos no dependen de la migración y las remesas, sino de factores del contexto local como la calidad y distancia de los servicios educativos y/o de salud, o de la disponibilidad de ingreso monetario local que les permitan cubrir el consumo básico.

REFLEXIONES FINALES

Ante la falta de oportunidades laborales, la marginación y el rezago social en el municipio fronterizo de Unión Juárez, la migración internacional constituye una estrategia de reproducción familiar y social. Inscrita en los grandes procesos macro sociales, la migración actual es una pieza clave para la economía política del desarrollo en la actual etapa del capitalismo global. La interdependencia económica entre lo local y lo global se manifiesta en el envío de remesas familiares, que parecen configurar la motivación principal de los hogares estudiados para migrar. Las dos corrientes migratorias: interna desde la década de 1980 del siglo pasado, y la migración internacional a Estados Unidos que toma fuerza a finales de la década de 1990 dan cuenta tanto de la pobreza estructural como de la crisis de ocupación a que se ha enfrentado el municipio de Unión Juárez.

Aunque se documentó aquí que las remesas familiares contribuyen con más de la mitad de los ingresos totales en los hogares con migrantes internacionales y que dichos recursos duplican los ingresos totales de su contraparte no receptora, se evidenció que las remesas sólo logran contribuir con la reproducción familiar mediante el consumo básico del hogar. Así mismo, no se halló evidencia de que las remesas generen cambios sustantivos en la estructura de ingresos y gastos del hogar de manera que se logre el ahorro en efectivo o la inversión productiva. Ante el reducido impacto de las remesas en la economía de los hogares, más que discutir sobre sus efectos positivos, resulta pertinente analizar los vínculos entre la calidad de los distintos tipos de ingreso monetario, pues los apoyos gubernamentales y las transferencias de la migración interna resultan representativas dentro de la estructura de ingreso monetario. En este caso la política asistencialista, la falta de oportunidades laborales y la crisis del mercado cafetalero local, provocan la expansión de la migración internacional en las localidades, sin que esta permita el desarrollo económico y social en los hogares del municipio.

Agradecimientos: a las familias, líderes comunitarios y autoridades de Unión Juárez por compartir sus testimonios e información relacionada con el estudio del que se derivó el presente artículo. A la UNACH, a ECOSUR y a CONACYT por su apoyo institucional y financiero.

BIBLIOGRAFÍA

- BANCO MUNDIAL, 1997, *El Estado en un mundo en transformación. Reporte de desarrollo mundial 1997.*, Washington, D.C., Oxford University Press.
- CANALES Alejandro, 2008, *Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México*, México D.F., CONAPO.
- CANALES Alejandro e Israel MONTIEL, 2004, “Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco”, en *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 3, enero-junio, pp. 142-172.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población), 2010, “República Mexicana: Total de viviendas, indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria y lugar que ocupa en el contexto nacional, por entidad federativa, 2010”, Internet, recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/cuadros/CUADRO_A.xls, consultado el 23 de agosto de 2014.
- CONAPO, 2002, “Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por entidad federativa, 2000”, Internet, recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/intensidad_migratoria/CUA_AA_IIM2000.XLS, consultado el 30 de junio de 2014.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), 2012, *Informe de pobreza y evaluación en el Estado de Chiapas*, México, D.F., CONEVAL.
- CRUZ Anabel, 2009, “Migración y desarrollo. El caso de América Latina”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Revista Electrónica, Internet, recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ccss/06/acst.htm>, consultado el 5 de abril de 2012.
- DURAND Jorge, 2007, “Remesas y Desarrollo. Las dos caras de la moneda”, en Paula LEITE Susana ZAMORA y Luis ACEVEDO (eds.), *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Consejo Nacional de Población (CONAPO), México, D.F. pp. 221-236
- ECHARRI Carlos, 2003, *Hijo de mi hija... Estructura familiar y salud materno-infantil* en Susana LERNER y Lucia MELGAR, *Hogares y familias en México una visión sociodemográfica*, México D.F., El Colegio de México, pp. 137-199.
- GUARNIZO Luis, 2000, “La migración internacional y el «nuevo» orden global. La experiencia latinoamericana y caribeña”, en *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, núm. 4, pp. 113-124.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), 2011, Censo de Población y Vivienda 2010. “Principales resultados por localidad (ITER- Chiapas)”, Internet, recuperado de http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx, consultado el 14 de junio de 2014.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), 2011b, Nueva construcción de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, ENIGH 2010. Descripción de la base de datos, México, D.F., INEGI.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), 2013, “Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo”, en *Encuestas de Hogares*, Internet, recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/>
- KNERR Beatrice, 2005, “Dinámicas económicas regionales frente a la migración laboral internacional. Teorías y experiencias globales”, en Raúl DELGADO y Beatrice KNERR (coords.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, Zacatecas, Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 137-170.

KUCZYNSKI Pedro y John WILLIAMSON, 2003, *Después del Consenso de Washington. Relanzando el crecimiento y las reformas en América Latina*. Lima, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

LÓPEZ-ARÉVALO Jorge, Bruno SOVILLA-SOGNE y Francisco GARCÍA-FERNÁNDEZ, 2011, “Efectos macroeconómicos de las remesas en la economía mexicana y de Chiapas”. *Papeles de Población*, vol. 17, núm. 67, enero-marzo, pp. 57-89.

PEREZ OROZCO, Amaia, Denise PAIEWONSKY y Mar GARCÍA, 2008, *Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*, Santo Domingo, UN-INSTRAW.

PELÁEZ HERREROS Oscar, Julieta MARTÍNEZ CUERO y Roberto Fernando GARCÍA RAMÍREZ, 2013, “El papel de las remesas en los hogares de Chiapas ¿Consumo, inversión o ahorro? ¿Una vía para el desarrollo?” en *Estudios Sociales*. Volumen XXI, núm 41. enero-junio, pp. 288-313.

SANTACRUZ Eugenio y Elba PÉREZ, 2009, “Atraso económico, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México”, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 50, mayo-agosto, pp. 55-77.

SASSEN Saskia, 2007, “Una sociología de la globalización” Dossier: Poder y sociedad global, en *Análisis Político*, núm. 61, septiembre-diciembre, pp. 3-27.

SECRETARIA DE HACIENDA, Gobierno del Estado de Chiapas, 2012, Principales resultados de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares para Chiapas, Internet, recuperado de <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/downloads/2012/01/Principales-resultados-de-la-EIGH-Chiapas-2010.pdf>.

STARK Oded y D. BLOOM, 1985, “The new economics of labor migration”, en *The American Economic Review*, vol. 96, núm. 383, pp. 722-740.

WALLERSTEIN Immanuel, 2001, *Conocer el mundo. Saber el Mundo. El fin de lo aprendido*. México, D.F., Siglo XXI editores/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM

WALLERSTEIN Immanuel, 1998, *El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*, México, D.F., Siglo XXI Editores.

WALLERSTEIN Immanuel, 1984, *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*, México, D.F., Siglo XXI Editores.

OTRAS FUENTES:

EIRGH (Encuesta de Ingresos Remesas y Gasto de los Hogares), 2013, Proyecto “remesas en la estructura de ingreso y gasto en el municipio fronterizo de Unión Juárez, Chiapas”, El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Tapachula.